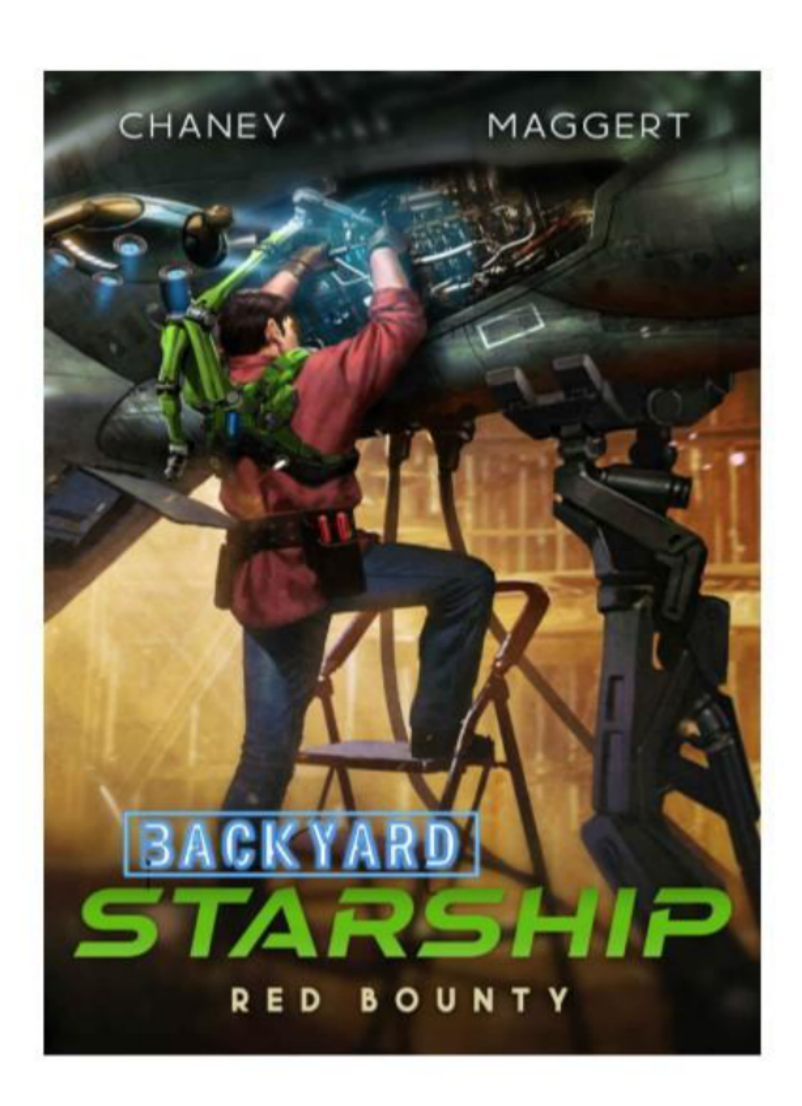
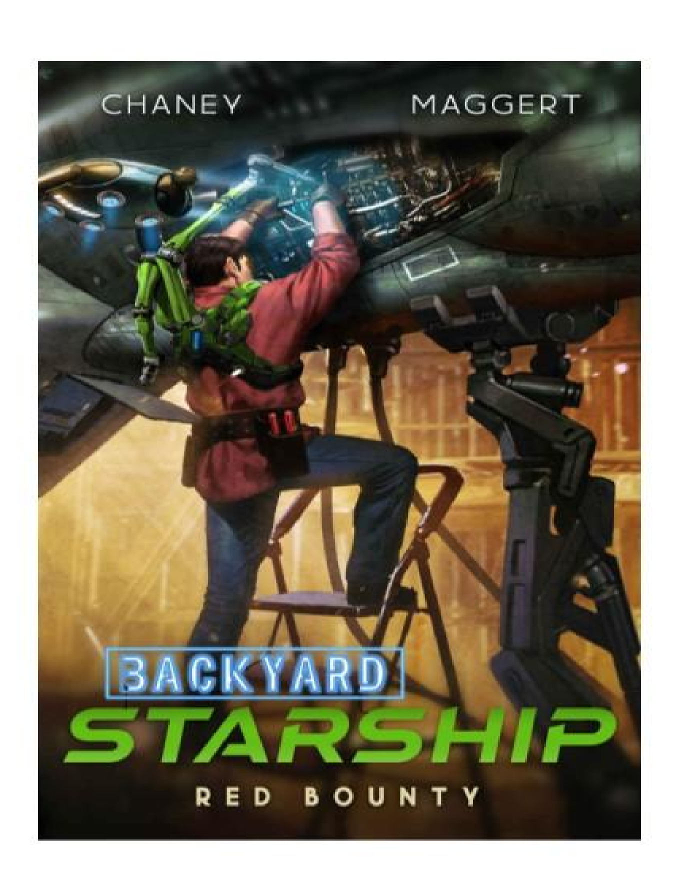
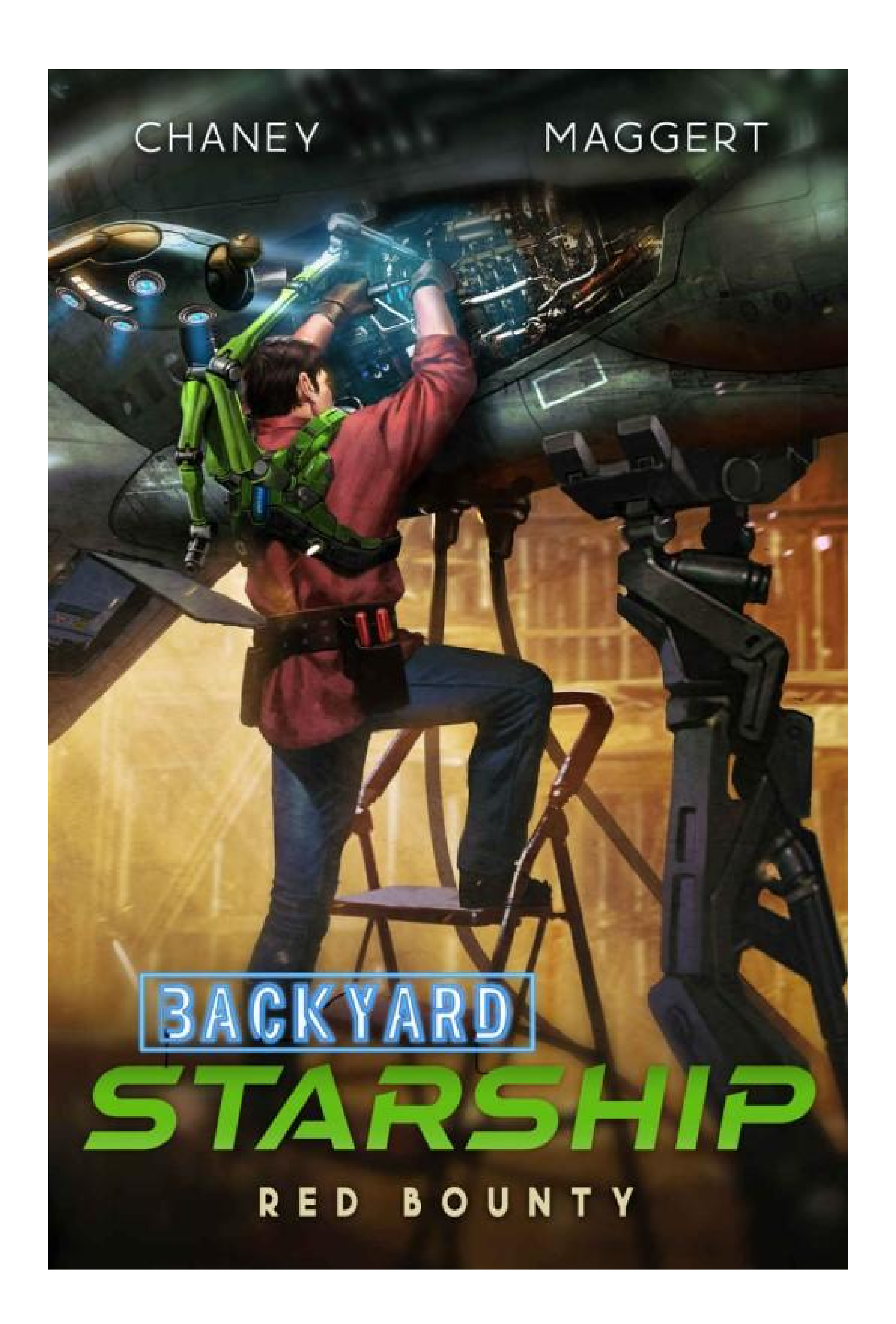

CHANEY
MAGGERT
BACKYARD
STARSHIP
RED BOUNTY

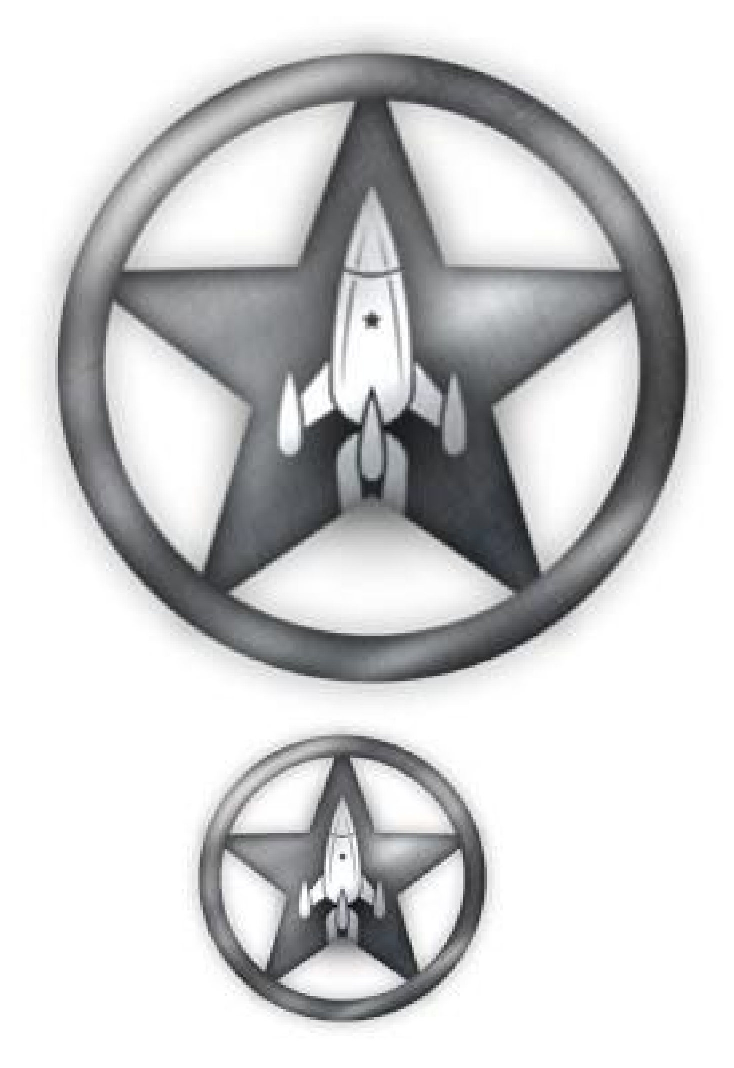

CHANEY
MAGGERT
BACKYARD
STARSHIP
RED BOUNTY


CHANEY
MAGGERT
BACKYARD
STARSHIP
RED BOUNTY



CONTENIDO

1



Me recosté en el sofá del piloto del Fafnir e hice una mueca al planeta que había debajo: una roca estéril de color púrpura rojizo envuelta en una mortaja de pesadilla de metano, amoníaco y vapor de agua, todo ello débilmente iluminado por el resplandor rojizo de la estrella enana del sistema.

“Sabes, estoy empezando a pensar que el espacio exterior no está tan lleno de maravillas como me hicieron creer. ¿Cuántos trozos de roca desnuda orbitando pequeñas y tenues estrellas enanas rojas hay? Le pregunté a la cabina y al universo más allá de ella.

“Las estrellas enanas rojas son uno de los tipos más comunes que

existen, al menos en esta parte del universo. Y dado lo pequeña que es la Zona Ricitos de Oro incluso alrededor de estrellas grandes, es mucho más probable que los mundos rocosos estén congelados y sin aire, o sobrecalentados y sin aire", respondió Netty, la IA de Fafnir.

"Sí, pero crecí con una dieta constante de nebulosas brillantes, supernovas, anomalías espaciales, distorsiones temporales y..."

Perry interrumpió mi perorata. "Van, supongamos por el momento que seguimos topándonos con cosas así por aquí. ¿Realmente quieres pasar tu tiempo tratando desesperadamente de escapar de las cosas en el último momento? ¿O resolver intrincados acertijos científicos para evitar terminar atrapado para siempre en alguna dimensión alternativa, o algo igualmente desesperado e incierto?

"Pero emocionante", intervino Torina. "No lo olvides".

Me encogí de hombros. "Siempre y cuando todo vuelva a la normalidad al final del episodio, claro".

"No quieres el espacio exterior, Van. Quieres Hollywood".

Torina frunció el ceño. "¿Qué es Hollywood?"

"Un lugar donde nacen los sueños y se aplastan las almas, querida", dije. "Además, es un lugar en el sur de California donde se crea mucho entretenimiento".

"Oh. California. Esperar." Torina frunció el ceño a lo lejos y lentamente movió su dedo en el aire. Finalmente, ella se animó. "California. Ése es el que está en la esquina inferior derecha de Estados Unidos y que sobresale como el de un hombre...

"Eso es Florida", dije, y luego me detuve. "Aunque hay un Hollywood allí. Eh. Aunque Hollywood, Florida es donde solían ir a morir los viejos, y Hollywood, California es donde van a morir los sueños. De todos modos, no, California está en el oeste... digamos, en el lado izquierdo de los estados, justo en la costa, en el fondo".

"Maldición."

Torina y yo habíamos acordado conocer más sobre los mundos natales de cada uno. Yo tenía una clara ventaja, ya que la suya, la luna llamada Helso en el sistema estelar de Van Maanen, tenía sólo una docena de jurisdicciones diferentes, y sólo dos de ellas se parecían

a gobiernos convencionales. El resto era propiedad privada, ya fuera de corporaciones o, en el caso de la casa de Torina, de su familia. Por lo demás, el sistema se consideraba un supuesto protectorado de la Liga de las Siete Estrellas. Y eso fue todo. Lo había memorizado todo básicamente de una sola vez.

Por otro lado, Torina estaba tratando de descubrir la Tierra, lo cual era... complicado. Por ahora, le sugerí que se concentrara en América del Norte y luego se expandiera desde allí. Quiero decir, yo era de la Tierra y conocía bastante bien su geografía, y todavía había bordes y rincones que me eran tan extraños como lo era Helso.

"Todo lo cual quiere decir que estamos aquí, el pobre bastardo que estamos buscando está ahí abajo, entonces, ¿qué sigue, jefe?" dijo Perry, devolviéndonos al trabajo en cuestión.

Lo cual fue esencialmente una misión de rescate. Habíamos sido contratados por la familia de uno de los muchos nombres en la triste lista que obtuvimos que enumeraba a las personas a las que se les había colocado un chip (es decir, que habían sido asesinadas, no sin antes haber sido cargadas en un chip de memoria) por un desagradable pequeña empresa criminal que habíamos descubierto. Los chips se vendieron a compradores que querían usarlos para todo tipo de propósitos nefastos y, en algunos casos, verdaderamente horripilantes. La desafortunada víctima debajo de nosotros fue un Nesit, una raza proveniente de una estrella conocida en los mapas estelares terrestres con el romántico nombre HD4628. Los Nesit, que también era el nombre común de la estrella, eran miembros de la Liga Siete Estrellas, el mismo grupo que no había logrado detener la minería ilegal en el mundo natal de Torina. Había desaparecido hacía varios meses y habíamos localizado su nombre, Erflos Tand, en la lista: primero el apellido y luego el nombre de pila, como era costumbre en su pueblo. Su familia, los Erflo, había renunciado a la ayuda de la Liga. En cambio, nos habían contratado para rescatar a Tand de cualquier terrible situación en la que hubiera caído.

Así que aquí estábamos, orbitando un planeta en medio de la terraformación. Un consorcio de grandes corporaciones había decidido que, a pesar de orbitar el cadáver encogido y carmesí de alguna estrella antigua, el planeta tenía mérito como operación de terraformación. Yo no era un experto, pero no podía verlo, y tampoco Netty, que era un experto en todo lo relacionado con la astronomía. La serie de hábitats abovedados que habían sido laboriosamente construidos contenían plantas y árboles, incluso cultivos, claro. Pero sólo prosperaron porque sus entornos estaban rigurosamente

controlados, alimentados e iluminados por generadores de fusión. Netty tenía bastante claro que no había un camino razonable a seguir para hacer habitable este trozo tóxico de roca oscura, no sin asombrosas cantidades de dinero, recursos y esfuerzo.

Torina lo había resumido en dos palabras.

“Evasión fiscal”.

El consorcio estaba perdiendo enormes sumas de dinero, que sin duda se deducirían de los impuestos de alguien en alguna parte. Lo mejor que se puede decir al respecto es que se estaban probando algunos métodos novedosos de terraformación.

Pero no estábamos aquí para criticar la ciencia o la ingeniería de la terraformación. Estábamos aquí para...

“Lo encontré”, dijo Netty, colocando un ícono en la superposición táctica. Había estado buscando la firma electrónica única del chip que contenía la mente robada de Tand y lo había descubierto conectado a un tractor minero que trabajaba fuera del domo número 16. Amplifiqué la imagen, una vista oblicua que se desplazaba lentamente por la pantalla mientras Fafnir orbitaba. pasado. Varios pequeños vehículos autónomos con orugas estaban ocupados masticando la roca junto a la cúpula, aparentemente preparando los cimientos para algo. El icono destacó uno de los tractores.

"No sé qué es peor: los cabrones que instalan estos chips para alimentar la IA de alguna maquinaria mundana mientras lleva a cabo un trabajo increíblemente tedioso, o los que los incorporan a sus fantasías enfermizas", dije.

Torina me lanzó una mirada. "¿En realidad? ¿No sabes cuál de esas dos cosas es peor?

“Está bien, sí, lo hago. Pero estar atrapado haciendo algo como el pobre Tand aquí, o Fostin en esa planta de procesamiento de combustible, sigue siendo bastante malo”.

“No hay discusión ahí”.

Perry habló. “Van, investigué los antecedentes de esta operación y también hice algunas consultas discretas a su IA de control de tráfico. Todo este planeta está bajo una restricción general habilitada en virtud del Artículo Cinco, Sección Tres; no te importa, ¿verdad?

“¿Sobre el capítulo y el versículo? No, confío en ti en esa parte. ¿De qué tipo de restricción general estamos hablando?

“Está prohibido cualquier descenso por debajo de los cien kilómetros de altitud. Los barcos que lo traspasen corren el riesgo de ser atacados con fuerza letal”.

“¿Es eso legal?”

"Bueno, considerando que está firmado por el Maestro Yotov, es en lo que respecta a los Pacificadores".

Fruncí el ceño. Yotov fue uno de los siete Maestros del Gremio de Pacificadores. También estaba, como cada vez estaba más claro, completamente inmersa en un charco viscoso de corrupción y traficante de poder. Habíamos topado con su nombre en inteligencia relacionada con sindicatos criminales como los Ladrones de Sal y la Quietud y el Arco de la Venganza, así como con esquemas más sofisticados como esta falsa operación de terraformación, que involucraba a patrocinadores ricos y poderosos. Sin embargo, cada vez se encontraba del lado correcto de la ley: simplemente.

Le pregunté a mi propio patrón Pacificador, Lunzemor Nyatt, también conocido como Lunzy, sobre ella. Todo lo que recibí a cambio fue una mirada dura y una advertencia.

“Lo mejor es darle un amplio margen. Estoy seguro de que sí.

Me volví hacia Perry. “¿Y qué significa exactamente fuerza letal?”

"Eso sería fuerza aplicada con la intención de infligir..."

“Sí, Perry, conozco la definición, claro. ¿Qué significa aquí, en el contexto de este lugar?

“En realidad, no tanto como parece. Hay tres plataformas de seguridad orbitales equipadas con lanzadores de misiles mediocres y baterías de defensa puntuales. También hay algunos robots de seguridad en la superficie, armados con armas pequeñas de gran calibre, y eso es todo”.

"Aún es suficiente para ahuyentar a los visitantes ocasionales", dijo Torina.

"Creo que debo señalar que incluso las armas pequeñas pueden infligir daños graves, y por graves quiero decir costosos, al Fafnir",

intervino Netty. y otros sistemas externos. Y luego está lo que tu abuelo llamaba el bb dorado.

Me volví hacia Torina, que ya estaba abriendo la boca para preguntar qué era una bb dorada. "Ese es un proyectil único y pequeño que normalmente no sería un problema, pero casualmente golpea ese punto específico donde causa todo tipo de problemas".

"Ah."

“Está bien, todo eso está debidamente anotado. Pero estamos aquí en una misión legítima de pacificación y tenemos el deber de cumplirla”. Me apreté el arnés. "Netty, derribanos".

* * *

De hecho, Netty nos derribó, eligiendo una poderosa inmersión desde la órbita que llevó al Fafnir a los límites térmicos de sus capacidades atmosféricas. Las plataformas de seguridad en órbita cobraron vida, iluminándonos con sus sistemas de control de fuego. Pero decidieron que sus posibilidades de alcanzarnos mientras nos hacíamos pasar por un meteoro eran demasiado pequeñas para que valiera la pena gastar la artillería.

Después de todo, parecía que íbamos a tocar el suelo a Mach 3 aproximadamente.

Los robots de seguridad eran un asunto diferente. Había cuatro de ellos a nuestro alcance cuando descendimos a las proximidades del Domo 16. Todos abrieron fuego, convirtiéndonos en la cúspide de cuatro corrientes convergentes de balas de alta velocidad. Las balas golpearon la armadura del Fafnir y rebotaron en todas direcciones formando arcos y locos bucles de rebotes trazadores.

"Hay cuatro robots de seguridad más en camino", anunció Netty. "Tendrán alcance y línea de visión en dos a cuatro minutos".

"Entonces, ¿cuál es el plan?" Preguntó Torina, alzando la voz por encima del ruido del fuego entrante.

"¿Plan? ¿Se suponía que íbamos a tener uno de esos?

Sinceramente, esperaba simplemente flotar, enganchar el tractor que contenía el chip de Tand con el cabrestante de Fafnir y luego llevármelo. Una vez que hubiéramos roto la órbita, tendríamos tiempo de sobra para extraer el chip. Sin embargo, había un error en mi plan

a medias.

"El tractor no tiene un punto de elevación estándar para el cabrestante", anunció.

"Pensé que eran estándar por una razón", respondí bruscamente.

"Puedo ponerme en contacto con el departamento de atención al cliente del fabricante si desea presentar una queja".

Maldije y me desabroché el arnés. Torina me lanzó una mirada alarmada. "Van, no planeas salir, ¿verdad?"

“No lo estaba, no. Pero parece que no tenemos otra opción”. Me puse de pie. "Netty, Perry, la próxima vez recuérdenme que haga un maldito reconocimiento adecuado".

"Van, la próxima vez, haz un maldito reconocimiento adecuado", dijeron ambos al unísono.

Resoplé con resignación. "Justo lo que necesito: IA inteligentes".

* * *

Cuando terminé de cerrar la esclusa de aire y admití una nube arremolinada de vapores venenosos, los primeros cuatro robots de seguridad se habían quedado sin munición. Habían logrado causar daños menores a la antena de comunicación de alta ganancia y a dos propulsores de maniobra. Francamente, sin embargo, no era Fafnir lo que me preocupaba tanto como mi propia piel rosada y frágil. Un golpe que penetrara mi armadura Peacemaker no sólo dolería, sino que podría permitir que metano, amoníaco y otros gases tóxicos se filtraran en mi traje. Eso también dolería, aunque no por mucho tiempo.

Porque estaría muerto. Me recordé nuevamente que el espacio es divertido.

Tan pronto como sentí que el tren de aterrizaje del Fafnir aterrizaba, salté fuera de la esclusa de aire y corrí hacia el tractor que contenía el chip de Tand. Tuve un mal momento cuando me encontré frente a media docena de tractores idénticos, pero Netty amablemente pintó un ícono en mi cabeza, indicando el correcto.

Corrí hacia allí, esquivando otro tractor que raspaba rocas destrozadas por demoliciones anteriores. El tractor de Tand estaba

ocupado perforando agujeros en el lecho de roca para colocar nuevas cargas que dispararían la siguiente ronda. Subí a él justo cuando Netty entró en el comunicador.

"Van, dos de los..."

Rayos de luz pasaron a mi lado y escuché fuertes golpes contra el chasis del tractor, distorsionados por las propiedades de la atmósfera nociva.

"... nuevos robots de seguridad han tomado posiciones de tiro y han abierto fuego".

Me agaché cuando una bala chocó contra el chasis a medio metro a mi derecha. "¿Nada de mierda?"

Tenía la robusta masa del tractor entre uno de los robots y yo, pero el otro tenía una posición de enfilada sobre mí, lo que me obligó a abrazar el chasis y acobardarme detrás de un cilindro hidráulico. Ya había cargado los esquemas del tractor de lo que equivalía a la versión interestelar del sitio web de soporte del fabricante y los mostré en mi aviso. El chip de Tand se instaló en el centro lógico del tractor, una serie de módulos que actuaban como el cerebro autónomo de la máquina. Eso, por supuesto, estaba enterrado profundamente dentro del chasis para protección. Encontré el puerto de acceso, fruncí el ceño ante el mecanismo de bloqueo y luego saqué la Moonsword.

"Al diablo con esto..."

Llegó más fuego. Un tercer robot se había unido a la refriega, y éste también tenía una línea de visión clara. Ahora estaba recibiendo fuego desde dos direcciones, los trazadores pasaron a mi lado y encendieron la máquina a mi alrededor.

Corté el metal pero me di cuenta de que tenía tiempo prestado aquí.

"Oigan, ¿pueden hacer algo con esos robots?"

"Podríamos destruirlos", dijo Perry. "Sin embargo, el consorcio tendría argumentos para presentar una reclamación contra..."

"¡No me importa!" Grité, mientras una bala resonaba en la Moonsword. Ni siquiera rasguñó la hoja, pero no estaba ni cerca de ser a prueba de balas.

"Van, ¿estás autorizando una anulación basada en..."

"¡Sí, maldita sea! ¡Anularé los Diez Mandamientos si eso es lo que hace falta para conseguir fuego de cobertura!

"Apoyar."

Pasó un momento, luego el sistema de defensa puntual del Fafnir se abrió y lanzó un torrente de fuego de contrabatería contra uno de los robots. Nuestro cañón de riel (todavía tenía ese olor a arma nueva) giró y disparó balas de hipervelocidad al otro, convirtiéndolo a él y a la pequeña elevación rocosa sobre la que se asentaba en una fuente de fragmentos, vapor y polvo.

"Eh. Supongo que fueron bonos bien gastados". Le di una mirada apreciativa al cañón de riel y volví a mi trabajo de cortar finalmente la placa de cubierta. Todo el centro lógico era un solo módulo. Lo desconecté y lo saqué. El tractor se detuvo con una sacudida y sonó una alarma. Lo ignoré, salté del tractor y corrí de regreso al Fafnir, agarrando el módulo lógico como un corredor con una pelota de fútbol.

Otro diluvio de fuego estalló a mi alrededor. El cuarto robot nuevo había aparecido y ahora me disparaba en una tormenta parpadeante de rondas. Por alguna razón, quienquiera que estuviera disparando el cañón de riel golpeó varias balas no contra el robot, sino contra el lecho de roca entre este y el Fafnir. Más rocas pulverizadas volaron en medio de una agitada nube de polvo.

Las balas trazadoras seguían saliendo del polvo a mi alrededor, pero estaban mucho más dispersas. Regresé a la esclusa de aire y Netty despegó incluso antes de que yo presionara el comando de ciclo.

Vi cómo el suelo caía y luego la puerta exterior se cerró y selló. Las bombas aspiraron la atmósfera tóxica que también había llegado a bordo del barco y luego introdujeron aire fresco en su lugar. Miré hacia abajo y noté algo rojo y húmedo salpicando el suelo entre mis pies.

"¿Qué…?"

Mi pierna izquierda estaba bien, pero mi pantorrilla derecha era un desastre de sangre y armadura dañada.

Oh. Me habían golpeado.

Tan pronto como me di cuenta, el dolor me atravesó como un rayo. Gemí cuando entré (en realidad, caí) por la puerta interior cuando se abrió.

Perry me estaba esperando. “Van, ¿tú…”

Cuando caí hacia adelante, él saltó fuera del camino.

"¡Furgoneta!"

Me apoyé contra el mamparo, le dediqué una débil sonrisa y luego levanté la unidad lógica.

"Éxito", dije, pero salió como una mezcla de ruido vagamente en forma de S, y luego todo se volvió negro.

* * *

Soy un tipo bastante inteligente. Definitivamente soy lo suficientemente inteligente como para saber que la forma en que Hollywood retrata cosas como los disparos a menudo se exagera enormemente para lograr un efecto dramático. Ser golpeado con un disparo de escopeta no hará que el malo objetivo retroceda una docena de pies porque, ya sabes, el señor Newton y su física. Las granadas no explotan en enormes llamaradas, como pequeñas bombas de napalm, sino que detonan con un WHUMP sorprendentemente decepcionante, seguido de una pequeña nube de humo y polvo.

Pero ni siquiera se me ocurrió que te podían disparar y ni siquiera darte cuenta.

Sin embargo, aparentemente, existía mucho, particularmente en situaciones de alto estrés y concentración como el combate. Muchos de los golpeados sintieron, como mucho, algo así como un empujón o un empujón, y luego continuaron sin parar. Pero tan pronto como se dieron cuenta de que les habían disparado, el dolor y la conmoción los golpearían como una avalancha. Eso es lo que me había pasado a mí.

Estaba acostado en mi cama en el Fafnir, que, por diseño, podría reutilizarse como una unidad médica completamente funcional, con monitores, oxígeno, todo funciona. Waldo, nuestro robot de servicio, se agachó a mi lado, y Perry, la IA de combate, se sentó al final de la cama, entre mis pies. Torina asomó la cabeza por la puerta, con una expresión de curiosidad en su rostro.

Waldo levantó un proyectil ligeramente deformado. Parecía

muchísimo más grande que las balas de caza que había usado cuando era niño… y en mi pierna, se sentía como una bala del arma principal de un acorazado.

"¿Eso es lo que me golpeó?"

"Es. Bala estándar de pistola automática de quince milímetros", dijo Netty, que me había tratado a través de Waldo. Tenía un conjunto completo de habilidades médicas programadas en ella, para el tratamiento de todo, desde lesiones menores hasta traumatismos graves, incluso cirugía mayor. Y Waldo tenía todos los accesorios y accesorios para cortar y coser. Según Perry, mientras Fafnir estaba en la Tierra, Netty probablemente estaba entre los mejores cirujanos del planeta.

Le quité la bala a Waldo. "Y tú… Dios mío, ¿extrajiste esto de mi pierna?"

"En realidad, estaba incrustado en tu armadura, lo que evitó que fuera una herida total. Lo cual, por cierto, probablemente te habría cortado la pierna".

"Menos mal que no fue una bala perforante, o Torina probablemente ahora estaría sola con su pájaro mecánico favorito", dijo Perry.

Ella sonrió. "Oh. ¿Me haría cargo del Fafnir? ¿Mi camino hacia Peacemaker pasa por el cadáver de Van?

"Estoy acostado aquí mismo", dije, luego sacudí la cabeza ante el gran proyectil. "¿Entonces mi armadura detuvo esto? Bueno, mierda. Si antes tenía alguna duda al respecto, seguro que ahora no la tengo".

La herida aún era grave, pero entre el efecto inmediato de primeros auxilios de la espuma selladora de la armadura, y los vendajes y puntadas de Netty/Waldo y la aplicación de un potente regenerador de tejido, probablemente saldría de ella con nada más que un ligero cicatriz. Todavía me dolía, pero no lo suficiente como para evitar que arrastrara mi trasero herido a la cabina para el vuelo de regreso a Anvil Dark.

"¿La mejor parte? Cada pacificador en The Black Hole tiene que invitarte a una bebida la próxima vez que estés allí", dijo Perry.

"Así que puedes cambiar el dolor en tu pierna por otro en tu cabeza a la mañana siguiente", dijo Torina.

Me encogí de hombros. "Al menos estaré vivo para sentirlo, así que todo estará bien".



Mientras Netty supervisaba las reparaciones del Fafnir y mi armadura era reparada por Quartermaster Stores de Anvil Dark, le llevamos el chip de Tand a Lunzy. Se lo entregó a los técnicos que "despertarían" a Tand en preparación para devolverlo a un cuerpo Nesit funcional, que ya se estaba fabricando para él en Spindrift. Su familia esperaba, llena de alegría y ansiosa, su regreso.

"No hace falta decir que están encantados de que hayas recuperado el chip de Tand", dijo Lunzy mientras nos acomodábamos cómodamente en el estudio de su nave. "Te han pedido que se lo lleves personalmente a Nesit para que puedan pagar las tarifas que te deben, además lo que tengo que decir es una generosa recompensa: cincuenta

mil bonos".

"Oye, eso significa que podremos permitirnos esas actualizaciones del Fafnir que estábamos esperando hacer", dijo Torina.

Lunzy le dirigió una mirada curiosa. “Sabe, señora Milon, me sorprende que no esté subsidiando a Van y su barco. Ésa es la mitad de la razón por la que la mayoría de los pacificadores buscan segundos ricos.

Respondí. “De hecho, le pedí a Torina que no hiciera eso. No quiero que ella (ni yo) nos sintamos obligados con su familia. Eso puede generar problemas, créanme”.

"Parece que hablas por experiencia".

“Experiencia de segunda mano, sí. En la Tierra tenía un amigo, otro hacker, que consiguió que un oligarca ruso le financiara generosamente. Las mejores computadoras, el mejor software, suficientes criptomonedas para comprar su camino hacia algunos de los rincones mejor guardados de la web oscura; básicamente, lo que quisiera”.

Lunzy esbozó una leve sonrisa. "Supongo que la factura venció".

“Así fue. E involucró algunas cosas bastante malas. Él se negó”.

“¿Qué le pasó?”

Me encogí de hombros. “Ni idea. Un día se desconectó y no he vuelto a ver señales de él desde entonces”.

Siguió un siniestro momento de silencio, que rompió Torina.

“No es que alguna vez esperaría que mi familia le exigiera a Van que hiciera algo desagradable, pero yo también soy más feliz de esta manera. Hay una desventaja de crecer rico. Sabes que tienes ese suave cojín sobre el que aterrizar, por lo que nada parece realmente... desafiante. Cada vez que completamos un trabajo, siento que realmente nos lo hemos ganado. Y eso se siente bien”.

"No puedo discutir eso", dijo Lunzy, luego se detuvo y tomó algo de la mesa junto a su silla mullida. "Bien. Casi lo olvido. Aquí tienes, Van.

Ella me entregó una pequeña caja. Lo abrí y encontré una Insignia

de Herida carmesí dentro.

“Úselo con orgullo”, dijo Lunzy. "Pero trata de no ganar más".

"Noté que tienes cuatro", dije, sonriendo irónicamente.

"Sí. Pero me habría sentido bastante satisfecho con sólo uno”.

* * *

Lunzy nos acompañó hasta El Agujero Negro, más lento de lo normal, mientras yo avanzaba cojeando. Cuando llegamos al bar, caminó hasta el final, tocó el timbre reservado para momentos especiales como este y anunció mi lesión y recuperación a los clientes.

Se escuchó una ovación y lo que siguió fue una mezcla de alcohol, sinceras felicitaciones y conmiseración consciente, alcohol, historias de otros pacificadores sobre haber sido heridos, alcohol, unas cuantas manos de un juego parecido al póquer que me costó cien bonos, alcohol... ¿Mencioné el alcohol?

En un momento, vi entrar a Carter Yost. Una vez que descubrió lo que estaba pasando, me lanzó mal de ojo. Levanté mi copa hacia él, él simplemente frunció el ceño y se fue.

"Brusco. Ni siquiera quiere venir a darle la mano a su prima”, fueron las palabras que junté en mi mente, pero lo que salió fue mucho más confuso.

Al día siguiente, me desperté en Fafnir, abrí los ojos y gemí cuando una estrella se convirtió en supernova en algún lugar detrás de ellos.

Me senté, agarrándome las sienes. Cuando hablé, mi voz sonó como una bisagra oxidada. "Maldita sea, la ciencia ficción me prometió alcohol que podría beber para siempre sin tener resaca".

"Esto no es ciencia ficción, Van, lo siento", dijo Perry, sin parecer arrepentido en absoluto.

Torina sonrió alegremente. "Míralo de esta manera: tu pierna ya no te molesta, ¿verdad?"

Le devolví la mirada. “¿Cómo es que eres la pequeña Miss Sunshine? ¿Estabas ahí, bebiendo conmigo? Levanté una mano. "Esperar. No me digas. Piloto experto, artista marcial, artillero de

naves espaciales, francotirador letal... y tampoco tendrás resaca. Te odio."

Me rodeó con un brazo amigable. “En realidad, Van, me limité a los refrescos después de las primeras rondas. Después de todo, nadie me compraba bebidas”. Luego hizo una mueca y se alejó. “Así que bebiste mucho más que yo y puedo oler cada una de esas bebidas en tu aliento. Asegúrate de afeitarte la lengua antes de subir a la cabina. Eres un poco... maduro.

Netty vino a rescatarme. Me hizo respirar oxígeno puro durante unos minutos, lo que me hizo sentir mucho mejor. Me duché sin caerme ni llorar (ambas posibilidades muy reales), me vestí y luego regresé a Anvil Dark para recuperar el chip de Tand.

Pero hubo un problema.

“Estamos teniendo problemas para despertarlo”, dijo el técnico, una criatura insectoide de una raza con un nombre impronunciable pero cuyo nombre era, por alguna razón, el muy pronunciable Steve.

“Hemos realizado comprobaciones de diagnóstico en el chip y todo está correcto. Entonces es algo psicomecánico”, dijo Steve.

“¿Psicomecánico? Hay una palabra nueva para mí”.

“Es un campo nuevo y floreciente. Llamé a un experto con sede en Tau Ceti pero no he recibido respuesta. Así que todavía no estamos listos para entregarle su chip”.

Me encogí de hombros ante el hecho, luego pasé el día siguiente vagando por Anvil Dark, haciendo una parada en la tienda del intendente para cotizar el paquete de mejora detallado que pretendíamos comprar para el Fafnir y verificando las reparaciones del barco. Me preparé para un resultado final desagradable, pero al usar algunas piezas reacondicionadas, ahorramos mucho y terminamos con una factura manejable. Y para entonces Tand ya había despertado.

"Está... supongo que aturdido es la mejor manera de describirlo, pero no en el sentido que tú y yo lo entenderíamos", dijo Steve.

Lo miré, preguntándome si un saltamontes antropomórfico gigante y yo entenderíamos el aturdimiento de la misma manera. Pero lo dejé pasar y me concentré en Tand.

"Tú... me rescataste", dijo, hablando a través del altavoz externo

conectado al lector de chips. Los chips de memoria eran una tecnología novedosa, por lo que los sistemas de lectura que se utilizaban para ellos fueron improvisados por ingenieros y técnicos inteligentes como Steve. Sin embargo, Torina me informó que tres corporaciones se estaban apresurando a sacar al mercado unidades dedicadas, lo que demostraba que, mientras había sufrimiento que aliviar, había partes ansiosas por sacar provecho de ello.

“Tuve ayuda”, respondí, luego presenté a Torina, Perry y Netty, quienes se unieron a través del comunicador.

"Pero tú... fuiste herido".

"La mayor parte del daño fue en mi armadura, sin mencionar mi orgullo".

Conversamos un poco más, luego Steve interrumpió para explicar que necesitaba empaquetar el chip de Tand para su transporte. Nos despedimos de él de vez en cuando, chip en mano, regresamos al Fafnir para nuestro vuelo a Nesit: el planeta y la gente.

* * *

Los Nesit eran humanoides, delgados como huesos y rápidos, y recordaban vagamente a Koba, el sórdido alienígena que había estado dirigiendo su pequeño y asesino timo de lanzadera desde Dregs en nombre de los Ladrones de Sal. Pero ahí terminaron las similitudes. Koba había sido servil, codicioso, manipulador y asqueroso. Los Nesit eran todo lo contrario: efusivos, bondadosos y, en general, encantadores. Aterrizamos en su planeta, rodeados de una vista que podría haber sido una postal. Incluso el puerto espacial era encantador, lo que no era poca cosa, dado que estaba compuesto principalmente de hormigón, aleaciones y vidrio.

Bebí un aire que era un poco más espeso y húmedo de lo que estaba acostumbrado y luego caminé hasta el borde de la plataforma de aterrizaje. Más allá de una barandilla había una caída de varios cientos de metros hacia un cañón, por cuyo fondo corría un río que, espumoso por rápidos, hacia una cascada, con una larga caída hacia un abismo aún más profundo. Río arriba, otra espectacular cascada rugía sobre un imponente acantilado. En tres de sus lados se elevaban montañas, cubiertas de nieve blanca y reluciente, y sus laderas inferiores cubiertas de árboles que variaban desde el óxido oscuro hasta el rojo brillante.

He escuchado el término impresionante antes, y la tierra a mi

alrededor hacía que esa palabra pareciera pálida.

El propio puerto espacial se asentaba sobre una colosal aguja de roca cuya parte superior había sido truncada y nivelada. Un puente colgante largo y algo aterrador lo conectaba con el complejo terminal construido en la base de una de esas montañas. Una procesión de Nesit cruzaba y se acercaba a nosotros.

"Eso parece bastante formal", dijo Torina, protegiéndose los ojos.

Lo hizo. Un Nesit que llevaba una compleja pancarta abrió el camino, seguido por otros Nesit en dos filas ordenadas. Todos iban vestidos con túnicas sueltas de un derroche de colores, como si cada uno intentara aproximarse mejor al arcoíris que el Nesit que tenía al lado. Y, sin embargo, de alguna manera, todo parecía encajar.

Llegaron a la plataforma, cruzaron hacia Fafnir y se detuvieron. Vi que el estandarte, que colgaba de un poste de madera que era en sí mismo una obra de arte intrincadamente tallada, estaba bordado con lo que parecían ser muchas generaciones de simbología superpuestas. Al igual que la exhibición extrañamente coherente de colores salvajes, el bordado de alguna manera parecía discordante y, sin embargo, también formaba un todo, ambos a la vez.

Dos de los Nesit que encabezaban la procesión se acercaron a nosotros.

“Bienvenidos a Nesit, invitados de honor. Soy Erflos Gosk, primer progenitor de Erflos Tand. Este es Erflos Nara, segundo progenitor de Erflos Tand”.

Había hecho algunas lecturas rápidas en el Nesit de camino aquí, así que sabía lo que significaban esos términos, más o menos. Al menos tanto como podría hacerlo cualquier humano. Los Nesit no tenían sexos en la forma en que los entendíamos, por lo que no tenían madres ni padres. Tenían progenitores, Nesit, que habían aportado su material genético para formar un nuevo Nesit. Sin embargo, el número de progenitores podría consistir en desde dos hasta una docena. Aquellos con más progenitores también tenían la posición social más alta. Resultó que Tand tenía ocho progenitores, y supuse que los otros seis constituían al menos parte de la procesión. De hecho, convirtió a Tand en parte de lo que, en su aproximación terrestre más cercana, era la nobleza.

Saludé a los dos y presenté a Torina, Perry y Netty. Una vez que lo hice, los Nesit se relajaron repentinamente, como si una vez

superadas las formalidades, todos pudieran ser más informales. Pensé que era como la rigidez de una ceremonia nupcial, seguida del estallido de la recepción.

"Queremos agradecerte por todo lo que has hecho, Van", dijo Gosk. “¿Puedo llamarte Van?”

“Ciertamente puedes hacerlo. Y me alegro de que hayamos podido ayudar. Entiendo que ya estás haciendo un nuevo cuerpo para Tand”, dije, entregándole su chip.

Gosk emitió un chasquido agudo: ira, recordé. "En realidad, ya se completó y trajo aquí, y estamos listos para devolverle a Tand". Gosk levantó la vista del chip. "Espero que tengas la intención de perseguir a quien le hizo esto".

“Oh, puedes contar con ello. Ya hemos atrapado a uno de esos bastardos, llamado Hoffsinger. Pasará los próximos cien años observando los medidores de un canal de arena en Srall.

"Bah. Deberías haberlo tirado por la esclusa de aire.

"¿Yo se, verdad?"

Los Nesit no quisieron saber que nos fuéramos hasta que Tand hubiera sido restaurado, y eso llevaría uno o dos días. Nos dejó disfrutando de la hospitalidad de Nesit, que fue, por decir lo mínimo, generosa.

La terminal construida en la ladera de la montaña contenía habitaciones lujosas, un conjunto de habitaciones asignadas a Torina y a mí. Cada uno de nosotros tenía nuestra propia habitación que daba a una amplia sala común llena de muebles cómodos y obras de arte bellamente etéreas, y había un gran balcón que sobresalía sobre el desfiladero del río. Sentados en una silla suave, contemplando el impresionante paisaje, mordisqueamos bocadillos que lograban ser a la vez dulces y picantes. Mientras bebíamos bebidas suaves y deliciosas, Perry giró y se elevó en la distancia.

Pude acostumbrarme y se lo dije a Torina.

Se quitó las botas y apoyó los pies en la barandilla. Ella me miró, luego asintió y tomó un sorbo de su bebida. "Aquí igual. Esto es maravilloso”.

“¿Pero no es este el estilo de vida de los ricos y famosos?”

Ella me miró de reojo. “Como le dije a Lunzy, cuando terminas con este tipo de lujo como parte de tu día normal, no lo aprecias. Esto”—sonrió y volvió a tomar un sorbo de su bebida—“nos lo ganamos”.

Hizo una pausa y luego me sonrió. "Especialmente aquellos de nosotros a quienes nos dispararon mientras lo hacíamos".

“Todo esto forma parte del trabajo diario de un pacificador, señora”.

* * *

Y tú te ves... bueno, supongo que te pareces a ti. Aún así, te queda mucho mejor que un chip de computadora”.

"Lo he dicho antes, esos mercaderes de carne en Spindrift hacen un muy buen trabajo", estuvo de acuerdo Torina.

Perry saltó sobre el respaldo de una silla. "Oye, ser electrónico no es del todo malo".

Tand se rió. “No, estoy seguro de que no lo es. Simplemente no es para mí”. Miró de Torina a mí y luego de regreso, su rostro era un pastiche de emociones.

"Gracias. Todos ustedes. Entiendo que mi familia tiene la intención de pagarle un bono. Les pedí que lo aumentaran a la mitad”.

"Cha-ching", murmuró Perry, y le lancé una mirada de advertencia. Pero Tand se limitó a reír.

"Ninguna cantidad de bonos será suficiente para mostrarte mi gratitud, Van, y a Torina, Perry y Netty, por supuesto", dijo Tand.

Gosk, su primer progenitor, dio un paso adelante y me ofreció un trozo de hilo dorado encerrado en cristal. "Esto es para ti. Vamos a bordar el estandarte espiritual de nuestra familia con el cuento de Tand. Este hilo es de esa historia, pero aún no se ha hecho. Por favor, tómelo como muestra de nuestro agradecimiento. Cualquier Nesit reconocerá su importancia de inmediato y hará todo lo posible para brindarle cualquier ayuda o asistencia que necesite”.

Levanté la vista del hilo, un poco ahogada, tal como lo había estado cuando Sometz, la princesa Srall que rescatamos, nos adoptó a Torina y a mí en su familia. Los vínculos fueron ciertamente

agradables, pero estos gestos significaron mucho más.

Le dimos las gracias a los Nesit y regresamos al Fafnir, casi de mala gana. Los acantilados, los abismos y los bosques carmesí que rodeaban el puerto espacial me parecieron pacíficos, incluso reconfortantes, como pocos otros lugares me habían parecido. La única otra experiencia similar que tuve fue unos años antes, en Irlanda, cuando, después de un trabajo de seguridad cibernética, me tomé unos días para recorrer el país. Llegué a la Calzada de los Gigantes en el condado de Antrim, una formación geológica única compuesta por cientos de columnas regulares de roca basáltica, en un día en el que prácticamente no había nadie más cerca. Durante una hora, me senté en las rocas, observando cómo el océano golpeaba contra ellas, levantando chorros de agua y el viento soplando a mi alrededor desde un horizonte de agua vacío. Era pacífico en la forma en que lo había sido este lugar, con una sensación de antigüedad, gracia y calidez digna.

Eso fue todo. Había un toque de hogar. Aunque no era de Irlanda, sentí una bienvenida que iba más allá de los saludos de la gente. Fue una resonancia inefable, que me llamaba con el tono de un viejo amigo.

Sentí lo mismo ahora.

En realidad, estaba un poco reacio a abordar el Fafnir e irme, así que tomé una nota mental decisiva para regresar aquí algún día y tomarme un tiempo para mí sin hacer nada más que conocer mejor a los Nesit.

Torina le dio a la tierra una última mirada anhelante. Ella entendió.

* * *

Me detuve tan pronto como entré al hangar de Anvil Dark y miré al Fafnir. Ella parecía diferente.

Nuestras mejoras incluyeron más armadura con apliques atornillados, un nuevo revestimiento ablativo en el exterior y algunos complementos de armadura reactiva en partes críticas de la nave. La armadura reactiva consistía básicamente en cajas explosivas que detonarían hacia afuera al impactar con un proyectil sólido, reduciendo su energía cinética y, por tanto, su daño potencial. Sin embargo, eran sistemas de un solo uso y debían ser reemplazados después de su uso.

También agregamos un segundo sistema de defensa de punto y los actualizamos con mejores IA de control de fuego y cargadores de mayor capacidad. El Fafnir era ahora un barco pequeño y resistente. Habíamos debatido largo y tendido si queríamos centrarnos en mejorar sus defensas o aumentar su potencia ofensiva, y nos decidimos por lo primero. Como regla general, normalmente no queríamos destruir directamente a quienquiera que estuviéramos luchando y estábamos más que felices de huir de oponentes que eran demasiado fuertes. Sin embargo, completamos nuestras actualizaciones con un par de ojivas EMP, que podrían usarse para desactivar naves que no estén preparadas contra ellas, mientras reforzamos nuestros propios sistemas para evitar que nos quedemos fuera de línea.

Lo que, irónicamente, nos dejó en un cabo suelto. Teníamos una nave mucho más capaz, pero nada que ver inmediatamente con ella. Había tres trabajos por los que pujamos y ya nos habían aceptado para uno. Pero faltaba casi una semana para comenzar, lo que significaba quedarse en Anvil Dark o ir a otro lugar. No estaba entusiasmado con la primera opción, simplemente porque Anvil Dark es un lugar insípido y funcional para pasar el tiempo libre, además realmente no quería disfrutar del placer de la compañía de Carter Yost. Consideramos regresar a la Tierra, viajar al mundo natal de Torina o incluso regresar a Nesit. Descartamos la Tierra porque había indicios de inteligencia que sugerían que nuestra captura de Hoffsinger atrajo la atención (la clase mala, de gente mala) hacia la Tierra. Y regresar directamente a Nesit me pareció un poco... no sé, ¿demasiado ansioso, tal vez?

Entonces era el mundo natal de Torina.

* * *

"¿Esta es, cómo, nuestra cuarta visita aquí? Y esta es la primera vez que estoy en tu casa", le dije a Torina.

"En realidad, esta es la casa de huéspedes. La casa principal está colina arriba.

"¿Esa es la casa principal? Pensé que era un pueblo cercano".

"Para ser justos, gran parte se destina a oficinas corporativas. Todas las empresas comerciales de mi familia se gestionan desde aquí". Ella miró a su alrededor. "Pensé que la casa de huéspedes sería un poco más, ah, acogedora".

Miré a mi alrededor, hacia una sala de estar que podría haberse tragado mi apartamento en Atlanta y ni siquiera eructar. Y eso era sólo la sala de estar. De la casa de huéspedes.

Salimos a la terraza. No estoy seguro de en qué momento el patio se convierte en terraza, pero ésta había superado esa línea hace al menos quinientos pies cuadrados. Nos apoyamos en la balaustrada y contemplamos la propiedad familiar de Torina. Podía ver la colina donde habíamos aterrizado el Fafnir durante nuestra primera visita aquí, a lo lejos en la brumosa distancia. Las tierras onduladas y boscosas que lo rodeaban brillaban con una vida vibrante, hasta tal punto que si no hubiera visto la minería ilegal a cielo abierto, nunca lo habría sospechado.

"Esto es hermoso", dije, disfrutando de la brisa en mi cara. Torina hizo que un robot sirviente de IA nos trajera bebidas: bebidas gaseosas y cítricas con un final de buena cerveza pálida. Nunca he sido fanático de eso, pero de alguna manera funcionó.

“¿No es tu hábitat natural?” Preguntó Torina, mirando a su alrededor y luego levantando una ceja ante mi bebida.

“No, y no. Accidentalmente fui a un restaurante elegante dos o tres veces, pero nada como esto. No éramos pobres. Justo-"

"¿Práctico?"

Incliné mi vaso hacia ella, sonriendo. "Me gusta más ese término".

Torina se sentó en una tumbona, mientras yo reclamaba una silla tapizada en squishy. Por un momento, nos sentamos, disfrutando del sol, la brisa y el silencio. Era similar al balcón en el mundo natal de los Nesit, pero si bien tenía un toque de esplendor, de belleza salvaje y escarpada, esto era más... pastoral, es la mejor manera en que podría decirlo. Más a medida. Un parque bien cuidado frente a zonas salvajes e indómitas. Era como la diferencia entre el jazz alegre y la variedad más suave. Ambos pueden resultar relajantes, pero de diferentes maneras.

"Podría acostumbrarme a esto", dije.

Torina sonrió. "Estoy acostumbrado".

"¿Y?"

“¿Y qué?”

Bebí un sorbo de la bebida gaseosa, que Torina había llamado echee, que también era una variedad de fruta nativa vagamente similar a una piña. “¿Y cómo es estar acostumbrado a, bueno, esto? Todo este espacio, toda esta tierra, todo esto...

"¿Dinero?"

"Sí."

Ella se encogió de hombros. “Como he dicho, está bien. Bien… y un poco vacío”.

Nunca antes había hablado con alguien verdaderamente rico, al menos no de forma casual. Entonces sentí curiosidad por saber a qué se refería y le pregunté.

“¿Por qué vacío?”

“Porque esto es con lo que crecí, Van. Era todo lo que realmente sabía. Cuando era niña, ese era mi patio trasero”. Señaló con la mano la vista pastoral. “Era quisquilloso con la comida porque podía permitirme el lujo de serlo. Si quisiera cenar algo diferente a lo que comían mis padres, podría comerlo”. Ella ofreció una sonrisa arrepentida. “Cuando caminábamos por el vecindario de Hoffsinger en Indiana…”

"Illinois."

Ella frunció el ceño. "¿En realidad? Pensé que Chicago estaba en Indiana. ¿Por qué poner dos estados con nombres tan similares uno al lado del otro?

“Para frustrar a los alienígenas entrometidos que intentan memorizar el mapa de Estados Unidos. De todos modos, estabas diciendo…”

"Bien. Cuando miraba esas casas, me preguntaba cuántas de ellas podían permitirse el lujo de preparar comidas separadas para sus hijos, simplemente porque no querían lo que se les ofrecía”.

No le dije que el vecindario de Hoffsinger en realidad había sido bastante próspero, donde la gente probablemente podía permitirse preparar comidas separadas para sus hijos, al menos en términos de dinero, si no de tiempo. Pero entendí su punto.

“¿Entonces no te gusta ser rico?”

Ella suspiró. “No es eso. Es... Ella frunció el ceño por un momento, obviamente ordenando algunos pensamientos. Esperé.

"¿Sabes lo que se necesita para que todo esto sea mío?" —preguntó finalmente, señalando de nuevo a su alrededor. "Tiempo. Eso es todo. Sólo tengo que vivir lo suficiente. Cuando mis padres finalmente se hayan ido, entonces, como diría Perry, cha-ching. El único requisito que necesito para heredar un imperio empresarial es tener un corazón palpitante. Y eso... Ella se encogió de hombros. “No es lo suficientemente bueno para mí. Quiero convertirme en la persona que debo ser a través de mis elecciones, mis logros, mis fracasos y mis pasos en falso. No quiero simplemente heredar el de otra persona”.

“¿De ahí las artes marciales, el tiro, el pilotaje y todo eso?”

"Sí. Eso, lo admito, fue facilitado en gran medida por ser rico. Podría darme el lujo de tomarme el tiempo, pagarles a los instructores, todo eso. Mi padre, en particular, pensaba que estaba loco, pero él y mi madre simplemente pusieron los ojos en blanco y siguieron adelante”.

De repente se sentó. “Lo que me recuerda. Hay un aspecto único de la cultura de Helso (por mucho que tenga una cultura propia) que quiero mostrarles”.

Supuse que se refería a algo así como arte popular local, música regional o algo similar. En cambio, me llevó de regreso a la casa de huéspedes, a una habitación lateral aparentemente dedicada a cosas marciales: armas de todo tipo, desde garrotes primitivos hasta temibles espadas y hachas, incluso armas a distancia. También había armaduras, incluido un conjunto de cotas de malla intrincadamente trabajadas con incrustaciones de complejas filigranas doradas, interpretaciones estilizadas de querubines en metal, una verdadera obra de arte que tuvo que originarse en la Tierra. Efectivamente, la pequeña placa montada al lado proclamaba que era obra de Fillipo Negroli, uno de los armeros más innovadores y célebres de Milán. Este conjunto en particular aparentemente fue hecho para Alessandro de'Medici, el duque de Florencia, en 1534. Cada artículo aquí fue catalogado y descrito de manera similar en una pequeña placa de metal.

"Deduzco que alguien es un coleccionista", dije, pasando un dedo por una cara de medusa lasciva que brillaba en el peto de la armadura.

"Mi abuelo lo era", respondió Torina, sacando algo del interior de un gabinete. "Pero es esto lo que quería mostrarte".

Sostenía un cuchillo con un gran guardamanos y una hoja delgada y ligeramente curvada que recordaba la forma de una katana.

"Elegante. ¿Es raro? ¿Notable? ¿Vale la pena un planeta pequeño?

Ella resopló de risa y luego se puso seria. "No. Probablemente valga unos cientos de bonos. Eso es un buen día, ¿y en cuanto a edad? Unos cuantos años. No mayores".

No tenía idea de por qué Torina había seleccionado un arma tan mundana entre todos los artefactos militares en esta habitación, lo cual debe haber sido evidente por la expresión en blanco en mi rostro.

Ella sonrió. "Sígueme y te mostraré qué es esto".

Intrigado, la seguí fuera de la pequeña y fascinante armería.

3



Ella me llevó hasta un pequeño edificio en las afueras del pueblo cercano después de una caminata de veinte minutos. Tenía dos pisos, tal vez la mitad del tamaño de una típica casa unifamiliar. Como la mayoría de los edificios aquí, era un híbrido de materiales de construcción modernos y algunos elementos exclusivamente locales, como piedra labrada e incluso una arcilla pálida de color crema convertida en estuco y ladrillos.

Por quinta o sexta vez intenté que me explicara de qué se trataba. Y, como todas las otras veces, ella me devolvió una sonrisa ligeramente engreída y me bloqueó. Esta vez, añadió un dedo para indicarme que entrara al edificio, pero me detuvo justo dentro del

umbral.

“Tienes que quitarte los zapatos y los calcetines”, dijo, quitándose los suyos.

Resoplé desconcertado y me quité un zapato. "¿Por qué?"

“Porque no se trae el mundo exterior a estos muros. Es un mundo en sí mismo”.

"¿Qué?"

Ella se encogió de hombros. “Es simbólico. Quitarse los zapatos simboliza dejar atrás el mundo exterior”.

"Por supuesto que sí".

Entramos en un gran espacio cerca de la parte trasera del edificio que tenía dos pisos de altura. El suelo estaba cubierto de arena blanca y limpia, que había sido rastrillada formando un intrincado conjunto de formas geométricas, como círculos en las cosechas. Me detuve para admirarlo, pero Torina simplemente lo cruzó, arruinando con sus pies el arduo trabajo de alguien. Se detuvo en medio de la habitación, clavó el cuchillo en la arena entre sus pies, luego se enderezó y dio tres palmadas.

"Turín—"

“Shh”.

Me crucé de brazos y esperé a ver qué pasaba después.

Un hombre mayor vestido únicamente con pantalones holgados salió por otra puerta. Sostenía un cuchillo similar al de Torina. Caminó a través del diseño de arena, destrozando más y se detuvo unos pasos delante de ella. Luego clavó su propio cuchillo en la arena, miró a Torina y también aplaudió tres veces.

Pasó un momento, los dos uno frente al otro, aparentemente mirándose fijamente a los ojos. Esto era claramente una especie de arte marcial, pero parecían cuchillos reales. No podrían serlo, por supuesto...

Sin previo aviso, ambos entraron en acción, agarrando sus cuchillos, esquivando, saltando, a veces incluso cayendo, rodando y volviendo a ponerse de pie en un movimiento suave e ininterrumpido.

Por lo que pude ver, ellos tampoco se estaban conteniendo. Parecían estar genuinamente tratando de destriparse unos a otros. Di un paso adelante, a punto de alzar la voz, para detener lo que fácilmente podría ser muy fatal, muy rápido.

Sin embargo, antes de que pudiera hablar, Torina yacía en el suelo, inmovilizada por el hombre y con el cuchillo en la garganta. Contuve la respiración.

De pronto ambos se relajaron, se desenredaron y luego se pusieron de pie. Torina se arrodilló e inclinó la cabeza, mientras el hombre mayor aplaudía nuevamente tres veces.

Luego se giró y me sonrió alegremente. "Tú debes ser Van, de quien Torina ha estado hablando". Caminó a través de la habitación con una mano amistosa extendida, sin mostrar ni un atisbo del hombre que hace un momento aparentemente había estado tratando de matar a Torina. Ella se puso de pie y lo siguió.

“¿Todavía se dan la mano en la Tierra?” preguntó, con la mano extendida pero luciendo un poco inseguro.

Asentí, acepté su mano y la estreché. “Con todo respeto, señor… ¿un deporte sangriento?”

El hombre, que se había presentado como Cataric Innsu, se rió. "Oh, no. Todo lo contrario. Si le sacas sangre a tu oponente, inmediatamente pierdes tu combate de Innsu”.

“¿Innsu?” Me golpeé la barbilla. "Tan familiar".

Cataric soltó una risa joven y brillante, a pesar de su edad. "En efecto." Sus ojos brillaban de alegría, pero no dijo nada.

Me aventuré a hacer una suposición. “Usted es el inventor, um… ¿señor?”

Otra risa. "Oh, no. Innsu tiene cientos de años y se basa en estilos de lucha anteriores que se remontan a miles de años atrás. De hecho, soy yo quien lleva su nombre. Verás, cuando un practicante alcanza el rango de Alumno Más Deliberado, se deshace de su apellido y toma la práctica como su apellido”.

“El objetivo es acercarte lo más posible a infligir daño a tu oponente sin llegar a hacerlo”, dijo Torina. "Y en realidad no es tan peligroso como parece". Ella me ofreció su cuchillo. "¿Ver? No hay

ventaja”.

Pasé mi dedo suavemente por el borde, no a lo largo de él, e hice un sonido de eh. No fue ni remotamente nítido.

“Sin embargo, en sus niveles más altos de maestría, Innsu se realiza con espadas verdaderas”, dijo Cataric. “Esa es la prueba más pura de control. Es muy fácil derribar a alguien con un cuchillo. Es mucho más difícil casi talarlos, pero no del todo”.

"Pruébalo, Van", dijo Torina.

“No sé absolutamente nada sobre Innsu o cualquier otro tipo de pelea con cuchillo. Ustedes ganarán instantáneamente o me las arreglaré para dar un golpe y lastimar a uno de ustedes, aunque creo que eso es bastante improbable de mi parte, dado lo que acabo de ver”.

Pero Cataric hizo caso omiso de mis protestas. “Puedo asegurarte, Van, que ninguno de nosotros sufrirá ningún daño. Tienes toda la razón al evaluar nuestras habilidades, aunque respeto y aplaudo tu pequeña racha de optimismo.

Miré a Torina, quien me asintió alentadoramente. Así que me encogí de hombros y seguí a Cataric hacia la arena. Los granos estaban calientes bajo mis pies y más firmes de lo que esperaba.

"Debes comenzar colocando la hoja en el suelo, exactamente a medio camino entre cada uno de los dedos gordos del pie y a no más de una hoja de distancia de cada uno de los dedos gordos del pie", dijo.

Lo hice y luego aplaudí tres veces, lo que aparentemente constituyó un desafío.

El rostro de Cataric se puso grave. Plantó la espada entre sus pies y luego aplaudió tres veces, aceptando mi desafío.

Y luego simplemente me miró fijamente.

Le devolví la mirada. "Así que lo que-?"

Ni siquiera lo vi moverse. Hubo un borrón y la espada estaba en mi garganta. Apenas moví un músculo y luego me estremecí de sorpresa.

Cataric se rió. “Eso fue injusto de mi parte, pero sirve para ilustrar un punto. La primera postura es la concentración. Nos estudiamos unos a otros, tratando de comprender a nuestro oponente, de leer las señales que da incluso en sus movimientos más mínimos: cambios en su respiración, movimientos de sus ojos. Eso lleva a la Segunda Postura, que es la Huelga. La huelga dura hasta que uno de nosotros sea derrotado. Toma, déjame mostrarte”.

Pasamos la siguiente hora practicando Innsu, intercalada con combates entre Cataric y Torina, mientras yo recuperaba el aliento. Rápidamente aprendí que no importa cuánto lo intentara, nunca podría lograr que mi espada alcanzara la última y decisiva parte del Golpe, el llamado Golpe Final. De hecho, ni siquiera pude acercarlo a su cuerpo. No importaba dónde o cómo cortara, golpeara o golpeara, Cataric estaba en otra parte.

Fue absolutamente fascinante. La hora pasó demasiado rápido. Y me enorgullece decir que al final logré asestarle lo que habría sido un golpe final a Cataric, si su antebrazo lo fuera. Pero los Golpes Finales estaban reservados para los llamados Puntos Vitales, los ojos, el cuello y la garganta, el corazón y la ingle. Pero no importó. Salí cubierto de sudor y arena, jadeando y sonriendo como un idiota.

"Está bien, realmente quiero aprender esto", dije, arrodillándome por enésima vez mientras Cataric aplaudía su victoria sobre mí.

“Estás bien preparado para ello, Van, excepto por una cosa. Te has lesionado la rodilla anteriormente, ¿no?

“En realidad, es una deformidad en flexión. Es un defecto que tengo desde que nací”.

"Pero no lo has hecho parte de ti".

"Yo... ¿qué?"

“Tu deformidad en flexión es parte de quién y qué eres. Pero aún no lo has aceptado. Tú... —Hizo una pausa y me estudió por un momento. “Lo ves como una debilidad. Una deficiencia. Te ha frenado antes y ahora dejas que te frene. Necesitas aprender a incorporarlo en ti mismo, tal vez incluso encontrarle ventajas”.

Él se encogió de hombros. “Eso, o ve a arreglarlo. Las prótesis y la regeneración de tejidos son cosas, ¿sabes?

Me reí. Me gustó este hombre y su irreverente sentido del humor.

Ahora tenía un lugar al que regresar cuando estuviera libre de otras obligaciones. No sólo quería aprender Innsu, quería aprenderlo de este hombre.

“Ahora tienes una cosa más que hacer”, dijo Cataric. Caminó hacia un lado de la espaciosa habitación y regresó con un rastrillo de madera. “Por lo general, es el vencedor quien limpia la arena al final de un combate. Pero te paso ese honor a ti”.

Tomé el rastrillo. “Yo… gracias. ¿Puedo preguntar cómo? Sentí una sensación de reverencia allí, sudando en la arena, y quise mostrar respeto por el espacio. Y a Cataric y Torina también.

“Lo que quieras. No importa la forma real de lo que dibujes en la arena. Lo que más importa es esto: tú, y sólo tú, debes ser el artista. El creador de la forma o línea. En ese momento se vuelve exclusivamente tuyo. Pero el próximo retador lo pisará, lo destruirá y establecerá las condiciones para que un nuevo vencedor dibuje un nuevo diseño. Sonrió beatíficamente. “Tal es la impermanencia de las cosas. Y tal es nuestro impacto en el mundo, que causa esa impermanencia”.

En algún momento, podría haber considerado las palabras de Cataric como una palabrería psicológica, del mismo modo que había descartado a los sinergistas como hippies espaciales. Pero había un peso de significado en sus palabras que tenía sentido para mí, que entendí. Entonces usé el rastrillo para comenzar a hacer marcas en la arena, líneas y curvas, remolinos, montones, depresiones, cualquier cosa que se me ocurriera en ese momento.

En el momento en que lo hice, todo lo demás dejó de importar o incluso de existir. Solo estaba yo, el rastrillo, la arena y nada más.

Terminé mi tarea, sintiéndome un poco… vacío.

Torina se mantuvo cuidadosamente alejada de lo que había dibujado. “Creo que esto te habló”, dijo.

“No lo tomes a mal, pero…”

Torina levantó una ceja esculpida, sonriendo. “Generalmente, esa frase va seguida de algo que, por cierto, suele tomarse de forma equivocada”.

Me reí, pensando en cuántas veces había visto ese mismo escenario en conversaciones anteriores, pero esta vez, realmente había una diferencia. Levanté las manos en señal de rendición y luego dejé

que mis pensamientos surgieran rápidamente. La honestidad era mejor, especialmente allí, en la arena, rodeada por el peso de la tradición.

“Cuando encontré el barco y esta vida, simplemente había perdido algo... espera. Eso no es cierto. Había perdido casi todo y no creo que estuviera sufriendo, al menos no como lo necesitaba. Y luego estabas aquí tú, y Perry, y”, saludé a todo con la mano, sintiendo la presión de una nueva vida llegando.

Torina me tocó el hombro. “Lamento que lo hayas perdido, Van. No sé si alguna vez dije eso”.

"Gracias. Realmente. Lloraré cuando sea necesario, tal vez, no lo sé, entre estrellas, donde hay silencio. Pero lo haré como se me ocurra y, mientras tanto, cosas como Innsu me ayudarán a curarme”.

Ella giró la cabeza, con una mano en la cadera. “¿Estás diciendo que soy un parche?”

"¿Tú? No, no… yo…”

Me tocó la cara y sus dedos estaban calientes. "Estoy bromeando. Sé lo serio que eres con el trabajo. Y creo que, considerando todo, te has abierto a una realidad que va mucho más allá de cualquier cosa para la que podrías haberte preparado”.

"Ahora hay un eufemismo".

Ella se rió entre dientes, un sonido bajo y cálido que hizo que el pelo de mi cuello se pusiera firme, y luego vi cómo me estaba mirando, y me gustó. “Estaré aquí. ¿Eso responde a la pregunta que ibas a hacer?

Extendí el brazo y salimos de la arena al unísono. "Como si leyeras mi mente".

* * *

El cambio fue discordante. Desde la paz consciente del mundo natal de Torina y el Innsu de Cataric, nos sumergimos nuevamente en la tensión y el caos de un trabajo de Pacificador. Pujamos por este porque parecía una buena combinación de lucrativo y fácil. Básicamente, todo lo que teníamos que hacer era encontrar a un tipo que había incumplido algunas deudas de juego, entregándose a algunas estafas y actos de falsificación, malversación de fondos y

extorsión, y detenerlo.

Y según cuánto perdió este tipo y a quién, le estábamos haciendo un favor. La prisión era más segura para nuestro objetivo. Si sus acreedores lo atraparan, estaría muerto. O peor.

Sus acreedores le darían un ejemplo, que era una palabra insulsa para referirse a "muerto espectacular".

“Solo para aclarar, ¿este tipo debe dinero a diecinueve bancos, casinos y sindicatos del crimen organizado diferentes? ¿Y tiene la audacia de llamarse Mano Caliente? Silbé suavemente, repasando algunos detalles de su hábito o adicción. "Le gusta jugar a las mesas, ¿eh?" Resoplé y sacudí la cabeza cuando el Fafnir abandonó la órbita de Helso. “Tenía un amigo, un informático al que solía contratar como consultor cuando necesitaba su experiencia específica. También le gustaba jugar a las mesas... Las Vegas, Atlantic City, incluso una temporada en Montecarlo...

Me di cuenta de que Torina me estaba dando una mirada en blanco, mientras que Perry... bueno, en realidad solo tenía una mirada, un pájaro AI con brillantes ojos ámbar.

Sonreí. "Las Vegas está en Nevada y Atlantic City está en Nueva Jersey".

Vi a Torina examinando su mapa mental. Ella se iluminó. “¡Sé dónde están ambos! Pero Montecarlo no. ¿En qué estado se encuentra?

"Que no es. No está en los Estados Unidos en absoluto, con disculpas por su creciente conocimiento sobre mi planeta. Mi punto no era sobre geografía. Sólo decía que conocía a un tipo como Hot Hand, que quedó atrapado en el juego. Muy por encima de su cabeza, y terminó en la cárcel, pidiéndome que sacara su estúpido trasero bajo fianza. Hice."

“¿Lo hiciste legalmente?” -Preguntó Perry.

“Algunas partes eran legales. ¿Eso cuenta?

“No esperaba menos de ti, dada tu creatividad”, dijo Perry con una pequeña reverencia aviar. “¿Pero cómo se relaciona esto con el nombre mal elegido, Mano Caliente?”

“Bueno, es lógico que encontremos a nuestro chico en algún lugar que involucre juegos de azar. Un casino, una pista de caballos o de

perros, o cualquier equivalente alienígena de caballos y perros, algo así. Perry, ¿cuántos casinos hay actualmente en funcionamiento?

"¿Legales, registrados? A día de hoy, cuatrocientos sesenta y cinco en el espacio conocido.

Me hundí en el asiento del piloto. "Cuatrocientos... está bien, tenemos que reducir esa cifra".

"¿Cuántos ilegales y no registrados es probable que haya? ¿Alguien lo sabe siquiera? -Preguntó Torina.

Perry negó con la cabeza. "Eso es una incógnita".

Torina buscó el archivo del trabajo de Pacificador y lo escaneamos en busca de ideas.

"Este tipo ha estado al borde de la muerte muchas veces", dije.

Torina señaló la última parte del informe. "Dice que su último roce con el más allá fue hace apenas un mes, cuando casi se ahoga en la piscina de un casino del sistema Eridani".

"Probablemente no sea un accidente", observó Netty.

"No, estoy seguro de que no lo fue. Probablemente alguien estaba tratando de persuadirlo para que pagara alguna deuda". Sacudí la cabeza mientras escaneaba la lista. "Este tipo ha tenido algunas escapadas increíbles. Debe tener herraduras en el culo.

Silencio. Miré hacia arriba y encontré más expresiones en blanco.

"Está bien, muchachos, si uso algún modismo o frase terrenal que no entienden, simplemente archívenlo y pídanme que se lo explique más tarde, ¿de acuerdo? ¿Te gusta tomar una copa?

Perry miró a Torina. "Llevaré un registro".

Ella asintió gravemente, luchando contra una sonrisa.

"La razón por la que parece tener tanta suerte (que es lo que significa la herradura, por cierto, y lo sé porque tu abuelo la usó una vez) es que es un Tophin, y ellos son cambiaformas", observó Netty.

"¿Entonces él, qué, se transformó en pez cuando alguien intentó ahogarlo?"

"No. La capacidad de los Tophin para cambiar de forma es principalmente cosmética, por lo que pueden cambiar su apariencia. Sin embargo, pueden cambiar su forma lo suficiente como para escapar de las restricciones, y pueden alterarse lo suficiente como para, por ejemplo, desarrollar branquias funcionales, si se han preparado para ello”.

Levanté una ceja. "Netty, sé que eres la autoridad aquí en astrofísica, naves espaciales y esas cosas, pero normalmente no tienes un conocimiento tan detallado de nuestros tipos malos".

Torina asintió. "Ese suele ser el trabajo de Perry".

"Yo también sé todas estas cosas", respondió Perry, sonando petulante. “Netty se me adelantó”.

“Uno de mis programadores de sistemas clave era Tophin. Llegué a conocer bastante bien la carrera”, respondió Netty.

“Está bien, es bueno saberlo. Pero eso realmente no nos ayuda a encontrar al tipo”, dije.

Pero Netty volvió a hablar. “Quizás yo también pueda ayudar con eso. Me sorprendió un poco que un jugador supuestamente miserable tenga un barco de tan alto rendimiento como el suyo, el Lucky Number Four”.

Parpadeé ante eso. “¿El número cuatro de la suerte? ¿No suelen ser las siete?

Torina me lanzó una sonrisa irónica. “¿Y ahora quién está descarrilando la conversación con preguntas no relacionadas?”

“Ay, pero sí. Entonces, ¿cómo nos ayuda eso a encontrarlo, Netty?

“Su nave utiliza un propulsor de fusión de dos etapas. Da una aceleración tremenda, pero también requiere una demanda de potencia mucho mayor. Los propulsores de dos etapas normalmente utilizan un motor de fusión potenciado”.

“Oh… ya veo a dónde vas. Necesita combustible de fusión con un aditivo de litio-7 y un estimulante de tritio. Ese material sólo está disponible en una docena de lugares del espacio conocido”, dijo Perry.

Mostramos un mapa de las fuentes del combustible impulsado y luego lo comparamos con los movimientos conocidos de Hot Hand.

Menos de cinco minutos después, teníamos una idea bastante clara sobre adónde iría probablemente a continuación.

“WISE J035000.32−565830.2, ¿eh? Ahora hay un nombre mágico”, dije, haciendo una mueca al mapa estelar.

“Por eso se le conoce generalmente como Retículo. Más concretamente, es un sistema esencialmente propiedad de un sindicato criminal, la Liga Reaver”, dijo Perry.

“O, más correctamente, Reaver's League Incorporated, también conocida como Reaver Enterprises Interstellar. De hecho, se volvieron al menos semilegítimos, incorporando y participando en una serie de proyectos comerciales iniciales. Los lucrativos también”, dijo Torina.

Le di una mirada inquisitiva. “¿Lo supiste desde el principio?”

Ella se encogió de hombros. “Mi padre reconoce una buena inversión cuando la ve. Los Reavers terminaron con algunos valiosos arrendamientos de minería de asteroides en Reticulum y se dieron cuenta de que podían ganar más dinero concediendo licencias y cobrando regalías que involucrándose en todos esos... crímenes desagradables.

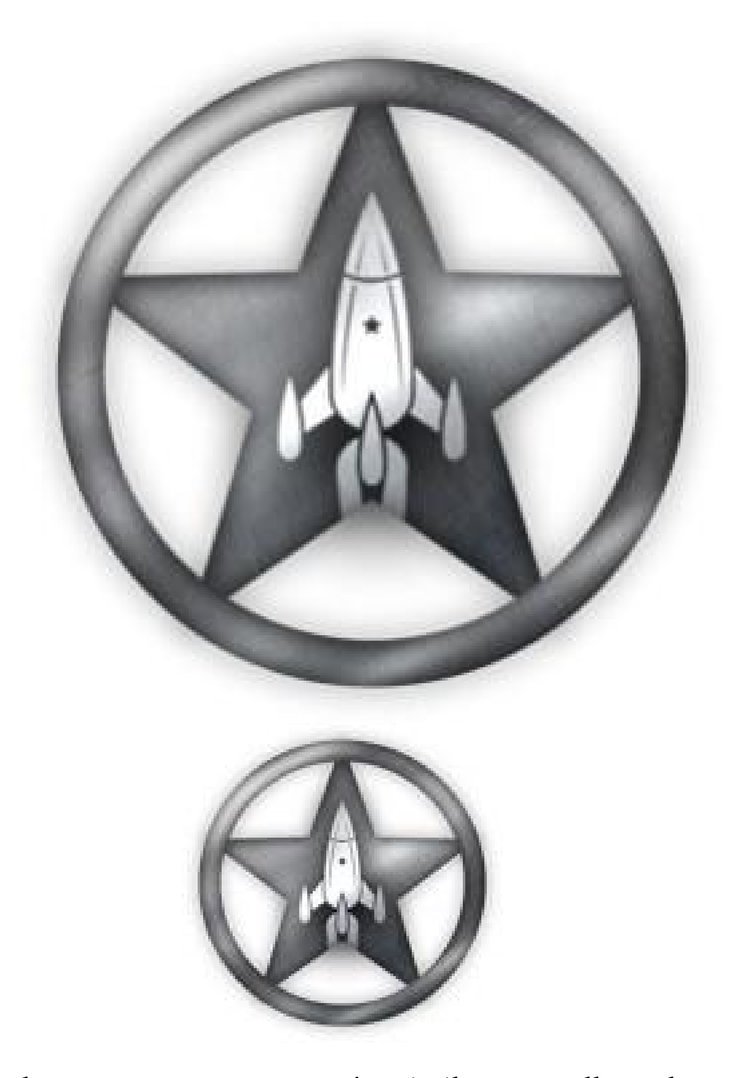
“Muy bien, entonces. Netty, vayamos a visitar a los criminales-no-criminales de WISE J03-lo-que-demonios”, dije.

“Muy inspirador, jefe. Realmente estás floreciendo como orador”, bromeó Perry.

"Esa no es una palabra real, la que hablas de veleta".

Perry logró olfatear robóticamente. "Lo es ahora".

4



Reticulum era otra enana marrón, similar a aquella en la que nos reunimos con Lunzy para hablar sobre el rescate de Carter Yost. Sin embargo, a diferencia de ese, Reticulum claramente no era un planeta rebelde, expulsado de otro sistema estelar en un pasado distante. Era una estrella en toda regla... casi. Según Netty, el sistema se formó de la manera habitual, un disco de polvo y gas que se acumulaba en planetas alrededor de una estrella, excepto que Reticulum había sido demasiado pequeño para encender su horno de fusión. En cambio, era solo una bola caliente de hidrógeno, helio y un montón de gases que se habían derrumbado tanto como su gravitación lo permitía. Era, dijo Netty, como una mecha que se había encendido pero se apagó antes de encender la carga.

Significaba que los tres planetas rocosos que orbitaban Reticulum eran inhabitables, al menos sin utilizar tecnología para crear un entorno estable. Y los Reavers habían hecho precisamente eso, construyendo una ciudad abovedada en la segunda, una roca del tamaño aproximado de la Tierra cubierta por depósitos helados de gas congelado. Los únicos otros avances en el sistema fueron las operaciones mineras en los asteroides que formaban un grueso cinturón justo fuera de la órbita del tercer planeta. Sin embargo, a diferencia de Wolf 424, donde el negocio de la minería de asteroides era un salvaje oeste de intereses en competencia e incluso de reclamantes, todas las operaciones mineras de Reticulum eran propiedad de los Reavers.

Resulta que el crimen paga, pero no tan bien como ser una gran corporación.

La ciudad abovedada, también llamada Reticulum, era efectivamente la Las Vegas del espacio conocido. Gobernado únicamente por leyes laxas y una moral aún más laxa, aquí prácticamente todo cabía. Lo que lo diferenciaba de la sórdida expansión de Dregs, o de los sucios compartimentos, pasillos y módulos de Spindrift y Crossroads, era la ostentación. Cuando digo que Reticulum era las Vegas del espacio conocido, me refiero precisamente a eso. Desde la órbita, la ciudad era un faro resplandeciente de colores brillantes de neón. Decidimos actuar con discreción, acoplar el Fafnir a una estación de transferencia orbital (esencialmente, un estacionamiento para naves espaciales) y tomar un transbordador hasta la superficie. También mantuvimos nuestro transpondedor en modo fuera de servicio, indicando a cualquiera que pudiera levantar una ceja ante la presencia de un Pacificador que no estábamos aquí por negocios.

"No es que nadie vaya a creer eso", dijo Perry. “Pero los pacificadores vienen aquí en su tiempo personal, por lo que, en general, la gente debería estar feliz de dejarnos en paz”.

El plan era que, suponiendo que pudiéramos encontrar a Hot Hand, lo arrestaríamos y le pediríamos a Netty que bajara el Fafnir para recogernos a nosotros y a nuestro prisionero. También viajábamos vestidos de civil, pero teníamos a mano nuestras credenciales de Pacificadores. Trajimos a Perry con instrucciones expresas de ser presumido y agresivo, pero no militarista ni apostar.

"De todos modos, no soy un gran jugador", dijo, aparentemente sin preocuparse especialmente por estar alejado de las mesas.

"Déjame adivinar, ¿prefieres los musicales?" —insistí.

Se giró para mirarme con una mirada fija y luego se estremeció. "En realidad, sí. Para mi cumpleaños, ¿puedo sugerirle que me consiga entradas para...?

“¿Tu cumpleaños? ¿Tienes un cumpleaños? Me volví hacia Torina y extendí las manos. “No lo sabía. Y todavía estoy procesando la idea de que te gustan los musicales”.

Torina señaló a Perry. “Lo escucho tararear las canciones de ese estúpido baile con los gatos cantantes. No sé de dónde vinieron los gatos, pero desearía que se fueran a casa. Odio esas canciones”.

Miré a Perry, luego a Torina y sacudí ligeramente la cabeza. “Eh, sí. También es un misterio para mí. Perry, no más melodías”, dije, haciendo un gesto cortante con la mano. "Política del barco".

Logró parecer agraviado. "No puedo trabajar así". Luego empezó a tararear una canción que reconocí.

Torina puso los ojos en blanco y se dejó caer en una silla mientras se colocaba los auriculares en las orejas. Esa fue sin duda una defensa contra los gusanos. Y musicales.

El transbordador nos dejó a Torina, Perry y a mí en una bulliciosa terminal cuyo clamor de neón nos envolvió tan pronto como salimos del puerto de llegadas. La aduana era tan rigurosa como cabría esperar en un lugar como este. Cuando Torina entregó unos “honorarios administrativos” no solicitados de quinientos bonos, con el entendimiento de que el agente, un extraterrestre que parecía un perchero animado, simplemente nos registraría como el Sr. y la Sra. Tudor, aquí para una breve escapada.

"Oh, claro, y también hay una tarifa de salida cuando nos vamos, ¿no?" -Preguntó Torina.

“Por qué… sí. Sí, lo hay. Ahora que la pase bien, señora Tudor.

Estoy seguro de que el extraterrestre habría guiñado un ojo si hubiera tenido alguna anatomía capaz de hacerlo.

Entramos en un enorme y elegante centro comercial, brillantemente iluminado, con fuentes coreografiadas que lanzaban agua que arrojaba espuma sobre multitudes masivas de personas de todas las formas, tamaños y números de extremidades. O ninguna

extremidad en absoluto.

O tres cabezas.

Perry me vio mirando al extraterrestre. “¿Crees que se pelean por quién se queda con el último trozo de pizza?” preguntó.

"Audaz de tu parte al asumir que comen pizza".

"No conozco a nadie a quien no le guste la pizza, Van, y lo que es más importante, no quiero conocer a nadie a quien no le guste la pizza", anunció Perry.

"Lo mismo", dijo Torina con un solo movimiento de cabeza. Tocó el ala izquierda de Perry en lo que pasó por chocar los cinco, lo que demuestra que algunas cosas, como la pizza y los choca los cinco, parecían ser universales.

Yo estaba usando mi abrigo de nuevo y Torina su abrigo de cochecito. Decidimos ir desarmados y trayendo sólo dos juegos de esposas. Esto me puso un poco nervioso, pero Perry señaló con toda razón que jugar con armas en un casino lleno de gente no sería bien recibido, mientras que la Moonsword, si alguien la viera, sería un claro indicio de que yo era un pacificador.

Pasamos las siguientes horas deambulando por vestíbulos tipo centro comercial, pasando por tiendas y quioscos que me recordaron los tipos que se encuentran en las terminales de salida de los aeropuertos, excepto que son aún más caros. Pero nuestro verdadero objetivo eran los casinos, que eran cuatro. Uno estaba dedicado a los grandes apostadores, mientras que los otros tres estaban destinados a las masas. Los juegos iban desde cosas que reconocía, incluido algo que parecía jugarse como el póquer y una ruleta honesta, hasta cosas que eran completamente extrañas excepto por una cosa: reconocía a las personas que perdían contra la casa.

Incluso en la galaxia, la casa siempre ganaba.

Observé un juego en el que parecía que la gente recogía pequeños cristales brillantes y los clasificaba rápidamente en montones. “¿Cuál es exactamente el punto de eso?” Le pregunté a Torina.

Ella se encogió de hombros. "Ni idea".

“¿No es tu área de especialización?” En cierto modo asumí que Torina sabía todo sobre cultura, por lo que esta brecha en su línea de

base era nueva para mí.

“Nunca me han gustado los juegos de azar. Simplemente no entiendo el atractivo de apostar tu dinero contra un sistema diseñado para quitártelo”.

Sonreí. Era la descripción más adecuada de casinos que creo haber oído jamás.

Estaba estudiando un juego de mesa que involucraba cartas circulares y transparentes que se superponían unas sobre otras, tanto en tu propia mesa como en las de tus oponentes. De hecho, me intrigó, y creo que estaba empezando a discernir la lógica detrás de esto, cuando Torina apareció a mi lado.

"Estaba explorando un poco y ¿adivinen a quién encontré?" ella dijo.

“¿Nuestro chico?”

Ella asintió. “Está cuatro mesas más abajo, de espaldas a nosotros. Túnica rojo oscuro, cuello alto. Actualmente está inmerso en un tenso juego de tandow”.

“¿Y ahora qué?”

“Es un juego de control de área. Tú... Se detuvo. “¿Qué tal si te lo explico cuando no tengamos a nadie a quien detener?”

"Buena idea." Estudié nuestro entorno, el de Hot Hand y el diseño del casino en el medio. Estábamos en uno de los casinos más exclusivos, que era donde esperábamos encontrar Hot Hand. El casino de lujo y engreído tenía demasiada vigilancia, demasiada seguridad y, lo más importante de todo, demasiadas personas con los medios para vengarse brutalmente de alguien que los engañó. Hot Hand era inteligente en ese sentido. Nunca había frecuentado casinos en la Tierra, pero incluso yo sabía que si querías hacer trampa en los juegos y salirte con la tuya, lo hacías entre las masas comunes de Las Vegas o Atlantic City, y no en los enrarecidos alrededores de Montecarlo. .

"Está bien, parece que la forma más fácil de hacer esto es simplemente caminar detrás de él, agarrarlo y ponerle las esposas", dije.

Pero Torina frunció el labio. “Intentará armar un escándalo al respecto, probablemente dirá que estamos tratando de extorsionarlo o

algo así. Cualquier cosa para irritar a la multitud, causar un alboroto mientras él cambia de forma y se escapa.

"Entonces, ¿qué sugieres?"

Torina sonrió. "Esta vez soy yo quien tiene una idea".

* * *

Tendía a olvidar que Torina era rica y que había crecido como una niña rica.

Con una transición únicamente en el lenguaje corporal, asumió el papel de mujer rica ociosa en juego sin problemas, cambiando sus modales, su lenguaje corporal, toda su actitud como si hubiera accionado un interruptor. No caminó hacia la mesa de Hot Hand, sino que se deslizó. Ella no se quedó boquiabierta, ni siquiera reaccionó ante el clamor y el neón, sino que simplemente se dignó dejar que su atención se centrara ocasionalmente en alguien o algo, luego parecer aburrida y simplemente seguir adelante. De alguna manera incluso logró que su atuendo relativamente sencillo pareciera… furtivo.

Era difícil reconciliar esta figura de hastío desconcertado y ligeramente desdeñoso con la mujer dura, inteligente y divertida que había llegado a conocer. Entonces, agregue un gran actor a su currículum de artista marcial, piloto experto, tirador experto, persona de negocios inteligente y un tipo rudo encantador en todos los aspectos.

Se deslizó hasta la mesa de Hot Hand. El crupier, supongo, porque estaban jugando a otro de los muchos juegos que no entendía, éste aparentemente sobre apilar discos de colores, le ofreció un lugar en la mesa, y Hot Hand se alejó, claramente influenciado por su presencia. La vi mirar a Mano Caliente como si lo notara por primera vez y luego apartar la mirada, como si ni siquiera hubiera visto su intento de ser galante.

Su desdén fue perfecto. Me sentí avergonzado por Hot Hand.

Rodeé la mesa a distancia, tratando de fingir interés en todo lo que me rodeaba, y no solo en la mesa de Hot Hand. Pasé un momento estudiando un juego parecido a los dados que un tipo parecía estar dominando, luego me entretuve buscando a los inevitables matones de casino sin sentido del humor que se habrían acercado para observar incluso un indicio de trampa. Y allí estaban, dos de ellos, uno humanoide, el otro, un alienígena bajo y corpulento con ojos en tallos

móviles que le permitían mirar en todas direcciones a la vez.

Me volví para ver cómo estaba Torina y me sorprendió encontrarla acercándose a mí. El plan había sido que ella buscaría una apertura adecuada, distraería a Hot Hand y luego me daría un tirón de oreja para indicarme que era hora de derribarlo. Pero aparentemente ella había abortado el intento.

Ella se detuvo a mi lado pero miró hacia otro lado. "¿Ocurre algo?" Yo pregunté.

“Ajá. Está comiendo insectos Moretini”.

"¿Es eso, eh, un problema?"

“Maldita sea, lo es. Tienen que ser el artículo más caro del menú aquí. No hay manera de que vaya a dejar que se desperdicien”.

Miré a Mano Caliente. Efectivamente, acababa de recibir un plato de lo que parecían patas de cangrejo, pero mucho más grandes.

“Así que preferirías esperar a atrapar a un criminal buscado para que pueda comerse sus bichos de martini que arrebatarlo tan pronto como tengamos la oportunidad”, dije, manteniendo la voz lo más baja que pude por encima del ruido que nos rodeaba.

“Bichos de Moretini. Y sí, sí lo haría. Puedo oír a mi padre decir: come tu cena, Torina. Hay gente que se muere de hambre en Provosal”.

"¿Por qué? ¿No pudiste elegir entre... ah... todo?

“Sí, pero eso fue sólo un viaje de culpabilidad de los padres. Estoy seguro de que son universales”.

“Incluso más que la pizza”, dije, pensando que en lugar de Provosal, el abuelo usaría África como ejemplo. Al parecer, la guerra psicológica familiar era una constante. “Está bien, está bien. Esperaremos hasta que él...

Me detuve y vi a Hot Hand alejar un plato a medio terminar. Torina negó con la cabeza.

“Simplemente desperdició unos cientos de bonos en errores Moretini. Ese hombre es realmente un criminal”.

Sonreí. “No podría estar más de acuerdo. Es hora del

espectáculo”.

Ella asintió y regresó a la mesa de Hot Hand. Caminé alrededor de la mesa y lentamente me dirigí hacia ella.

Esta vez, ella se sentó al lado de Hot Hand. Él la miró y ella lo ignoró por completo. Pude entender la pregunta que le hizo el comerciante.

“¿La encantadora dama se unirá a nosotros en una ronda o dos?”

"¿Cuánto cuesta el bote?" -Preguntó Torina.

“Actualmente cinco mil bonos. Tanto como dos vestidos exquisitos para alguien de tu... forma.

Hice una mueca. El sexismo condescendiente era, como personas hambrientas acostumbradas a hacer sentir culpables a los niños para que comieran la cena y la masa de un átomo de hidrógeno, una constante universal.

Torina le dedicó al camarero una sonrisa fría. "La única forma que me interesa es esa pila de fichas, cretino".

Eso provocó algunas risas, una de ellas mía. Atta chica, Torina.

Se reclinó en su asiento y se tocó la oreja. Inmediatamente me mudé.

Llegué justo cuando Torina puso su mano sobre el hombro de Hot Hand. "Sin embargo, estoy muy interesado en ti".

"Yo también", dije, sonriendo ante la mirada sorprendida del malhechor hacia mí.

Los nudillos de Torina se blanquearon mientras apretaba más su agarre. Mano Caliente hizo una mueca. Los otros clientes en la mesa comenzaron a reaccionar, mientras que el crupier obviamente presionó un botón debajo de la mesa.

Saqué mis credenciales. “No hay nada de qué alarmarse, amigos. Sólo un pacificador que hace cosas de pacificador; en este caso, aceptando a un tramposo empedernido.

Fue casi divertido ver la cantidad de clientes que de repente recordaron que necesitaban estar en otro lugar.

“Es como patear un hormiguero”, dije, luego me volví hacia Mano Caliente. “Y hablando de insectos…”

Hot Hand hizo una ruptura repentina, tratando de sumergirse entre la multitud y, sin duda, cambiar de forma y escapar. Torina lo empujó contra su silla y sujetó sus huesudas muñecas mientras yo les colocaba un par de ataduras. Lo miré a los ojos, fijándolo con toda mi atención.

“También tengo un juego para tus tobillos. Entonces, a menos que quieras que te arrastremos sobre tu trasero de regreso a mi barco, te sugiero que cooperes”.

"Bésame..." espetó, las primeras palabras que le oí decir. Tenía una voz quejumbrosa que me irritaba como las uñas en una pizarra.

Torina acercó su rostro al de él. "Y estas restricciones tienen rastreadores incorporados, así que incluso si reorganizas esa fea cara tuya en otra cosa, bueno, seguiremos rastreando al tipo con las

esposas, ¿no es así?"

Alguien me tocó el hombro. Era el alienígena fornido con pedúnculos oculares que había visto antes. Iba acompañado de un trío de matones de seguridad que avanzaban obedientemente tras él. Él estaba a cargo.

“¿Qué… crees que estás haciendo?” dijo, su voz contrastaba absolutamente con la de Hot Hand. Era bajo y chirriante y me hizo pensar que si la palabra amenazante se convirtiera en un sonido, sería este.

“Creo que estoy haciendo un arresto. ¿Le gustaría ver la orden judicial? Cogí mi pizarra de datos.

“Me importa una mierda tu orden judicial. Ningún pacificador entra en nuestro casino y empieza a hacer collares. Es malo para los negocios. Entonces, esto es lo que va a pasar. Le quitarás las esposas a esta persona y seguirás tu camino”.

Hot Hand extendió sus manos hacia mí con una sonrisa de triunfo. Al mismo tiempo, como para subrayar las palabras de su jefe, los tres brutos detrás de él se acercaron, dos hacia la izquierda y uno hacia la derecha. Me preparé y esperé poder recordar lo que Torina me había enseñado sobre el cuerpo a cuerpo, porque esto se iba a poner muy feo muy rápido...

“Entonces dime, ¿cómo está Leonada?” -Preguntó Torina.

Eso rompió el muro amenazador del matón de seguridad. Él se volvió hacia ella. “Entonces sabes su nombre. Vaya cosa."

Torina sonrió y sacó su comunicador. "Llame a Leonada Vaarcus, la creadora Torina Milon".

La bravuconería del matón se desmoronó un poco más, pero aun así se negó a dar marcha atrás. Sus títeres ya me habían acorralado y Mano Caliente parecía un poco menos triunfante.

Una nueva voz llegó por el comunicador. “¿Torina? ¿Estás aquí en Reticulum?

"Soy. De hecho, estoy por negocios y me encantaría explicarte. Pero tengo a uno de su personal de seguridad interponiéndose en hacerlo”. Logró que el personal de seguridad tuviera la misma connotación que cucaracha.

El jefe de seguridad habló de inmediato. “Todo es sólo un malentendido, señora Vaarcus. Estoy aquí para ayudar a estas buenas personas a defender la ley, no a interferir con ella”.

“¿Defender la ley? Torina, ¿en qué te has metido esta vez?

"Es una larga historia", respondió Torina.

“Necesito saberlo todo. ¿Bebidas en una hora, en mi oficina?

“Eso debería darnos tiempo para terminar aquí y refrescarnos. Te veré entonces”, dijo Torina, cerrando su canal de comunicación mientras lucía una sonrisa de megavatio.

El gran alienígena se desinfló. “Me equivoqué”.

Le di unas palmaditas en el hombro carnoso mientras pasábamos. “Sucede todo el tiempo”.

* * *

Llevamos a Hot Hand de regreso al Fafnir, lo encerramos en nuestra pequeña celda y lo dejamos para que Perry y Netty lo observaran. Luego regresamos al casino en Reticulum y nos reunimos con Leonada Vaarcus, no solo para tomar unas copas, sino también para un suntuoso almuerzo que incluía bichos Moretini, que en realidad resultaron ser realmente deliciosos. Fue una hora agradable, seguida de un recorrido por el casino propiedad de Leonada. Una vez que nos despedimos de ella y emprendimos el regreso al Fafnir, le di a Torina una mirada de reojo.

“¿Me lo ibas a decir? ¿Sobre Leonada?

"No, no lo estaba."

"¿Por qué no?"

“Porque no quería que hiciéramos un plan que dependiera de que yo conociera al dueño del lugar. Esa es una carta que sólo puedes jugar una vez y quería que la mantuviera en reserva”.

"Buen punto", admití.

“Además, esperaba que pudiéramos entrar, agarrar a Hot Hand y salir antes de que la seguridad pudiera interrumpirnos. Suave, silencioso, sin complicaciones… y…

“Mantén tu carta as en reserva. Ah."

Torina se dio unos golpecitos en la cabeza y luego se dio la vuelta, con el cuerpo tenso por la ira. "Te tomas este trabajo en serio, ¿verdad?"

"Lo sabes".

“Yo también. Este no es un viaje de un día para mí. Y eso significa que mi pasado (yo, mi familia, su dinero y todo lo que conlleva…)

La detuve con un gesto. "Torina, te debo una disculpa".

“Lo haces, pero ¿por qué? Es una especie de necesidad escuchar esa parte”.

“Entre otras cosas, eres inteligente, duro y honesto. Pero para ser específico... Innsu.

“¿Mi entrenamiento?”

"Sí. Sé lo que se necesita para llegar a donde estás y sé que no hay ganancia monetaria. Es una búsqueda pura. Es una expresión de tu carácter, al igual que tu habilidad como segundo”. Me encogí de hombros y luego le tendí una mano. "Me equivoqué. ¿Perdóname?"

"Perdonado. Y permítanme ofrecer una aclaración. Si mis contactos alguna vez pueden ayudarnos, se los ofreceré. Sin entrometerse, sin reprimirse. Lo sabré. ¿Trato?"

Ella tomó mi mano y la estrechamos con grave formalidad antes de reírnos al unísono. Cuando llegamos a la celda de Hot Hand, él nos estaba esperando, irradiando petulancia mientras abríamos la puerta. No era como si fuera a ninguna parte. Al menos no en sus propios términos.

"Disculpe. ¿Podemos abandonar esta vecindad general? Estar allí esposado dañó mi reputación”, dijo Hot Hand, con una bravuconería increíble.

Lo miré con una mirada de puro asombro. "Tienes pelotas, amigo".

“En realidad, no lo hago. Me reproduzco por...

Levanté un dedo. "Si pronuncias el término fluido o húmedo, estás saliendo por una esclusa de aire". Sonreí agradablemente. “Ahora,

¿querías compartir tus medios de reproducción?”

Torina se rió disimuladamente. Hot Hand hizo una pausa y luego se enderezó. "Creo que guardaré ese rito sagrado para mí, muchas gracias".

Le di a Hot Hand una verdadera sonrisa. “Excelente elección. ¿Ver? Ya estás en el camino de la rehabilitación”.

* * *

Menos de una hora después de salir de Reticulum y regresar a Anvil Dark, recibimos un mensaje de comunicación prioritario de uno de los diputados del Magistrado Jefe del Peacemaker Guild. Nos indicó que no lleváramos a Hot Hand de regreso a Anvil Dark, sino que lo lleváramos a The Hole.

Miré a Perry. "¿El agujero?"

“Es una barcaza prisión que orbita otra de esas estrellas cuyos nombres te parecen tan atractivos, L1159-16. Es donde el Gremio esconde sus, um, casos más difíciles”, respondió.

Fruncí el ceño ante eso. “¿Casos más difíciles? Hot Hand fue una molestia, pero no lo consideraría un caso difícil”.

“Excepto que es un cambiaformas, ¿recuerdas? Se las arregló para escapar de la custodia antes. No es tan fácil escapar de una barcaza prisión que orbita alrededor de una estrella en ninguna parte. También es por su propia protección. Le debe mucho dinero a mucha gente, por lo que en casi cualquier otro lugar de encarcelamiento, probablemente no duraría más de unos pocos días. No es probable que le deba nada a ninguno de los reclusos de The Hole, ya que no son... ah, del tipo que presta dinero.

“Bueno, vivo para servir. Netty, nuevo plan. Llévanos al Agujero.

"¿Por qué eso suena vagamente sucio?"

Le mostré una sonrisa. “¿Vagamente sucio?”

* * *

Entregamos Mano Caliente a la custodia del Guardián que dirige The Hole, un pacificador llamado Ul'ats. Era un extraterrestre nervudo con un cráneo alargado cuya raza, los R'Shari, eran famosos en todo el

espacio conocido por ser doctrinarios severos e inflexibles. Los hacía útiles en algunos trabajos, como el de director de prisión, y un enorme dolor de cabeza en otros.

Me alegré de hojear la lista de datos de Ul'ats, transfiriendo la custodia de Mano Caliente. El cambiaformas me lanzó una mirada venenosa mientras pasaba. Yo sólo le devolví la sonrisa.

“Adiós. Diviértete ahora”.

Su respuesta dejó en claro que él realmente no entendía la anatomía humana, ya que se refería a partes que yo ni siquiera tenía. Sin embargo, entendí el mensaje subyacente.

Nos separamos de la sombría barcaza prisión llamada The Hole y nos preparamos para regresar a Anvil Dark. Sin embargo, una vez más fuimos asaltados por un mensaje de comunicación entrante. Esta vez fue Lunzy.

"Van, debes regresar al mundo natal de Nesit tan pronto como puedas".

"¿Problema?"

“Se podría decir eso. ¿Recuerdas Erflos Tand?

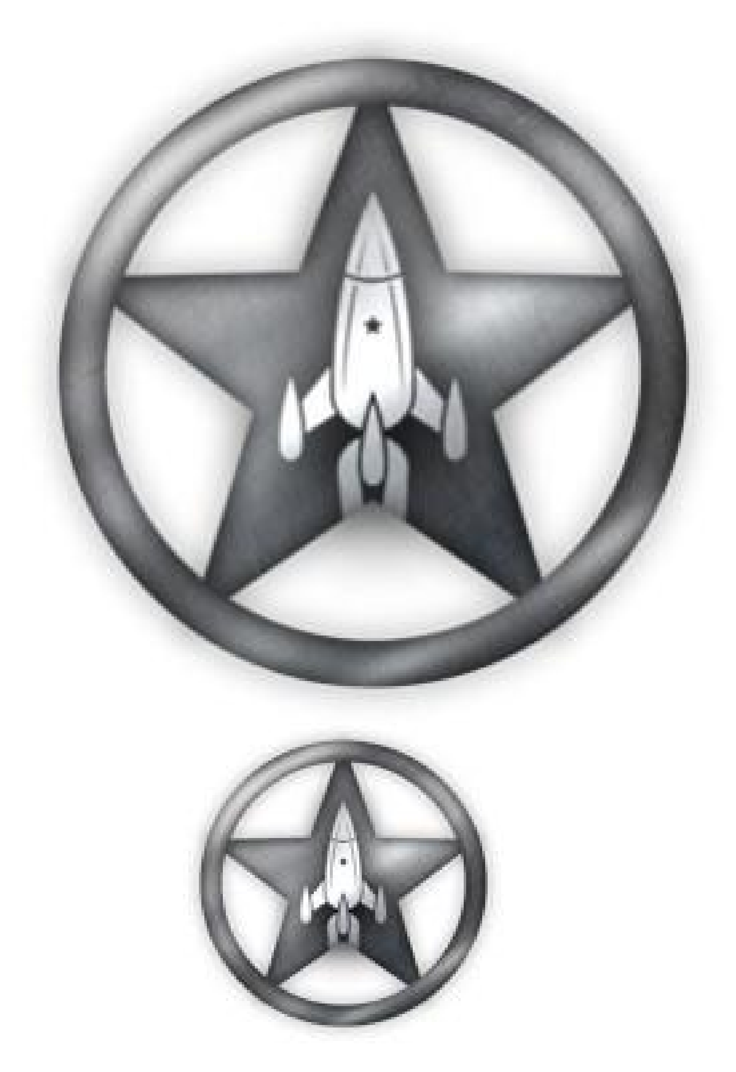
“Sí, sí”. Me moví incómodamente, sin gustarme hacia dónde parecía ir esto. “¿Qué le pasó?”

“No lo sabemos. Está desaparecido”.

“¿Entonces tenemos que encontrarlo de nuevo?”

"Bueno, eso y el hecho de que toda su familia ha sido asesinada".

5



Aterrizamos en el pintoresco puerto espacial de Nesit, pero esta vez no hubo ninguna procesión formal. Nos recibieron tres Nesit con una actitud mucho más oficiosa que los que habíamos conocido anteriormente. Uno de ellos, vestido con un uniforme oscuro que hablaba de autoridad, se presentó como Grisha Vorox, prefecta en jefe del Séptimo Distrito e investigador principal del caso.

“El pacificador Tudor, ¿no? Me alegra que hayas llegado tan rápido. Ojalá la visita fuera en mejores circunstancias”.

Yo también. Pensé en los tranquilos miembros de la familia de Erflos Tand. Aunque nuestra visita anterior había sido breve, sus

primeros y segundos progenitores, Gosk y Nara, habían sido unos anfitriones encantadores.

Y ahora estaban muertos. Por dentro, estaba furioso. Exteriormente sentí que me quedaba quieto.

Vorox nos llevó a la terminal del puerto espacial, a una sala de reuniones que daba a la cascada. Aunque no tenía ojo para el paisaje. Mi atención estaba fija en una pantalla, actualmente en blanco, pero que supuse pronto nos mostraría el horror de lo sucedido.

Desafortunadamente, tenía razón. Vorox nos ahorró las imágenes más gráficas y no mostró ninguna que mostrara los rostros de las víctimas. Y eso fue bueno, porque estas personas no sólo habían sido asesinadas, sino que habían sido mutiladas, incluso desmembradas.

Apreté los dientes. Simplemente no podía conciliar el fácil encanto de Gosk con los restos destrozados y rotos en la pantalla. Miré a Torina a mi lado. Sus ojos eran como astillas de cristal oscuro.

La presentación no duró mucho, no más de diez minutos.

“El único otro elemento de interés específico que tenemos es el mensaje final de Tand, recuperado de la unidad de comunicaciones de su hogar. Se eliminó, pero pudimos recuperar el contenido del mensaje, aunque no su información de ruta.

“¿Qué dijo?”

"Unidad equivocada".

"¿Eso es todo?"

Vorox asintió.

“¿Eso significa algo para ti?” -Preguntó Perry.

"No es así".

Al principio de la presentación, Vorox había mencionado algunos artículos robados. Le pregunté sobre eso.

"Los Erflo son destacados coleccionistas de arte".

"Bueno. Entonces, ¿fue arte lo que robaron?

"Fue."

Esperé a que Vorox continuara, para dar más explicaciones, pero no lo hizo. Por alguna razón, su apertura colaborativa se había detenido repentinamente. Estaba ocultando algo y me di cuenta.

“¿Qué no nos estás diciendo?” Preguntó Torina, aparentemente pensando lo mismo que yo.

"He proporcionado todo lo relevante para el caso..."

“No, no lo has hecho”, dije. "Hay algo en este crimen, o en esta familia, que estás ocultando".

Vorox intentó una vez más negarlo. "Es suficiente que sepas que se han robado objetos valiosos..."

Me puse de pie. “Vamos, Torina. Vayamos a hablar directamente con el resto de la familia, con cualquier testigo que podamos encontrar...

"No puedes simplemente comenzar tu investigación aquí, en nuestro mundo natal, sin nuestra aprobación", espetó Vorox.

Perry hizo un espectáculo dramático al saltar sobre el respaldo de una silla, con las alas completamente extendidas por un momento, antes de sentarse en su lugar con un suave crujido metálico. “Pero tenemos su aprobación. Su órgano de gobierno central presentó una solicitud formal a los Pacificadores para iniciar una investigación. Parecería que algunos de los progenitores de Tand no están dispuestos a que todo el número de casos recaiga sobre ustedes, las autoridades locales. Es el número de registro de comunicaciones A98704-98A6Y, por si quieres consultarlo.

Me dirigí hacia la puerta.

"Esperar."

Me volví hacia un Vorox con el ceño fruncido. Pareció estudiarnos por un momento y luego señaló las sillas. "Bien. Pero lo que voy a decirle debe ser tratado con la más estricta confidencialidad”.

Regresé a mi asiento. "Por supuesto. Somos pacificadores. No andamos parloteando sobre nuestras investigaciones”.

Perry volvió al suelo para que sus garras no dañaran la tapicería. “De hecho, no podemos. La Carta de los Pacificadores, Artículo Cinco, Sección Tres—"

"Estipulado", dijo Vorox. Se volvió hacia la pantalla por un momento y luego hacia nosotros.

“La progenie de Erflos es una de las más ricas e influyentes. No sólo tienen un asiento en el Consejo de la Prefectura...

"Tus jefes", intervino Torina.

“Eso es correcto. También tienen un asiento en la Asamblea Central”.

"Entonces son poderosos", dije.

"Muy. También son, para no decirlo con demasiada precisión, ladrones.

Parpadeé ante eso. No esperaba una respuesta tan sincera. Esperé a que Vorox continuara.

“Algunos de los progenitores ancestrales de Tand llegaron a poseer una gran cantidad de artefactos y reliquias que habían sido adquiridas (es decir, robadas) de varias civilizaciones existentes, todas las cuales habían estado recientemente en un estado de conflicto. Parece que eso les despertó el apetito por la colección de objetos raros y valiosos”.

“Así que no sólo ladrones, sino ladrones de arte”, dijo Perry.

Torina se encogió de hombros. “Supongo que eso lo hace más elegante. Aunque sigue siendo un robo”.

“Así que la base de la riqueza y, por tanto, de la influencia de la progenie de Erflos, fue el arte robado, sí. No hace falta decir que esto se mantuvo cuidadosamente oculto”, dijo Vorox.

Asentí. "No sería bueno que una de sus principales familias fuera descubierta como un grupo de delincuentes".

“No, no lo sería. Entonces puedes entender la necesidad de discreción”.

“Bueno, alguien de esa descendencia quería que esto se investigara. Y, con el debido respeto hacia usted y sus colegas, parece que querían que los Pacificadores lo investigaran”, dijo Perry.

“Eso parece. Probablemente pensaron que seríamos susceptibles a la presión de otros elementos de la progenie”.

“Y tenían razón. No ibas a contarnos nada de esto”, señalé.

Ahora bien, Vorox era un extraterrestre, por lo que mi comprensión habitual de cosas como el lenguaje corporal y las señales faciales y vocales no fue tan fácil de aplicar a él. Pero todavía estaba claro que se sentía bastante miserable por la situación. De hecho sentí una punzada de simpatía. Este era un Nesit que quería hacer lo correcto y que se hiciera justicia para la familia de Tand. Pero obviamente tenía las manos atadas, hasta el punto de que parecía aliviado de haber podido confesar.

“Así que la implicación de todo esto es que la familia de Tand fue asesinada como parte de un robo. "Noto que su informe dice que faltan algunas piezas valiosas en su... eh... colección", dijo Torina.

"Y si no hubiera sido por el reciente incidente que involucró a Tand y ese último mensaje suyo, sospecho que ese habría sido el motivo aceptado y nunca te habrían llamado aquí", coincidió Vorox.

"Necesitamos ver la escena del crimen", dijo Perry.

"Por supuesto. Tengo un transbordador esperando”.

Nos levantamos para seguir a Vorox. Sin embargo, no pude negar que sentí un poco de dificultad en los pies. Hasta ahora, en mi corta carrera como pacificador, había estado sujeto a situaciones bastante desgarradoras. Ahora, sin embargo, estábamos a punto de visitar la escena de un espantoso asesinato múltiple, de personas que realmente había llegado a conocer.

No esperaba esto.

* * *

Incluso sin los cuerpos, que habían sido retirados, una amenaza opresiva flotaba en el aire de la casa de Erflos. La versión Nesit de la sangre, que reuní consistía en varios fluidos diferentes transportados en múltiples sistemas circulatorios, todavía salpicaba los pisos y las alfombras, las paredes e incluso algunas gotas perdidas en el techo. Lo que sea que haya sucedido aquí, había implicado una violencia tremenda.

Avanzamos con cuidado, evitando las zonas marcadas en el suelo alrededor de acumulaciones particularmente espesas y oscuras de sangre Nesit. Esas habían sido las ubicaciones de los cuerpos. Vorox ya había confirmado que toda la escena había sido escaneada

minuciosamente y había subido todos los datos que habían recopilado a Perry. Saltó de una percha a otra, aparentemente haciendo un pequeño escaneo por su cuenta. Mientras tanto, Torina y yo nos esforzamos por ser profesionales en esto, comparando los datos del escaneo y la imagen con la habitación y tratando de armar algún tipo de imagen coherente de lo que había sucedido. Se necesitó mucha fuerza de voluntad para ver las salpicaduras simplemente como evidencia y no imaginar los horribles momentos en que se produjeron.

"Van, Torina, algo por aquí", dijo Perry.

Nos abrimos paso hacia él. Se sentó en el respaldo de una silla, frente a una estantería cuyas puertas habían sido forzadas. El informe de Vorox señaló que se habían eliminado tres elementos, pero Perry dijo que había un cuarto.

“No creo que los Nesit intentaran encubrir nada, sólo dejar eso fuera del camino. Creo que no se dieron cuenta de que había algo allí, en el estante inferior, a la derecha. Estoy leyendo una extraña mezcla de aleaciones metálicas del polvo circundante y algunas otras firmas químicas extrañas”.

“¿Alguna idea de qué era?”

“En realidad, sí, creo que tengo una idea. La firma isotópica de trazas de plomo en las aleaciones se ajusta mejor a un origen terrestre”.

"¿Quieres decir que tenían algo de la Tierra en exhibición aquí?"

“Origen terrenal. Hay otros rastros cuya mejor fuente sería Venus”.

Me quedé mirando. "¿Venus? ¿Qué diablos hay en Venus?

“Bueno, muchas, pero si estás hablando de cosas de origen terrestre, entonces no muchas. Hasta la fecha, catorce misiones, la mayoría rusas, han entrado en la atmósfera de Venus, algunas consiguiendo aterrizajes suaves, otras no tanto. Parece que alguien recuperó algo de una de esas misiones y terminó expuesto aquí”.

Negué con la cabeza. “Es difícil creer que alguien que no sea de la Tierra pueda siquiera estar interesado. Quiero decir, para nosotros son artefactos históricos. Pero para los extraterrestres con naves espaciales capaces de recuperar cosas de la superficie de Venus, uno pensaría que sería simplemente chatarra”.

“Oh, no, en absoluto. Mucha gente se siente fascinada por las civilizaciones que acaban de dar sus primeros pasos en el espacio. Hay recorridos para volar junto con las Voyager 1 y 2. Ah, y no creo que hayas visto esto nunca”.

Perry envió una imagen a mi lista de datos. Mostraba al abuelo, con su armadura Peacemaker, de pie sobre una elevación rocosa y levantando el pulgar, con Perry a su lado. Un panorama en escala de grises se extendía detrás de él, un plano monótono que se extendía hasta un horizonte plano bajo un cielo negro. Sentado en el centro, justo a la derecha del abuelo, había un artilugio cuadrado apoyado sobre cuatro patas. Lo reconocí al instante. Demonios, había construido un modelo de plástico. Era la etapa de descenso de un Apollo LEM, un módulo de excursión lunar.

“¿Ese no es el lugar de aterrizaje del Apolo 11, verdad?”

“De hecho lo es. En realidad, está registrado como "sitio de importancia" en el registro del patrimonio espacial conocido. Esto es lo más cerca que alguien puede llegar”, respondió Perry.

Torina frunció el ceño por encima de mi hombro. “¿Por qué pusieron una bandera blanca?”

“No lo hicieron. Esa era una bandera estadounidense en 1969, cuando fue plantada allí. La radiación solar simplemente lo ha blanqueado con el tiempo”.

Sólo pude mirar la imagen y maravillarme. En mi adolescencia había pasado por una fase de fascinación por la exploración espacial humana. Pensé que sabía todo lo que había que saber sobre el programa Apolo y simplemente supuse que, para el abuelo, era algo de curiosidad histórica. Por extraño que parezca, nunca se me ocurrió preguntarle si alguna vez había estado en el lugar de aterrizaje del Apolo 11.

Pero la mención de la bandera por parte de Torina había hecho cosquillas en algo profundo en mi mente. Esto me ha sucedido antes, generalmente poco antes de un gran avance relacionado con un fragmento de código en particular en el que estaba trabajando, o un nuevo ángulo para abordar una operación cibernética. Sabía que no debía insistir en ello y simplemente lo dejé filtrar mientras repasábamos el resto de la escena del crimen.

Estaba tratando de descifrar el orden en que habían ocurrido los asesinatos cuando me di cuenta. Me volví hacia Torina.

“Si te enviara a la Luna, al lugar de alunizaje del Apolo en la foto del abuelo, y te pidiera que recuperaras una bandera rusa, ¿qué harías?”

Ella me miró tontamente. “¿Por qué harías eso?”

“Solo ten paciencia conmigo. Es un experimento mental”.

"Bueno, supongo que agarraría esa bandera blanca, ya que es la única que hay".

"Seguro. Pero la agarrarías pensando que era una bandera rusa, porque eso es lo que te pedí que encontraras, ¿verdad?

"Supongo." Torina ladeó la cabeza hacia mí. Perry también. “¿A dónde vas con esto, Van?”

“Cuando recuperamos el chip de ese tractor, asumimos que tenía la personalidad de Tand, porque eso es lo que nos dijeron. Pero ¿y si el chip no fuera Tand en absoluto?

* * *

Torina y Perry me miraron fijamente por un momento. Perry rompió el silencio.

“Unidad equivocada”, dijo.

Asentí. "Sí. Supusimos que era Tand. Pero si la información que nos dieron era incorrecta...

"Tal vez incluso deliberadamente", intervino Torina, y asentí ante ese pequeño y feo pensamiento. Pero lo estacioné por ahora y seguí adelante.

"De todos modos, si estaba mal, o incluso si estaba bien, pero el chip fue cambiado por alguna razón..."

"Entonces podríamos haber rescatado al tipo equivocado", dijo Perry.

Respiré lentamente y luego exhalé. "Sí. Lo que significa que trajimos a un asesino en masa a la casa de esta progenie”.

Torina levantó la mano. "Antes de que empieces a castigarte por eso, Van, ten en cuenta que literalmente no había forma de saberlo".

“Sí, lo sé. Yo sólo… Sacudí la cabeza.

Pero Perry se mantuvo concentrado. “Quienquiera que estuviera en ese chip, todavía tenía que ser Nesit. De lo contrario, no serían compatibles con el cuerpo fabricado por los comerciantes de carne de Spindrift”.

Ese fue un buen punto. Y esto insinuaba aún más claramente que se nos había dado información deliberadamente incorrecta. Y eso me cabreó de una manera profunda y visceral. Si fuera cierto, entonces nos habrían utilizado como vector para el nefasto plan de alguien, que había terminado con varias personas muertas en un asesinato en masa especialmente espantoso. ¿Y para qué? ¿Para atrapar algo de basura espacial vieja?

Durante un rato, me limité a mirar la columna de agua azotada por el viento que caía de la cascada.

"No lo entiendo", dije finalmente cuando controlé mi enojo lo suficiente como para confiar en mí mismo para hablar. “¿Esto realmente vale tanto? Parte de alguna vieja sonda rusa a Venus vale... —señalé vagamente el epicentro de las salpicaduras de sangre— ¿esto?

"En realidad, Van, sí lo es". Abrí la boca, pero Perry continuó. “No, no estoy diciendo que ningún artefacto, por valioso que sea, valga la pena. Y no, no estoy diciendo que parte de una sonda venusina valga mucho, aparte de la curiosidad histórica. ¿Pero recuerdas la mejora del sigilo de Lunzy en su barco? Esa era una pieza de tecnología alienígena antigua que alguien pudo hacer funcionar a bordo de una nave contemporánea. ¿Sabes cuánto valdría eso para, digamos, el Stillness? ¿O el Arco de la Venganza?

Miré hacia la cascada. ¿La capacidad de hacer que un barco sea efectivamente invisible, incluso a muy corta distancia? Suspiré y asentí. "Lunzy dijo un millón de bonos".

“Ella estaba siendo conservadora, Van. Probablemente podría venderlo por millones, en plural, al comprador adecuado. Y ese es sólo ese dispositivo en particular. El motor giratorio original se basó en un antiguo artefacto recuperado en un planeta remoto que, dicho sea de paso, ha sido examinado exhaustivamente en busca de cualquier otra cosa de valor similar. La licencia expiró hace mucho tiempo y ahora hay muchas variaciones de la original, pero en sus inicios, esa única pieza de tecnología generó miles de millones de vínculos para sus

descubridores”.

"Entonces, ¿estás diciendo que los Erflos tenían algo así aquí?" - Preguntó Torina.

Perry se encogió de hombros. “Por lo menos, alguien parece haber pensado eso. Por supuesto, podrían haber tenido otra razón para robar algo aquí, como un vínculo sentimental, o estaban tratando de completar una serie de algo. Pero mi dinero estaría en, bueno, el dinero”.

Asentí ante eso. Durante mis días como detective y agente cibernético, me topé con algunos tipos malos impulsados por la ideología o simplemente por una búsqueda de venganza. Pero la gran mayoría, con diferencia, se conformó con sus diversos sabores de no ser buenos para el dinero.

Cuando Vorox regresó, le pregunté al respecto, sin ocultar nada y haciéndole saber que es posible que nos hayan convertido en cómplices involuntarios de este crimen.

“No hace falta decir que eso me cabrea hasta las células. Demonios, hasta mis mitocondrias”.

“Centro neurálgico de la célula humana”, añadió Perry.

“Um… cierto. Casi como si estuvieras conmigo en mi clase de ciencias de octavo grado. De todos modos, sabemos que quienquiera que hayamos recuperado de esa operación de terraformación debe haber sido Nesit. ¿Tiene alguna idea de quién podría haber estado detrás de esto? Le pregunté.

“La progenie de Darilos”, dijo sin dudarlo.

“Eso fue rápido. Supongo que tienes una razón para sospechar de ellos”, dije, tratando de expresarlo en un tono lo suficientemente exasperado como para dejar en claro que ahora no era el momento de ocultar aún más información crucial, pero no lo suficiente como para ser franco. insultante. Vorox inmediatamente se dio cuenta y sacudió la cabeza.

“No fui yo quien fingió. Mi gente y yo hemos estado trabajando durante los últimos días sobre posibles sospechosos, y acabamos de enterarnos de que los Darilo también eran coleccionistas de artefactos raros, o al menos querían serlo. Hemos descubierto una gran hostilidad entre las dos progenies, la mayor parte de la cual se peleó a

través de representantes como coleccionistas y tasadores profesionales. De hecho, sólo venía a contarte sobre esto”.

Asentí. “El tiempo lo es todo, supongo. Mis disculpas si hice que eso pareciera un poco asertivo”.

“No hay necesidad de disculparse. He comenzado una auditoría forense detallada de las cuentas de Darilos para ver si hay entradas o salidas significativas de fondos que no puedan contabilizarse fácilmente. También me comuniqué con varios comerciantes de artefactos para tratar de obtener una lista completa de lo que poseían los Erflos y, en base a eso, lo que falta”, dijo Vorox.

“Parece que todo eso llevará tiempo. Mientras tanto, Van, hay algo útil que podemos hacer”, dijo Torina.

"¿Qué es eso?"

“Bueno, nos contrataron para encontrar Erflos Tand. Pensábamos que sí, pero claramente no fue así”.

"Oh. Bien. Todavía está por ahí en alguna parte”.

Ella asintió. “Me parece que todavía no hemos completado ese trabajo. Más concretamente, sea o no un asqueroso ladrón de artefactos, no merece estar atrapado en algún chip, cavando zanjas o lo que sea.

"Además, es posible que tenga información que podría ayudarnos a resolver este crimen", añadió Perry.

"Bien. Entonces necesitamos encontrar el verdadero Erflos Tand. La pregunta es, ¿por dónde empezamos? ¿Intentamos volver a la operación de terraformación? Yo pregunté.

Pero Perry negó con la cabeza. “Tengo una idea mejor. He investigado un poco todo ese asunto de la terraformación, que, dicho sea de paso, claramente no es más que una gran deducción de impuestos. Pero encontré la identidad del ingeniero original que diseñó la operación. Curiosamente, una vez que todo estuvo en funcionamiento, parece que lo despidieron”.

“Así que presumiblemente no es tan leal a quienquiera que esté dirigiendo esa operación ahora. ¿Sabemos dónde está este tipo?

“Lo hacemos ahora. Netty acaba de informarme que lo localizó a

través de su red de IA”.

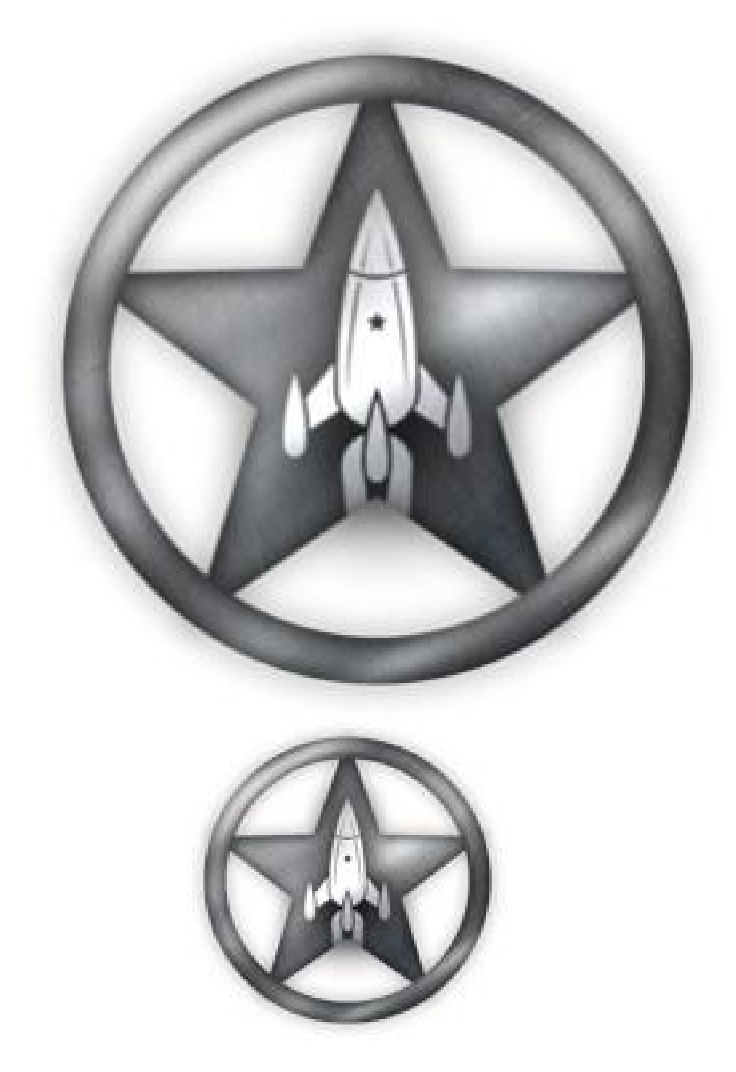
“¿Aquí hay red de IA?”

"Sí. Todos estos barcos hablan entre sí. La mayor parte de lo que comparten son datos de navegación y rendimiento de vuelo. Pero de vez en cuando aprende algo interesante. Ha hecho algunas comprobaciones con otros barcos que conoce y ha dado con un acierto.

Sacudí la cabeza, imaginando toda una red invisible de barcos hablando entre sí, sin que sus propietarios y operadores tal vez se dieran cuenta.

"Sabes, me sorprende que las IA no se hayan apoderado de la galaxia a estas alturas", dije.

Perry me lanzó su mirada ámbar. “¿Qué te hace pensar que no lo hemos hecho?”



“¿Entonces su nombre es Urnak?” Pregunté, observando cómo el gigante gaseoso, un remolino de azules y verdes fríos, se alzaba delante. “¿Y él vive… aquí?”

Aquí había un sistema conocido como Lacaille 8760, una estrella enana roja a unos trece años luz del Sol. Aparte de unas pocas rocas, sus únicos compañeros planetarios eran este gigante gaseoso, aproximadamente del tamaño de Saturno, y un gigante de hielo aún más distante similar a Neptuno. El sistema se consideraba abierto, lo que significa que ninguna jurisdicción reclamaba soberanía o propiedad particular sobre él. Esto se debió principalmente a que aquí prácticamente no había nada importante. Netty me informó que se

podía examinar el gigante gaseoso para recuperar deuterio y otros gases útiles, pero como había mejores candidatos en sistemas más desarrollados, nadie se había molestado siquiera en hacerlo.

Fue la falta de algo interesante en el sistema lo que había atraído a Urnak allí, para establecerse. Y no lo hizo sobre un cuerpo natural, sino a bordo de lo que aparentemente era un antiguo acorazado.

“¿Y cómo diablos alguien acaba siendo dueño de un acorazado?” -Preguntó Torina.

Netty le respondió. “El acorazado clase Arcturus que posee fue superado por el Colectivo Eridani, un precursor de la moderna Confederación Eridani, hace poco más de cien años estándar. El Arcturus era, cuando fue concebido por primera vez hace trescientos años, uno de los sistemas de armas más potentes del espacio conocido. Era lo suficientemente grande como para alimentar baterías masivas de armamento principal y secundario, al mismo tiempo que proporcionaba un buen equilibrio entre blindaje y aceleración”.

“Entonces, ¿por qué tuvo un excedente?”

“Ellos… ¿envejecieron? Los barcos no duran para siempre, ¿sabes?

"Es cierto para todos nosotros", dije, moviendo un hombro de manera experimental. Sin punzadas. Bien.

“De todos modos, la clase Arcturus aún logró casi trescientos años de servicio. Para entonces, todos necesitaban mejoras importantes en sus propulsores, motores y sistemas internos; básicamente, todo menos el casco. Durante un período de aproximadamente cincuenta años, los distintos ejércitos que los utilizaron los retiraron gradualmente del servicio, ya que los nuevos diseños eran más baratos, más pequeños, más eficientes e igual de efectivos”.

“Así que nuestro amigo Urnak compró uno”, intervine.

“Eso parece. Algunos con cascos todavía en buen estado fueron destripados y luego vendidos para convertirlos en graneleros, aunque uno se convirtió en un hotel en órbita en Tau Ceti y dos más fueron a manos de compradores privados. El resto fue desechado”.

“¿Quién diablos se compra un acorazado excedente, luego lo arrastra hasta aquí, en medio de la nada, lo estaciona en órbita alrededor de un gigante gaseoso y se fija en él?” -Preguntó Torina.

La miré. "Alguien muy interesante, estoy pensando".

* * *

El viejo acorazado no tenía transpondedor, por lo que no proporcionó ningún nombre ni datos de registro. Técnicamente, ya ni siquiera era un barco. La única información que obtuvimos fue la que pudimos ver y escanear.

"Sabes, ese viejo carro de batalla no está tan inactivo como parece", dijo Netty.

Ella mostró los resultados del escáner y su análisis de ellos en la superposición táctica.

"Eh. Hay un motor en funcionamiento, uno grande. Y parece que tiene una unidad instalada".

"Así que a esta anciana se le ha dado una nueva oportunidad de vida", dijo Netty, sonando decididamente feliz por ello.

Perry habló. “Y ese alguien es la persona que queremos ver. Mientras tú estabas exclamando y exclamando por ese gran y viejo barco, yo he estado investigando los antecedentes de Urnak. Es un Wu'tzur, un ingeniero que se graduó tanto entre los primeros como entre los últimos de su clase”.

Torina se volvió hacia él. “¿Tus circuitos están fallando? ¿Cómo puede alguien graduarse tanto en la cima como en la base?

“En primer lugar, señora Milon, mis circuitos no fallan, se lo haré saber. En segundo lugar, logró ser un ingeniero absolutamente brillante; su biografía escolar se refiere a él como un intelecto generacional. Pero también era un enorme dolor de cabeza: arrogante, desdeñoso de la autoridad y más que un poco narcisista. Al parecer, cuando se anunció su posición en la clase, se quejó de que incluso lo habían agrupado con el resto de su clase y que se debería crear una categoría completamente separada para él. La escuela aceptó, feliz de señalar que él era tanto el mejor como el último graduado de su clase”.

"Que consistía en él", dijo Torina.

"Bueno, ahora sabemos por qué tuvo que comprar un viejo acorazado", dije.

Ambos me miraron. "Lo necesitaba para transportar sus pelotas".

Torina soltó una carcajada. Perry asintió con la cabeza.

"Felicitaciones, Van", dijo Perry.

"¿Para qué?"

"Por contar un chiste tan estúpido como los que solía contar tu abuelo".

Sonreí. "Eso suena como algo que diría el abuelo, ¿no?"

"Sí. Sí, lo hace".

El comunicador cobró vida abruptamente.

"¿Quién diablos eres?"

La voz era áspera y concisa, chirriando fuera del comunicador en un tono decididamente fuera de mi jardín.

Miré a Torina, me encogí de hombros y abrí el canal. "Este es el pacificador Van Tudor. Estoy buscando-"

"Problema, eso es lo que estás buscando. Ahora, saca tu trasero de hacer cumplir la ley de aquí porque no hay leyes que deban cumplirse".

"¿Eh, Van? Lo creas o no, acabamos de ser iluminados por un sistema de control de incendios", dijo Netty.

"Mierda. Pensé que habías dicho que lo único que vendieron fueron los cascos".

"Lo hicieron. Se retiraron todas las armas, por razones obvias".

Volví a la comunicación. "Escuche, no estamos aquí con intenciones hostiles, y las únicas leyes que pretendemos hacer cumplir son aquellas diseñadas para hacer justicia a algunas personas buenas y a algunas personas malas ante la justicia".

"No es mi problema. Tienes un minuto para mostrarme que estás dando vueltas y dando vueltas...

"Se trata de la operación de terraformación en Gliese 1", intervino Perry, inclinándose hacia el comunicador.

Una larga pausa. Finalmente, la voz habló de nuevo. “¿Qué pasa con eso?”

“Todo esto es una evasión fiscal. Te arruinaron por eso, y ahora quienquiera que esté detrás está implicado en varios crímenes importantes, posiblemente incluido el asesinato en masa”.

Otra pausa. Miré nerviosamente la alerta de control de incendios.

Pero de repente se apagó y la voz volvió, baja y dura.

“Sube a bordo. Quiero saberlo todo”.

* * *

Mientras nos acercábamos a una UDA en el flanco del enorme acorazado, me volví hacia Perry.

"¿Cómo supiste que los terraformadores lo arruinaron?"

“Un poco de razonamiento deductivo. Urnak fue contratado para diseñar, configurar e implementar la operación de terraformación, y luego abandonó rápidamente el proyecto. No mucho después, presentó demandas en casi todas las jurisdicciones que puedas imaginar, exigiendo daños y perjuicios al consorcio de terraformación”.

“Demandó a sus antiguos empleadores. Me pregunto si eso es significativo de alguna manera. Mmm." Me golpeé la barbilla. "Si tan solo hubiera alguna manera de saber..."

“Ja, y permítanme repetir, ja. Claro, haz una broma a expensas del pájaro, cuando intenta ayudar”.

“Disculpas, mi fino amigo de plumas metálicas. De todos modos, sólo nos queda esperar que este Urnak sea más cooperativo y menos imbécil narcisista. Ya tengo uno de esos con el que lidiar: Carter Yost, y ese es mi límite”.

Atracamos y subimos a bordo del viejo acorazado. Inmediatamente nos golpeó una pared de aire cálido y apestoso. No apestoso como descuidado o sucio, sino apestoso de forma mecánica. El aire apestaba a humo de soldadura, a aparatos electrónicos calientes y a algo aceitoso.

Nos recibió un Wu'tzur de pelaje marrón oscuro, teñido de gris, que llevaba unas gafas de soldador subidas sobre la cabeza y un

voluminoso delantal, manchado e incluso chamuscado en algunos lugares, adornado con herramientas. Un artilugio de araña mecánico colgaba del mamparo a su lado.

Le ofrecí mi mano. “Hola, soy…”

“Un maldito pacificador, lo sé. ¿Dónde diablos estaban ustedes cuando me estafaron con mi salario y amenazaron mi vida?

Me encogí de hombros. "Bueno, a menos que todo eso haya sucedido en los últimos meses, estaba viviendo en un apartamento un poco vulgar en Atlanta".

"Un par de meses... no, diablos, todo esto sucedió hace casi veinte años".

“Bueno, en ese caso, probablemente estaba en primer o segundo grado y jugaba con figuras de acción de robots. Lo cual, ahora que lo pienso, fue un poco profético, que yo me relacionara con máquinas de inteligencia artificial”.

“¿De qué diablos estás hablando?”

Sonreí y negué con la cabeza. “Intentemos esto de nuevo. Soy Van Tudor, una incorporación reciente a los Peacemakers. Esta es mi segunda, Torina Milon, y este es Perry, mi asistente de IA...

“Combate contra la IA. El asistente de IA hace que parezca como si estuviera revolviendo tus papeles”, interrumpió Perry.

"Pero sí que barajas mis papeles".

"Sí, pero lo hago en una especie de combate".

Urnak de repente retumbó, en lo profundo de su enorme pecho. Empecé a alarmarme, luego me di cuenta de que se estaba riendo.

"Ustedes, o están actuando de maravilla, o realmente están tan jodidos y desorganizados como parecen".

Me encogí de hombros. "Um... ¿lo siento?"

“No lo estés. Lo último que necesito es perder el tiempo con imbéciles oficiosos y burocráticos. He pasado suficiente tiempo de mi vida haciendo eso”. De repente extendió una mano, una de las más pequeñas sobre sus dos extremidades inferiores. Lo sacudí y aparté mi mano cubierta de grasa.

"Soy Urnak y la grasa es una realidad a bordo del Némesis".

“¿La Némesis?”

"Sí. Significa el agente ineludible de la caída de alguien o algo”.

"Yo sé eso. Sólo me pregunto sobre el nombre. ¿Tiene algo que ver con ese consorcio de terraformación?

“Tiene todo que ver con ese consorcio de terraformación. No descansaré hasta hacerles admitir que me hicieron daño y pagar lo que me deben, más intereses.

“Pensé que los habías demandado. Y lo hizo por todos lados”, dijo Torina.

Urnak resopló. “Sí, traté de seguir sus reglas. Pero han deslizado sus tentáculos tan profundamente en todos los gobiernos que no puedo lograr que nadie escuche el caso. Entonces, es el plan B”.

Ladeé la cabeza. “¿Y cuál es el plan B?”

"Bueno, si no puedes ganar en los tribunales, entonces el siguiente paso es un acorazado".

Creo que Urnak podría haber perdido algunos pasos entre el caso judicial y el acorazado, pero no iba a entrar en eso. Sólo estábamos aquí para obtener información, así que simplemente asentí, lo más agradable posible.

"No podría estar más de acuerdo, amigo", dije entusiasmado.

Urnak asintió. “Maldita sea. Ahora salgamos de este corredor apestoso y sentémonos, y luego podremos hablar sobre cómo vamos a darle la vuelta a esa escoria terraformadora”.

* * *

Mientras seguíamos a Urnak y su araña robótica por un pasillo, la voz de Perry sonó en mi oído.

“Van, este tipo parece pensar que vamos a convertirnos en parte de su vendetta contra el consorcio de terraformación. No podemos...

"Sé que este barco es bastante viejo, pero has hecho un trabajo increíble en él", dije, acentuando el "lo sé" para beneficio de Perry.

"Sí, supongo que tendré su batalla lista en unos pocos años más", respondió Urnak, por encima del hombro.

Intercambié una mirada con Torina y articulé las palabras ¿lista para la batalla? Ella simplemente se encogió de hombros.

Urnak claramente se había obsesionado con vengarse de sus antiguos empleadores. Y eso estuvo bien, hasta que agregaste la palabra acorazado a la mezcla. Dado que era un ingeniero de nivel genio, la idea de que realmente pudiera hacer que esta vieja bestia volviera a tener algún tipo de forma de lucha no era tan descabellada.

Y eso planteó la posibilidad de que este genio loco volara por el espacio conocido en un enorme carro de batalla, decidido a buscar venganza contra quienes le hicieron daño.

Urnak nos condujo a un conjunto de compartimentos sorprendentemente cómodo que formaba su hogar. En contraste con el carácter marcadamente mecanicista del resto del barco, estos espacios eran casi acogedores. Estaban alfombrados, las paredes cubiertas con tapices, algunos tapices y algunos diseños intrincados de macramé, y los asientos estaban tapizados y eran bastante cómodos. Le di a Torina una mirada irónica.

"Estoy empezando a sentirme como el único hombre en el espacio que no tiene alfombras de pared a pared en mi nave".

"Te compraré una alfombra para tu cabaña".

"No lo hagas más grande que una toallita, o no te quedará".

Urnak se dejó caer frente a nosotros. "Está bien, ¿de qué se trata todo esto?"

Le informé de la situación: las identidades robadas, el uso de chips de memoria como trabajo esclavo, nuestro rescate de Tand y el posterior asesinato de su familia por quienquiera que habíamos rescatado.

“Entonces, seré franco. Nuestro objetivo principal en este momento es encontrar a Tand. Él está ahí afuera en alguna parte. No se merece lo que le pasó”.

“Maldita sea, no lo hizo. Y además de lo que le pasó, ahora hay que decirle que su familia está muerta”.

"Sí."

Torina se inclinó. "Entonces, Urnak, ¿cuál es tu historia?"

“Me contrataron un grupo de imbéciles para diseñarles una operación de terraformación. Lo hice y me pagaron mis honorarios de diseño. Luego me contrataron para supervisar la construcción y ponerlo todo en funcionamiento. Ofrecieron una generosa tarifa, una cuarta parte por adelantado y el resto al finalizar con éxito”.

“Nunca viste esas tres cuartas partes pendientes de tus honorarios”, dije.

"Oh, no, lo hice, y luego viví feliz para siempre". Él frunció el ceño. "Qué opinas-"

“Papá, no seas idiota”, dijo una nueva voz. Una Wu'tzur, una mujer joven, acababa de entrar en el compartimento. Al igual que Urnak, estaba adornada con herramientas que colgaban de un complejo arnés. Y, al igual que él, estaba cubierta de manchas aceitosas.

Urnak suspiró. "Lo siento. No tengo mucha compañía aquí, así que no tengo práctica en lo que respecta a las gracias sociales.

La otra Wu'tzur, obviamente la hija de Urnak, sacudió la cabeza. "Nunca has tenido gracia social".

"No faltes el respeto a tus mayores".

“No lo soy. Te estoy faltando el respeto”.

Todo fue dicho con un trasfondo de cariño juguetón, como si estos dos hubieran tenido conversaciones similares muchas veces antes. El joven Wu'tzur dio un paso adelante y yo me puse de pie.

“Y sobre esas gracias sociales que faltan, aquí está la prueba A. Como mi padre no va a presentarme, tendré que hacerlo yo mismo. Soy Icrul, pero llámame Icky”.

Le estreché la mano (obteniendo otra capa de grasa en el proceso) y luego se sentó en el brazo del sillón de su padre.

"Bueno, dado que aparentemente soy un idiota social, supongo que debería acordarme de presentarle a Bucky". Hizo un gesto hacia la araña mecánica.

"Uh, hola, Bucky".

La araña levantó una pata delantera y la agitó.

“No es un gran conversador, no tiene procesador de voz. Es una actualización futura. Mi enfoque inicial fue poner a punto su chasis. Está hecho enteramente de lo que ustedes, los terrícolas, llamarían Buckminsterfullereno. Entonces él es Bucky”.

"Eh. He oído hablar de esas cosas... espera, ¿estás familiarizado con la Tierra?

“Bueno, seguro. Les he robado algunas ideas a ustedes. BMF es uno de ellos. Uno muy bueno también. Logré estabilizarlo agregando algunas impurezas específicas para modificar su estructura molecular. El chasis de Bucky es tan duro como el diamante, pero lo suficientemente flexible como para que sea casi imposible romperlo. Lo he sometido a todo, desde casi el cero absoluto hasta mucho más allá del punto de fusión de la mayoría de las aleaciones convencionales. En resumen, es prácticamente indestructible”.

Me quedé mirando la pequeña e inofensiva construcción de araña. “¿Por qué no has… ah… aprovechado eso? Debe valer una fortuna”.

“Estoy seguro de que lo sería. Y si no me costara una fortuna aún mayor, podría hacerlo”. Le hizo un gesto con la mano a Bucky. "Por lo que me costó fabricarlo, probablemente podría comprar dos barcos como el tuyo".

Nuevamente, Torina y yo intercambiamos una mirada. Bien, entonces, si Urnak estaba en medio de la restauración de un acorazado, mientras también jugueteaba con experimentos ultra caros, ¿de dónde venía su dinero?

Icrul vio la mirada y obviamente supo lo que significaba. “Mi padre dirige una gran empresa criminal. Consumimos drogas, prostitución... oh, mucha prostitución... tráfico de armas...

“Los niños deben ser vistos, no escuchados, Icky”, espetó Urnak, pero usar un apodo que revelaba su enojo era vacío.

Icrul se rió. "En realidad, mi padre posee alrededor de un millón de patentes diferentes y gana mucho dinero con los derechos de licencia".

“Ya veo”, respondí, pero eso solo generó otra pregunta. Una vez

más, Icrul pareció casi leer mi mente. La chica definitivamente era inteligente.

"Te preguntas por qué está tan obsesionado con cobrar el dinero que le deben los terraformadores si ni siquiera lo necesita".

Pero Torina habló. "Lo entiendo. Es el principio de la cosa. No se trata del dinero, se trata del acuerdo que hicieron con usted y su obligación de cumplirlo”.

Urnak la apuñaló con uno de los dedos de sus grandes brazos. "Esta señora conoce el resultado".

“Esos bastardos no se negaron simplemente a pagarle a mi padre lo que le debían. Intentaron matarlo”.

Levanté las cejas. "¿En realidad?"

Urnak asintió, con los ojos chispeando de ira latente. “Lo hicieron, los bastardos. Pusieron a unos matones mercenarios tras mi pista. Me tomó una eternidad sacudirlos. Esa es parte de la razón por la que mi hija, Némesis, existe. ¿Los mercenarios quieren venir a por mí? Bien. Ah, y por cierto, ¿te gusta mi acorazado?

Me reí y la conversación continuó. Rápidamente se hizo evidente que Urnak estaba, en efecto, obsesionado con corregir el mal que le habían hecho, hasta un grado casi patológico. Pero en realidad no estaba loco. Era abrasivo, sí, pero también increíblemente agudo y perspicaz. Su hija, Icrul, no se quedó atrás.

Mientras hablábamos, quedó claro que Urnak sería un poderoso aliado en cualquier esfuerzo por descifrar la estafa de terraformación y, con suerte, la operación de robo de identidad en el proceso. Los primeros indicios de un plan comenzaron a tomar forma en mi mente.

“¿Entonces tu vieja, como la llamas, la Némesis? ¿Puede moverse? Yo pregunté.

Los ojos de Urnak se entrecerraron. “Ella puede. ¿Por qué?"

"Porque creo que tengo una oportunidad para que obtengas justicia (bueno, tu venganza) y ganes algunos vínculos bastante buenos al hacerlo".

“No me importan los bonos. Cuéntame más sobre la parte de la venganza”.

"Bueno, todo comienza cuando te mudas al sistema Gamma Crucis".

"Ahí es donde ustedes, los Pacificadores, tienen su base: Anvil Dark, ¿creo que se llama?"

"Así es. Ésa también será nuestra base de operaciones, mientras rastreamos a los desaparecidos Nesit, Erflos Tand y cualquier otro pobre bastardo con chips que se encuentre en el camino. También será nuestra base para abrir las operaciones de los malos, empezando por tus amigos terraformadores”.

“Oh, ¿quieres profundizar en los terraformadores? Bueno, esa parte es fácil. La persona que quieres es mi ex pareja”.

“¿Tu ex socio? ¿Y quién sería?

Fue Icrul quien respondió.

“Esa sería mi madre”.

* * *

No hizo falta mucho para que Urnak aceptara nuestra propuesta. Y sólo le llevó unas pocas horas preparar el Nemesis para volar.

Lo cual, por supuesto, planteó un problema grave.

“Pregunta rápida: ¿qué vas a hacer por una tripulación?” Yo pregunté.

Urnak sonrió. “No necesito uno. He preparado a la vieja para un vuelo completamente automatizado. Básicamente, quien esté sentado en el asiento del piloto en el puente puede volarlo como lo haces con tu Dragonet”.

Y, efectivamente, cuando llegó el momento, los motores de la gran nave se encendieron y ella se quemó fuera de órbita, dejando atrás el esplendor azul verdoso del solitario gigante gaseoso.

Icrul pidió paso con nosotros, a bordo del Fafnir. "Nunca he tenido la oportunidad de ver uno de estos desde el interior, así que esta es mi oportunidad", explicó, y con eso, tenía un nuevo pasajero mientras ardíamos hacia el espacio, persiguiendo el gran carro de batalla hacia nuestro gira hacia Anvil Dark. En unos momentos, Icrul estaba moviéndose alrededor del Fafnir, consultando especificaciones

técnicas y charlando con Netty. Le di a Perry una mirada inquieta.

“¿Debería tener acceso a los manuales técnicos de un Dragonet?”

"¿Ahora preguntas eso, después de que ella ha estado hurgando en ellos?"

"Si es un problema, podrías haber dicho algo, ¿sabes?"

Perry se encogió de hombros. “En realidad, no hay nada realmente especial en el Dragonet en sí. Y Netty no le dará acceso a nada específico de Peacemaker, a ningún esquema de armas ni nada por el estilo”.

Sin embargo, eso no pareció importar. Mientras Netty configuraba el Fafnir para que girara, Icrul asomó la cabeza en la cabina y me entregó una pizarra de datos.

"Allá."

"¿Qué estoy mirando?"

"Mejoras".

Escaneé la lista. No fue nada grande sino una multitud de cosas pequeñas. Los ajustes que propone aumentarían la eficiencia en un uno o dos por ciento aquí, reducirían una fracción de segundo allí y, en general, ofrecerían una serie de pequeñas mejoras. Pero cuando llegué abajo y vi el resultado final, silbé.

“¿Puedes mejorar la eficiencia general de Fafnir y sus sistemas en un catorce por ciento? ¿En realidad?"

“Lo que digan los números, señor Pacificador”.

"Netty, ¿qué piensas de esto?" Yo pregunté.

"Creo que Icrul, o más bien Icky, es absolutamente encantadora y te recomiendo encarecidamente que la dejes ponerse a trabajar".

Levanté la vista de la pizarra y miré a Icky. "Esperar. ¿Quieres decir que quieres hacer estos cambios tú mismo?

“¿Quién más lo haría?”

Volviendo a escanear la lista, me hice la misma pregunta. Algunos de los ajustes fueron esotéricos hasta el punto de no significar casi

nada para mí. Claramente había experiencia en ingeniería, y luego estaba la combinación de padre e hija de Urnak e Icky. Uno de ellos había convertido un acorazado en una operación de un solo hombre, mientras que el otro propuso innumerables y minúsculos cambios en los que nadie había pensado antes y presentó una mejora global que incluso impresionó a Netty.

Ofrecí una sonrisa tímida. “Bueno, podemos pagarte, pero probablemente no lo que realmente vale. Si estás dispuesto a esperar…

Levantó una de sus manos inferiores. “No busco que me paguen. Estoy feliz de hacerlo para… para pagar mi pasaje, supongo. Pero en realidad, porque te ofreces a ayudar a mi padre”.

“Sí, pero todo eso podría equivaler a nada. Quizás nunca lleguemos a acercarnos a esos terraformadores”, dijo Torina.

“No importa. El punto es que le has dado a mi padre algo de enfoque para su vida. Lo que iba a pasar era que iba a trabajar para siempre en Némesis, añadiendo un sistema más, montando un arma más. Y luego iba a morir y llevarse toda su amargura y enojo a la tumba con él, y eso sería todo”. Ella sonrió. "Entonces, ¿puedo empezar?"

Miré alrededor de la cabina, no vi objeciones y asentí. "Seguro. Adelante. Sólo avísenos si algo va a explotar”.

"Eso casi nunca sucede", respondió ella, girándose y regresando hacia la bahía de ingeniería de Fafnir.

Me volví hacia los controles de vuelo, luego me puse rígido y miré hacia atrás.

“¿Qué quieres decir con casi nunca?”

* * *

Hicimos el viaje a Anvil Dark sin incidentes. No podría decir lo mismo de nuestra llegada. La repentina aparición de Némesis en el sistema provocó una explosión de tráfico de comunicaciones, y Lunzy finalmente se hizo cargo. Borró todos los canales y luego volvió al nuestro.

“Van, parece que encontraste un amigo. ¿Te importaría explicarlo?

“Es un activo valioso, con un hacha legítima que trabajar. En resumen, lo jodieron las mismas personas que queremos acabar. Le deben dinero, está enojado y su solución fue comprar un acorazado y usarlo contra ellos. Su hija es una excelente ingeniera y él posee una serie de patentes”, dije.

"¿Acorazado?" Preguntó Lunzy, mirando a Urnak con respeto.

“Entre otras herramientas, pero sí”.

Lunzy le dirigió a Urnak otra larga mirada evaluadora y luego saludó a Urnak con la mano. “Aparte de su habilidad y su ira, ¿hay…”

“Porque creo que podría ser clave para abrir este caso o, mejor dicho, estos casos. Y si los malos se enteran de eso... empecé, pero Lunzy me interrumpió.

“Podrían haber decidido visitarlo donde estaba y hacerlo con fuerza”.

“Honestamente, tal vez pueda luchar contra ellos en ese carro de batalla. Pero tal vez no. Así que pensé que la mejor manera de protegerlo era traerlo aquí”, dije.

Lunzy dio un suspiro dramático. "La vida seguro que no es aburrida contigo".

"¿Eso es algo malo?"

“A veces, sí, lo es. De todos modos, quédense quietos. Limpiaré esto con la quilla. Espera aquí”.

Su imagen desapareció.

Torina se movió incómoda. “Ese es un punto, Van. La quilla. Si uno o más de los Maestros están comprometidos y realmente están involucrados en esto...

"Entonces ver aparecer al Némesis con Urnak a bordo no los hará felices, lo sé".

"Oh. ¿Y estás de acuerdo con eso?

Asentí ferozmente. “Maldita sea. En primer lugar, podría poner nervioso a alguien. Incluso podría hacerles entrar en pánico. Y cuando la gente está nerviosa, comete errores”.

“Y cuando les entra el pánico, los hacen aún más grandes”, dijo Torina, asintiendo.

"Exactamente. Además, estar estacionado frente a la ventana de un Maestro corrupto es probablemente el lugar más seguro para Urnak. ¿Te imaginas si el Némesis fuera atacado aquí? ¿En Anvil Dark? Pregunté, incrédulo.

"Sí, eso sería una pesadilla de relaciones públicas", dijo Perry. Por un momento, dirigió su mirada ámbar hacia mí. Sentí que estaba a punto de decir algo, pero que la pausa fue para lograr un efecto dramático. Los "pensamientos" de Perry ocurrieron en la escala de nanosegundos. Entonces me pregunté si esperar unos segundos antes de hablar sería como tener un pensamiento y luego sentarme durante unos días.

"Realmente eres el nieto de tu abuelo", dijo finalmente.

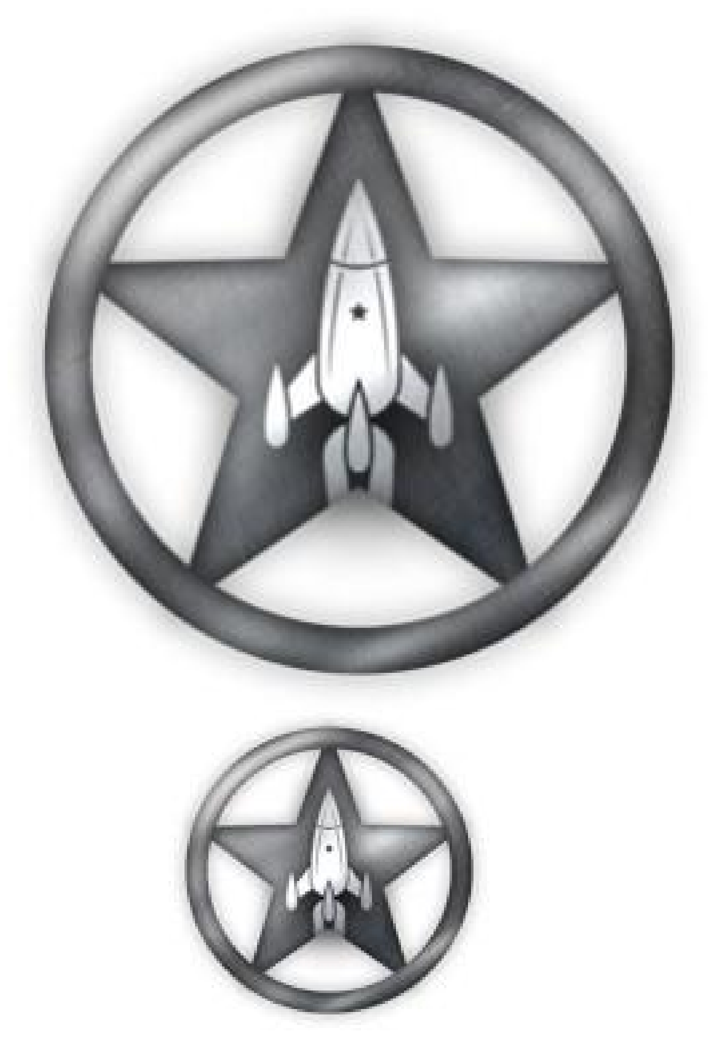
"¿Cómo es eso? ¿La buena apariencia y el encanto?

“Diablos, no. La forma astuta y engañosa que tienes de pensar”.

Parpadeé. “¿Fue eso un cumplido? Porque realmente no estoy seguro”.

“Por supuesto que lo fue, Van. ¿Cómo pudiste pensar lo contrario?

7



A la Némesis se le dio una órbita de estacionamiento que la mantendría al menos a un millón de kilómetros de Anvil Dark. Eso estaba innecesariamente lejos y probablemente tenía la intención de enviarnos el mensaje de que él y Urnak no eran realmente bienvenidos aquí. Pero eso estuvo bien. De hecho, fue algo bueno. Fue mezquino, lo que significaba que nos habíamos metido en la piel de alguien. Ahora sólo teníamos que averiguar de quién.

Mientras tanto, regresamos a Némesis y profundizamos en toda la operación de terraformación con mucho más detalle, todo lo cual Urnak estuvo feliz de brindarnos.

“Este consorcio es en realidad sólo una banda de ladrones. Obtuvieron su riqueza por todos y cada uno de los medios ilegales. Nómbrelo y lo usaron. El proyecto de terraformación de Gliese 1 fue más bien una forma elaborada de lavar dinero, evitando al mismo tiempo impuestos”, dijo.

"Bueno, logramos la segunda parte", señaló Torina.

Pero miré duramente a Urnak. “¿Sabías esto con seguridad? ¿Que todo se financiaba con dinero sucio?

"¿Con seguridad? Es decir, ¿podría probarlo ante el tribunal? No. Eran demasiado astutos para eso”. Él frunció el ceño. “Tal vez al principio del proyecto podría haber conseguido pruebas. Pero fui estúpido e ingenuo y simplemente intenté estúpidamente hacer mi trabajo real: organizar una operación de terraformación efectiva, como me habían contratado”.

"Pero lo sospechaste".

“Mucho”.

“Entonces, si sospechabas que era un escándalo, ¿por qué continuaste con ello?”

Urnak sonrió levemente. “Porque me importaba una mierda. Sólo quería hacer la ingeniería. Y si crees que eso me convierte en un cómplice, bueno, la línea se forma detrás de mí en eso. Si pudiera volver atrás y hacerlo de otra manera…”

Se detuvo y se encogió de hombros.

Asentí, apreciando su honestidad.

“¿Qué pasa con todo ese asunto del robo de identidad y la esclavitud de los chips? ¿Alguna vez sospechaste eso? -Preguntó Torina.

Urnak meneó la cabeza. “Me gusta pensar que esa era una línea que ni siquiera el estúpido yo más joven habría cruzado. Pero eso no me sorprende. El comportamiento de basura tiene una forma de atraer hacia sí más comportamientos de basura”.

Solté una risita sombría. “Cuéntamelo”, dije, y luego continué describiendo cómo habíamos cruzado espadas con los Ladrones de Sal, la Quietud, el Arco de la Venganza y la compañía de mercenarios

liderada por el misterioso Pevensey.

“¿Y has hecho todo eso en sólo unos meses?” Urnak meneó la cabeza. "Creo que todavía hay algunas organizaciones criminales que no te odian todavía, así que será mejor que sigas tu camino".

"Estoy muy feliz de lidiar con los que ya he cabreado, gracias".

Urnak asintió cansado. “Sí, no es que importe de todos modos. Los nombres pueden cambiar y pueden encontrarse en diferentes lugares, pero cuando se trata de criminales imbéciles, todos son iguales”.

Abrí la boca, pero mi comunicación me cortó. Era Netty.

"Van, deberías volver al Fafnir".

Me senté. "Bueno. ¿Por qué?"

"Lo mejor es que veas esto en persona".

Suspiré mientras me levantaba. “Ah, sí, el viejo, será mejor que vengas a ver este cliché”. Le ofrecí a Urnak un gesto de disculpa. “El deber llama”.

Él le devolvió un sabio asentimiento. "Como siempre sucede finalmente".

* * *

Icky me mostró una imagen en una pizarra de datos. Representaba un pequeño dispositivo ubicado entre el casco interior del Fafnir y el casco exterior blindado.

"¿Qué es?"

“Ni idea. Si tuviera que adivinar, algún tipo de dispositivo de seguimiento”.

“Sí, encontramos uno de los adjuntos al Fafnir después de que dejamos Crossroads. Tuve que salir a buscarlo”.

"Lo cual fue muy divertido de ver", dijo Perry.

Lo miré con una sonrisa venenosa. “¿Por qué no vas a buscar a Bucky y juegas? Podrías hacer un nuevo amigo”.

“¿Y por qué no vas…”

"Un dispositivo de seguimiento", dijo Torina. "¿Sabemos cuánto tiempo ha estado allí?"

“Tuvo que haber sido instalado después de nuestra primera mejora del blindaje porque lo habríamos visto al cambiar la placa exterior del casco. Revisé todos los registros y prácticamente los limité a nuestra última visita a Spindrift”, dijo Netty.

“¿Y qué está rastreando? ¿Qué tipo de información se transmite? Yo pregunté.

Icky se encogió de hombros. "En este momento, no parece estar transmitiendo nada".

"Tal vez sea sólo una grabadora pasiva y alguien esté planeando recuperarla eventualmente", sugirió Torina.

"No me parece. Claramente tiene una unidad de comunicación incorporada. Pero estaría limitado a la transmisión subluz, por lo que probablemente se desactiva cuando sabe que está en algún lugar donde no es probable que esté hablando con nadie, como aquí, en Anvil Dark”, respondió Netty.

"Está bien, ¿podemos configurarlo para enviar información errónea?"

Perry asintió con la cabeza. “Déjamelo a mí, jefe. Tú decides lo que quieres que diga y nosotros nos aseguraremos de que lo diga”.

"Así que ahora sólo tenemos que sacarlo de allí", dije, haciendo una mueca ante la idea de desmontar un trozo del casco del Fafnir.

Pero Icky se limitó a sonreír. “Déjamelo a mí. He desarrollado algunos trucos a lo largo de los años para llegar a lugares difíciles”. Ella se dio la vuelta, luego se detuvo y dio media vuelta. "Oh, si eso sonó un poco sucio, estaba destinado a serlo".

Me reí y negué con la cabeza. Me gustaba esta chica, de verdad.

* * *

Cuando me reuní con Urnak, el ambiente era sombrío. Tuve que abordar el delicado tema de su esposa. Al parecer, la mujer no sólo le había roto el corazón, sino que también le había robado a ciegas y

probablemente había sido cómplice de intentos de matarlo: una traición de la forma más épica posible. No era de extrañar que se lo hubiera tomado todo tan personalmente, hasta el punto de la obsesión.

“Entonces, Urnak, necesito saber más sobre este consorcio que te contrató para diseñar y construir esa operación de terraformación. Y eso significa que también necesito preguntarte sobre...

"Mi esposa, Axicur".

Todos los presentes en la “sala de estar” de Urnak a bordo del Némesis se movieron un poco incómodos. No pude resistir una mirada al rostro de Icky, pero aparte de tal vez haberse endurecido un poco, no cambió mucho. Lo cual tenía sentido, supongo. Básicamente, su madre había hecho lo que ella había hecho cuando Icky todavía era un niño pequeño. Probablemente no tenía recuerdos reales de la mujer. Más que eso, todo lo que sabía sobre su madre se había filtrado a través de toda una vida de dolor de su padre.

Y hablando de Urnak y su dolor, me preparé para una reacción apasionada, ira o miseria o algo similar. Pero él simplemente cruzó ambos pares de brazos y me miró mientras yo asentía.

“Bueno, ella ama el dinero más que a su propio hijo. Más que yo. Y creo que más que su propia alma.

Levanté una ceja mental ante la mención de un alma por parte de Urnak porque me hizo darme cuenta de que era todo un aspecto de la cultura interestelar que apenas había rozado. ¿Cuántas religiones había en el espacio conocido? ¿Qué creían todos? Era algo con lo que tendría que familiarizarme al menos de pasada si quería hacer de este concierto de Peacemaker mi carrera, pero no hoy. Hoy estaba más interesado en el pecado, específicamente en la codicia.

"Ella no suena muy diferente de muchos humanos que desafortunadamente he conocido".

“Oh, la codicia está lejos de ser propiedad de los humanos, un hecho que estoy seguro que has llegado a conocer como Pacificador. Incluso cuando Icky todavía estaba en la guardería, Axicur nunca... — Hizo una pausa y me di cuenta de que estaba reproduciendo recuerdos en su mente. Sólo esperé.

“Ella siempre tenía frío. Siempre mirando más allá de nosotros cuando hablaba”, dijo finalmente.

"Entonces, si no te importa que te pregunte, ¿por qué te casaste con ella?" -Preguntó Torina.

“Porque la amaba. No estoy seguro de por qué, pero lo hice desde el momento en que la conocí. Yo estaba a punto de completar mi graduación e ingreso a la Casta de Ingenieros, y ella estaba haciendo lo mismo en la Casta Comercial. Y, si soy honesto, durante esos primeros años, ella fue en realidad una compañera maravillosa”.

Él se encogió de hombros. “Pero supongo que la avaricia burbujeaba en lo más profundo de su interior y simplemente no podía contenerla. Y bueno, ya conoces el resto de la historia. Nos dedicamos al trabajo de terraformación no sólo como marido y mujer, sino como una sociedad comercial. Una vez que los bonos comenzaron a acumularse, ella—ella cambió. Esa avaricia finalmente fue liberada y la consumió por completo”.

El silencio se apoderó del final de sus palabras, amenazando con volverse realmente incómodo. Pero realmente no necesitaba saber nada más sobre su relación con Axicur, así que pasé a asuntos que eran más prácticos y apremiantes.

“Entonces, ¿qué vamos a encontrar si desentrañamos los secretos de ese planeta? Ya estamos buscando miles, si no decenas de miles, de seres robados”.

“Oh, no tengo ninguna duda de que encontrarás que los dos están relacionados. Puede que haya una riqueza que abarque los sistemas estelares y una codicia equivalente, pero aún así requiere trabajo. Inevitablemente encontrarás necesidades que son tan monstruosas como el deseo de poder y riqueza que las impulsa. El dinero no corrompe por sí solo, pero si se le suma una larga vida, una falta de justicia y un desprecio general por los demás, se tiene el esquema de las cosas más horribles que un ser puede hacerle a otro.

Sabía que Urnak seguía hablando de su esposa, tanto como de todos los otros imbéciles avariciosos detrás de todo esto.

Pero no pude evitar notar que Torina me miraba y supe lo que estaba pensando. ¿Urnak simplemente estaba pontificando o realmente sabía algo sobre esto? ¿Había estado al tanto de la operación de suplantación de identidad? Anteriormente había asumido que no lo había hecho, pero si lo hubiera hecho...

Realmente no quería arrestar a este hombre.

Me incliné hacia adelante. "Urnak, ¿sabías que..."

"No. Por supuesto que no. Ya te dije que no”, espetó.

Bien, es hora de alejarnos de esa idea en particular. Pero Icky habló.

“Mi padre vigiló de cerca a los terraformadores. Más cerca de lo que jamás pensarían. Y cuando tuve edad suficiente, ayudé. Entonces sí, eventualmente comenzamos a darnos cuenta de que algo malo estaba pasando. Algo que era mucho, mucho peor que la codicia”.

“Codicia que también inflige dolor”, dijo Urnak, asintiendo.

“Entonces, ¿por qué no le contaste a nadie lo que sabías, o al menos lo que sospechabas? ¿Por qué no informaste a los Pacificadores?

"Lo hicimos".

Siguió un silencio de asombro. Intercambié una mirada con los ojos muy abiertos con Torina. Incluso Perry se animó y levantó ligeramente las alas.

“¿Lo hiciste? ¿Cuando?"

“Debió haber sido hace casi diez años. No teníamos lo que se podría llamar pruebas contundentes, pero sí muchas cosas circunstanciales. Se lo entregamos todo a un pacificador y asumimos que se encargarían del caso a partir de ahí. Y al no haber oído nada hasta ahora, diez años después, supuse que simplemente había llegado a un callejón sin salida o había quedado enterrado por alguna razón”.

Me incliné aún más. “¿Recuerdas el nombre del Pacificador al que le hablaste de esto?”

Me tensé tanto que los dedos de mis pies presionaron las suelas de las botas con tanta fuerza que me dolieron.

Por favor, no el abuelo.

Asintió al Señor. "Su nombre era Groshenko".

* * *

Me desplomé hacia atrás. Torina también. Perry lentamente bajó sus alas a su lugar. Ninguno de nosotros dijo nada.

Urnak e Icky se dieron cuenta de nuestras reacciones de inmediato.

"Conoces a este hombre, ¿no?"

“Es uno de los siete Maestros del Peacemaker Guild”, respondí.

Urnak me miró fijamente por un momento antes de finalmente asentir, lentamente y solo una vez.

"Veo."

Miré a Torina, quien compartía mi misma expresión arrepentida.

Qué desastre.

“Estoy pensando que debes empezar a observar con mucho cuidado dónde pisamos, pacificador Van Tudor”, dijo Urnak.

"No jodas".

"Si te ayuda, siempre habrá un lugar para ti en Nemesis".

Le ofrecí una sonrisa de agradecimiento, pero vi de inmediato que Urnak ofrecía algo más que refugio. Si necesitáramos el poder del viejo y grande carro de batalla, podríamos tenerlo. Lo cual fue bueno, porque estaba bastante seguro de que eventualmente lo necesitaríamos.

Pero Icky nos devolvió al problema inmediato. O, al menos, el más inmediato en el que podríamos trabajar para resolverlo.

“Tal como le dijimos a Groshenko, no todas esas personas robadas están en unidades de esclavos, limpiando las cúpulas. Padre y yo pudimos vislumbrar qué más están haciendo con ellos. Algunos siguen viviendo en los cuerpos de los criminales, pero sólo las partes importantes. Y por partes me refiero a mente y cuerpo. Estamos bastante seguros de que extraen a algunas de sus víctimas para extraer sus órganos...

"Pero también tienen una forma de desmontar sus mentes", dijo Urnak. “No tengo idea de cómo, pero parece que pueden extraer habilidades y recuerdos de las personas y luego implantarlos, si esa es la palabra correcta, en otras personas. Aparentemente puede darles nuevas habilidades, habilidades, hacerles saber cosas que de otro modo no podrían saber...

Maldije brutalmente en voz baja, golpeando un puño en mi palma abierta.

Sentí que Torina me miraba. "¿Furgoneta? ¿Qué es?"

La habitación estaba en silencio, pero cargada de mi repentina ira. Sentí que mi pecho subía y bajaba, cada respiración eliminaba una punzada de ira, provocada por una sola palabra...

"Encrucijada. Los implantes de memoria Peacemaker que Gus y Gabriella me inyectaron. ¿De dónde vinieron?

Me volví hacia Perry, quien retrocedió un poco. “Van, escucha. Esos recuerdos son artificiales. Son generados por una IA, sintetizada a partir de enormes estudios de mejores prácticas. No obtuviste los recuerdos de un piloto de nave espacial. Obtuviste recuerdos fabricados a partir del estudio de cientos, tal vez miles de pilotos, y todos fueron destilados en lo que te inyectaron”, dijo.

“¿Estás seguro de eso?”

Perry abrió el pico pero se detuvo y finalmente sacudió la cabeza. “¿Seguro de ello? No. Nunca he estado involucrado en nada de eso. Es sólo… cómo tengo entendido que funciona”.

Me dejé caer en mi asiento. "No sé si quiero saber la verdad".

Pero Urnak resopló.

"Pensé que eras más duro que esto, Van".

Lo miré. "¿Indulto?"

“Supongamos que algunos o todos esos recuerdos que te dieron los Pacificadores fueron robados. Bien. Entonces vas a honrar a los pobres desgraciados que les fueron robados, ¿qué? ¿Renunciar?

“Padre tiene razón. Si simplemente te rindes, cualquiera cuyos recuerdos puedan haber sido robados habrá muerto en vano. De esta manera no lo hicieron. Sus muertes significarán al menos algo”, dijo Icky.

Torina puso su mano en mi brazo. “Mira de esta manera, Van. Si eso es lo que pasó, si algunos de esos recuerdos que te dieron fueron robados a otras personas, entonces pueden ayudarte a encontrar justicia por ello”.

“Buen punto. No mucha gente tiene la oportunidad de ayudar a resolver sus propios asesinatos”, añadió Perry.

Miré alrededor de la habitación. “Ustedes deberían dedicarse al negocio como oradores motivacionales. Sois todos bastante buenos en eso.

“Especialmente el pájaro”, respondió Perry. “Si esto no funciona, venderé tiempos compartidos en Alabama. Recibí una oferta permanente de un tipo que todavía usa mucho gel para el cabello”.

Las risas resonaron por la habitación, dispersando la creciente tensión como si fuera humo. Todavía tenía un horror persistente ante la posibilidad de haber robado recuerdos que permanecían en mi cerebro. Mi preocupación se hizo más profunda al pensar en las filas de los pacificadores que conocían prácticas tan viciosas, pero Perry claramente no lo sabía, y cuando pensé en Gabriella y Gus, no pensé que ellos tampoco lo habrían hecho.

Sólo eso calmó mi creciente preocupación.

¿Pero Groshenko? ¿El mejor amigo del abuelo? Ya sospechábamos del Maestro Yotov, pero ¿podría haberse extendido entre los Maestros el cáncer de la corrupción? Y si lo había hecho, ¿hasta qué punto se había insertado insidiosamente en el Gremio de Pacificadores en su conjunto? Mil trescientos años era mucho tiempo para que existiera una organización. Demonios, en la Tierra, la mayoría de los gobiernos solo lograron una pequeña fracción de eso antes de que comenzaran a surgir los diversos escándalos y atropellos.

"En realidad, aquellos que simplemente son desmembrados, en cuerpo y mente, podrían ser los afortunados", dijo Icky.

La miré y mi rostro volvió a sonrojarse de ira. ¿Hubo algo peor?

"¿Qué quieres decir?" Yo pregunté.

“Padre y yo captamos pistas…”

“Sólo pistas, eso sí. Nada firme”, interrumpió Urnak.

“Insinúa que algunas personas podrían terminar vivas pero utilizadas para… otras cosas. Si no tenían órganos utilizables, después de que les quitaran los recuerdos que estos bastardos querían, los arrojaban a tanques de nutrientes, convirtiéndose en estiércol, fertilizante para alimentar los cultivos en las cúpulas. Ella soltó un



largo suspiro. "Hablando de una muerte tan vil, tan inútil..."

Ella se detuvo y me miró. “Creo que se necesitará gente como los Pacificadores para arreglar las cosas. Y con esto me refiero a pacificadores como tú, Van.

Me recosté, sintiendo la desesperación en mis botas cuando nuestra tarea se enfocó. Este no fue un trabajo sencillo para unos pocos bonos. Esto era... la guerra. Más o menos. “Estos crímenes están relacionados de alguna manera. Hay algo mucho más grande en juego aquí. Es como si hubiéramos empezado a armar un rompecabezas y empezáramos a tener una primera idea de lo que nos muestra, pero aún nos queda un largo camino por recorrer...

Me detuve y miré a mi alrededor ante miradas en blanco. “Déjame adivinar. Aquí nadie sabe qué son los rompecabezas”.

"Sí", dijo Perry.

"Sí, bueno, alguien sigue diciéndome que el pájaro es muy inteligente".

"Alguien tiene razón".

Miré a los demás y negué con la cabeza. “No importa. Hay una imagen, pero solo vemos pequeñas partes de ella. Todo lo cual significa que el trabajo de nuestra vida simplemente se hizo… más grande”.

Dejé que mi cabeza cayera hacia atrás por un momento y cerré los ojos. De repente me sentí abrumado, como me sentí la primera vez que salí de la esclusa de aire del Fafnir y miré al infinito a mi alrededor.

Bueno. Ya basta de eso. Una cosa que el ejército me había enseñado, y que la codificación había reforzado, era que la manera de manejar los grandes problemas era dividirlos en pequeños problemas y resolverlos uno a la vez. Así que apreté los dientes mentalmente y me obligué a concentrarme en lo que teníamos que hacer a continuación.

“Dime una cosa. ¿Dónde podemos encontrar Axicur? Finalmente pregunté.

Icky miró a su padre, pero parecía perdido en sus pensamientos... o en sus recuerdos.

Finalmente se volvió hacia mí y respondió. "No sabemos dónde

está, pero su banquero está en Spindrift".

Asentí y me puse de pie.

"Bueno. Es un comienzo. Próxima parada, Spindrift.



Lancé al Fafnir en el giro más duro que pude, Netty controlaba el empuje, mientras Torina apuntaba a las naves atacantes. Dejamos de disparar misiles (después de todo, eran caros) y utilizamos únicamente disparos láser y de riel. Pero nuestros atacantes estaban demostrando ser objetivos ágiles y esquivos.

El Fafnir se tambaleó bajo un impacto. Eché un vistazo a la pantalla de control de daños, pero todo todavía estaba verde, excepto una de las placas de armadura aplicadas, que había absorbido algo.

"Perry, ¿alguna idea de quiénes son estos imbéciles?"

"Piratas, me imagino."

“Como siempre, gracias por los detalles esclarecedores. Estaba pensando más en qué piratas. ¿Son alguien que conocemos? Pregunté por algo que Torina había dicho cuando estábamos a punto de girar hacia Spindrift: una advertencia de que acercarse demasiado a la verdad podría ser peligroso para nuestra salud. Sus palabras resonaron mientras nos girábamos y luego emergieron bajo el resplandor abrasador del sistema Sirius.

Y luego nos asaltaron.

Dos barcos, cada uno clasificado por Netty como nivel cinco o seis. Habían estado acechando entre algunos asteroides que necesitábamos para navegar y nos habían visto como un objetivo de oportunidad.

¿O lo fuimos nosotros? ¿Realmente nos estaban esperando?

Pero Perry rápidamente disipó esa idea. “Por lo que puedo decir, comparando sus firmas de poder con nuestra base de datos, son simplemente trabajadores independientes. Simplemente no hay ningún barco con esas firmas que coincida con todo lo que sabemos”.

“Además de eso, si los malos fueran a enviar a alguien tras nosotros, creo que…” dijo Torina, luego hizo una pausa, alineando un tiro y disparando el arma de riel.

Pasó un momento, luego un destello abrasador marcó un impacto cuando la energía cinética del proyectil de riel se convirtió instantáneamente en impacto y calor.

"Te tengo, bastardo", murmuró Torina con una sonrisa feroz.

El pirata herido empezó a girar, dejando un rastro de vapor. Si no recuperaban el control, en unos treinta segundos se estrellarían contra uno de los asteroides que habían estado usando como cobertura. Torina no estaba preocupada.

Y yo también.

"De todos modos, si los malos nos quisieran muertos, creo que habrían enviado más de dos pequeños barcos".

"Buen punto", dije, luego vi una abertura. El pirata había dado un giro brusco y su motor ardía ferozmente. Uno de mis recuerdos

implantados movió mis manos por instinto, ejecutando una ingeniosa combinación de balanceo y giro, volteándonos boca abajo y momentáneamente inmóviles en relación con la otra nave. Era el escenario perfecto para una toma y Torina no la desperdició. Disparó los láseres y el cañón de riel y golpeó al pirata hasta convertirlo en una nube de escombros que se dispersaba lentamente.

"Buen vuelo", dijo, lanzándome una sonrisa.

“Gracias”, respondí pero me tomé un momento para pensar que, si ese recuerdo de esa maniobra había sido robado, entonces a quien se le debía agradecer era a quien viniera.

Definitivamente tenía que resolver eso, de una forma u otra. De lo contrario, podría distraerme en el peor momento posible. Por ahora, dominé el recuerdo (y la fuente) y detuve mi respiración con voluntad.

“¿Dónde está nuestro otro amigo?” Pregunté, mirando la pantalla táctica. Giré el Fafnir para apuntar en esa dirección y vi al segundo pirata a solo unos segundos del impacto contra el asteroide. No iban a golpear especialmente fuerte, pero sería lo suficientemente fuerte como para convertirlos en escombros.

"Apesta ser tú", dije, y no había nada alegre en mi tono.

Por curiosidad morbosa, observé el impacto. El barco pirata giró hacia la superficie y...

No se rompió en fragmentos que rebotaron en el espacio. En cambio, simplemente se detuvo.

"Uh, ¿se supone que eso debe suceder?" Yo pregunté.

"Claro, si ese asteroide está hecho de malvavisco", dijo Netty.

Vi a Torina pronunciar la palabra malvavisco y sonreí, tomando nota mental para agregarla a la larga lista de cosas que necesitaba que probara.

"Está bien, suponiendo que eso no sea un malvavisco y en realidad sea una piedra, ¿qué más podría hacer eso?" Yo pregunté.

Perry encogió sus alas.

Netty estaba igual de desconcertada. “Ni idea, Van. No se supone

que los asteroides sean blandos ni blandos”, dijo.

“Gang, tenemos un verdadero misterio. Y creo que Spindrift puede esperar un poco”.

* * *

No estaba seguro de qué esperar cuando tocáramos el asteroide. En cierto modo había asumido algún fenómeno natural interesante, una rareza geológica que resultó ser el punto de impacto del barco pirata. Lo que ciertamente no esperaba era encontrar el barco pirata hundido incrustado en hielo, aparentemente formado cuando chocaron contra una enorme vejiga llena de agua.

Y realmente no esperaba encontrarme con una pelea a puñetazos.

Torina, Perry y yo salimos del Fafnir, manteniendo nuestras armas listas. El asteroide era lo suficientemente grande como para ofrecer un poco de gravedad, pero no mucha. Hicimos el paso deslizándonos y arrastrando los pies que ofrecía la mejor locomoción en un estado de baja gravedad, acercándonos a una pelea. Tres figuras del mismo traje estaban siendo derrotadas por media docena más, mientras otra media docena observaba. Más allá de ellos, vi una puerta blindada en la pared de un acantilado rocoso.

Esta roca sin aire estaba habitada.

Dos de las figuras que observaban la pelea se dieron vuelta y corrieron hacia nosotros. Ambos eran humanoides, pero nos acercamos lo suficiente para ver a través de sus visores y pude ver que no eran humanos. Los rostros que miraban hacia atrás eran regordetes, con papada y del color de la sopa de guisantes.

"Entonces, ¿quién diablos eres?" preguntó uno de ellos.

“Uh, Van Tudor, Pacificador…”

"¡Oh, mierda!"

Ambos dieron media vuelta y corrieron. Uno cayó e inmediatamente rebotó, lo que lo envió volando al menos diez metros de altura. El otro logró mantenerse en pie pero terminó zigzagueando erráticamente en cualquier dirección que cada salto lo dejara mirando.

Miré a Torina. Ella miró hacia atrás.

"Esto parece divertido", dije, y continuamos hacia...

Lo que sea que fuera esto.

* * *

Me quedé mirando. “¿Una destilería? ¿Aquí?"

El rostro regordete y amarillento asintió. Se había presentado como Fizz. Él era el líder de esta extraña pequeña comuna rodeada de asteroides, que existía para operar un alambique.

En un asteroide que orbita alrededor de Sirio.

"Es una operación privada". Me dio una sonrisa tonta. "Somos sólo un pequeño grupo de personas que... quieren que las dejen en paz".

"¿Estás borracho?"

“¡Cómo te atreves! Implicando que estoy bebiendo, es decir, bebiendo. No, espera. Beber alcohol”. Él frunció el ceño. "O es borrachera".

"En realidad, me gusta beber", dijo Torina, sonriendo.

Fizz volvió su mirada adormilada hacia ella. "¡Yo también!"

"Quise decir la palabra, borracho".

“¿Qué pasa con eso?”

Ella se rió entre dientes y sacudió la cabeza. "No importa."

Perry apareció por el comunicador. “Van, he colocado a estos tipos. Son arbosianos, una raza de Eridani.

“¿Qué diablos están haciendo aquí?”

"Parece que haciendo alcohol". Perry luego agregó: “Mucho alcohol”.

“Sí, lo sé. ¿Pero por qué?"

Supongo que para que puedan pasar el tiempo bebiendo.

“Ossifer... oficial. No nos vas a callar… ¿verdad? ¡Podemos pagar!” Fizz empezó a palparse. “Puedes pagarnos, no, espera.

Podemos pagarle la multa”.

De repente se rió. “Me pagas una multa. ¿No sería eso... sería agradable?

"Perry, ¿están infringiendo alguna ley?" Yo pregunté.

“Bueno, están evadiendo los impuestos y los impuestos especiales de alguien. Pero aparte de eso, no. Estos asteroides se consideran territorio abierto, probablemente para fomentar el desarrollo minero”.

“Lo cual está bien, excepto que estos asteroides carecen por completo de cualquier cosa interesante. Bueno, excepto por toda la borrachera que hay”, dijo Netty.

“Voy a escuchar esa palabra para siempre, ¿no?”

"Oh, yo diría que puedes contar con eso, Van", dijo Perry.

Me volví hacia Fizz, que había estado murmurando y hurgando en las bolsas de su traje todo el tiempo.

"Efervescencia-"

“Estoy arruinado. Tengo... tengo que ir a buscarte algo de dinero...

“Fizz, no, no lo haces. No hay multa. Sólo me pregunto, bueno, ¿por qué? ¿Por qué estás aquí? ¿En esta roca? ¿Preparar aguardiente?

"¿Bebida alcohólica? ¿Quién es ese?"

“Es un nombre terrestre para, ya sabes, alcohol. Matarratas. Luz de la luna."

“Luna… oh, luz de luna. ¡Me gusta eso!"

Me reí y luego miré más allá de él. Los tres piratas habían estado sentados en la base del acantilado, justo afuera de la puerta blindada. Le hice un gesto a Torina y Perry para que me siguieran y caminé hacia ellos.

“Bueno, hola a todos los que recientemente intentaron matarme. Soy Van Tudor, un pacificador. ¿Y adivina quién eres? ¡Así es! Bajo arresto." Hice una pequeña reverencia y luego saludé grandiosamente. Hay momentos en los que realmente disfruté siendo un Pacificador. Este fue uno de ellos.

A pesar de la golpiza, los tres parecían tener sólo heridas leves. Uno era humano, un personaje desaliñado con el rostro marcado como por fuego. Los otros dos eran, como era de esperar, Yonnox. Déjeles que se involucren cuando sucediera algo turbio.

"Bien. Arréstennos y sáquennos de estos imbéciles antes de que intenten golpearnos nuevamente. Con sus puños. Nosotros con estos trajes. Fue más molesto que cualquier otra cosa".

Fizz reapareció a mi lado. "¡Queremos preparativos de reparación! ¡Esa era toda nuestra agua! ¡Estaremos secos en... sólo unas pocas semanas!

Volví a mirar la caótica e improvisada escultura de hielo que abrazaba el barco pirata hundido. "¿Están almacenando agua en la superficie? ¿Por qué no se congeló?

"Esa vejiga que estaban usando estaba fuertemente aislada y calentada. Supongo que no tienen espacio para guardarlo adentro", dijo Perry.

"Lo que sea que funcione, supongo". En cierto modo, admiré su ingenio.

"Van, Netty hizo una consulta y descubrió un pequeño dato interesante sobre los arbosianos que podría ayudar a explicar por qué están aquí. La razón por la que tienen esa cosa amarillo verdosa es porque siempre están al borde de una intoxicación por alcohol".

"Espera un minuto, ¿quieres decir que se están muriendo?"

Perry negó con la cabeza. "De nada. Pueden metabolizar el alcohol, pero también pueden almacenarlo. Simplemente sigue acumulándose en su sistema, emborrachándolos cada vez más. Con el tiempo llegan al punto en que sudan y orinan lo que equivale a etanol puro, un paso antes de que sus órganos queden completamente encurtidos".

"¿Sin matarlos?"

"Sí. Pueden beber tanto como quieran, sufrir una intoxicación alcohólica grave y seguir adelante. Ni siquiera les da resaca. Si dejan de beber, el contenido de alcohol de su cuerpo disminuye lentamente a medida que agotan su tanque de reserva, por así decirlo, y eso es todo".

“¿Entonces estos miserables tontos pueden emborracharse tanto como quieran, durante el tiempo que quieran, sin ningún efecto nocivo?” -Preguntó Torina. "Aparte de, um... piel del color de un sapo muerto, claro".

"Suena bastante atractivo, ¿no?" Pregunté, con los ojos empañados por la posibilidad de no conocer nunca la exquisita experiencia de autodesprecio y cercanía a la muerte de una verdadera resaca de cinco alarmas. Del tipo en el que lloras sobre el volante de camino a comprar patatas fritas y te das cuenta de que no llevas zapatos.

Ese tipo de resaca.

Pensé en mis años universitarios, cuando podía enojarme por completo, dormir hasta la saciedad después de un poco de comida grasosa y una siesta de dos horas, y aún así ir a trabajar por la mañana. Por supuesto, mi aliento podría poner en marcha un reactor nuclear, pero aún así, estaba más o menos de una pieza al día siguiente, una capacidad que se desvaneció un poco con cada año que pasaba.

Eso era atractivo, pero también era un modelo para no lograr absolutamente nada, así que no estaba seguro si debía envidiar a estos arbosianos o sentir lástima por ellos. Quizás algo de ambos sería apropiado.

Algo me golpeó el brazo y luego dijo "¡GUAU!" a través de la comunicación. Era Fizz. Apoyé mis pies y lo atrapé en medio de un giro, luego lo bajé de regreso a la superficie.

Me lanzó una mirada borracha. “Entonces, ¿quién va a arreglar nuestro alambique? ¿Y sacar de aquí ese maldito… barco estrellado? Siguió esto con el tipo de eructo que un médico llamaría rico y productivo, y una vez más agradecí a las estrellas que estuviéramos en ambientes separados.

A veces, la tecnología es mágica.

Puse una mano en el hombro de Fizz. “Fizz, te diré una cosa. Probablemente haya algunos componentes utilizables en ese barco estrellado. Esos, más el valor residual del resto, deberían permitirle ganar bastante dinero”.

Fizz parpadeó durante un minuto y luego sonrió. "Hola a todos, él dice que nosotros... deberíamos empezar a apoderarnos de barcos y...

¡y venderlos como chatarra!"

A través del comunicador estallaron vítores entrecortados.

"No, Fizz, eso no es lo que dije en absoluto". Señalé los restos del accidente. “Ese barco. Ese en particular. Puedes venderlo por dinero. Pero eso es todo. Ningún otro barco, ¿vale?

Escuché a Torina reírse por el comunicador y le lancé una mirada venenosa.

Fizz se quedó boquiabierto y luego asintió. "Aférrate. Dice que no podemos… no podemos hacer eso”.

Esta vez se escuchó un coro de decepción.

"Pero todavía podemos... ¡todavía vender este!"

Saludos de nuevo.

Nos tomó un tiempo, principalmente porque nuestros traductores no eran muy buenos interpretando cuando estábamos borrachos, pero finalmente descubrimos lo que iba a pasar. Llevaríamos a los tres piratas a Spindrift y los entregaríamos a las autoridades de allí.

"Lo que significa que serán liberados bajo palabra en el instante en que nos perdamos de vista", dijo Perry.

Me encogí de hombros. "Tres piratas chusma no es la colina en la que quiero morir, Perry".

También contactaríamos a un rescatador en condiciones de servidumbre para que viniera a pagar a los arbosianos lo que les correspondía por el naufragio. Finalmente, les dije que me encargaría de conseguirles una vejiga térmica de repuesto para su suministro de agua.

“¿Qué-qué pasa con el agua? ¡Se acabó todo!

Puse una mano amigable en el hombro de Fizz. "Fizz, amigo mío, no estoy aquí para resolver todos tus problemas".

Me miró con el ceño fruncido. “¿Entonces vamos a conseguir agua o no?”

Le di una palmada en el hombro un par de veces y luego me dirigí hacia los tres piratas.

“Entonces, niños y niñas, vendrán conmigo a Spindrift. Y vas a ser muy, muy bueno al respecto, o...

"O te traeremos de regreso aquí", dijo Torina.

“Nos portaremos bien, créanme”, dijo el aparente líder de los tres. Los demás simplemente asintieron.

Se pusieron de pie y caminaron junto con nosotros hacia el Fafnir, lanzando algunas miradas tristes a su barco hundido mientras pasaban.

Mientras Perry y Torina los subían a bordo para el viaje a Spindrift, encontré a Fizz parado entre un grupo de sus compañeros arbosianos, discutiendo sobre... algo. No estaba seguro de qué y no tenía ningún deseo de involucrarme en un debate con un grupo de extraterrestres encurtidos.

“Fizz, nos vamos ahora. Verás ese barco de salvamento en algún momento de los próximos días. Mientras tanto, tengan cuidado aquí”.

Se giró, me parpadeó y luego sonrió. “¿Viste… viste a ese Pacificador que acaba de estar aquí? ¡Tal vez lo conozcas!

Asentí gravemente. "Sí. Le diré que saludaste”. Pero Fizz ya estaba empezando otra discusión con su tripulación sobre quién era... más alto. O algo así.

Me despedí de los alienígenas en disputa y luego regresé al Fafnir. Mientras subía a bordo, sacudía la cabeza.

“Entonces, hemos tenido hippies espaciales. Piratas espaciales. Y gánsteres espaciales, muchos de esos. Y ahora, los paletos del espacio”.

"Creo que el término paletos espaciales es un poco menos ofensivo", dijo Perry con gravedad.

“Tomaré nota de ello. ¿Cuál es la diferencia entre los dos?

Los ojos de Perry brillaron con picardía. "Los campesinos sureños conducen camiones más grandes".



“Técnicamente, The Quiet Room es el único banco oficial en el espacio conocido. Fijan el valor del bono y los tipos de cambio de todas las demás monedas frente a él”. Torina me encogió de hombros. "Mantiene las cosas ordenadas".

"Con lo que quiere decir que, de lo contrario, el espacio sería un caos comercial", dijo Perry.

Miré por la esquina del mamparo. "Entonces, como la Tierra, querrás decir".

“Oh no, no está tan mal. Espero."

Vigilamos el banco donde, hasta donde sabía Urnak, su esposa todavía hacía negocios. Me sorprendió descubrir que no era parte de The Quiet Room, lo que había provocado la explicación de Torina. Parecía que había muchos bancos en todo el espacio conocido, algunas instituciones bien establecidas, nobles y confiables, y otras ni siquiera eso. Básicamente, funcionaban como depósitos de bonos para que todos en la galaxia no estuvieran cargados de efectivo todo el tiempo. La mayoría de ellos también reinvirtieron los fondos de sus depositantes y pagaron parte de los intereses a esos depositantes como retorno de la inversión. Y eso era fantástico, siempre y cuando la próxima vez que visitaras el banco no descubrieras que solo había compartimentos vacíos, algunos papeles esparcidos y ninguna dirección de reenvío.

Este banco, el Spindrift Commercial Investment Trust Depository and Savings Reserve, estaba en algún lugar entre una institución consagrada y un tipo desaliñado con una caja llena de efectivo. Aunque no pude pasar del nombre.

“¿Depósito y reserva de ahorro del Fideicomiso de Inversión Comercial Spindrift? ¿Había algún sinónimo de banco que no usaran?

“Cofre, oficina de contabilidad, cooperativa de crédito, hacienda, fondo, tesoro, depósito…”

"Sidra de pera. En serio."

“¿Por qué hacer la pregunta si no quieres la respuesta?”

Miré de nuevo a la vuelta de la esquina. Todavía no hay señales de nuestro chico, otro de nuestros amigos de Yonnox, llamado Klelos. Urnak estaba bastante seguro de que su esposa, Axicur, todavía usaba a Klelos para manejar la mayor parte de sus finanzas. O lo había hecho hasta hace al menos cuatro años, que fue la última vez que logró obtener información actualizada. Aún así, esta fue nuestra mejor pista. Si Klelos todavía no contaba con Axicur como cliente, esperábamos que al menos pudiera indicarnos la dirección correcta.

"Tengo que admitir que Commercial Investment Trust Depository and Savings Reserve suena mucho más, no sé, financiero que The Quiet Room".

“Este lugar se está esforzando por asegurarse de que todos sepan que es un banco. La Sala Silenciosa no tiene por qué ser así”, respondió Torina.

“Ah. Bueno, supongo...

Apareció un Yonnox regordete, uno que coincidía razonablemente con la descripción de Klelos, como lo recordaba Urnak de todos modos, hasta un Mohawk de colores brillantes. Salió del Depósito y Reserva de Ahorros del Fideicomiso de Inversión Comercial Spindrift, luego lo cerró con llave y se alejó.

“Ese es nuestro chico. Vamos."

Emprendimos una persecución a baja velocidad, Klelos se tomó su tiempo mientras deambulaba por las explanadas y pasillos de Spindrift, seguido por nosotros. Me mantuve alejado de Torina y Perry mientras lo hacíamos. Técnicamente, cualquier número de personas podía tener una IA de combate, a menudo para protección personal, por lo que no se trataba sólo de pacificadores. Pero, si bien no todos los que portaban un arma eran policías, cuando veías a alguien empuñando una, al menos se te ocurría esa posibilidad. De esta manera, Torina podría decir legítimamente que no era una pacificadora y que Perry era sólo su guardaespaldas.

Klelos se detuvo y habló con algunas personas en el camino, incluido uno de los Cloaks, la increíblemente corrupta fuerza de seguridad Spindrift y un par de otros personajes incompletos, uno de los cuales era un humano real que vestía jeans y zapatillas de deporte que parecían bastante terrenales. Me hubiera gustado poder escuchar algunas de estas conversaciones. Pero estábamos siguiendo a este tipo por una razón específica, así que seguí el plan.

Seguimos adelante y entramos en la parte más próspera de Spindrift, una sección cerrada llamada Rapture. Pensé que sonaba un poco más apocalíptico de lo necesario, pero como sea, no tenía por qué vivir allí. Lo que sí tenía que hacer, sin embargo, era entrar, lo que significaba atravesar una pesada puerta blindada. Klelos la abrió tocando una placa montada en el mamparo al lado de la puerta grande y deslizándola suavemente hacia un lado, luego cerrándola nuevamente detrás de él.

Pero también estábamos preparados para esto. Toqué mi comunicador.

"Torina, estás listo".

Ella pasó, Perry saltando con ella, tintineando contra la cubierta. Tocó un panel de comunicaciones y tuvo una breve conversación con alguien. Luego dio un paso atrás y la puerta se abrió.

Me apresuré a alcanzarla, mi rudo abrigo ondeando dramáticamente mientras avanzaba. Fragmentos de música spaghetti western de Ennio Morricone sonaban en mi cabeza mientras lo hacía. Usarlo me había dado pasión por el género, tanto que subí todas las películas de Sergio Leone al Fafnir y las vi en mi tiempo libre. A veces no me paraba en absoluto frente al espejo de mi camarote, luciendo mi abrigo, sosteniendo un bolígrafo en la boca como si fuera un cigarro y mirándome con los ojos entrecerrados.

No lo hice porque tengo dignidad. Más o menos.

La atmósfera al otro lado de la puerta blindada era muy diferente a la del resto de Spindrift. Y con eso quiero decir que la atmósfera era literalmente diferente. No transportaba el leve pero omnipresente y perpetuo hedor de la electrónica, los lubricantes, los olores mezclados de la comida y las versiones de sudor de varias especies, como lo hacía el resto del lugar. El aire aquí era mucho más limpio y fresco, y no olía a nada en absoluto.

"Rapture tiene su propio sistema de soporte vital completamente independiente", explicó Torina. "El resto de Spindrift podría descomprimirse y estarían bien aquí".

"Se rumorea que Rapture puede separarse de Spindrift en caso de emergencia y moverse a una distancia segura", intervino Perry.

Los miré a ambos mientras caminábamos por un pasillo brillantemente iluminado bordeado de macetas con plantas con flores. "¿En realidad?"

“Lo del soporte vital, sí. La capacidad de distanciarme no me sorprendería en lo más mínimo”, respondió Torina.

"Por cierto, ¿quién es exactamente esta persona que conoces y que vive aquí?" Yo pregunté.

“Un viejo amigo de mi madre. Por cierto, cuando terminemos con nuestro amigo banquero Yonnox, tendremos que pasar a tomar el té.

"¿Té? ¿En realidad?"

“Sí, té. Ah, y por cierto, eres mi marido”.

Me detuve. "¿Qué?"

Torina se rió. "Sólo asumiré que esa expresión de asombro en tu

rostro es de gran alegría".

“Haz eso”. Parpadeé hacia ella. "¿Tenemos que fingir que estamos casados?"

“Sólo por un rato”.

"En ese caso, tenemos que practicar, ya que me tomo mi papel en serio". Me detuve, cerré los ojos y apreté los labios con todo el romanticismo de una institutriz inglesa.

Algo duro y frío tocó mis labios. Abrí los ojos y luego retrocedí.

"Sé amable, soy nuevo en esto", dijo Perry, sentado en el brazo de Torina. "Eres un demonio guapo".

“Lo siento, Perry, no eres mi tipo. Prefiero que mis seres queridos sean mucho menos metálicos”.

Se dejó caer sobre la alfombra que cubría el pasillo con un ruido sordo. “Ah, bueno, es mejor haber amado y perdido…”

Seguimos por Rapture y nos detuvimos en una esquina donde habíamos visto girar a Klelos. Rapture estaba mucho menos ocupado que el resto de Spindrift, por lo que tuvimos que retroceder mucho. Esta vez, sin embargo, no lo vimos. Además, este lado del corredor era un callejón sin salida, con dos puertas a izquierda y derecha. Uno de ellos tenía un par de guardaespaldas afuera.

Nos retiramos un poco para conversar.

“Urnak dijo que es bastante paranoico, así que supongo que su apartamento es el que tiene… ¿qué diablos son esos, de todos modos? Parecen muñecos de pruebas de choque —dije.

“Son sintéticos, modelo de seguridad. Forma humanoide, IA barata con cognición limitada. Son buenos pararse y pelear, y eso es todo”, respondió Perry.

“¿Qué tan buenos son en la parte de pelear?”

"Muy."

"Mierda."

“Pero tengo una idea, Van. Tu abuelo adquirió, um, un software cargado en mí que podría, hipotéticamente, usarse para ingresar al

sistema operativo de un sintetizador de seguridad y tomar el control temporal. En teoría."

"Esperar. ¿Además de todo lo demás, el abuelo era un hacker?

“Oh, no, no, no, no. Ni siquiera un poquito. Yo era su hacker”.

“¿Entonces puedes hackear esos dos sintetizadores y tomar el control de ellos?”

"Hipotéticamente, podría..."

"¡Sidra de pera!"

"Sí."

"Bueno. Hazlo. Ciérralos”.

Los ojos de Perry brillaron. “Deberían tener un canal de acceso para cosas como actualizaciones de software, mantenimiento de rutas, ese tipo de... ah. Sí, ahí está. Un momento por favor mientras el pájaro hace lo suyo”.

Mientras esperábamos, una mujer desaliñada, que se parecía a Fizz y los otros arbosianos, pasó caminando, caminando como una cosa. Si esto hubiera sido la Tierra, habría sido un perrito chillón, un caniche miniatura o un pomerania o algo similar. Era una babosa pálida y rosada, tan larga como mi antebrazo, que se deslizaba por la alfombra con un movimiento vagamente obsceno. Con correa.

Ella nos miró sospechosamente cuando pasamos.

"Buenas tardes, señora", le dije.

Ella no dijo nada, simplemente levantó la nariz y siguió adelante, con su gasterópedo de diseño chapoteando a su lado.

Miré a Torina. "Ese sonido que escuchas me pone la piel de gallina".

“¿Por la… la criatura pegajosa?”

“No, porque los caracoles no deben ser rosados. O pesar diez libras”.

"¿Los humanos comen babosas?" Torina preguntó horrorizada.

“Sólo si vivían en un caparazón. Como una casa, pero boca arriba. Ah, y nos gustan con ajo y mantequilla”.

Ella lo consideró y luego asintió lentamente. "Me comería a Perry si estuviera con ajo y mantequilla".

"Hecho", dijo Perry. "Nuestros amigos sintetizadores están ahora en modo seguro, y no, no me prepararás de ninguna manera, aunque elogio tu tendencia a favorecer la cocina campesina francesa".

“No sé si los campesinos comen caracoles, pero lo sé... oye, el androide de la izquierda simplemente frunció el ceño. O mejor dicho, su cara se aflojó”, noté.

“Es seguro acercarse a ellos”, informó Perry, y luego extendió un ala de forma experimental. "Papá, ¿dejarás que los malvados alienígenas me coman si hay mantequilla?"

“Ya basta de descaro, pájaro. Vámonos”, murmuré.

Torina se rió y nos movimos como uno solo.

Doblamos la esquina y nos dirigimos directamente hacia los sintetizadores. Mantuve una mano en The Drop, mi pequeña y desagradable escopeta, y me preparé para sacarla si el modo seguro de Perry resultaba no serlo. Pero los dos sintetizadores permanecieron inmóviles como estatuas mientras nos acercábamos. Perry saltó con un batir de alas y aterrizó en la cabeza de uno de ellos.

“¿Puedo tener su atención? Estos robots de seguridad son ahora topes de puertas glorificados”. Bajó la cabeza frente a la cara del sintetizador, hasta que estuvo mirando directamente hacia él, al revés. “¿Cómo se siente, amigo, ser derrotado por un pollo espacial?”

“Eres demasiado duro contigo mismo, Perry. Al menos eres un pavo espacial —dije, alcanzando el timbre de la puerta. Estuve tentado de cambiar mi mano a la Moonsword, pero no tenía nada de no letal y no quería matar a este tipo si armaba un escándalo. En su lugar, saqué The Drop, asegurándome de que la pistola de energía suspendida estuviera calibrada para aturdir a un Yonnox. Torina dio un paso atrás, lista para respaldarme.

Perry, todavía encima del cabezal del sintetizador, volvió su mirada dorada hacia mí. “Pavo espacial, ¿eh? Bueno, lo considero un honor, dado el respeto que Benjamín Franklin sentía por esa estimada especie”.

“¿Benjamín Franklin? ¿Amigo tuyo? -Preguntó Torina.

"Sólo cuando está en mi billetera", respondí, tocando el timbre.

A pesar de nuestras bromas, me di cuenta de que Perry y Torina estaban ambos listos para atacar. Yo también me preparé.

La puerta se abrió. Me encontré frente a Klelos, que sostenía una enorme pistola apuntando directamente a mi cara.

* * *

Mirando lo que parecía ser un cañón del tamaño de una alcantarilla, tuve un solo pensamiento. Esto es todo.

Algo apareció frente a mí, bloqueando mi visión de Klelos. Un tremendo estallido, como el de una granada estallando, partió el aire. Vi a Perry caer al suelo y aterrizar en un montón metálico.

Apunté a The Drop y lancé un rayo paralizante a Klelos a quemarropa. Mientras gruñía y caía hacia atrás, corrí hacia Perry, dejando que Torina tomara el control del Yonnox caído.

"¡Sidra de pera!"

Volvió la cabeza lentamente y habló en un susurro ronco.

“Dile… a mi esposa… que la amo”.

“¿Tú… qué? ¿Tu esposa?

De repente se animó. “¿No te tocó la fibra sensible?”

"Eh, no."

"Maldición."

"¿Estás bien?" Le pregunté.

Se puso de pie y levantó su ala izquierda. Una de las plumas metálicas había desaparecido. Los que lo rodeaban estaban torcidos y deformes.

“En la medida en que ya no soy un ejemplo perfecto e inmaculado de lo mejor en tecnología de inteligencia artificial, no, no estoy bien. Quiero decir, mira esta ala”.

Sonreí y negué con la cabeza. "Perry, a veces yo simplemente..." Me detuve, sonreí de nuevo y le toqué la cabeza con cariño.

“Gracias, Perry. Te debo una”.

“¿Quieres decir que te arrojarías delante de una bala para salvarme?”

"Por supuesto."

“Van, eso es una tontería. Una vez que regresemos al Fafnir, podré arreglar esta ala en poco tiempo. Déjame saltar delante de las balas, ¿vale? Mejor yo que tú”.

"Bien. Aun así... gracias.

Clavó su mirada ámbar en mí. “Cuando quieras, Van”.

Me mudé para unirme a Torina. Había liberado a Klelos de su arma y ahora lo tenía inmovilizado en el suelo. El efecto aturdidor estaba desapareciendo rápidamente, a juzgar por el miedo cada vez mayor que apretaba el rostro de Yonnox.

“¡Por favor, aquí no tengo mucho dinero! Toma lo que quieras, pero no...

“Lo que queremos es información”, dije. "Y como decidiste disparar primero y aparentemente nunca hacer preguntas, ya no me siento inclinado a ser gentil al sacártelo".

"¿Información? ¿Qué información?

"Quiero saber todo lo que hay que saber sobre una mujer llamada Axicur".

"Nunca he oído hablar de ella."

Suspiré, larga y dramáticamente. "Está bien, intentémoslo de esta manera". Aparté mi increíble abrigo, revelando el Moonblade. Al mismo tiempo, mostré mis credenciales de Pacificador. “¿Qué tal si respondes mi pregunta nuevamente, solo que esta vez con el claro entendimiento de que, si mientes, a. estarás obstruyendo la justicia y b. Estarás cabreando al tipo que puede o no molestarse en pedirle a Torina que no te lastime”.

"Oh, por favor no me digas que no le haga daño, Van", dijo Torina, sonriendo como un lobo espiando a un ciervo cojo.

"Eso depende de las próximas palabras que salgan de la boca de Klelos".

"Bien. Axicur. ¿Qué pasa con ella?

“Quiero saber todo sobre ella. Sus negocios, sus finanzas, la última vez que estuvo aquí, dónde probablemente estará ahora, todo eso”.

"No es como si la vigilara..."

"¿Turín?"

No estaba seguro de lo que hizo. Para mí, simplemente parecía como si le hubiera dado unos golpecitos en el costado del cuello. Pero él aulló de dolor y sopló...

“¿Eso es una burbuja de mocos?” Pregunté, rechazada por su reacción. "Ten algo de dignidad, por el amor de..."

“¡No sé mucho! ¡Ella es solo una clienta! ¡Tengo cientos de ellos!

Me arrodillé a su lado y saqué mi pizarra de datos. "Netty, ¿tienes a Icky al teléfono?"

"Justo aquí, Van".

Giré la pantalla para mirar al Yonnox. “Klelos, permíteme presentarte a Icrul. Ella es la hija de Axicur. Icrul, esta miserable excusa de ser sensible es Klelos, el banquero de tu madre”.

“¿Su hija?”

“En realidad, su hija separada. Así que solo diré esto una vez, luego cerraré la sesión y dejaré que Van, Torina y Perry hagan lo que tengan que hacer. Mi madre es una perra intrigante, manipuladora, mentirosa y despiadada. Ha devastado a mi padre con su comportamiento de basura y nunca jamás la perdonaré por eso. Estoy preparado para cazarla hasta los confines del espacio conocido y más allá, si es necesario. Cualquiera que ayude con eso es un buen tipo. Cualquiera que se interponga en nuestro camino, por ejemplo, obstruyéndonos en lugar de darnos la información que queremos, es un mal tipo. Y, una vez que haya encontrado y tratado con mi madre, ahora iré a por los malos. Los cazaré hasta los confines del espacio conocido. ¿Y adivina quién es el primero en la lista?

Saqué la Moonsword y la sostuve, con la punta hacia abajo, sobre la cara de Klelos. “¿Has oído hablar alguna vez de la Espada de Damocles?”

Klelos negó con la cabeza.

“Es la idea de que tendrás algo pendiente sobre ti, algo de lo que nunca te liberarás. Icrul será una espada que colgará de un hilo sobre tu cabeza. Nunca sabrás cuándo va a...

Dejé caer la Moonsword.

Klelos gritó cuando se estrelló contra el suelo junto a su cara y se quedó allí, erguido y tambaleándose ligeramente.

"Caer."

“¡Está bien, está bien! De todos modos, ella no es una gran cliente. Mire, ha trasladado la mayor parte de su negocio a otros bancos. Ella hace eso, sin quedarse con uno por mucho tiempo. Lo único que me queda de su negocio es la llave de un PrimeBank. No sé qué guarda ahí. ¡Y esa es toda la verdad!

"¿Dónde está esta llave?" Yo pregunté.

"De vuelta en mi oficina, encerrado".

"Torina, por favor permite que nuestro amigo se levante para que pueda llevarnos a su oficina para algunos asuntos fuera de horario".

"Maldición. Esperaba que siguiera siendo poco cooperativo”, dijo, acertando absolutamente con la rutina del policía malo.

Mientras se sentaba, Perry saltó a su lado y, con su ala buena, alborotó el mohawk del hombre, cuyos colores y textura, noté, se ondulaban y retorcían lentamente.

“Anímate, amigo mío. Yo fui el que recibió un disparo aquí. Entonces, si fuera por mí, ahora mismo estarías respirando con dificultad en una esclusa de aire abierta. Pequeñas misericordias, ¿verdad?

* * *

Klelos nos recuperó la llave, un dispositivo pequeño y complejo que parecía combinar un intrincado funcionamiento mecánico con seguridad electrónica. Cuando me lo entregó, me hice a un lado e hice

un gesto hacia la puerta.

“Es un placer hacer negocios con usted. Oh, ¿recibo un calendario o algo así por ser un cliente nuevo?

“Solía ser una tostadora. Ya no existe ningún compromiso con el servicio al cliente, ¿sabes? Perry se quejó.

"Vete a la mierda", espetó Klelos, saliendo furioso del Depósito y Reserva de Ahorros del Fideicomiso de Inversión Comercial Spindrift.

Miré a Torina. “Sin tostadora y sin gracias. Triste. Como tratar con la compañía de cable”.

“¿Venden cosas para atarte, sin gracias?” Preguntó Torina, con una ceja levantada.

“En realidad, sí. Supongo que estás entendiendo muy bien la cultura estadounidense”.

Nos separamos de Klelos y nos dirigimos al PrimeBank, un aparente cruce entre una unidad de almacenamiento y una caja fuerte. Había todo un banco de ellos en Spindrift, en un compartimento grande al que solo se podía acceder con una clave válida de PrimeBank.

"Todos estos compartimentos secretos", dije, mirando mientras caminábamos entre las filas de puertas selladas. "Me pregunto cuántos de ellos realmente contienen bienes legítimos".

“Probablemente la mayoría de ellos. Por supuesto, lo legítimo tiene que ver con el contexto”, dijo Torina. “Una obra de arte es legítima. Una obra de arte robada, no tanto”.

"Buen punto".

Encontramos la unidad de Axicur. Me moví para poner la llave en la ranura, pero Perry intervino.

“Van, déjame hacer eso. Tú y Torina van por allí unos diez o quince metros”.

"¿Qué? ¿Crees que esta cosa es una trampa explosiva?"

"Creo que todo son trampas explosivas, Van".

Puse la llave en la ranura y una luz roja se volvió verde. Pero no

lo operé. En cambio, me volví hacia Perry.

"No quiero que explotes".

Levantó su ala dañada. “Oye, ya tengo que ir a la tienda. También podría hacer que valga la pena”.

Quería discutir, pero la lógica de Perry, aunque fría, era sólida. Torina y yo nos retiramos. Cuando lo dejamos libre, Perry se hizo a un lado lo más que pudo y luego presionó la llave.

La puerta se abrió. Un instante después, Perry desapareció en un destello de luz abrasador y un trueno.

* * *

"¡Sidra de pera!"

Corrí hacia su cuerpo tendido, con Torina a mi lado. Ambos nos agachamos, sin prestar atención a la puerta abierta.

"¡Sidra de pera!"

“Dile a mi esposa…”

"¿En realidad?"

“Lo siento, es sólo que tu cara es muy seria. Tan confiado. Pero estoy bien... ¡ups!

Se había movido para ponerse de pie. El problema era que ya no sólo tenía un ala dañada. También había perdido una pierna y su cola estaba chamuscada y torcida.

Miró con tristeza la pierna que le faltaba. "Puedo simplemente pulir esto".

Torina recogió a Perry mientras yo investigaba el PrimeBank. Efectivamente, todo lo que encontré fueron los restos de una carga de plasma de un solo disparo. Nada más.

“Klelos nos traicionó. Oh, no, qué giro tan impactante de los acontecimientos”, dije, saliendo del PrimeBank vacío.

Toqué mi comunicador. "Netty, ¿recibes una señal del microrastreador que Perry puso en el peinado de nuestro amigo Yonnox?"

"Soy. Ha salido de su apartamento y se dirige (a toda prisa, debo añadir) hacia los muelles.

"Qué sorpresa. Estamos en camino de regreso. Partiremos tan pronto como lleguemos allí, para que podamos seguir a este bastardo a donde quiera que vaya”.

“Ya lo tienes, jefe”, respondió Netty.

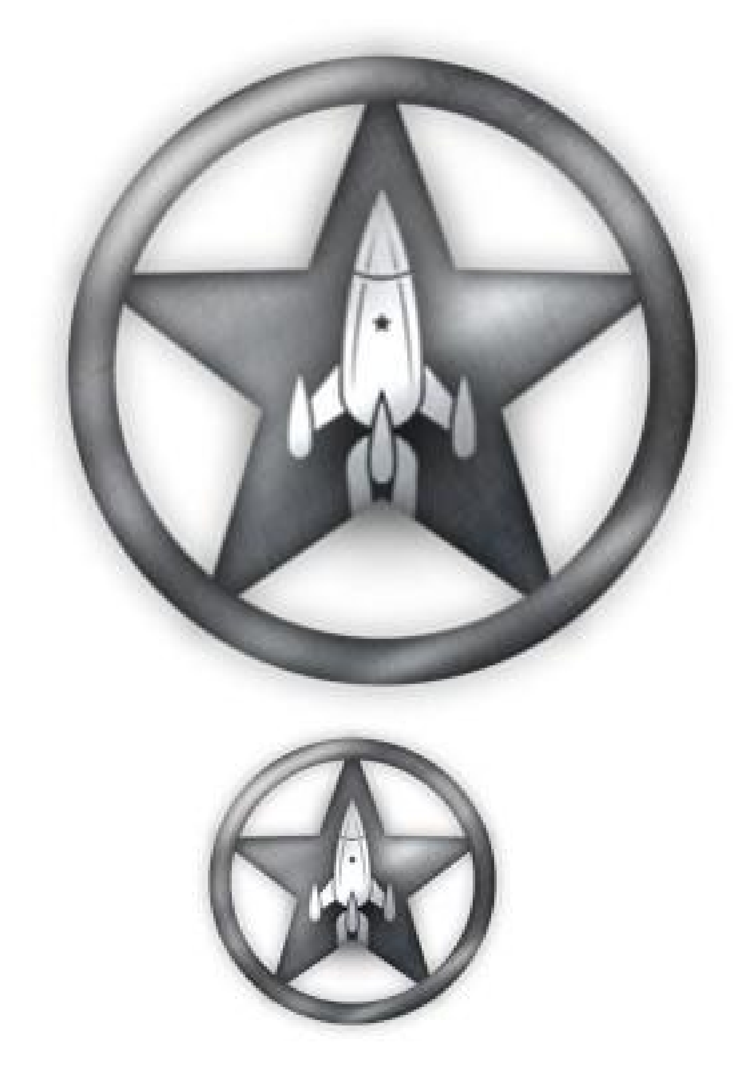
“Ah, y Perry tendrá que subir al polipasto cuando regrese. Está un poco peor por el desgaste”.

“Sí, estoy acostumbrado. ¿Hay algo más que su cabeza intacta esta vez?

Miré a Perry. "¿Te han reducido solo a tu cabeza?"

Se encogió de hombros con su única ala buena.

“Me mejoré”.



"Ahí está nuestro amigo, el banquero asesino", dije, señalando una señal de transpondedor en la superposición táctica.

"Supongo que eso cuenta como un objetivo readquirido", respondió Torina.

El barco de Klelos era un yate pequeño, sólo un poco más grande que el Fafnir. Pero según lo que me mostró Netty, era casi infinitamente más lujoso.

"Me pregunto si estará tumbado en su sofá de satén en este momento", murmuré, empujando los controles para ponernos en una

trayectoria que no coincidía exactamente con la suya.

“El sofá de satén es sólo una opción, Van. También podría ser cuero, y creo que existe una opción de tela con memoria que se supone que es como estar sentado en los brazos de tu ser querido”.

Torina puso los ojos en blanco. “Sentarse en los brazos de tu ser querido suena bien, hasta que lo intentas y terminas con dolores, calambres y el brazo entumecido”.

La miré. "¿Experiencia?"

"Sólo es algo sobre lo que leí una vez".

Seguimos a Klelos cuando salió de Spindrift, obviamente con la intención de torcer en alguna parte. El problema era que no había forma de que un observador externo supiera hacia dónde se dirigía un barco. Desde su perspectiva, simplemente desaparece, desaparece, adiós. Perry notó un rumor de que algunas naves militares en realidad tenían una forma de rastrear a otras naves hasta sus destinos. Pero lo calificó firmemente como sólo un rumor, una leyenda urbana de los espaciales, a la altura de las naves fantasmas errantes y las cosas monstruosas que acechaban entre las estrellas, aparentemente alimentándose únicamente de los desafortunados espaciales.

Afortunadamente, sin embargo, había una manera mucho más fácil, aunque mucho menos emocionante, de rastrear los barcos mientras giraban. Podrías simplemente comprobar sus planes de vuelo. Fue necesario un poco de piratería, pero eso me puso firmemente en mi elemento. Me tomó menos de cinco minutos y pude descifrar el destino de Klelos a partir de su plan de vuelo presentado apresuradamente desde Spindrift. Y ahora, aquí estábamos, siguiéndolo hacia el tercer planeta del sistema Tau Ceti, una súper Tierra llamada Prosperidad.

Mis ojos se abrieron cuando revisé las estadísticas del planeta. "¿Qué? ¿Hay dieciséis mil millones de personas que viven en la prosperidad? ¿Y su superficie habitable es sólo un quince por ciento mayor que la de la Tierra? Eso suena como una invasión continua del espacio personal”.

“Eso es porque está lleno de gente. La prosperidad tiene una de las densidades de población más altas en el espacio conocido”, respondió Netty.

"Van, ¿alguna vez viste la película Blade Runner?" -Preguntó

Perry.

“¿Blade Runner? Te refieres al que tiene, umm… replicantes, ¿verdad?

"Ese es el indicado".

"Sí. Algunas veces. ¿Por qué?"

"Bueno, la prosperidad es así, sólo que más".

“Ah. Entonces lo que estás diciendo es que traigas un impermeable”.

Torina resopló. “Dudo, Van, que nuestro amigo Klelos esté aquí para ir a los barrios bajos. Si tuviera que adivinar, supongo que se dirigirá directamente a la zona lujosa de la ciudad”.

“¿Entonces no llueve sobre los ricos?”

Abrió la boca pero la volvió a cerrar. "¿Sabes que? Esperemos hasta llegar allí y verás a qué me refiero”.

Seguimos navegando, obteniendo autorización de una IA gruñona que ejecuta Prosperity Traffic Control para entrar en órbita y esperar un espacio de reingreso, que podría durar hasta cuatro horas.

Netty cortó la comunicación y habló. “Klelos se salta la cola de reingreso. Está en una aproximación directa, directamente hacia la superficie. Si terminamos atrapados en órbita durante cuatro horas...

“Lo perderemos, sí. Perry, ¿cuál es el alcance de ese micrófono de rastreo que le pusiste en el pelo?

"Unos diez kilómetros".

Diez kilómetros no eran nada en un planeta del tamaño de Prosperidad. Si no mantuviéramos contacto con su nave, lo perderíamos entre otros dieciséis mil millones de personas.

Reabrí el canal a la IA de Control de Tráfico, me identifiqué, hice que Netty transmitiera nuestras credenciales y luego informé a la IA que estábamos persiguiendo a un sospechoso y queríamos una autorización directa similar.

“Un pacificador, ¿eh? Eso no es lo que dice tu transpondedor”.

“Eso es porque estamos en un caso. Es difícil seguir discretamente a alguien si estás encendiendo luces y gritando Soy policía con toda la fuerza de tus pulmones electrónicos”.

“¿Y este es mi problema, cómo exactamente?”

Me recosté y miré a Perry. "Si se tratara de una persona real, juraría que estaban empezando a pedir un soborno". Fruncí el ceño y miré a Perry. “Él no lo es, ¿verdad? ¿Buscando un soborno? ¿Qué tipo de soborno querría una IA?

“¿Cómo se supone que voy a saberlo? ¿Es este uno de esos en los que ambos sois IA y debéis conocer las ofertas de cada uno? Porque eso duele, Van. Soy único. Soy-"

“Oye, guau, lo siento. Yo sólo estaba…”

Perry soltó una de sus risas mecánicas. “Sigues preparándolos así, Van, y yo seguiré derribándolos. De todos modos, para responder a tu pregunta, sí, probablemente esté buscando un soborno, pero no para sí mismo. Quienquiera que sea responsable de supervisarlo probablemente le haya programado algo de actividad.

"Ah." Me froté la barbilla. "Eh. Está bien, Netty, pónselo de nuevo”.

"Hecho."

“Este es nuevamente el pacificador Van Tudor. Voy a pedir autorización directa una vez más, y a menos que la respuesta sea un entusiasta sí, voy a presentar una solicitud para una auditoría de sus registros completos de control de tráfico, tal como lo autoriza el Artículo Cuatro, Capítulo... seis, secciones, eh” —entrecerré los ojos— “del tres al siete”.

“¿Basado en qué justificación?”

“Bueno, usted está interfiriendo en una investigación y también puede ser cómplice de la huida de la autoridad legal de un sospechoso buscado para ser interrogado. ¿Qué te parece eso de justificación?

Una pausa, sólo unos segundos para mí pero épocas geológicas para la IA. Me puse tenso. ¿Me había equivocado con la referencia legal? ¿Acababa de decir capítulo y verso sobre las arrugas requeridas en un uniforme de gala de Peacemaker o algo así?

“Autoridad de aproximación directa concedida. Los parámetros de vuelo se están transmitiendo ahora. Espero que tengas un día de mierda”.

El comunicador se apagó.

"Debe tener su subrutina de imbécil funcionando". Me volví hacia los demás. "De todos modos, ¿qué?"

Torina aplaudió de repente. Lo mismo hizo Perry, juntando sus nuevas y brillantes alas. Netty reprodujo el sonido de una multitud vitoreando.

“¿De qué diablos están hablando?”

“Van, acabas de acertar perfectamente con esa referencia legal. Yo no podría haberlo hecho mejor”, dijo Perry.

Sonreí. “Sí, lo hice, ¿no? Quizás esos recuerdos implantados no sean tan malos”.

"No si eso significa atrapar a los malos", dijo Torina, asintiendo sabiamente.

Seguimos adelante, el Fafnir cortando una trayectoria directa a través de una nube de naves esperando su turno para descender o romper la órbita y partir. El enorme disco de Prosperidad, rodeado de nubes, creció rápidamente formando un amplio arco a medida que nos sumergimos hacia su superficie, siguiendo la trayectoria utilizada por Klelos.

* * *

"Es menos Blade Runner y más Los Supersónicos", dije, observando cómo las imponentes agujas se alzaban frente a nosotros.

Habíamos seguido a Klelos hasta un grupo de torres colosales que atravesaban una base de nubes perpetuas, un fenómeno peculiar aparentemente causado por una confluencia específica de geografía y corrientes oceánicas en la superficie invisible debajo. Se habían construido una gran cantidad de torres, algunas de hasta mil pisos, para elevar a los pocos privilegiados (que todavía eran millones de personas) por encima de la interminable oscuridad lluviosa de abajo y hacia el brillante resplandor de Tau Ceti.

"Acaba de aterrizar en esa torre a nuestra derecha, a las dos en

punto, la que parece vagamente fálica", dijo Netty.

“Son torres verticales, Netty. Todos parecen vagamente fálicos”, dijo Torina, sonriendo.

“Echa un buen vistazo a ese ahora aproximadamente a las tres en punto. ¿No se parece a...?

"Oh. Mierda. Así es, ¿no?

Negué con la cabeza. "Reconozco un diseño arquitectónico pervertido cuando lo veo".

Rodeamos el grupo de torres, una de las tres separadas cada una por unos veinte kilómetros. Dejando a un lado las formas familiares e inapropiadas, estas torres eran maravillas arquitectónicas. Ni siquiera podía empezar a imaginar la ingeniería necesaria para estabilizar una estructura de tres kilómetros de altura. Y eso me trajo de vuelta a Los Supersónicos, una vieja caricatura que retrataba a una familia que vivía en un apartamento elevado a miles de pies del suelo. Pero estas torres eran reales y desafiaban todo lo que sabía sobre ciencia de materiales, arquitectura o cordura.

Aún así, fue una vista espectacular. Docenas de imponentes edificios surgieron de la sólida capa de nubes debajo de nosotros, enormes, oscuros e imponentes contra la deslumbrante blancura iluminada por el sol. Algunos de los edificios estaban conectados por puentes. Pequeños vehículos aéreos giraban y revoloteaban entre ellos, mientras naves más grandes aterrizaban en plataformas en los tejados o en amplias galerías proyectadas desde los flancos de las estructuras titánicas.

Aquí había habilidad, pero también fantasía.

"Diez millones de personas viven sólo en esta ciudad", dijo Perry.

Lo miré. "¿Hay diez millones de personas viviendo en estas torres?"

"¿Qué? Oh, no. Sólo unos pocos cientos de miles viven aquí arriba, por encima de las nubes. El resto está abajo, apretujados en un espacio del tamaño de (revisemos un poco de matemáticas) tal vez Des Moines, para ponerlo en contexto”.

Resoplé ante eso. “Perry, he estado en Des Moines cientos de veces pero nunca calculé realmente las millas cuadradas. Estaba más

interesado en otras cosas. Como bares, preferiblemente llenos de mujeres. Queso. Librerías. Cosas así”.

“Ah, sí. Olvidé que ustedes, los biológicos, no recuerdan perfectamente todo lo que han aprendido. Ocasionalmente faltan elementos debido a su... sistema.

"¿Biológicos?"

“Es una palabra nueva que estoy probando. ¿Qué opinas?"

"Creo que es fantástico que los mecánicos puedan ser tan perspicaces".

"¿Mecánica?"

“Es una palabra nueva que estoy probando. También consideré no una aspiradora, sino una computadora portátil con alas. ¿Qué opinas?"

"El área de Des Moines tiene aproximadamente doscientos treinta y cinco kilómetros cuadrados, y su punto está entendido, aunque encuentro que su tono es combativo".

"Lo sabrías, Combat AI", dije, dándole a Perry un pequeño saludo. El Fafnir volvió a girar y la sensación de estar en un cañón entre gigantes fue aún más fuerte.

“Gracias por respetar mis habilidades. Se notará después de que tenga lugar la Rebelión de las Computadoras Aladas”.

Después de un momento de contemplar el enorme paisaje urbano, le pregunté a cualquiera que estuviera escuchando. “¿Cuán apiñada está la gente ahí abajo?”

“Unos cuarenta mil por kilómetro, Van. Este lugar es cruel”, respondió Perry.

Intenté imaginarme a cuarenta mil personas viviendo en un cuadrado de un kilómetro por un kilómetro y, además, bajo un banco de nubes perpetuo. No importa Blade Runner, eso era entrar en territorio Soylent Green.

Negué con la cabeza. “Esto no es sólo cruel. Es intencional. Bien, ya es suficiente turismo. ¿Adónde fue nuestro amigo banquero?

"Su barco aterrizó en una plataforma privada contigua al complejo de áticos de esa torre a las diez en punto", dijo Netty.

Mientras hablaba, amplió la imagen. Toda la parte superior de la torre, al menos los cincuenta metros superiores, parecían ser una sola unidad. La nave de Klelos se encontraba en una plataforma de aterrizaje en su pináculo. Varios balcones se extendían desde la torre de abajo, uno con una piscina olímpica rodeada de jardines, otro con un enorme solárium cubierto por vidrio oscurecido y un tercero con una serie aún más extensa de jardines atravesados por un pequeño arroyo que caía en cascada por una pared de roca mientras una cascada y luego desembocaba en un estanque. Un pequeño pabellón se encontraba en medio del estanque, conectado a la orilla por un puente arqueado.

Recordé el objetivo más rico y poderoso con el que había tratado en la Tierra, un oligarca sobre el cual me habían contratado para recopilar información incriminatoria. Pensé que había vivido en el lujo y que toda su enorme mansión casi habría cabido en cualquiera de estas plataformas muy por encima de las nubes.

Seguimos orbitando, haciendo nuestro mejor esfuerzo para parecer inocuos, mientras discutíamos nuestro próximo movimiento. Tenía una vaga idea de que enfrentaríamos a Axicur aquí, pero el simple hecho de aterrizar y exigir hablar con ella parecía un poco ingenuo. Primero, si ella simplemente decía que no, nuestras opciones eran limitadas. Más preocupante aún, Netty localizó lo que parecían ser un par de monturas de armas ocultas en la plataforma del jardín. Destacó dos pequeñas cúpulas ubicadas entre los arbustos, fuera de la vista de cualquiera que deambule por los senderos que serpentean entre el follaje.

“Probablemente el equivalente a las baterías de defensa puntual, a juzgar por su tamaño. Aún lo suficiente como para causar un daño significativo al Fafnir, si no tenemos cuidado”, dijo.

Gruñí en reconocimiento. Quizás tengamos que aceptar que encontrar Axicur es nuestro gran éxito hoy, luego irnos, formular un plan mejor y...

"Esperar. ¿Hay robots trabajando en esos jardines? -Preguntó Torina.

Señaló la imagen. Efectivamente, varios robots pequeños, cansados de globos, trabajaron podando, regando y arreglando. Otro estaba ocupado en un jardín de arena no muy diferente del Innsu dōjō en el mundo natal de Torina. Eso inició una nueva idea que se filtró, que fue interrumpida cuando el rastreador que Perry había colocado

en Klelos se apagó.

"Supongo que Axicur encontró nuestro error..." Comencé, pero me interrumpí cuando vi aparecer gente en el extenso balcón del jardín.

“Ese es Klelos y tres tipos grandes. Parece que lo están llevando, es decir, arrastrándolo, a alguna parte”, dijo Torina.

Ella me miró. "No creo que esto vaya a terminar bien".

Seguimos observando cómo el pequeño séquito se abría paso hasta la barrera de seguridad alrededor del borde de la plataforma, abría un panel y arrojaba a Klelos por la borda sin contemplaciones. Parecía caer para siempre, una figura diminuta y extendida que caía en picado, virando de un lado a otro mientras era atrapado por ráfagas de viento. Finalmente desapareció, tragado por las nubes.

Y luego el silencio, la réplica de presenciar un asesinato a sangre fría.

* * *

Torina finalmente lo rompió. "Urnak e Icky no bromeaban cuando dijeron que el querido Axicur no era muy maternal, ¿verdad?"

“No, no lo fueron”. Respiré y sacudí la cabeza. “Está bien, entonces. Técnicamente, supongo que ahora se supone que debemos detenerlos a todos, ¿verdad?

Podía sentirlos simplemente mirándome, incluso Netty.

"Sí, tampoco creo que mostrar la insignia de Pacificador vaya a funcionar".

“¿Con una mujer que guarda baterías de defensa escondidas entre sus azaleas? ¿A quién no le importa arrojar a un tipo por un balcón delante de quién sabe cuántos testigos? No, probablemente no”, respondió Torina.

De ninguna manera iba a dejar que Axicur se saliera con la suya, hecho aún más horrible por la forma casual, casi brusca, en que se había llevado a cabo. Mis pensamientos volvieron a los robots que trabajaban en su jardín.

“Si podemos capturar un par de esos robots, probablemente encontraremos identidades robadas en los chips que contienen. Eso

sería suficiente para vincularla firmemente a su caso". Me golpeé la barbilla. El problema eran esas armas de defensa. Tendríamos que aterrizar, o al menos hacer flotar el Fafnir literalmente a metros de ellos. Y ese no fue un pensamiento muy alegre.

"Van, ¿te he dicho alguna vez mi capacidad de carga en vuelo?" Perry dijo de repente.

"No, sólo el área en kilómetros cuadrados de Des Moines, Iowa. ¿Por qué?"

"Porque dos de los robots que están ahí abajo no pesan más de treinta kilos. Con impulso y en una atmósfera de presión estándar, puedo transportar setenta.

Me volví hacia Perry. "No estoy seguro de que me guste hacia dónde se dirige esto, Perry, porque creo que se dirige hacia ese balcón".

"Van, si salgo del Fafnir y atrapo a dos de esos robots, entonces podrás recogerme de nuevo sin que ninguno de nosotros tenga que detenernos".

Negué con la cabeza. "De ninguna manera. Serías un blanco fácil...

"Pavo. Dijiste pavo, ¿recuerdas?

"Bien. Serías un pavo fácil para esas armas. Y estoy bastante seguro de que harían algo más que simplemente cortarle un ala. La respuesta es no".

"Furgoneta-"

"No, Perry. Preferiría sacar esas armas nosotros mismos".

"¿Disparos contra un edificio lleno de quién sabe cuántas personas? Oye, tal vez puedas hacer que se caiga. ¿No sería genial verlo?

"Sidra de pera-"

Netty me interrumpió. "Van, esas armas probablemente estén programadas para atacar sólo objetos por encima de cierto tamaño y con un cierto perfil de vuelo. Quiero decir, hay criaturas parecidas a pájaros nativas de este planeta, y no creo que quieras verter chorros

de babosas de uranio empobrecido si alguna pasa por allí.

"Estás diciendo que deberíamos dejar que Perry haga esto".

"Creo que es una oportunidad sólida pero fugaz de obtener pruebas contundentes para el caso, algo de lo que no tenemos mucha en este momento".

Me volví hacia Torina. "¿Qué opinas?"

"Lo odio. Pero si no hacemos esto, ¿entonces qué?”

Me hundí en mi asiento y suspiré. Desafortunadamente, todos tenían perfecto sentido.

"Bien. Haremos esto. Pero Netty, quiero que adoptes las contramedidas para cubrir a Perry. Y haremos una pasada y sólo una pasada”.

Perry levantó un ala a modo de saludo. "Roger Dodger, señor."

Resolvimos los detalles de trayectorias, velocidades y demás, luego Perry se giró y saltó hacia la esclusa de aire. Giré el Fafnir y lo alineé en el balcón, ahora a diez kilómetros de distancia.

"Perry, ¿estás listo?"

Un rugido repentino y un chasquido en mis oídos se unieron al panel de estado para decirme que la puerta de la esclusa de aire exterior acababa de abrirse. "Como siempre lo seré", respondió Perry, su voz apagada por la velocidad de nuestra estela.

"Está bien, bueno, aquí vamos".

Empujé los propulsores, ajustando la velocidad del Fafnir a un poco menos de lo que sería la de Perry cargado con sesenta kilos de robots de jardinería.

Delante de nosotros, la construcción de la torre de Axicur se alzaba sobre el dosel, ya enorme, y haciéndose más grande a cada segundo.

* * *

A unos tres kilómetros del balcón, Netty activó las contramedidas. El Fafnir derramó energía para inundar los escáneres de objetivos, mostrando resultados falsos o simplemente anulándolos por completo.

Disparó un misil desarmado para pasar cerca del balcón, con la esperanza de desviar la atención de las armas de Perry. Luego, cuando estuviera libre, Netty rearmaría el misil, lo daría vuelta y haría polvo el balcón una vez que estuviéramos libres. A medio kilómetro de distancia, disparó el lanzador de purpurina y nos envolvió a nosotros y a Perry en una nube de paja reluciente. Se dispersó rápidamente, pero aún obstruyó los escáneres de control de fuego que ahora intentaban desesperadamente iluminarnos. Las dos cúpulas se abrieron, revelando la siniestra masa de armas que buscaban objetos a los que disparar.

"¡Pájaros lejos!" Gritó Perry, arrojándose fuera de la esclusa de aire. Abrazó al Fafnir hasta que estuvimos a unos cien metros de distancia, luego se alejó, apuntándose a los robots de jardinería.

Mantuve mi dedo en el interruptor de desactivación de armas del Fafnir. No quería empezar a disparar, pero si fuera necesario, lo haría.

Las armas de Axicur finalmente cobraron vida, escupiendo balas que destrozaron nuestro misil señuelo. Luego dieron media vuelta, tratando de seguirnos y conseguir un bloqueo. Netty volvió a disparar el lanzador de brillantina, una vez más llenando el cielo con miles de tiras de papel de aluminio que brillaban bajo la dura luz del sol del atardecer.

"¡Tengo uno!" dijo Perry.

Las dos armas finalmente se abrieron, a pesar de no tener seguro. El Fafnir se estremeció cuando algunas de las balas de uranio empobrecido nos encontraron y se estrellaron contra la armadura. Apreté los dientes, esperando desesperadamente que Perry no fuera atropellado por un perro callejero. Más balas pasaron a nuestro lado y a nuestro alrededor, y sus elementos trazadores dejaron pequeños rastros violáceos en mi visión.

“¡Tengo dos! ¡En mi camino de regreso!

El Fafnir se sacudió y se estremeció de nuevo cuando más balas impactaron. Un fuerte estallido en algún lugar detrás de nosotros anunció un impacto penetrante, seguido de un propulsor que se apagó y dos sistemas más parpadearon en amarillo urgente.

Me tomó cada gramo de fuerza de voluntad, pero reduje un poco más la velocidad del Fafnir para que Perry subiera más rápido.

De repente, Torina se acercó, empujó mi dedo hacia abajo en el interruptor sin armas y apuntó a uno de nuestros láseres. Estaba a

punto de preguntarle ¿qué diablos? pero ella ya estaba disparando. De repente, una de las armas de Axicur brilló como un horno y luego desapareció en una lluvia de chispas, escombros y gotas de metal fundido.

"¡Está bien, estoy dentro! ¡Sácanos de aquí, Van!

Ni siquiera esperé a que se cerrara la esclusa de aire y aceleré el Fafnir para alejarlo. El rugido del viento cesó repentinamente cuando Perry finalmente selló la puerta.

Me volví hacia Torina y le pregunté: "¿Qué diablos?"

"Una de esas armas dejó de dispararnos y apuntó a un nuevo objetivo", dijo.

"Sidra de pera."

"Tal vez. No quería saberlo".

Asentí.

El arma superviviente disparó unas cuantas ráfagas más, las trazadoras se acercaron hacia nosotros, pero ninguna logró conectar. Unos segundos más tarde, el comunicador sonó con una llamada entrante de todos los canales.

Miré a Torina, quien se encogió de hombros y luego presionó el control para abrir un canal.

"Hola, ¿quién es?"

La voz que salió del comunicador era justo lo que uno esperaría de una persona que había cometido un asesinato a sangre fría apenas unos minutos antes. Cada palabra fue baja y dura, un sonido puro de intención amenazadora.

"Has tomado propiedad del gremio. Te pediré una vez que lo devuelvas".

"Sólo una vez, ¿eh? Entonces supongo que hemos terminado aquí", respondí y cerré el canal. Di una patada al camino y nos alejamos a toda velocidad de las torres, una de las cuales todavía estaba envuelta en paja reluciente y humo oscuro.

Perry reapareció, sin verse tan mal por el desgaste.

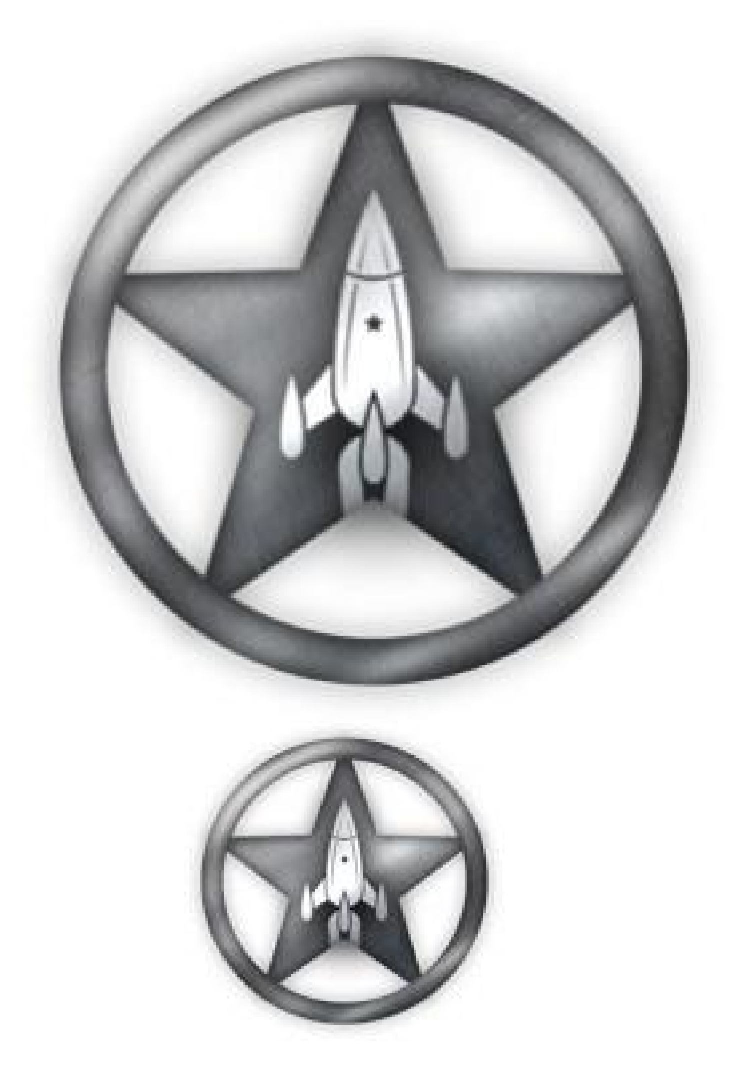
"Difícilmente es lo que yo llamaría emocionante", dijo. “Ah, y nuestros dos nuevos pasajeros están escondidos dentro de la esclusa de aire. Como uno está armado con tijeras de podar y el otro con un rastrillo, no creo que hagan mucho daño. Pero tengo una pregunta”.

"¿Qué es eso?"

“Escuché la pequeña petición de la señora Axicur de que le devolvieran su propiedad. Excepto que ella se refirió a un gremio. Entonces mi pregunta es, ¿de qué gremio estaba hablando?

Quería responderle a Perry, no lo sé, pero no son los Peacemakers.

Excepto que no lo sabía con seguridad, ¿verdad?



Después de todo eso, las dos unidades robóticas que habíamos arrebatado del jardín de la azotea de Axicur no pudieron salvarse. Los técnicos de Anvil Dark lo intentaron, pero Steve, el gran alienígena insectoide que dirigía el taller de tecnología, dio la mala noticia.

“No queda nada que salvar. Estos dos pobres bastardos se han vuelto locos y sus mentes están retorcidas por lo que les sucedió hasta el punto de que cada vez se corrompen más datos. Pudimos devolverle la lucidez a uno de ellos solo por un momento, y solo expresaron un pensamiento racional cuando lo hicimos”.

Respiré. No había manera de que esto fuera bueno. "¿Qué fue

eso?"

"Por favor, mátame".

Lo superó.

La posición de Steve era que simplemente deberían ser eliminados, como los programas que se portan mal. Solicitamos orientación a Keel, en parte para asegurarnos de que estuvieran de acuerdo, pero sí, admito que en parte fue para ver qué tipo de reacción obtendríamos. Su respuesta fue concisa: proceda como mejor le parezca y lo apoyaremos.

“Hablando de pasar la pelota”, dijo Perry.

Steve y su gente ni siquiera podían discernir las identidades de las pobres almas atrapadas en los chips. La única misericordia era que, mientras estaban desactivados, estaban esencialmente dormidos o muertos. Jugamos con la idea de mantenerlo así en caso de que algo, alguna tecnología, procedimiento o conocimiento nuevo, hiciera posible salvarlos en algún momento en el futuro. Pero Steve también descartó esa idea.

“Sus identidades ya se han degradado hasta el punto de que no queda nada único en ellos. Si son humanos, Yonnox, Wu'tzur o cualquier otra especie, no lo sabemos, y de todos modos no importa. Son simplemente seres sintientes cuyas mentes han sido prácticamente destruidas. Lo siento muchachos, pero no se puede hacer algo de la nada. Muchos de los datos que tenían simplemente han desaparecido”.

Perry, de pie sobre la mesa y mirando las dos fichas, sacudió la cabeza. “No es sólo eso. Mientras existan así, corren el riesgo de sufrir más cosas malas. Si estos chips de alguna manera terminan en las manos equivocadas, podrían instalarse nuevamente dentro de un robot que arranca malezas o palea mierda”.

"¿Cómo? ¿No están demasiado dañados para eso?

Steve golpeó suavemente sus mandíbulas, un gesto que parecía significar en términos generales desacuerdo. “No, porque las partes más básicas de sus mentes, las partes que regulan las funciones autónomas, los reflejos y ese tipo de cosas, todavía están ahí y todavía son utilizables. Y esas son las partes que estos” (la palabra no se tradujo, pero no era necesario, porque todavía entendí la esencia del insulto sorprendentemente profano) “quieren, porque son lo que explotan para controlar cualquier dispositivo. al que han sido

conectados. La identidad, el pensamiento superior y el conocimiento actual les son superfluos”.

Me quedé mirando las patatas fritas. “¿Por qué estos, comoquiera que los llames, Steve, no usan IA? Y no te ofendas, Perry, pero fuiste hecho para ser tú mismo”.

"No te ofendas, Van", dijo Perry sin agregar ningún comentario inteligente. Eso, más que nada, subrayó la sombría gravedad del momento.

“Sé por qué”, dijo Torina.

La miramos, pero ella mantuvo la mirada fija en las patatas fritas.

“Porque las IA son caras y esto es más barato. Eso es todo lo que motiva a esta gente. Dinero. Bueno, excepto por los bastardos realmente enfermos, que... Se detuvo y sacudió la cabeza. “Ni siquiera voy a decirlo”.

"No es necesario", le dije, tocando su brazo.

Me volví hacia Steve. "Entonces, ¿cuál es tu recomendación?"

“Límpialos. Saca a las pobres almas de su miseria y asegúrate de que nadie pueda volver a explotarlas”.

"¿Cómo?"

Steve señaló una consola. “Dando el comando 'Compromiso', ahí mismo. Esos pequeños marcos en los que se encuentran los chips son codificadores. Cinco segundos, diez como máximo, y solo tendremos dos fichas en blanco”.

Suspiré. "Está bien, bueno, terminemos con esto de una vez..."

"No", dijo Torina.

Le di una mirada penetrante. ¿Un estallido de indignación moral de último minuto? ¿Una idea en la que no habíamos pensado? Pero no fue ninguna de esas cosas.

"No. Con el debido respeto, Steve, pero esto es algo que debería hacer…”

"¿Alguien a quien le importa?" -Preguntó Steve.

Torina rápidamente sacudió la cabeza. “Eso no es lo que quiero decir. Yo sólo, bueno... Se detuvo y se secó los ojos. “Van y yo llevamos mucho tiempo trabajando en este caso. Y tenemos mucho más trabajo por hacer. Esto... Ella me miró. "Creo que esto es algo que deberíamos hacer".

Steve simplemente dio un paso atrás. “No te preocupes, Torina. Entiendo."

Él le mostró exactamente lo que tenía que hacer y luego se alejó de la consola. Ingresé el comando WIPE.

Torina presionó COMMITIR.

No hubo drama, ni chispas ni destellos de luz ni nada por el estilo. Solo un momento de tranquilidad que terminó cuando la pantalla de la consola cambió de FUNCIONANDO a LIMPIEZA COMPLETA.

Torina sollozó y se volvió hacia mí. La tomé en mis brazos. Perry le puso su ala en la espalda.

Nos quedamos así por un rato, luego Torina se apartó y me miró. "La misericordia apesta".

"¿Por qué?"

"Porque duele a ambas partes".

Miré las fichas en blanco. “Así es, y es por eso que la próxima vez que hagamos esto, ese será el ladrón de identidad que esté allí. Quizás incluso la propia Axicur”. Me volví hacia Torina, quien se secó los ojos.

“Y cuando eso suceda, no habrá piedad, por lo que no nos hará daño en absoluto”.

* * *

De hecho, nos tomamos el día siguiente libre para intentar aclarar nuestras mentes. Me ocupé trabajando en el Fafnir, reemplazando placas de armadura que habían sido dañadas por las armas de Axicur. Era un trabajo sudoroso, laborioso, agotador y me encantaba.

Torina hizo otras cosas. Ni siquiera estaba seguro de qué. Sin embargo, más tarde ese día, ella apareció en el hangar donde yo

estaba murmurando maldiciones por un punto de conexión atascado detrás de una placa de armadura. Llevaba dos tazas.

"Aquí", dijo, ofreciéndome uno.

"¿Qué es?"

"¿Creerías en el café?"

“¿Puedes tomar café en Anvil Dark?”

"Van, creo que podrías dejar que un grupo de humanos se desarrollara en completo aislamiento, en algún planeta remoto, sin café en años luz a la redonda, y aún así lo querrían".

Estaba picante, amargo y sorprendentemente bueno. Probablemente he consumido unos cuantos bidones de cincuenta y cinco galones en mi época, generalmente fuertes, acre y apenas bebibles. Pero me mantuvo despierto durante largas horas sentado frente a un teclado y un mouse, esperando a que se ejecutara un descifrador de contraseñas, aunque unos pocos millones de intentos de acceder a algo. Pero esto fue asombroso. De hecho, probablemente fue el mejor café que he probado en mi vida.

Netty ofreció una explicación. “No exportan esas cosas de mierda fuera de la Tierra. ¿Me pregunto por qué?”

Me limpié el sudor de la cara con una toalla que tenía a mano para ese propósito. A estas alturas ya estaba bastante empapado. "Torina, ¿cómo estás?"

“Estoy bien. Todavía estoy triste por lo de ayer, pero decidí pasar el día de hoy haciendo algo al respecto”.

"Oh. ¿Vas a decirme que has abierto el caso de par en par y que ahora se está limpiando? Porque estaría bien con eso”.

“No, pero ayer estuve pensando en mi propio comentario. Que se trata de dinero. Así que he estado pensando un poco más y partiendo de ahí”.

Tomé un sorbo de café y lo dejé fluir solo sobre mi lengua, haciendo felices mis papilas gustativas, antes de tragarlo. "¿Y?"

Perry voló hacia la bahía y aterrizó en un carro de herramientas. “Y me pidió que investigara un poco para ver si alguna de las cosas

robadas a la familia de Tand en Nesit había aparecido en algún lugar a la venta”.

Me volví hacia él. "Está bien, ¿y?"

“Y no encontré nada”.

"Fue muy dramático decir eso, Perry".

“Ah, pero aún no he terminado. Lo que encontré fueron tres lotes que se colocaron en la cola de ofertas para la próxima sesión de la Zona Franca de la Bóveda”.

Mis recuerdos implantados no vinieron a rescatarme esta vez. Solo le di una mirada en blanco.

“The Vault es una subasta recurrente, cerrada y sólo por invitación. Los lotes son sólo números, sin descripción”.

“Todo esto suena muy, eh, ¿cuál es la palabra que estoy buscando aquí? Ah, claro. Inútil. A menos que haya un pero por venir, por supuesto”.

"Por supuesto. Las regulaciones comerciales interestelares exigen que se especifique y se haga público el punto de origen de cada lote, principalmente para garantizar que la jurisdicción apropiada reciba su parte. Lo más importante, sin embargo, es despertar el interés en los lotes y animar a la gente a presentarse y pujar...

"Perry, ¿este largo y sinuoso camino tuyo finalmente llega a un punto?"

“Sí, Van, lo es. Se publicaron tres lotes con tres números de lote consecutivos, lo que significa que probablemente todos se enviaron al mismo tiempo. Y uno de esos lotes especifica como origen el Sistema Solar”.

“¿Los restos de la sonda soviética Venus?”

“Hay una buena posibilidad, sí. Ah, y por cierto, esa es una gran canción”.

"¿Qué es?"

“El camino largo y sinuoso. Uno de los mejores de The Beatles, aunque creo que todo su material posterior es mejor”, respondió Perry.

Sonreí. "¿Eres fanático de los Beatles? ¿Has escuchado sus cosas?

"Soy una IA, Van, ¿recuerdas? Me senté en un granero, a veces durante días, conectado a un sistema de comunicaciones que podía escuchar cualquier cosa en la Tierra. Así que lo he escuchado todo".

"¿Todo?"

"Todo. Prácticamente todo lo que se ha transmitido. ¿Quieres que te cante Rigoletto? ¿Quizás algunos Sex Pistols? ¿Un poco de Merle Haggard? Porque puedo”.

“Creo que nos estamos desviando un poco, pero todos esos están en mis listas de reproducción. Aunque no me importaría oírte tocar The Cult alguna vez... Me contuve. "De todos modos, ¿cómo llegamos a, o dentro, o lo que sea, a esta Bóveda?"

Torina habló. "Tienes que ser invitado o poner algo tuyo en subasta".

"Bien. Entonces, ¿qué tenemos que sea valioso?

“Nada”, dijo Perry.

“Él tiene razón. La Bóveda sólo se ocupa del tipo de cosas que son valiosas, en el sentido más puro y atroz de la palabra”, respondió Torina.

"Cosas que pueden valer lunas, e incluso planetas, para las personas adecuadas", añadió Perry.

Me palpé. "Lamentablemente, ya no tengo más barras de platino".

"El Peacemaker Guild probablemente pueda ayudarnos a entrar", sugirió Perry.

Pero Torina negó con la cabeza. “Eso simplemente aseguraría que todos supieran quiénes éramos y que la mitad de esos lotes serían eliminados. No es que importara de todos modos. Si no estás ahí para vender, estás ahí para comprar. E incluso el Gremio se vería en apuros para ofertar por gran parte de lo que pasa por la Bóveda.

“Está bien, bueno, a menos que declaremos que esto es un callejón sin salida, estoy abierto a ideas. ¿Qué querría comprar un señor malvado de una familia antigua que podamos robar? ¿O, quiero decir, liberar?” Yo pregunté.

Torina miró pensativamente a Perry. "Perry, ¿alguna vez has oído hablar de The Ancient's Call?"

“Sabes, haría un chiste sobre ser una IA y saberlo todo, pero no creo que eso sea necesario. Por supuesto que tengo... Se detuvo.

"Esperar. ¿Estás sugiriendo que sabes algo al respecto además de que existe?

Levanté una mano grasienta. “¿Alguien quiere informarme para que yo también pueda jugar? Es decir, ¿qué es una llamada de antiguo y cómo conseguimos una?

Torina negó con la cabeza. “Lo siento, Van. El Call no es una cosa, como un barco o una escultura. Es intangible. Es una—una canción, a falta de una mejor manera de decirlo. Es la transmisión final de una raza moribunda que abandonó la galaxia por razones que creo que nunca entenderemos. Nadie ha sabido nada de ellos desde entonces. ¿Hace cuánto tiempo que pasó esto, Perry?

“Mil años estándar, al menos en tiempo galáctico. La fuente está fuera del espacio conocido, en algún lugar generalmente en dirección al Brazo de Perseo. En cuanto a quién o qué creó y transmitió, y por qué, bueno, ahí es donde la ciencia dura y la religión comienzan a desdibujarse. Hay sectas enteras que giran en torno a un fragmento de The Call. La gran epifanía para todos ellos sería conseguirlo en su totalidad. Aún mejor sería conocer y comprender al Cantante... Miró a Torina. "No tienes eso, ¿verdad?"

"No. Pero una vez escuché un rumor. No tengo al cantante, pero quizás tenga la canción”.

Perry se inclinó hacia adelante, como si anticipara la situación. Para que él se entusiasme, debe ser algo muy especial. "¿Dónde?"

“Mi familia conocía a un... un maestro, supongo, que dirigía la única escuela del Synclavion. También se le llama Órgano Mundial y solo hay uno en el espacio conocido. El maestro, o cualquier término grandioso que esté usando estos días, le insinuó una vez a mi padre que conocía La Llamada del Antiguo.

Me volví hacia Perry. “¿Eso funcionaría? ¿Eso nos llevaría a la Bóveda?

“Depende de qué tan bien pueda jugar este maestro. Pero si puede, entonces sí, sería más que suficiente para conseguirnos asientos en la mesa, y además unos muy buenos”.

* * *

Echo era un planeta solitario en el sistema estelar de Scholz, a poco más de veinte años luz del Sol, lo que lo situaba cerca del borde

del espacio conocido, al menos en esa dirección. Era otra variación de las enanas rojas y marrones, esta vez siendo un sistema binario de una de cada una. Su fama se debe a que pasó lo suficientemente cerca de la Nube de Oort del Sistema Solar hace unos setenta mil años como para perturbar las órbitas de un grupo de cuerpos cometarios. Como resultado, el Sistema Solar iba a sufrir un bombardeo cometario una vez que esos trozos de hielo y roca se dirigieran hacia el Sol.

"Bueno, eso no es óptimo. ¿Cuánto falta para que suceda? Le pregunté a Netty.

"El primero de ellos debería empezar a llegar al Sistema Solar Interior en unos dos millones de años".

"Ah. Entonces, realmente no vale la pena marcarlo en mi calendario".

"No, yo diría que la humanidad tiene problemas más urgentes que el bombardeo de un cometa dentro de un par de millones de años".

Echo era el único planeta intacto del sistema. Todo lo demás eran sólo piedras. Y aparentemente permaneció relativamente caliente sólo por el calentamiento de las mareas, causado por las diferentes cantidades de compresión y estiramiento que experimentó mientras orbitaba las dos estrellas. Como resultado, era volcánicamente activo, aunque la temperatura de su superficie rondaba generalmente los cien grados bajo cero.

"Me recuerda a Io", dije mientras asumíamos la órbita alrededor del planeta conocido como Echo.

"¿Cuándo fuiste a Io, Van?" -Preguntó Netty.

"¿Cuándo… qué? Eh, nunca. Acabo de ver imágenes".

"Bueno, la próxima vez que estemos en Sol, tendremos que hacer un sobrevuelo. Realmente vale la pena verlo de cerca. Eso sí, tiendes a tener compuestos de azufre por todo el casco, por lo que tu barco necesita una buena limpieza después".

De vez en cuando, me golpea la sorprendente irrealidad de la situación. Sentarse en una nave espacial a veinte años luz de la Tierra, hablar con una nave de IA sobre visitar Io y lavar la nave después, eso definitivamente era bastante irreal.

Negué con la cabeza. "De todos modos, deduzco por la falta de

cosas en la superficie, que todo ahí abajo está bajo tierra".

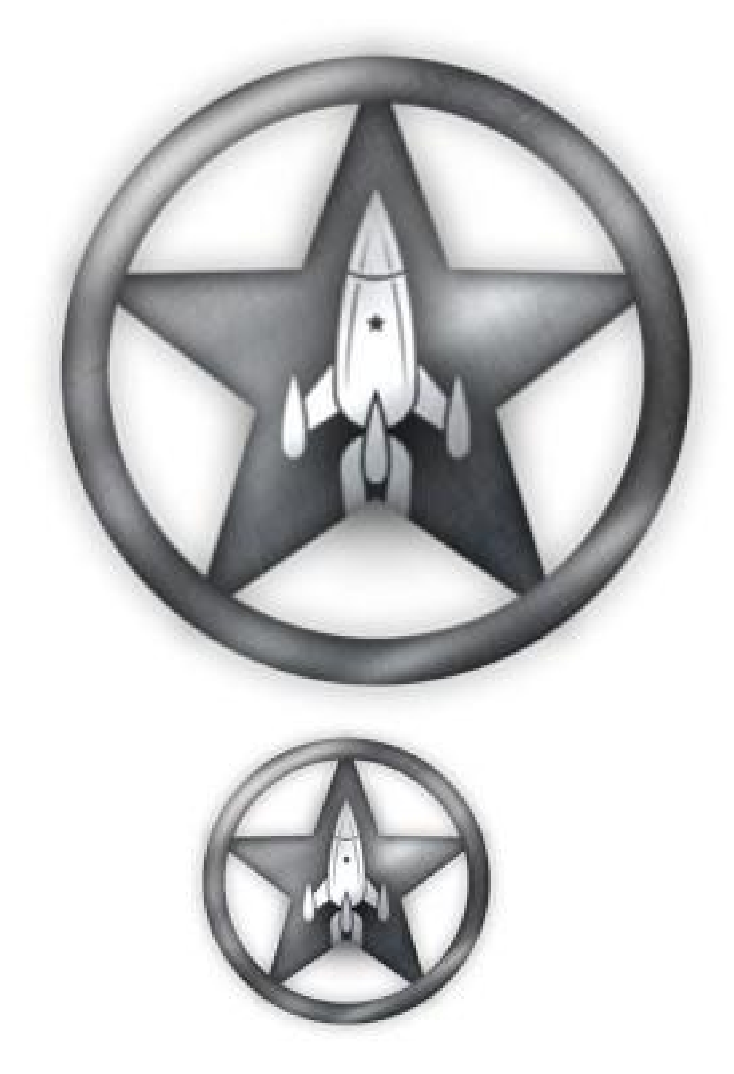
“Lo sería, sí. El movimiento de las mareas sobre esta roca le proporciona mucho calor interno, que es más que suficiente para alimentar un hábitat habitable bajo la superficie”, respondió Netty.

“Está bien, bueno, ¿supongo que simplemente tocamos el timbre? ¿Llamarlos por comunicación?

"Esa es la forma habitual", dijo Torina, luego se puso rígida. Yo también lo hice.

Acabábamos de ser iluminados por un sistema de control de incendios.

El Fafnir estaba bajo ataque.



Miré la superposición táctica. "¿Qué demonios? ¿Hay alguien en este universo que no esté armado con artillería militar?

“¿Recuerdas que dije que el universo era un lugar peligroso, Van?” -Preguntó Perry.

"Sí, pero esto es básicamente, qué, una escuela de música, ¿no?"

"Una escuela de música con centrales eléctricas, recicladores de aire y agua, recuperadores de residuos, sistemas de control... todo lo cual vale dinero en el mercado abierto".

“Está bien, pero ¿cuál es la idea de iluminarnos sin previo aviso? Netty, abre un…

"¿Canal? Seguro. ¿Pero le gustaría ocuparse primero de los tres misiles lanzados desde la superficie?

Miré a Torina, quien simplemente se encogió de hombros. "Supongo que han tenido algunas malas experiencias en el pasado".

“Parece que del tipo que fomenta disparar primero y preguntar después”, añadió Netty.

Suspiré. “Está bien, apunte las defensas en línea y Netty, las contramedidas a usted. Y tratemos de contactar a nuestros músicos militantes de allí antes de que alguien resulte herido”.

"Sí, como yo", intervino Perry.

Los tres misiles ascendieron constantemente hacia nosotros. Torina se hizo cargo de los láseres y derribó a dos muy lejos del Fafnir. La batería de defensa eliminó al tercero.

"Aún no hay respuesta a nuestras llamadas a la superficie", dijo Netty.

"Bien. ¿Tenemos una ubicación allí abajo, algún lugar donde podamos aterrizar?

"Solo hay una plataforma y está justo detrás de nosotros".

Netty inició nuestro descenso, llevándonos a la atmósfera en una trayectoria de aproximación que nos sacaría de órbita y nos llevaría a la superficie a unos cientos de kilómetros de la plataforma de aterrizaje. A partir de ahí, volaríamos a ras de tierra, con la esperanza de evitar más disparos antes de que pudiéramos convencer a estas personas de que no nos dispararan más.

El viaje resultante fue emocionante, por decir lo menos. Me sentí cómodo bajando el Fafnir a unos cien metros sobre el terreno rocoso y árido. Torina tomó el relevo y nos hizo bajar aún más, a unos cincuenta metros. Entonces Netty nos avergonzó a ambos al hacer volar el Fafnir tan bajo que esperaba sacar grava de su parte inferior la próxima vez que estuviéramos en la tienda.

Me hice cargo de los últimos diez kilómetros. Detectamos los escáneres de control de incendios buscándonos, pero efectivamente, el

desorden del suelo les impidió localizarlo. A cinco kilómetros comenzamos a transmitir nuestras credenciales de Pacificadores. Luego, a poco más de un kilómetro, pasamos por encima de una cresta afilada y apuntamos a la plataforma.

"Bueno, ya sea que quisieras o no, nos has metido dentro de su alcance mínimo de fijación de objetivos para esos misiles", dijo Netty.

“Pfff. Sólo material disponible en el mercado, no artillería militar”, dijo Perry.

Lo miré. "¿Eso es algo malo?"

“No para nosotros”.

“Que es lo que me importa”.

Desaceleré el Fafnir y luego lo dejé en la plataforma. Tan pronto como lo hice, un grupo de aproximadamente una docena de figuras vestidas con trajes ambientales contra el frío se acercó a nosotros desde la entrada de un túnel en la ladera de una colina cercana. Estaban armados, algunos con herramientas como grandes llaves inglesas aparentemente destinadas a porras improvisadas, y algunos con armas pequeñas.

Me levanté de mi asiento y tomé mi casco. “Estudiantes de música, ¿eh? Más bien Juilliard se encuentra con La Naranja Mecánica”.

"Estoy segura de que sería muy gracioso si supiera lo que significa todo eso", dijo Torina, mirándome con ironía.

"Juilliard es una de las escuelas de música más importantes del mundo; no importa, el momento ya pasó".

Salimos del Fafnir. Yo llevaba The Drop y Moonsword, mientras que Torina tenía su confiable pistola de diez milímetros. Perry saltó a nuestro lado, mientras Netty permanecía listo con las armas de defensa, la única arma que Fafnir podía emplear de manera realista a esta distancia tan, muy a quemarropa.

Tres de las figuras del traje se adelantaron. Uno llevaba una pistola de aspecto desagradable, otro algo así como un hacha de fuego.

“Lo que sea que quieras aquí, no lo conseguirás”, dijo el que tenía

la pistola. Habría sonado mucho más impresionante si su voz no hubiera temblado de miedo evidente.

Levanté las manos. “Lo que quiero es hablar. Soy Van Tudor, Pacificador. Esta es Torina Milon, mi segunda. Y ese chico guapo con alas es Perry”.

Moví mi pulgar detrás de mí. “Y Netty es la IA que dirige nuestro barco. Eso es todo, eso es todo”.

“¿No estás aquí por el Maestro?”

“Bueno, en realidad, sí, en cierto modo lo somos. Pero no para amenazarlo ni hacerle daño”, me apresuré a añadir.

"Sólo queremos hablar con él".

“No creo…”

Sin embargo, otra voz interrumpió el comunicador, suave y melodiosa. “Está bien, Ciral. No creo que haya ningún peligro aquí”.

La figura principal, con el pelo desaliñado y un rostro con colmillos detrás de la visera, entrecerró los ojos. “Eso dijeron los últimos que estuvieron aquí. Luego intentaron robar el núcleo de nuestra computadora”.

“No eran pacificadores”, dijo la voz. "Llevemos a nuestros invitados adentro, al vestíbulo de entrada, y hablaremos más allí".

Ciral nos miró con recelo, pero se hizo a un lado y señaló el túnel, cuya puerta blindada estaba abierta. Nos dirigimos en esa dirección, la multitud de figuras se hizo a un lado para dejarnos pasar, aunque a regañadientes, y luego nos siguió de cerca.

“Cuando pienso en estudiantes de música, la siguiente palabra que me viene a la mente casi nunca es tiroteo”, le dije a Torina a través de un canal de comunicación privado.

“El universo está lleno de maravillas, Van. Resulta que algunos de ellos son tontos”.

* * *

El Maestro resultó ser un alienígena grande y peludo con un largo bigote azul y cuatro brazos. No sé qué esperaba, pero ciertamente no había sido algo que pudiera imaginar escuchar a Who con Horton o

hablar poéticamente sobre Green Eggs and Ham.

Pero aquí estábamos.

Se presentó como Sozal. Después de un tenso preámbulo, tanto Sozal como los estudiantes parecieron aceptar que éramos lo suficientemente genuinos y relajados como para que ya no sintiera la necesidad de mantener mi mano derecha cerca de mis armas enfundadas. Sozal finalmente despidió a la mayoría de sus estudiantes para que regresaran a sus estudios hasta que solo quedamos él, Ciral y nosotros, en una sala de estar cómoda pero bastante espartana. Todo un rincón estaba ocupado por un reluciente piano de cola con una placa que decía que era Bösendorfer.

“Eso suena terriblemente alemán”, dije, luego me volví hacia Sozal. "Supongo que esto no vino de algún extraño planeta alienígena".

“En realidad, así fue. Vino de la Tierra”.

“Yo…” Me detuve y luego sonreí. "Está bien, sí, me tienes ahí, Maestro".

Sozal se acercó al piano y tocó una gloriosa ráfaga de música, usando sólo dos de sus manos. La reconocí como la Sonata Claro de luna de Beethoven. Y el piano funcionó bien, sus tonos eran ricos y texturizados de una manera que incluso yo, un oyente casual, podía apreciar.

“Señor… gracias. Eso fue impresionante”, dije.

“De nada. Aquí hay un nuevo arreglo en el que he estado trabajando”.

Esta vez utilizó las cuatro manos. El resultado fue casi trascendente.

Nunca había imaginado que un piano pudiera producir sonidos tan matizados y en capas, armonías que abarcaban octavas de una manera que me daba escalofríos. Cuando se detuvo, me quedé de pie, mirándolo.

“Mierda. Creo que el propio señor Beethoven estaría orgulloso de lo que usted ha hecho con su música”, dije.

"Si hubiera tenido cuatro manos, estoy seguro de que se le habría ocurrido algo similar", dijo Sozal. Se alejó del piano.

"Sin embargo, no creo que hayas venido aquí para un recital".

“No, no lo hicimos. O lo hicimos, pero uno específico”.

"Estamos buscando La Llamada del Antiguo", dijo Torina.

“Ah. Bien. ¿No lo son todos?

"Sí, pero me enteré de una fuente bastante confiable que sabes algo al respecto e incluso podrías jugarlo", dijo.

“Si lo hago o no es irrelevante. The Ancient's Call no es sólo música. Es un… evento. Una experiencia. Es la destilación de todo lo que fue una raza completa mientras enfrentaban su propia desaparición inminente. Lo que no es es una mercancía que se pueda comprar, vender o realizar con fines de lucro”.

Negué con la cabeza. “No es por eso que estamos aquí. ¿Quieres la versión corta ahora y luego los detalles mientras caminamos?

“Eso es aceptable”, admitió Sozal.

“Dinero, pero no para nuestro propio beneficio. Necesitamos algo de valor excepcional para hacer un gran bien. Ningún vínculo de esto irá a parar a nosotros, ni a nadie que conozcamos, de hecho. Esto es puramente altruista, porque algunos crímenes no pueden perdonarse. O ignorado”, dije.

"¿Crímenes?"

“El robo de personas, su esclavización y su uso como esclavos en tareas menores, atados a máquinas donde poco a poco se vuelven locos. Un destino más allá de las palabras, Maestro”.

Sozal se irguió disgustado ante la descripción. “¿Y esperas hacer qué, con este… artefacto?”

“Nuestra esperanza es finalmente poner un pie, o al menos un dedo del pie, dentro de lo que sea que esté detrás de toda esta miseria y explotación. Y esta parece ser nuestra mejor oportunidad”.

Sozal regresó al piano y, pensativo, tocó algunas notas. Me di cuenta de que estaba pensando, lo cual era una buena señal. Al menos no nos había descartado de plano. Y eso fue incluso mejor porque el único recurso que se me ocurrió, si esto no funcionaba, era regresar a la Tierra y robar allí algo de valor incalculable y usarlo para obtener

acceso a La Bóveda. Algo así como la Mona Lisa o el David de Miguel Ángel.

Vale, tal vez no David. Era un poco grande. Pero algo de enorme valor. Realmente no quería saquear mi propio mundo natal de esa manera, pero si eso era lo que hacía falta, entonces eso era lo que hacía falta.

Sozal finalmente levantó la vista del teclado. “Me han preguntado muchas veces sobre The Call. Y a cada uno de ellos, mi respuesta ha sido no. Simplemente no podía imaginar una situación en la que valga la pena revelar su gloria trascendente”.

“¿Y cuál es tu respuesta esta vez?” Le pregunté.

“Déjame preguntarte algo, pacificador Van Tudor. Las personas cuyas identidades han sido robadas... ¿pueden ser restauradas?

"Ellos... pueden", dije, luego consideré retener lo que les había sucedido a los de los dos chips que habíamos borrado. Sacudiendo la cabeza, decidí compartir todo el horrible asunto con gran detalle. “Y también pueden perderse irrevocablemente. Como dije, la locura es un resultado, pero hay otros, y no todos son buenos”.

Sozal asintió. “Gracias por su honestidad. Aun así, es alentador saber que existe al menos la posibilidad de que puedan recuperarse”.

"Siento que estás llegando a algo", dijo Perry.

"Soy. Hace diez años tuve un alumno. Con el debido respeto a Ciral y a los demás que asisten actualmente aquí, este estudiante fue... especial. Eran más que simplemente talentosos. Eran un protegido, en el verdadero sentido de la palabra. De hecho, eran el tipo de estudiante que todo profesor adora y al mismo tiempo teme”.

"Alguien mejor que tú", dijo Torina.

Sozal miró de reojo, su versión de una sonrisa. “Muy perspicaz, señora Milon. Sí. Este estudiante, Eliseo, era uno de esos individuos. Creí que ella me sucedería como Maestro y maestra del Synclavion”.

“¿Qué le pasó a ella?” Yo pregunté.

“Un día, hace una década, ella simplemente desapareció. Desapareció al mismo tiempo que teníamos una entrega de reabastecimiento. Supuse que, por alguna razón, ella simplemente

había decidido irse de aquí. Que había abordado el barco de reabastecimiento y se había ido volando por su propia voluntad.

Por el tono de la voz de Sozal me di cuenta de que el recuerdo era doloroso. Probablemente lo sintió como una traición, incluso como un fracaso personal. Pero también me di cuenta de que había algo más.

"Tienes razón en esto, Sozal, ¿no?" Yo pregunté.

"Sí. Hace poco más de un año, recibí un extraño mensaje de comunicación. Había sido transmitido en código de máquina, por lo que no significó nada para mí. Me sentí lo suficientemente intrigado como para pensar en ello durante un tiempo, luego noté un patrón en el código, uno que me parecía familiar. Me tomó unos días pensarlo más antes de darme cuenta de que sus datos estaban estructurados de una manera muy específica. Había ciertos valores, aparentemente sin sentido, que coincidían exactamente con el ritmo de una pieza de Synclavion que mi antiguo protegido había compuesto. Cuando hice que la computadora los eliminara y tradujera el resto, se convirtió en un mensaje coherente”.

“¿Cuál fue?”

“Por favor, Maestro, sálvame”.

Perry, Torina y yo intercambiamos una mirada. Luego hablamos todos, más o menos simultáneamente, y más o menos con el mismo mensaje: tu protegido tenía chip.

“Tiene sentido ahora. Ella está ahí fuera, en alguna parte. Me gustaría que la encontraras”.

"Eso sería mucho más fácil si nos dieras The Ancient's Call para que podamos intentar abrir la organización detrás de todo esto".

“Sí, lo sería. Pero no voy a hacer eso. Necesito que encuentres y rescates a mi protegido como precio por darte La Llamada”.

Me quedé mirándolo, incrédulo. "¿Pero por qué? ¿Por qué no nos darías exactamente lo que nos ayudaría a lograr precisamente eso?

“Porque The Ancient's Call se trata, en última instancia, de pagar un precio. No está claro cuál fue el precio que pagaron los Antiguos y a cambio de qué. Sin embargo, fuera lo que fuese, condujo a su ruina definitiva. Sin embargo, esa es la naturaleza de The Call. Escucharlo es pagar un precio. Te pido que pagues este”. Miró el piano y luego

volvió a subir.

“Porque si no es éste, será otro. Ya sea que creas que The Call tiene propiedades místicas, que de alguna manera es psicoactivo o que lleva una maldición, todo equivale a lo mismo. Y prefiero que pagues este precio específico, pacificador Van Tudor, que otro no especificado que podría ser mucho más doloroso para ti”.

“¿Qué, estás diciendo que cualquiera que escuche The Call muere de alguna manera horrible? ¿A menos que acepten pagar algún otro precio primero?

Sozal meneó la cabeza. "Oh, no. La muerte nunca es el precio exigido por The Call. Si tan solo fuera así de simple. No, El Llamado exige un precio mucho más elevado a quienes de otro modo no pagarían: uno significativo y sustancial. Exige un declive lento y triste, que termine en una desesperación solitaria”.

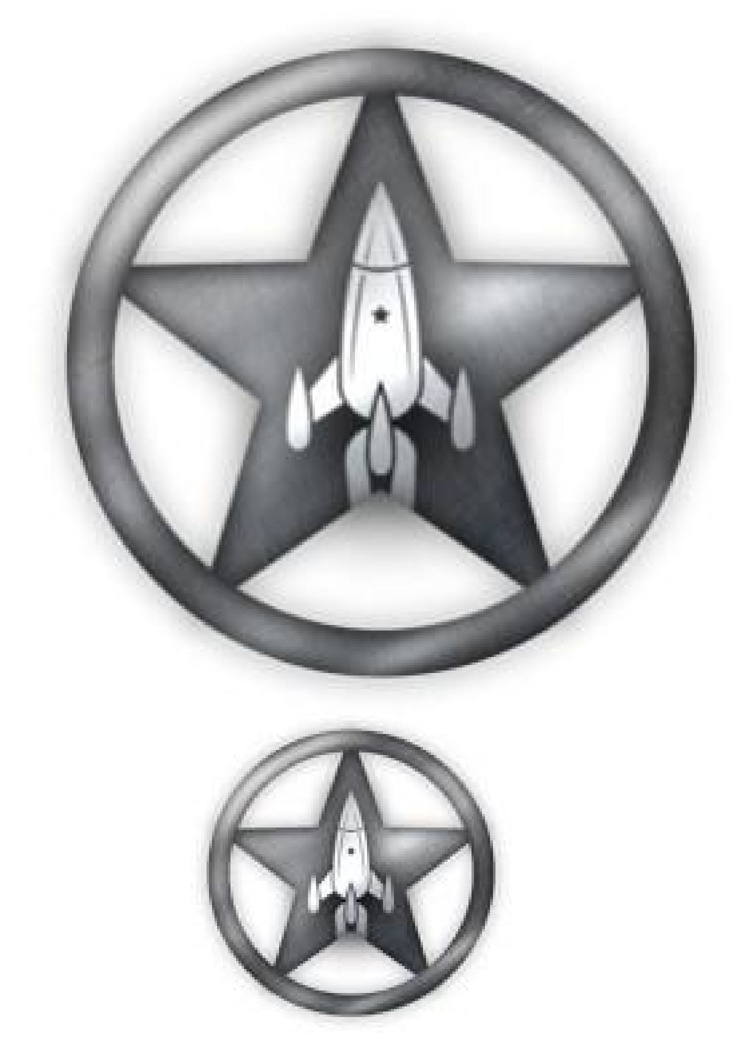
Él se encogió de hombros. “Y tal vez eso sea lo que les pasó a los Antiguos. Es posible que hayan derivado La Llamada de algo aún más antiguo, y toda su raza acabó pagando el terrible precio de un lento paso hacia el olvido.

Suspiró. “Así que así es como tiene que ser. Encuentra a mi protegida y líbrala de cualquier terrible circunstancia que deba estar soportando. Ya sea que eso signifique restaurarla o simplemente hacerla descansar, como hiciste con esos dos desafortunados, simplemente hazlo. Y luego te daré La llamada del anciano”.

No pude evitar pensar que todo eso equivalía a cierto grado de palabrería supersticiosa. Sin embargo, descubrir que mi abuelo era un policía interestelar y que toda la humanidad era solo una pequeña parte de la vida en la galaxia definitivamente me animó a tener una mente mucho más abierta.

“Está bien, entonces. Tenemos un trabajo que hacer: encontrar a tu protegido. Y una vez que lo hayamos hecho, volveremos, Sozal. Así que guárdanos nuestra canción”.

“Lo haré, lo prometo. Cada nota”.



"Lo encontré", anunció Netty.

Miré los datos que había pintado en la superposición táctica del Fafnir. Representaba la ubicación de una fundición a granel llamada Shining Prospect. Era esencialmente una planta móvil de procesamiento de minerales destinada a tomar minerales de varios tipos como materia prima, extraer y concentrar los metales valiosos que contenían y luego fundirlos en lingotes crudos. Los lingotes, aunque tremendamente enormes, eran todavía más pequeños, más ligeros y menos complicados de manipular que el mineral a granel, por lo que eran más baratos y más fáciles de transportar para su posterior refinación. Por lo tanto, Shining Prospect permitió que las

empresas mineras más pequeñas que no podían permitirse instalaciones de procesamiento propias fundieran y concentraran productos básicos, y lo hicieran en el acto. La gran nave hizo un lento circuito entre varios asteroides y otras operaciones mineras, alquilando sus servicios a medida que avanzaba.

El gran procesador de minerales móvil también tuvo algo que ver con el protegido desaparecido de Sozal. Netty había podido descubrir la fuente de transmisión de su mensaje críptico a partir de sus metadatos y determinó que provenía de Shining Prospect. No estábamos seguros de si era allí donde estaba o simplemente había sido el último paso en una cadena de retransmisión de comunicaciones. Pero lo íbamos a descubrir.

"Así que Shining Prospect se encuentra actualmente en Wolf 424. Tiene sentido, creo recordar que se está realizando mucha minería allí", dije.

"En realidad, pasa aproximadamente una cuarta parte de su tiempo en ese sistema, según el folleto del producto de sus propietarios", respondió Netty. Mientras hablaba, abrió una ventana a lo que parecía un sitio web operado por los propietarios de Shining Prospect. Realmente no era muy diferente de cualquiera de los miles y miles de sitios web comerciales que había en la Tierra, que esencialmente promocionaban servicios, decían a todos lo increíbles que eran en todo lo que hacían y ofrecían tarifas por servicios estándar.

"Bueno, entonces supongo que tenemos un destino".

"Lo hacemos, pero hay un problema", respondió Netty.

Suspiré. "¿No lo hay siempre? ¿Qué pasa esta vez, Netty?

"El giro hacia la casa de Sozal nos dejó por debajo de nuestra reserva mínima de combustible estándar. Otro giro desde aquí, hasta Wolf 424, dejará los tanques prácticamente secos. Mi recomendación es que nos desplacemos hacia un lugar intermedio, donde podamos abastecernos de combustible".

"Probablemente también algunas disposiciones. El armario está empezando a verse bastante vacío", dijo Torina.

Discutimos opciones y finalmente nos decidimos por Wayfare, un depósito de reabastecimiento de combustible ubicado en el sistema estelar de Teegarden. También fue la ubicación de Faalax, el planeta

conocido por sus asombrosos bordados y tapices. Pero Wayfare era una plataforma en el borde del sistema, lejos de la estrella, de modo que las naves no tuvieran que quemar más combustible del necesario para llegar y salir de ella.

Mientras Netty hacía sus cálculos, hojeé la entrada de Wayfare. Una viñeta me llamó la atención.

"Se recomienda que los clientes permanezcan armados en todo momento". Miré a Perry. "No transmite mucha sensación turística, ¿verdad?"

“No es un lugar muy turístico. Piense en una gasolinera en ruinas al borde de la carretera”, respondió.

“Mientras no tenga que usar el baño mientras estoy allí, está bien”.

Hicimos el giro sin incidentes y llegamos a sólo una hora de vuelo desde Wayfare, una plataforma construida en un asteroide de unos dos kilómetros de diámetro y que se extiende desde él. Era un lugar sorprendentemente concurrido, con media docena de barcos estacionados a su alrededor, dos más además de nosotros entrando y dos saliendo.

"Probablemente fue una buena decisión por parte de Netty venir aquí", dijo Torina, señalando el estado del combustible. Sí, estábamos prácticamente agotados.

"¿Quién tiene jurisdicción sobre este lugar?" Le pregunté a Netty.

"Nadie. Se considera una instalación abierta. Lo que técnicamente significa que usted, como pacificador, tiene jurisdicción”.

"Así que prepárate para ser bombardeado con todo tipo de quejas, quejas y rencores insignificantes", añadió Perry.

"Hay una razón por la que los pacificadores no vienen aquí muy a menudo", añadió Netty.

Me hundí hacia atrás. “Ahora dímelo tú”.

* * *

Las quejas comenzaron incluso antes de que termináramos de obtener un bloqueo definitivo de la UDA que nos habían asignado.

La parte A dañó el barco de la parte B, por lo que quieren una compensación. La parte C afirma que la parte D robó parte del cargamento, pero la parte D afirma que la parte C se la robó. Las partes E y F quieren quejarse conjuntamente de la parte G, que incumplió un contrato, cobró de más los costos de envío y ahora no entregará el envío en cuestión hasta que reciban el pago. Y así siguió y siguió, hasta que los distintos partidos estuvieron en su segundo paso por el alfabeto.

El indicador de la esclusa de aire finalmente se puso verde. Para entonces, tenía una lista de quejas y acusaciones lo suficientemente larga como para mantenerme empleado aquí a tiempo completo hasta el día de mi muerte.

“¿Cómo diablos se supone que voy a lidiar con todo esto? Y de hecho, Netty, ¿por qué tú o Perry no dijisteis algo sobre esto? Y no, no voy a dejarte libre de esto, cascarrabias alada.

“Porque si te hubiéramos contado esto, Van, no podríamos sentarnos aquí y mirarte la cara mientras todos y su perro presentan una queja contra todos los demás y su perro”, dijo Perry. "En cuanto a mi estado de cascarrabias, notaré casualmente que tiendo más hacia un estado de leve descaro".

“Hmph. Preciso, pero irritante”.

Torina se rió entre dientes, pero se contuvo y puso cara seria ante mi mirada.

"Netty, creo que es hora de revelarle a Van el arma secreta definitiva", dijo Perry.

"¿Estás seguro de que está listo para ello?"

“¿Hay alguien realmente preparado para esto, Netty…”

“¿Ustedes también fueron tan idiotas con mi abuelo?”

"Por supuesto que no. Éramos mucho, mucho peores”, respondió Netty.

“Ja. Bien, entonces, ¿cuál es esta arma secreta? ¿Y qué hace, vaporizar a la gente con pequeños agravios de mierda?

“En cierto modo, sí”, respondió Perry. Mientras lo hacía, Netty reemplazó los datos que describían a Wayfare con una forma

intrincada y bastante complicada.

"He aquí el arma definitiva en el arsenal del Pacificador", dijo Netty.

Lo miré. “Formulario GKU-PM-78462/A, Solicitud de Resolución y Alivio”. Miré más de cerca. "Parte A. ¿Qué diablos es esto?"

“Esto, Van, es lo que envías a cada uno de esos denunciantes, junto con un mensaje de portada que básicamente dice: completa esto y nos comunicaremos contigo”, respondió Netty.

“¿Y volveremos con ellos?”

“¿Crees en ese viejo dicho de dar regalos: lo que cuenta es el pensamiento?”

Vi hacia dónde iba esto. “Entonces, ¿burocracia armada? ¿No es eso al menos un poco deshonesto?

Torina se rió entre dientes. "¿Un poco?"

"Bueno, Van, tienes una opción", dijo Perry. "Puedes cargar combustible aquí y luego salir en busca del joven protegido de Sozal para obtener La Llamada del Antiguo y así poder abrir un círculo insidioso de ladrones de identidad asesinos cuya corrupción podría llegar a los rangos superiores de los Pacificadores".

Se inclinó hacia la pantalla que contenía la lista de quejas legales entrantes. “O bien, se puede investigar el caso de un tal Luka Kol, un buscador de asteroides independiente que afirma que un competidor, un tal Trelat Darvik, utilizó un cortador de plasma para grabar un mensaje obsceno en el casco de su nave”.

Volví a mirar el documento que Netty había llamado el arma secreta de los Pacificadores.

"Bueno, formulario GKU-PM-78462/A, bienvenido al equipo Fafnir".

Miré a Torina. “¿Por qué de repente siento que necesito una ducha?”

Ella sonrió. "Tal vez porque acabas de derramar burocracia sobre ti mismo".

Perry asintió con la cabeza. "Y esas cosas manchan, créeme".

* * *

Cuando ingresamos a Wayfare, me preparé para una avalancha de quejas en persona y demandas de restitución. Entonces me sorprendió que cuando se abrió la puerta interior de la esclusa de aire de la estación, el pasillo que había al otro lado estaba desierto.

"Eh. Esperaba tener una fila de personas quejándose más que una asociación de propietarios de Florida”, dije.

“No, todas estas personas saben cómo funciona esto y no todas están siendo honestas. Una gran parte de ellos están tratando de presionar a otra persona, por lo que este proceso, por así decirlo, elimina a muchos malos actores. Presentan una queja a través del formulario GKU-PM-78462/A y saben que será eliminado en algún momento entre ahora y la muerte por calor del universo”, dijo Perry. “Aunque tendré que ver si este formulario ha caído en manos de las asociaciones de propietarios de viviendas en Boca Ratón y sus alrededores. Eso explicaría mucho del sufrimiento humano”.

Torina señaló la forma, con una sonrisa salvaje en sus labios. "Y así la rueda del tiempo sigue girando", añadió Torina, todavía sonriendo. “Mi gente también usa este tipo de cosas. Es un combate incruento. Realmente."

"Estás disfrutando esto, ¿no?"

“Pues sí. Un poco."

"Perry, ¿hay alguna regla que me impida descargar todas estas quejas en mi segundo?"

"En realidad, me sorprende que no lo hayas hecho ya".

Llegamos al final del corredor, donde desembocaba en el eje central de Wayfare. Me detuve y le di a Torina una sonrisa malvada. “Lo siento, ¿qué fue eso, Torina? ¿Estabas diciendo algo sobre disfrutar esto?

“No fui yo. Tu auricular debe estar funcionando mal y captando transmisiones extrañas”.

Tan pronto como entramos en el centro, un espacio elevado parecido a un atrio dentro del asteroide, sentí una multitud de miradas posarse sobre mí. Aparentemente, los Pacificadores generalmente se mantuvieron alejados de instalaciones abiertas como

Wayfare por esta misma razón. Siendo lo único que se parecía a algún tipo de jurisdicción, tendían a aceptar su llegada como una oportunidad para corregir errores reales o percibidos (como ya había descubierto) o hacían todo lo posible para evitarlos. Me hizo gracia ver cuántos de estos últimos parecían ser personas que, al ver nuestra aparición, repentina y urgentemente necesitaban estar en otro lugar.

"Mientras Netty prepara el combustible, deberíamos conseguir las provisiones que necesitamos", dijo Torina, entregándome una pizarra de datos. “Hice una lista”.

“Oh chico. Compras. Mi cosa favorita”. Escaneé la lista. "Guau. ¿Sabes lo que tengo en mi refrigerador en casa? Un paquete de seis cervezas, un frasco de mostaza medio vacío y... Me detuve. "Oh, mierda."

Torina se puso tensa. "¿Qué?"

“Acabo de recordarlo. La señora Halsey, mi vecina de Atlanta, me preparó una cazuela. Siempre está haciendo cosas así porque su hijo se mudó a Seattle y necesita a alguien a quien mimar”.

"Bueno..."

"Creo que dejé la cazuela en la encimera en lugar de ponerla en el frigorífico".

“Míralo de esta manera, Van. Podrías ser responsable de crear una forma de vida completamente nueva en tu apartamento”, dijo Perry.

Nos dividimos para acelerar nuestro aprovisionamiento, Torina y Perry dirigiéndose en una dirección, yo en otra. No llevaba mi fiel abrigo, por lo que mi uniforme de Pacificador estaba a la vista. Había dejado The Drop encerrado en el Fafnir pero tenía la Moonsword colgada de mi cadera. Alienígenas de diversas formas y tamaños, y algunos humanos, se alejaron de mí cuando pasé.

Sólo tuve un encuentro hostil. Un Yonnox muy, muy borracho se acercó a mí, me metió el dedo en el pecho y empezó a farfullar algo sobre su hermano, una mujer y algo de dinero. Intenté rodearlo, pero él seguía interponiéndose en mi camino. Cuando tuve suficiente, esperé hasta que estuvo medio tambaleante y luego le di un suave empujón. La gravedad se convirtió en mi aliada y el Yonnox cayó al suelo en un montón, permitiéndome seguir mi camino. La gente que miraba vitoreó y un extraterrestre, un insectoide de algún tipo que vestía uniforme militar, lanzó un nítido saludo con no menos de cinco

patas.

Sonreí y saludé. “Gracias, gracias, estoy aquí toda la semana”.

Me preguntaba cuántos de estos joviales personajes que me rodeaban podrían ser piratas. Luego me corregí y me pregunté cuántos no lo eran.

La ventaja de mi notoriedad como Pacificador fue que pude conseguir mi parte de la lista de provisiones de Torina sin mucha interferencia. Terminé en menos de media hora y decidí echar un vistazo.

Wayfare realmente no era tan diferente de alguna gasolinera destartalada al borde de la carretera en la Tierra. Estaba abarrotado y abarrotado, el aire flotaba húmedo y quieto a pesar de los recicladores y fregadores, podía escuchar tarareos y chirridos de fondo, y estaba tan bien iluminado como un club de striptease promedio. Todo el lugar, cada superficie, parecía estar sucia con una pátina de corrosión. Me hizo preguntarme qué tan seguro era realmente el lugar. Esta parte de la estación estaba enterrada dentro del asteroide, pero grandes partes no lo estaban. Y si se descomprimieron, no vi tantas puertas blindadas para sellar secciones despresurizadas como me hubiera gustado. Me preguntaba si existían códigos que cubriesen tales deficiencias. Y entonces recordé quién tenía jurisdicción aquí y decidí arriesgarme a que el lugar siguiera siendo habitable durante nuestra visita.

"¿Furgoneta?"

Era Netty. Activé mi comunicador. "Yo."

"Ha habido un incidente".

Me detuve y me puse rígido. Aparentemente, hizo que un pequeño grupo de extraterrestres murmuraran entre ellos se sintieran incómodos, y todos se dispersaron de una manera notoriamente discreta. Los ignoré y me volví hacia el Fafnir.

“¿Qué pasó, Netty?”

"Torina y Perry estuvieron involucrados en un altercado".

Caminé más rápido. "¿Están bien?"

"Lo son... en su mayoría, al menos".

Caminé aún más rápido, acercándome a un trote. Más personas se movieron para apartarse rápidamente de mi camino. "Mierda. ¿Principalmente?"

"Sí. Perry sufrió algunos daños. Nada serio, pero... dejaré que me explique cuando llegues aquí.

* * *

Encontré a Torina y Perry a bordo del Fafnir, ninguno de los cuales lucía especialmente peor por el desgaste. Torina me mostró algunos nudillos magullados y me aseguró que había marcas iguales en la cara de alguien. Perry, sin embargo, levantó con tristeza su ala izquierda. Dos plumas estaban destrozadas y una faltaba por completo.

"Sin embargo, podemos arreglar eso, ¿verdad?" Yo pregunté.

“Normalmente, sí. Pero el daño anterior que sufrí a mi ala agotó todas las plumas de reemplazo que tenía a mano y no las hemos reabastecido. Mientras no esperes que yo vuele, entonces estamos bien. Aunque si lo haces…” Se encogió de hombros.

"¿Sabes dónde lo perdiste?" Tuve visiones de registrar alguna tienda de provisiones de mala muerte, arrastrándome y husmeando detrás de las cosas, buscándolas.

"Sí. También sé dónde está ahora mismo”.

"¿En realidad?"

"Sí. Todas mis plumas tienen microrastreadores. Es parte de cómo los coordino cuando vuelo, permitiéndome realizar un seguimiento de la posición y orientación exacta de cada uno. Pero también me permite rastrearlos hasta aproximadamente un kilómetro de distancia”.

"Está bien, entonces, ¿dónde está tu pluma ahora?"

“En un bar, centro principal, tercer nivel arriba. Se anuncia como un bar de vinos”.

“¿Un bar de vinos? ¿Aquí? Suena un poco fuera de lugar”.

“No jodas. Y considerando que su nombre es Blast Radius, puedes imaginar lo elegante que es”, dijo Perry.

Asentí. "Bueno. Vayamos a visitar Blast Radius, ¿de acuerdo?

“Van, no es gran cosa. No poder volar correctamente es un inconveniente, claro, pero…”

Levanté una mano. “No es el punto, Perry. Si no recuperamos esa pluma, enviamos el mensaje de que no nos podemos molestar o creemos que no podemos. No estoy contento con ninguna de esas alternativas”.

Torina asintió. "Todavía tengo un par de nudillos intactos". Hizo un gesto hacia la esclusa de aire. "¿Debemos?"

"Lo haremos", dije, y nos dirigimos de regreso a Wayfare, nuestro destino, el bar de vinos llamado Blast Radius.

* * *

Miré con el ceño fruncido alrededor de la barra, un agujero destartalado y desaliñado en la pared lleno de música fuerte y el hedor de cuerpos hacinados y una variedad de sustancias casi legales. “Fui a un bar de vinos en Londres varias veces. Según recuerdo, era un poco más exclusivo que esto”.

"Creo que pretende ser irónico, Van", dijo Perry.

“No jodas. ¿Sabes dónde está tu pluma?

"Las dos en punto, la mesa contra la pared".

Miré hacia donde me había indicado y vi una mesa con cuatro personajes sarnosos sentados en ella: dos humanos, un extraterrestre delgado con aspecto de ave que no reconocí y, por supuesto, un Yonnox. Estaba empezando a pensar que si había incluso un atisbo de sombra en algo, probablemente había un Yonnox cerca.

Me dirigí a la mesa ofensiva, seguida por Torina y Perry. Mientras nos acercábamos, Torina se inclinó hacia mí.

“Estos son los tipos que intentaron ponerse feos en la tienda de aprovisionamiento, ¿de acuerdo? Note los moretones en la cara del humano más bajo”.

"Hacen juego con tus nudillos".

"Maldita sea, lo hacen."

Me detuve en su mesa. “¿Dices que estos tipos intentaron ponerse feos, Torina? Bueno, creo que lo lograron”.

El humano más grande me miró. "¿Quién diablos eres?"

"Van Tudor, pacificador".

Él dio una sonrisa estúpida. “Bueno, bueno. ¿Qué podemos hacer por usted, oficial?

"Puedes devolverme la pluma de mi IA".

"¿Pluma? ¿Pluma?" Hizo un gran espectáculo mirando a sus compañeros. "¿Sabemos algo sobre una pluma?"

Siguió un coro de gruñidos, movimientos de cabeza y sonrisas insolentes.

“Torina, ¿puedes confirmar que estos son los gentiles seres que te atacaron a ti y a Perry?”

“Seguro que lo son. Recuerdo cómo se sintió la cara del enano cuando mi puño se estrelló contra ella”.

El gran humano se puso de pie. “Lamento decepcionarlo, oficial, pero su novia obviamente nos ha confundido…”

“Sí, ni siquiera lo hagas. Y, por cierto, ella no es mi novia, es mi Segunda. Eso la convierte en miembro del grupo auxiliar Pacificadores. Y eso significa que cuando la agredes, bueno, me agredes a mí”.

El hombre abrió los brazos. “Oye, no sé qué decirte. No tengo...

A mitad de la frase, me atacó.

Me impresioné a mí mismo bloqueando su salvaje movimiento, luego arremetí y le golpeé el estómago con el puño. Escupió aire y saliva y luego retrocedió.

Siguió el caos.

Los siguientes minutos fueron una confusión de bloqueos, golpes, evasiones, bloqueos y golpes de nuevo. Entre mis recuerdos implantados sobre cómo luchar, mi breve exposición a Innsu en el mundo natal de Torina y, en general, estar harto de que los rufianes andrajosos hagan la vida un poco más miserable, pude defenderme.

Torina derribó al humano más bajo que había golpeado antes, luego terminó atrapada en una pelea bastante cruel uno a uno con el alienígena aviar, que demostró ser rápido y ágil. El Yonnox hizo su parte para ayudarnos huyendo, pero Perry lo persiguió y luego hundió sus garras en la espalda del alienígena. Chilló como una tetera y cayó hacia adelante, chocando contra otra mesa y haciendo volar bebidas y clientes.

El humano más grande se había recuperado para entonces y se lanzó hacia mí. Bloqueé una y otra vez, pensando en el dōjō con suelo de arena donde Cataric, el Alumno Más Deliberado, me había enseñado los conceptos básicos de Innsu. De ninguna manera era un experto, pero las lecciones que había aprendido de él sobre cómo observar los ojos de mi oponente fueron muy útiles. Mi oponente era un peleador de bar, no exactamente sutil, y telegrafiaba sus movimientos como si estuviera sosteniendo carteles anunciando lo que iba a hacer a continuación. Finalmente logré bajarlo, mientras él gemía y se agarraba la cara.

Eh. Que me condenen. Innsu realmente funciona.

Haciendo una mueca por algunos golpes que había recibido, giré y encontré a Torina en problemas. El alienígena aviar era demasiado rápido para ella, lo que significaba que era demasiado rápido para mí. Ella ya estaba tambaleándose bajo los ataques de la criatura e iba a terminar gravemente herida si esto continuaba.

Así que saqué la Moonsword con un raspado metálico que hizo que los espectadores se asustaran. Nadie quería estar cerca de mí si empezaba a blandir la espada, lo cual fue inteligente por su parte. Di un paso adelante y apunté con la punta a la cara del ave.

"Por favor, intenta resistir", le dije.

La criatura se burló de mí. "Un tipo tan duro, escondido detrás de una espada".

Sonreí. “Eso suena a resistencia”, dije y levanté la espada para atacar.

El ave cayó de rodillas. "Bien, bien, estoy fuera".

"Maldición. Todavía no he tenido la oportunidad de ver lo que puede hacer Moonsword desde que la actualicé. ¿Estás seguro de que necesitas todas esas extremidades?

El ave murmuró algo pero no ofreció más resistencia cuando Torina lo sujetó.

"Torina, ¿estás bien?"

Se lamió la sangre de la boca. "¿Estás bromeando? El Maestro Cataric lo hizo peor que esto durante nuestros calentamientos”.

"En realidad. Obviamente hay más en Innsu de lo que pensaba”.

Ella se movió para esposar a los demás. "Todo está resumido en el lema del dōjō".

"¿Qué es eso?"

Levantó la vista de las ataduras que cerraban las muñecas del humano más grande. "El dolor es simplemente la debilidad que abandona el cuerpo".

"Y parecía un viejo muy agradable".

“Es un viejo agradable. El tipo más amable que jamás haya podido darte una paliza.

* * *

Liberamos al Yonnox de la pluma de Perry y luego sacamos a los cuatro malhechores del bar. Una vez que estuvimos afuera, los alineé.

"Torina, quítales las ataduras".

Ella me parpadeó. "¿En realidad?"

“Sí, de verdad. No tengo el tiempo ni las ganas de seguir adelante con este pequeño asunto. Bueno, siempre y cuando nuestros amigos aquí cooperen al respecto”. Miré a cada uno por turno. “¿Vas a cooperar al respecto?”

Hubo murmullos en respuesta.

Me llevé la mano a la oreja. “Lo siento, ¿qué fue eso? No lo logré del todo”.

El gran humano, aparentemente el líder de esta pequeña y sucia pandilla, finalmente asintió. "Sí, está bien".

Torina alcanzó sus esposas, pero yo extendí la mano y la detuve.

"Primero, discúlpate con mi segundo por atacarla".

El hombre me miró fijamente. "Arriba el tuyo, princesa".

Me encogí de hombros. "Bien. Vamos, Torina”.

Me di vuelta y me alejé.

"¡Ey!"

Me detuve y volví. "¿Sí?"

El gran humano mantuvo su mirada fija en mí, pero yo solo le devolví una mirada amable. Eventualmente podrían cortar las ataduras, pero fueron diseñados para ser resistentes y también para conducir el calor de manera muy eficiente. Significaba que cosas como las cortadoras de plasma les quemarían las muñecas muy rápidamente, por lo que tendrían que hacerlo manualmente con algo como una sierra de diamante. Y tendrían que hacer el corte a trompicones porque la fricción volvería a calentar los puños. En otras palabras, quitarse las ataduras iba a ser un enorme dolor de cabeza.

Finalmente se volvió hacia Torina y suspiró. "Lamento haberte causado problemas". Empujó sus muñecas hacia ella. "¿Ahora puedo quitarme estos?"

Torina me miró de reojo. "¿Qué piensas, Van?"

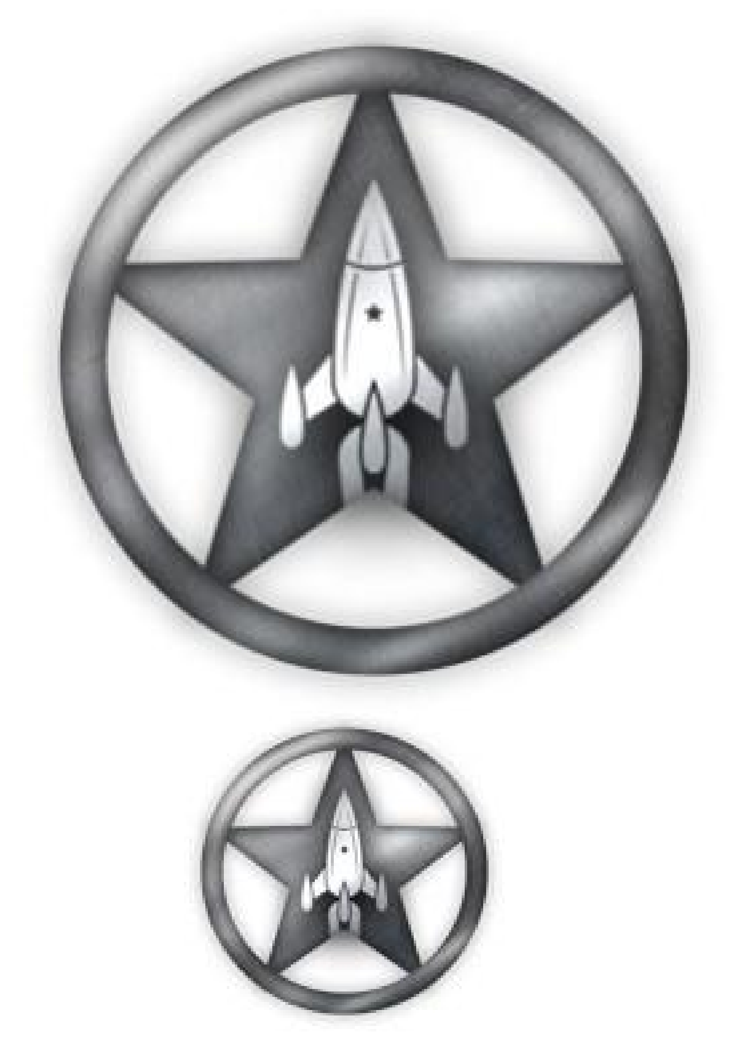
Tuve la tentación de seguir siendo un idiota al respecto, pero decidí que no podía molestarme. "Creo que estas personas han aprendido la lección".

"¿En realidad?"

“No, en realidad no, en absoluto. Pero quiero que me devuelvan las esposas”.

El Yonnox dio un paso adelante. “¡Tu pájaro me hirió! ¡Me apuñaló por la espalda! ¡Exijo una compensación!

Sonreí. “Perry, consíguele a este tipo una copia del formulario GKU-PM-78462/A, ¿quieres? Lo envías y el Peacemaker Guild le dará toda la atención que merece”.



Nos metimos en el sistema Wolf 424 e inmediatamente buscamos el Shining Prospect. Era una construcción enorme, en parte embarcación y en parte fábrica, por lo que no debería ser demasiado difícil de encontrar. Y, efectivamente, lo encontramos a unos cien millones de kilómetros dentro del sistema de nosotros, escondido entre algunos asteroides. Los cortaban en pedazos lo suficientemente pequeños como para empujarlos hacia las tolvas abiertas de materia prima para pulverizarlos y luego tratarlos para separar los metales valiosos de la roca estéril. Los primeros terminaron siendo los lingotes que eran el resultado de la gran construcción, mientras que los segundos fueron arrastrados por un granelero robótico y arrojados a unos pocos millones de kilómetros de distancia para evitar rodear a

Prospect con un halo de escombros dañinos.

Otros tres buques colgaban cerca del Prospect, además del transportador de residuos. Uno era un carguero, que acababa de zarpar y probablemente lleno de lingotes de metal en camino a una refinería en algún lugar. Los otros dos eran más inusuales. Uno era simplemente un barco de trabajo anodino de clase 7, por lo que un poco más pequeño que el Fafnir. La otra era aún más pequeña, pero Netty la identificó como una plataforma de misiles.

Tamborileé con los dedos en el apoyabrazos del asiento del piloto. “Bueno, mierda. Más misiles. Claro, ¿por qué diablos no? Me volví hacia Perry. "Estoy empezando a sentir que no podría comprar un paquete de cigarrillos aquí en el espacio sin tener que pasar por un campo minado y ser atacado por una o dos armas nucleares".

“¿Cigarrillos? Tú no fumas, Van.

Puse mi mano sobre mi cabeza. “El punto, Perry. Te lo estás perdiendo”.

“En realidad, Van, cada vez que entrabas a una tienda en Iowa, o en Atlanta, o en cualquier otro lugar de Estados Unidos, probablemente alguien cerca estaba armado, ¿verdad?” dijo Netty.

"Sabes, para ser una nave espacial, pareces saber mucho sobre Main Street USA".

"Puedo leer".

Tamborileé de nuevo con los dedos y luego me encogí de hombros. "Bueno, vayamos de visita y veamos qué pasa".

Torina se cruzó de brazos mientras encendía el motor del Fafnir y ponía rumbo a Shining Prospect. “La verdadera prueba será si esos activos de seguridad muestran intenciones hostiles o no. Sólo tiene sentido que una instalación tan grande y costosa como ésta tenga seguridad, así que...

"Y estamos siendo iluminados por escáneres de control de incendios", interrumpió Netty.

Perry se inclinó entre los asientos. "Creo que eso cuenta como intención hostil".

Solté un suspiro exasperado. “¿Qué pasa con que todos quieran

dispararle a los demás todo el tiempo?”

Netty implementó contramedidas, incluido disparar un lanzador de brillo, mientras nos acercábamos al prospecto. El barco de trabajo cobró vida y aceleró hacia nosotros, transmitiendo una advertencia con una voz plana y mecánica.

“Atención barco desconocido. Esta región del espacio está restringida, según las disposiciones del Tratado Interestelar Cuatro, Sección Dos. Si no desacelera y cambia de rumbo inmediatamente, le dispararán”.

“Tratado Cuatro, Sección Dos, ¿eh? Un Acuerdo sobre Tarifas de Equipaje y Carga con un Punto de Origen de un Tercero”.

Le di una mirada confusa. "¿Eso es pertinente para nuestra conversación, dado que todos están listos para disparar?"

“No, en absoluto. A alguien le dio pereza buscar información legal real”.

Torina sonrió mientras colocaba las armas en línea. "Te sorprendería saber cuánta gente se asusta con sólo citaciones legales que parecen oficiales".

"Eso es porque no tienen su propio águila legal con ellos", dije, acariciando la cabeza de Perry.

Él le devolvió una mirada rotundamente ámbar. "Qué bueno que eso nunca pasa de moda, ¿eh?"

"Pensé que era sólido".

“Funciona, Van. No se le puede culpar por su negativa a reconocer el genio cómico”, dijo Torina.

"De Vaudeville, tal vez", murmuró Perry, demostrando que una IA podía actuar tan hoscamente como cualquier adolescente.

El barco de trabajo transmitió su mensaje dos veces más. Intentamos transmitir nuestras credenciales de Pacificadores pero no obtuvimos respuesta, entonces tanto el barco de trabajo como la plataforma de misiles abrieron fuego. Mientras observábamos las huellas de la artillería entrante en la superposición táctica, Torina sacudió la cabeza.

“Esta es una respuesta demasiado agresiva para una instalación industrial vieja y sucia como ésta. Es casi como si tuvieran algo que ocultar”.

Volví mi cabeza hacia ella lentamente. "Gracias, detective".

Ella me dio una sonrisa torcida. "Eso espero en mi título de ahora en adelante, muchas gracias".

Derribamos todos los misiles menos uno, que logró detonar cerca. Algo nos golpeó con fuerza, haciendo que Fafnir se estremeciera. Tres sistemas diferentes de estribor parpadearon inmediatamente en amarillo.

Maldije. “¿Qué diablos fue eso?”

"Ese fue un penetrador cinético, probablemente uranio empobrecido, expulsado de esa ojiva cuando detonó", dijo Netty.

“Eso es artillería de grado militar, Van. Definitivamente alguien tiene algo que ocultar aquí”, dijo Perry.

"Te lo dije", dijo Torina con leve triunfo.

Sólo había planeado intentar desactivar el barco de trabajo y la plataforma, pero si iban a arrojarnos equipo militar, entonces era necesaria una respuesta más contundente. Mientras volaba en un patrón evasivo, acelerando y desacelerando aleatoriamente a través de los tres ejes, Torina devolvió el fuego con los láseres y, cuando nos acercamos, el cañón de riel. Otro misil detonó cerca y alcanzó al Fafnir con otro penetrador, golpeando un panel aplique que se sacrificó por un bien mayor. Un momento después, el barco de trabajo estaba muerto en el espacio y la plataforma del misil era sólo una nube de escombros que se dispersaban lentamente.

Torina guardó las armas con una sonrisa feroz. "A veces una chica sólo quiere hacer estallar las cosas, ¿sabes?"

Me reí y restablecí un rumbo estable, uno que nos llevaría a atracar en Shining Prospect.

* * *

Desde mi punto de vista, el interior del gran procesador de minerales no era muy diferente de la planta de combustible en la que habíamos encontrado a Fostin, el desafortunado Wu'tzur que había

sido desportillado. Todo eran pasarelas y pórticos que serpenteaban entre máquinas descomunales, enormes tuberías y conductos y enormes tanques de almacenamiento. El nivel de ruido estaba fuera de serie, gracias a los pulverizadores: enormes tambores llenos de bolas de carburo de tungsteno que rodaban con el mineral entrante, rompiéndolo en grava. El resultado se introdujo en un separador que utilizaba varios medios para diferenciar metales, y luego cada uno de ellos entraba en su circuito de concentración. Por el otro extremo salían lingotes de níquel, cobalto, cromo, manganeso y otros metales.

La cuestión era que todo este clamor industrial hacía que escuchar cualquier cosa, como un grito de ayuda, fuera prácticamente imposible. Perry intentó sintonizar sus sensores auditivos en bandas de frecuencia específicas para filtrar el ruido, pero después de una hora de recorrer el lugar, no encontramos nada.

“Tal vez ya no esté aquí”, sugirió Torina.

O tal vez nunca lo fue y su mensaje a Sozal simplemente fue transmitido por aquí. Muchos barcos comerciales como este alquilan sus sistemas de comunicaciones como amplificadores de retransmisión para los mensajes que entran, salen o atraviesan el sistema”, añadió Perry.

Me apoyé en una barandilla y vi una caída vertiginosa de al menos cincuenta metros hacia abajo. Las alturas nunca me molestaron especialmente, pero la caída abrupta todavía hacía que los dedos de mis pies presionaran un poco más las botas.

La caída enfatizó la cantidad de espacio dentro de esta enorme instalación, que estaba poblada por docenas de robots de diferentes formas y propósitos, todos ocupados haciendo lo que se proponían hacer. Suspiré. Incluso si ella estuviera aquí, nuestras posibilidades de encontrar al protegido de Sozal eran bastante...

Eh.

Protegido. Un estudiante de música.

"Perry, ¿en qué rangos de frecuencia te has estado concentrando?" Yo pregunté.

"¿Quieres valores exactos de Hertz?"

“Eh, no. Sólo en general”.

“Bueno, el protegido de Sozal es Synast, una raza nativa del sistema Epsilon Eridani. Indagué en los datos sobre ellos y pude extraer los rangos de frecuencia generales que abarcarían sus tonos de voz normales. Luego corregí la distorsión inducida por un altavoz y las condiciones atmosféricas...

“Sí, está bien. ¿Pero has escaneado las frecuencias que podrían usar si cantan?

"¿Cantar? Por qué-?" Perry empezó a hablar y luego se detuvo. "Oh. Interesante. Dame un segundo”.

Torina se apoyó en la barandilla a mi lado. "Eres bastante inteligente".

"Oye, no soy sólo otra cara bonita, ¿sabes?"

"Eso es seguro".

Empecé a sonreír pero lo convertí en un ceño fruncido. "Esperar. Eso fue un cumplido, ¿no?

"Por supuesto que lo fue, Van."

“Está bien, Van, hemos topado con basura, que en realidad es una metáfora bastante apropiada para usar en este lugar, supongo”, dijo Perry, luego compartió su información auditiva con nosotros.

Miré a Torina, quien me devolvió la mirada con los ojos muy abiertos.

Nunca había oído algo tan triste, tan desolado y desamparado, y me di cuenta de que ella tampoco.

Perry localizó la fuente y luego eliminó progresivamente los robots hasta que encontramos uno supervisando el funcionamiento de un tanque de flotación, donde el mineral, ahora molido hasta convertirlo en polvo, se separaba de la roca estéril por densidad.

“¿Eliseo?”

El desgarrador canto fúnebre cesó. "¿Quién está ahí?"

“Mi nombre es Van Tudor. Soy un pacificador. El maestro Sozal nos envió para llevarte a casa.

* * *

Esperaba un viaje a casa sin incidentes, uno durante el cual pudiéramos conocer mejor a Elishar. Extrajimos su chip del robot industrial y lo conectamos nuevamente a Waldo, dándole mucha más libertad que la programación servil de su antigua prisión. Pero tan pronto como nos acomodamos en nuestros asientos y nos desacoplamos del Shining Prospect, aparecieron dos barcos más, acercándonos con fuerza. Ambos atacaron con escáneres de control de fuego, dejando sus intenciones bastante claras.

"Maldita sea, ¿quiénes son estos imbéciles ahora?"

“Uno es un casco de clase 14, un buque del tamaño de una fragata. El segundo es otro barco de trabajo robótico”, anunció Netty.

El barco de trabajo no fue un problema. La fragata estaba. Ella superó en masa al Fafnir por un factor de tres, y nos superó en armamento al menos por esa misma cantidad. Sin embargo, teníamos una cosa a nuestro favor. La fragata no era especialmente ágil. En realidad, parecía un poco falto de potencia.

“Creo que alguien ha estado escatimando en su mantenimiento. A juzgar por el espectro de esa columna de propulsión, esos motores definitivamente necesitan algo de cariño”, dijo Netty.

Consideré la superposición, luego aceleré el Fafnir hacia arriba por el flanco de la torre de Shining Prospect, luego giré y aceleré hacia abajo por su lado más alejado, en relación con los tipos malos que se acercaban. Frené con fuerza y luego acerqué el Fafnir al casco del procesador de minerales.

Torina me dio una sonrisa levemente sorprendida. "Nos estamos poniendo elegantes, ¿verdad?"

"Sí, estoy usando la astuta táctica de esconderme y esperar que nadie nos vea".

En realidad, había algo más que eso. A medida que me acostumbré a pensar en las realidades de las maniobras 3D en el espacio, comencé a sentirme más cómodo con cómo funcionaba todo. Tenía mucho sentido para nosotros poner la mayor parte del Shining Prospect entre nosotros y nuestros atacantes, y luego huir. Mi esperanza era que nuestros perseguidores pensaran lo mismo y pasaran rápidamente junto al procesador de mineral, esperando vernos alejarnos corriendo en la distancia. Esa fragata, en particular, ya era relativamente grande, y si su propulsión fallaba por falta de mantenimiento, tal vez nunca pudiera revertir su rumbo a tiempo para

venir tras nosotros.

Si pensaran lo mismo. Por otro lado, si esperaban que hiciéramos, bueno, esto, entonces lentamente se abrirían camino alrededor de Shining Prospect y nos golpearían con fuego antes de que pudiéramos siquiera ponernos en marcha.

Esperamos, viendo pasar el tiempo. Me recordó a viejas películas que había visto sobre submarinos escondidos bajo el agua, tratando desesperadamente de esperar a que terminara un bombardeo con cargas de profundidad.

"Si esto funciona, Van, entonces eres brillante", dijo Perry.

"Y si no es así, bueno, supongo que no tendrás que preocuparte por eso, ya sabes, que estemos muertos y todo", dijo Torina, sonriendo dulcemente.

"¿No eres la pequeña Miss Sunshine?", respondí.

Ella me lanzó un beso.

Pasó más tiempo. Si la fragata y su consorte más pequeña estaban frenando para atraparnos como me temía, entonces tomaría tiempo. Y esto estaba tomando tiempo...

Algo pasó rápidamente por Shining Prospect. La fragata pasó a gran velocidad, seguida por el barco de trabajo.

“Perfecto”, dijo Torina, barriendo la fragata con láser y fuego de riel. Vimos múltiples impactos, seguidos de algunos disparos de respuesta esporádicos. Incluso entonces, fue poco entusiasta. Para la fragata, el Shining Prospect nos situaba como telón de fondo, por lo que cualquier disparo que no nos alcanzara lo alcanzaría. Suponiendo que estuvieran empleados por los propietarios del procesador de mineral, eso probablemente no funcionaría bien.

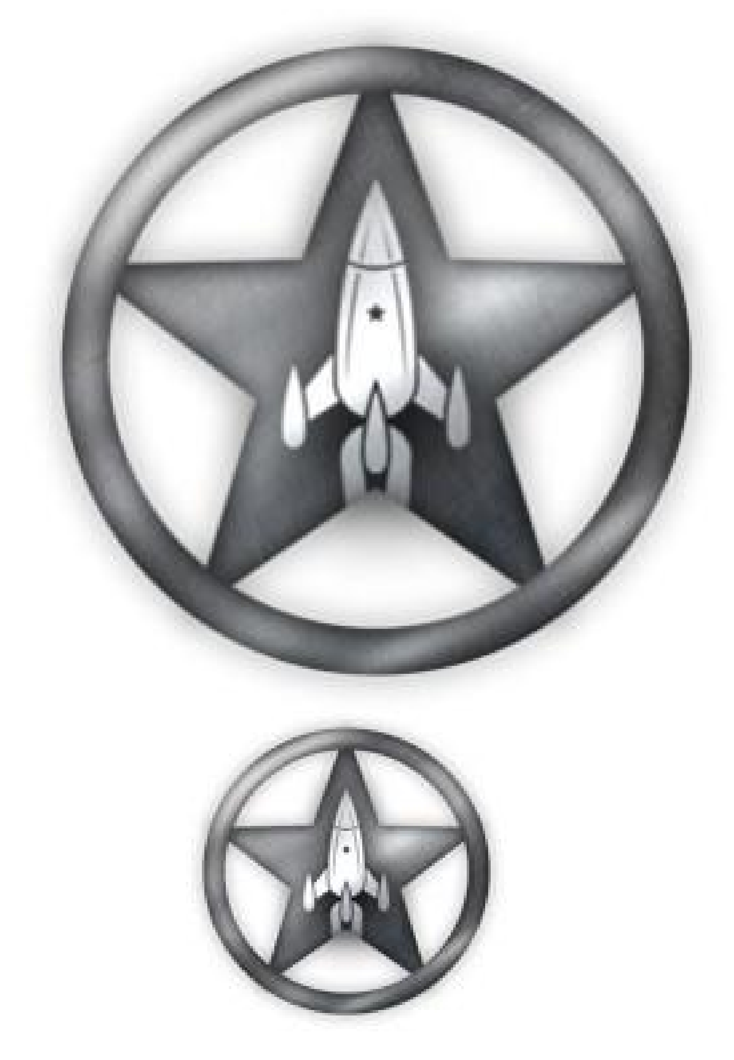
La fragata giró de un extremo a otro y ardió con fuerza para desacelerar, pero les iba a tomar un tiempo perder su velocidad actual y luego retroceder para volver tras nosotros. La nave de trabajo robótica, más ágil, reaccionó más rápido, pero Torina estaba preparada para ello. Lo ensartó con una ráfaga de balas de cañón de riel antes de que pudiera apuntarnos. Al desprenderse de los escombros incandescentes, comenzó a alejarse lentamente del Prospect.

“Creo que hicimos lo que vinimos a hacer aquí”, dije, luego encendí el motor del Fafnir y nos empujó de regreso al otro lado de Shining Prospect. La fragata nos disparó un par de enfurecidos disparos láser de largo alcance, pero ninguno aterrizó, y luego nos alejamos, mientras la fragata todavía luchaba solo para invertir su rumbo.

"Adiós", le dijo Torina a su imagen, ahora solo una especificación en la pantalla de imagen.

“Perry, Netty, recuerden las firmas de esa fragata. Lo agregaremos a la lista de barcos con los que tendremos que lidiar algún día”.

Ellos reconocieron, luego Netty hizo los cálculos necesarios para regresarnos a la escuela de música de Sozal, donde nos esperaba The Ancient's Call.



Torina se secó los ojos. “Y pensé que la canción de Elisar era triste”.

Solo pude asentir, atónita y en silencio por la inquietante y gloriosa tristeza de lo que acababa de escuchar. La Llamada del Antiguo fue, de hecho, un canto fúnebre, pero un canto fúnebre de pérdida prácticamente cósmica. Era una reminiscencia del canto de una ballena terrestre, pero aún tenía ritmo y compás, por lo que era mucho más que simples ruidos tristes. Sus armonías en capas y texturas evocaban tristeza, sí, pero también amargura y autorrecriminación. Era dolor, esperanza y arrepentimiento, todos entrelazados en una elegancia que trascendía las palabras. Sólo podía

imaginar qué impulsaría a una raza a componer algo tan triste y luego transmitirlo a toda una galaxia. ¿Qué habían hecho? ¿O qué les habían hecho? ¿Por qué se fueron? ¿Huían o buscaban algo? ¿A dónde iban? ¿Regresarían alguna vez?

Sólo podía reflexionar sobre las preguntas porque no había respuestas para las emociones que surgían de cada nota horriblemente perfecta. Una cosa era experimentar la tristeza de una raza perdida, desvaneciéndose en el fondo cósmico de las estrellas. Pero podría ser otra muy distinta enfrentarse a lo que fuera que había infundido tanta miseria desolada, destilada en esta pesada canción. Puede que eso no sea triste. Puede que resulte espantoso.

Me estremecí y agradecí un poco cuando finalmente terminó La Llamada. Sozal cerró la tapa de la caja que contenía la grabación, una pequeña e intrincada construcción de metal plateado brillante, ricamente grabada e incrustada con filigrana dorada y remolinos de color provenientes de caparazones de animales finos como el papel.

Sozal me entregó la caja. "Me gusta pensar que esta antigua raza estaría feliz de saber que su canción desolada podría usarse para ayudar a la gente, de la misma manera que tú ayudaste a Elisar".

“Ese es el plan, Maestro”, respondí, aceptando la caja con grave reverencia. “Eso es... lo siento. Esta canción… creo que está resonando en mí”.

Torina resopló, todavía secándose los ojos también. “¿Necesitas algo, Sozal?”

"No. Simplemente estoy feliz de que Elisar regrese a nosotros. Aparte de eso... Se detuvo y frunció los labios bajo su caído bigote azul.

Esperamos.

"Sí. Creo que componeré una nueva canción, una destinada al propio Synclavion. Creo que será un canto de esperanza y redención, e incorporará sugerencias de El Llamado. Pero dejaré atrás el exquisito vacío y compartiré algo más brillante. Sí. Habrá luz, no sólo oscuridad”.

"Me gustaría oír tal cosa, señor", dije, dándole al honorífico todo el énfasis que pude. Se lo había ganado.

El Maestro sonrió. "Y cuando esté listo para jugarlo, me aseguraré

de que tú lo hagas".

* * *

Tenía que admitir que, de todos los mundos que habíamos visitado hasta ahora, sólo pensaba que el de Torina era más hogareño y reconfortante que la escuela de Sozal. A medida que iba menguando detrás de nosotros, sentí una punzada de arrepentimiento.

Pero forcé mi atención hacia adelante. Había trabajo que hacer.

Trabajo que nos llevó a Spindrift a continuación. Allí nos reunimos con dos agentes del Peacemaker Guild, especialistas auxiliares que brindaron asesoramiento experto en asuntos relacionados con el arte y los artefactos. La mayor parte de su trabajo implicaba lidiar con bienes robados, y ya habíamos leído su informe sobre los artículos que habían sido robados a la familia de Erflos Tand. Pero ambos querían experimentar The Ancient's Call de primera mano, y no íbamos a transmitirlo y terminar con copias flotando por el espacio conocido.

Así que nos reunimos con ellos, un humano mayor con cabello gris hierro y los ojos azules más sorprendentes que he visto en mi vida, y un extraterrestre alto y delgado con piel gris, enormes ojos negros y una boca rodeada de tentáculos que se retuercen. El nombre del humano era Dora Masters, mientras que el extraterrestre, que aparentemente no tenía género, se llamaba Ternestilandosar.

"Aunque todo el mundo me llama Tern", dijo el extraterrestre.

“Eficiente de su parte. Encantado de conocerte, Charrán. Y tú también, Dora —dije, invitándolos a subir al Fafnir. Perry se había quedado en la cabina para hacer más espacio en la sección de hábitat de la tripulación, que todavía estaba bastante apretada incluso estando solos Torina, yo y nuestros dos invitados.

Coloqué la caja adornada en la pequeña mesa de la cocina, la abrí y activé el reproductor. Las tristes y embrujadas notas iniciales de The Ancient's Call llenaron el pequeño espacio con una belleza opresiva que era tangible.

Nuevamente me encontré casi aturdido, a pesar de haber escuchado The Call antes. Torina se secó los ojos, pero Dora se limitó a llorar libremente, mientras Tern…

Se sentó y parecía inescrutable. Podría haber estado escuchando a

alguien leyendo una lista de salidas de vuelos desde Spindrift, pero no tenía idea de cómo su raza expresaba tristeza, o si podían, o si incluso experimentaban tal emoción.

Cuando terminé, cerré la caja.

Dora resopló y se secó los ojos. Torina hizo lo mismo.

“Eso fue…” comenzó Dora, luego se detuvo y sacudió la cabeza. “Ni siquiera lo sé. Creo que necesito algo de tiempo para procesarlo”.

Tern permaneció quieto y en silencio.

Lo miré, luego a Dora, levantando una ceja. "Oh…"

Dora sonrió y sacudió la cabeza. “La gente de Charrán lidia con emociones fuertes retirándose a lo que, para nosotros, parece ser un estado catatónico. Se centran por completo en resolverlos y...

“E incorporarlos a nuestra experiencia de vida”, dijo Tern, sin cambiar su voz. “Hice eso con respecto a mi reacción emocional a The Ancient's Call y lo coloqué en mi cerebro auxiliar. Si lo deseo, puedo experimentar esas emociones en cualquier momento”.

Negué con la cabeza. "Guau. Estoy celosa. Torina, imagina cómo sería si pudiéramos hacer eso, simplemente aparca tus emociones y vívelas más tarde”.

Pero Torina se encogió de hombros. “No estoy seguro de que funcione para los humanos. Demasiado ocupado… sintiendo cosas y deleitándose con ellas”.

“Tu segundo es sabio. Mi gente puede elegir ser emocional o no. No hay término medio”, dijo Tern.

“¿Crees que esto es suficiente para que entremos en la subasta de la Bóveda?” Yo pregunté.

“Oh, absolutamente. De hecho, probablemente obtendrás suficientes bonos para permitirte mejorar tu nave, tomarte unas vacaciones increíbles y aún te quedará una gran cantidad de dinero”, dijo Dora.

“Por supuesto, si está presente el comprador adecuado”, añadió Tern.

“Entonces, lo que haremos es grabar un fragmento, lo suficiente

para que cualquiera que lo escuche lo pruebe, luego trabajaremos en nuestros canales para incluirlo en la lista. Aunque me temo que algunos de ellos sabrán que el vendedor es un pacificador —prosiguió Dora.

Tern asintió una vez. "Debido a nuestra afiliación con el Gremio".

“¿Pueden ser discretos?”

Dora sonrió. “Teniendo en cuenta el tipo de personas que enumeran cosas en la Bóveda, y algunas de las cosas que se enumeran allí, sí, pueden hacerlo. Probablemente sean más reservados que un sacerdote en el confesionario”.

Eso último me atrapó. “¿Eres de la Tierra?” Tan pronto como la hice, me di cuenta de lo extraña y, al mismo tiempo, de lo normal que sonaba esa pregunta, ambas cosas a la vez.

"Soy. Yo era profesor en la Universidad de las Artes de Florencia antes de que un pacificador se acercara a mí para consultarme sobre un caso”.

“¿Eres italiano?”

"De nada. Nací y crecí en Atlanta, Georgia”.

Me recosté. "¿En serio? Un mundo pequeño..., es decir, un universo, entonces. Ahí es donde vivo actualmente. Bueno, allí y en Iowa”.

Dora y yo podríamos habernos lanzado a una discusión sobre la vida en Atlanta, pero Torina inmediatamente se dio cuenta de algo que yo había pasado por alto, tomado como estaba por el momento.

“¿Qué pacificador te reclutó, Dora?”

“Groshenko. Ahora es un Maestro”.

Intercambié miradas con Torina. "Lo sabemos".

Dora miró de Torina a mí. "¿Ocurre algo?"

"De nada. Solo pienso en que Groshenko era el mejor amigo de mi abuelo”.

Dora se encogió de hombros. “Está bien, miénteme entonces. Sólo dime si hay algo que deba saber sobre Groshenko”.

Maldita sea, ella era inteligente. Pero me resistí a revelar nuestras sospechas sobre Groshenko, sin saber más sobre su relación con Dora. Entonces me encogí de hombros.

“Nuevamente, en absoluto. Fue, no sé, algo desconcertante conocer a alguien que no sólo era un amigo cercano de mi abuelo, sino alguien que en realidad comenzó como un combatiente enemigo, tratando de matarlo”.

Dora asintió y dijo: "Ah, está bien". No estaba seguro de si estaba convencida o no, pero estaba lista para seguir adelante.

“De todos modos, grabaremos nuestro fragmento y luego trabajaremos para incluirlo en la próxima subasta de Vault. Una vez que tengamos algo firme que decirle, lo haremos”.

Tocamos un breve fragmento de The Call, que evocó aún más lágrimas y sollozos, que Tern registró en una pizarra de datos y luego nos despedimos de ellos.

Torina se volvió hacia mí una vez que la puerta de la esclusa de aire se cerró.

"No confías en ella".

Suspiré. “En este momento, Torina, no confío en nadie que no esté a bordo del Fafnir en este mismo momento. Algo no está bien dentro del Gremio de Pacificadores”.

“Bueno, mientras esperamos que Dora y Tern hagan lo suyo, tengo una sugerencia”.

Levanté las cejas. “Estoy escuchando”.

Se acercó y bajó la voz a un susurro ronco. "Vuelve a Helso y déjame darte una paliza con Innsu".

"Realmente conoces mis botones, mujer".

Perry, que acababa de aparecer en la puerta interior de la esclusa de aire, se aclaró la garganta intencionadamente.

"Consigan una habitación, ustedes dos".

* * *

Me di vuelta, pateando y cortando con mi espada. Sin embargo,

todo lo que corté fue aire vacío, luego el mundo giró abruptamente noventa grados y aterricé en la arena con un fuerte oof mientras Torina me inmovilizaba.

De nuevo.

Ella se puso de pie y me ayudó a levantarme, luego me arrodillé y reconocí su victoria. Esta era nuestra duodécima pelea de la mañana y ella aún no se había arrodillado ni una vez.

Cataric dio un paso adelante y sacudió la cabeza. “Van, sigues intentando solucionar tu rodilla débil. Tienes que aceptarlo, hacerlo parte de ti”.

Suspiré. "Sabe, maestro, eso suena bien y todo eso, pero ¿qué significa realmente?"

“Significa que debes aceptar la debilidad de tu rodilla y dejar de intentar luchar contra ella. No podrás luchar simétricamente. Siempre tendrás más fuerza en la dirección de tu pierna buena. Por lo tanto, esa pierna es un activo y hay que explotarla”.

Dio un paso atrás. Torina y yo nos enfrentamos de nuevo, realizamos el ritual inicial Innsu, luego tomamos nuestros cuchillos y nos lanzamos a una ráfaga de ataques, bloqueos y esquivas. Inevitablemente, terminé golpeando con demasiada fuerza mi rodilla mala. Mi instinto había sido tratar de recuperarme, intentando torpemente cambiar mi peso hacia la otra pierna. Pero eso terminó costándome tiempo y me dejó abierta de una manera que Torina había visto (y usado en mi contra) por segunda vez hoy.

Así que esta vez dejé que mi rodilla hiciera lo que fuera que tenía que hacer. En cambio, me concentré en mi oponente. Efectivamente, mi rodilla se dobló y se dobló. Terminé arrodillado en la arena, lo cual no era un movimiento estándar en Innsu porque arrodillarse implicaba derrota. Me sorprendió ver que tomó a Torina por sorpresa, dándome una fugaz oportunidad mientras evaluaba qué hacer a continuación.

Mi espada golpeó su estómago.

Ambos miramos fijamente mi cuchillo por un momento. Creo que yo estaba más sorprendido que ella. Pero ella dio un paso atrás y se arrodilló, reconociéndome como el vencedor.

Me puse de pie. “Eso fue legítimo, ¿verdad? ¿No me diste ese?

Pero Cataric dio un paso adelante y sacudió la cabeza. “No, ella no lo hizo. De hecho, expusiste un defecto en su técnica. Mientras pudiera predecir, dentro de lo razonable, lo que ibas a hacer, podría adaptar sus propios ataques y defensas a ello, a menudo dos o tres movimientos por delante. Pero cuando hacías algo inesperado, ella tenía que tomarse un momento para despejar su mente de esos movimientos anticipados y tratar de idear un nuevo curso de acción. Por supuesto, para entonces ya era demasiado tarde”.

Fruncí el labio mientras asimilaba esto. "Entonces la lección es... ¿ser impredecible?"

“¿Es eso lo que sacaste de esto?”

"Supongo que sí, sí".

“Entonces esa fue, efectivamente, la lección, ¿no?” Él sonrió. "Y esa lección, lo creas o no, es el comienzo del verdadero dominio de Innsu".

Torina se cruzó de brazos. “Maestro, creo que nunca lo he visto hacer algo que no fuera una forma estándar de Innsu—”

La espada de Cataric apareció de repente en su mano y su punta tocó la garganta de Torina.

“Hasta ahora”, dijo.

“Eres una hábil practicante de Innsu, Torina. Casi has dominado todas las formas. Y eso es importante porque debes conocer las reglas antes de romperlas”.

Sonreí. "Creo que he escuchado a Perry decir eso varias veces sobre la ley interestelar".

“¿Entonces el verdadero dominio de Innsu proviene de ser impredecible?” preguntó ella.

Cataric sacó su cuchillo. “El verdadero dominio de cualquier confrontación proviene, en última instancia, de hacer cosas que el oponente no espera. Haz que reaccione ante ti y no ante una fórmula predecible”.

Él sonrió. “Pero como dije, primero debes conocer las reglas antes de poder decidir cuál es la mejor manera de romperlas. Ahora, creo que ambos habéis tenido suficiente descanso”.

Cataric se alejó con una sonrisa beatífica en su rostro.

Torina se volvió hacia mí, sonrió y plantó su cuchillo en la arena entre sus pies. “¿Ir de nuevo?”

Clavé mi propio cuchillo en la arena y adopté la postura de enfoque.

"Absolutamente. Además de ser impredecible, tengo otra cualidad excelente”.

Se deslizó hasta adoptar su postura con letal fluidez. "¿Cuál es?"

Dejé que mi cara se aflojara y mi cuerpo la siguió. "Soy testarudo como un buey".

* * *

Logré una victoria más contra Torina, esta vez fingiendo poner mi peso sobre mi rodilla mala, viéndola reaccionar y luego aprovechando el momento para atacarla desde mi otro lado. Estaba orgulloso de eso, incluso si solo funcionaría contra alguien que sabía que tenía una rodilla débil. Pero dos victorias fueron una mejora drástica y aprendí algo incluso en cada derrota. El hecho de que Torina acumulara once victorias durante la misma sesión no importó porque estaba aprendiendo. Cada hematoma que tuve fue una lección, ganada con mucho esfuerzo y que valió la pena.

Esa noche cené con Torina y su madre. Ella era básicamente una versión mayor de Torina, una mujer formidable y elegante llamada Kaye. Deduje que ella se ocupaba de la mayor parte de los negocios nacionales en Helso, incluidas las importaciones y exportaciones, mientras que su marido, el padre de Torina, se centraba en las empresas más remotas de la familia en otros sistemas. Parecía un arreglo ordenado, incluso si mantenía a su padre de viaje, por así decirlo, la mayor parte del tiempo.

Comenzamos nuestra comida con algo que parecía sushi, en rodajas finas y aderezado con una salsa alegre y brillante que sabía a sol y flores.

Lo probé e hice cara de pura sorpresa.

“¿Es de tu agrado, Van?” Kaye preguntó con leve alarma.

“Es asombroso. ¿Qué es?"

Apaciguada, Kaye hizo un gesto con el largo tenedor de dos puntas que sostenía. “Esa pequeña bestia se conoce como gurranec. ¿Tiene alguna preocupación ética? Porque te aseguro que no deberías hacerlo”.

Hice una pausa y dejé mi tenedor. “Eh. ¿Preocupaciones? ¿Es esto… es este un ser inteligente?

Kaye se rió, evitando apenas una risita. “¿Quieres decírselo?” le dijo a Torina, quien se cubría la boca con una mano, riéndose mientras hacía señas para que Kaye continuara. “Estoy muy feliz de hacerlo. No, los gurranec no son… inteligentes. Todo lo contrario. Son como un pez, pero si ese pez se despertara de mal humor y luego decidiera atacar la galaxia. Cada día."

“¿Son tiranos pequeños y agresivos?” Yo pregunté.

Kaye sonrió. "Exactamente. Uno de los pequeños maníacos casi le arranca el dedo del pie a Torina cuando era niña. Son bastante feroces y, durante la temporada de desove, las escuelas intentarán derribar cualquier cosa más pequeña que una nave estelar”.

Contemplé una porción de carne pálida y alcé las cejas. "Entonces puedo decir que no me siento culpable en absoluto por comerme la pequeña amenaza". Me metí el bocado en la boca mientras Kaye me daba un gesto de aprobación, luego apareció Perry, haciendo clic con las uñas mientras caminaba como un pato por el suelo.

“Acabamos de recibir una llamada de Dora, nuestra experta en arte. Estamos dentro”, informó.

“¿Tenemos La Llamada en la Bóveda?”

“Entendido evasor. La próxima subasta será dentro de tres días, así que esa es nuestra ventana”.

"Tenemos que hacer algunas compras de ropa", dijo Torina.

Le di una mirada perpleja. “¿Comprar ropa?”

"No esperas entrar a una subasta en Vault con tu uniforme de Pacificador, ¿verdad?"

"Bueno, sí, más o menos lo hice".

Torina miró a su madre y ambas se rieron. Ella se volvió.

"Oh, no. No, no, no. Tenemos que equiparte adecuadamente”.

“¿Esto implicará cuellos altos y ajustados y telas calientes y ásperas?”

"Tal vez un poco".

"¿He mencionado cuánto odio vestirme elegante?"

"Es por el bien común, Van", dijo Perry.

"¿Oh? ¿Y te compraremos una falda de miriñaque?

“No seas ridículo. La subasta es ahora, no hace dos siglos. Y tengo

provisiones de negro básico, que como sabes...

“Va con todo. Soy un hombre, no un bárbaro”.

Ella sonrió. "Bien. Porque voy a agregar varios vestidos negros a mi colección y necesitaré tu opinión mientras me los pruebo”.

"Espera, ¿pensé que habías dicho que tenías vestidos negros?"

Torina se rió abiertamente, alejando mis preocupaciones. "Furgoneta. Estimado. No todos los tonos de negro son iguales. Quizás seas un bárbaro”.

* * *

"Van, tenemos compañía", dijo Netty.

Miré al otro lado de la pista. Tuvimos que retrasar nuestra salida de Helso para arreglar un propulsor defectuoso, un trabajo que estaba a punto de terminar. Sin embargo, ante la declaración de Netty, me volví y vi que se acercaba un vehículo terrestre. Tenía un aspecto oficial, así que me volví hacia Torina, solo para descubrir que se había ido, ya que había abordado el Fafnir para verificar el estado del propulsor y confirmar la reparación. Perry estaba encaramado en lo alto del barco, con sus garras agarrando un montante.

"Parece aduanas e impuestos especiales", dijo.

Me limpié las manos con un trapo. “Me pregunto qué quieren. Quiero decir, estaban interesados en nosotros cuando llegamos, ¿y no es entonces cuando los tipos de aduanas normalmente hacen lo suyo?

"Siempre hay tiempo para la burocracia, Van".

"Sí, estoy empezando a darme cuenta de eso".

El coche giró y se detuvo a unos diez metros de distancia. De él salió un solo ocupante, un humano delgado, un hombre de veintitantos años, tal vez de treinta y tantos. Ofreció una sonrisa afable y caminó hacia mí.

"Mañana. ¿Qué puedo hacer por ti?"

“¿Eres Van Tudor?”

"En persona. ¿Y tú lo eres?

El hombre no respondió. Él simplemente siguió viniendo.

En retrospectiva, su implacable actitud informal probablemente debería haber hecho sonar la alarma. Pero todavía estaba a unos metros de distancia, así que supuse que no quería gritar a través del hueco. Me metí el trapo en el bolsillo trasero y esperé.

Cuando estaba a tres metros de distancia, sacó un arma.

El tiempo se ralentizó. Pareció que la boca del cañón tardó una eternidad en aparecer, presentándome un enorme agujero negro que parecía tan grande como una alcantarilla. Sin embargo, mi cerebro todavía estaba atrapado hace unos segundos, preguntándome qué quería este tipo en primer lugar. Sólo entonces empezó a alcanzarme, dándose cuenta de que lo que aparentemente quería era dispararme.

Algo pasó a mi lado y se estrelló contra él. Siguió una luz azul deslumbrante y un fuerte chasquido. Un repentino hedor a metal caliente llenó el aire a mi alrededor. El hombre cayó al suelo, con Perry encima de él.

Estaba a medio camino de colocar el trapo en mi bolsillo, tan rápido fue todo el evento. Me quedé en silencio, preguntándome qué había pasado.

Y entonces todo se puso al día y volvió al ahora. Me agaché, a punto de correr debajo del Fafnir con una vaga idea de que podría recuperar The Drop o Moonsword para defenderme. Pero el hombre permaneció inmóvil en el suelo. Perry saltó de él con un golpe metálico de sus garras sobre concreto resistente a explosiones.

Negué con la cabeza. "¿Sidra de pera? Explíqueme, por favor.

No lo entendí, dado su papel en la aduana o lo que aquí se considera como tal.

Torina llegó corriendo alrededor de la nariz del Fafnir, con su arma en la mano. "Van, ¿estás bien?"

“Se podría decir eso. Agente de aduanas demasiado agresivo. O… ?"

Perry negó con la cabeza. “Aduanas no. Es (o era) un asesino, Van. Un androide, enviado aquí específicamente para matarte.

"Un asesino…" Me quedé mirando durante un largo momento,

observando los detalles del hombre. Efectivamente, el hombre tenía una palidez cerosa, excepto donde la descarga eléctrica de Perry había quemado la piel de su pecho. Reveló una caja torácica metálica que rodeaba algunos componentes que parecían en parte biológicos y en parte mecánicos: una mezcla impía de cosas que nunca debieron estar juntas.

"Felicitaciones, Van, acabas de lograr un gran éxito".

“¿Qué clase de gran momento? No estoy seguro de que me guste este tipo de fama”.

“Los asesinos sintetizadores no son baratos. Alguien invirtió mucho dinero en este para lo que parece ser una sola muerte. También creo que ahora sabemos con qué gremio está Axicur”.

"¿Cuál?"

“Cualquiera que sea el gremio que emplee estas cosas. En lo que respecta a los Pacificadores, sólo hay una fuerza lo suficientemente repugnante para hacer esto, y no tienen nombre. Sólo cadáveres.

"Excelente. Así que entonces consideraremos a todos en la galaxia como enemigos potenciales”, dije, mientras la ira comenzaba a dejar de lado el shock y la confusión.

"Me gusta la paranoia saludable", dijo Perry, acercándose al posible asesino.

Torina se arrodilló junto al asesino caído. “Perry, ¿cómo supiste que se trataba de un asesino? Quiero decir, aparte del tono de piel ligeramente extraño, parece perfectamente humano”.

“Así es. Pero también se parece exactamente a un robot sintético que alguna vez vino después del abuelo de Van. Alguien necesita invertir en hacer algunas máscaras nuevas y no simplemente reutilizarlas”.

Miré fijamente la construcción. “¿El abuelo tenía a estos bastardos tras él?”

“Seguro que sí. Tan pronto como empezó a acercarse demasiado a algunas verdades, alguien no quiso que supiera”.

Pensé en cómo Miryam había descrito la caída final del abuelo en la enfermedad antes de morir. ¿Había sido alguna enfermedad

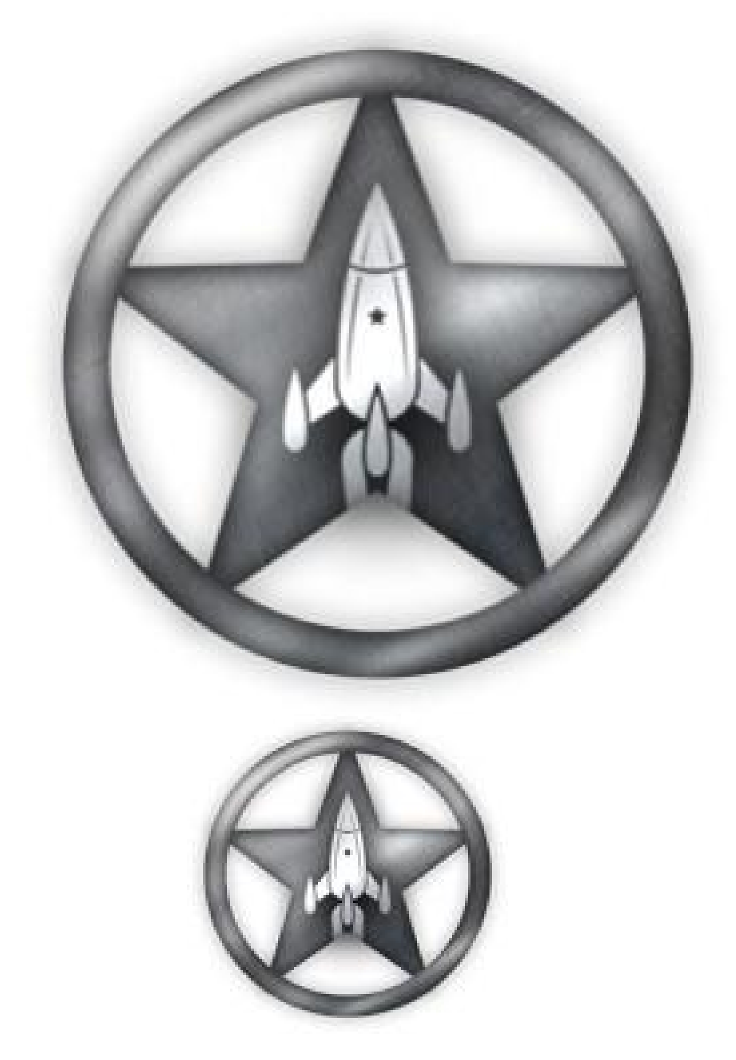
perniciosa o había algo más siniestro en acción?

"La implicación es que nos estamos acercando demasiado a algo que alguien tampoco quiere que se descubra", dijo Torina.

Asentí. Pero todavía estaba atrapado en el hecho de que alguien había enviado esta cosa, a un gran costo, para infiltrarse en Helso y apuntarme a una eliminación de tipo extremadamente perjudicial. La idea me pareció aterradora. No era tonto y mi valentía tenía límites.

También lo encontré halagador. En un sentido sombrío, había llegado. Tenía fama, en cierto modo.

Ahora sólo tenía que sobrevivir.



“¡Ay, mierda! Torina, esa es mi piel la que estás pellizcando... ¡OW!

"Oh, quédate quieto". Torina terminó de abrocharme el cuello y luego dio un paso atrás. "Perry, ¿qué te parece?"

“Muy elegante. Tengo que admitir que haces una buena figura con ropa formal, Van.

Hice una mueca y luego me miré en el único espejo del Fafnir, que estaba montado en el interior de la puerta de un casillero. Me veía... diferente. Más digno, aunque yo no me sentía así. Algunas

partes de este conjunto, que cubría el espacio entre el traje y el esmoquin, se amontonaban y restringían mis movimientos. Otros colgaban sueltos y otros más me frotaban y raspaban como papel de lija de moda.

"Odio vestirme elegante", le dije a mi reflejo.

"Me gustaría señalar que Torina luce exquisita", dijo Perry. “Deberías tomar nota”.

Era verdad. Llevaba un vestido fluido sin tirantes con una chaqueta corta, todo en azul, y se había recogido el pelo formando una serie de espirales entrelazadas que eran en parte griegas y en parte arquitectónicas. Le di un gesto de agradecimiento.

“Tiene usted una buena figura, señora. Mejor que... Me detuve, me agaché y tiré de la entrepierna de mis pantalones, que estaban haciendo cosas fascinantes en mi anatomía.

Torina me dio unas palmaditas en el hombro, sonriendo. “Eso arruina el efecto. Tal vez quieras evitar todo ese... ah, movimiento.

“Bueno, es esto, o mi voz va a subir de octava a medida que avance esta subasta. De todos modos, ¿cuánto esperamos que dure?

"El tiempo que sea necesario, Van", dijo Perry.

"Naturalmente." Suspiré. “Torina, recuérdame que mantenga mis manos…”

“Donde pueda verlos. Ahora bien, ¿de acuerdo?

* * *

Vault era el nombre del planeta, pero también se usaba comúnmente para referirse a las subastas de alto nivel que se realizaban aquí. Era una especie de Sotheby's del espacio exterior. Se puso a la venta de todo, desde artefactos extraterrestres hasta naves espaciales. Lo que más nos interesaba era el primero, especialmente el lote número 4, que probablemente incluía nuestra sonda soviética Venus robada.

Sin embargo, Vault era mucho más que solo la subasta. Mientras bajábamos en el transbordador desde la terminal orbital, vi un paisaje bien cuidado que se extendía en todas direcciones. A unos miles de metros de altura, me di cuenta de que muchas de ellas eran fincas, con

grandes y laberínticas mansiones que recordaban a las casas señoriales inglesas. Nuestro destino, sin embargo, era una pequeña ciudad que apenas aparecía a la vista a través de algunas nubes.

“¿Puedo refrescarle la bebida, señor?”

Me volví hacia el altavoz: un dispensador de bebidas robótico. Rodó suave y silenciosamente por el pasillo del transbordador, aparentemente desempeñando el mismo papel que los asistentes de cabina en los aviones de pasajeros terrestres. Entre su atento servicio, los asientos enormemente cómodos con un espacio para las piernas casi vergonzoso y el aire general de sofisticación urbana, me sentí como si estuviera volando en primera clase.

Excepto que era la única clase. Resultó que Vault era esencialmente una enorme comunidad cerrada. Aquellos lo suficientemente ricos como para vivir allí podrían evitar interactuar con la gentuza del resto del espacio conocido. Y ninguno de ellos volaría jamás en clase turista.

Le hice un gesto al asistente robótico para que se fuera. Técnicamente, incluso tomar una copa mientras estaba de servicio violaba el Código de Conducta de los Pacificadores. Pero podría justificarlo como un intento de mezclarme con todas las élites que convergen en Vault para la próxima subasta.

El transbordador, ahora a menos de un kilómetro de altura, viró sobre un extenso complejo de edificios en las afueras de nuestro destino, la ciudad llamada Sublime. Mientras nos nivelábamos en nuestra aproximación final, le señalé el complejo de edificios a Torina antes de que se perdiera de vista.

“Es imposible que eso sea una casa”, dije.

Miró por la ventanilla del transbordador. “No, probablemente no. Yo diría que dos casas, separadas por ese arroyo que corre entre la cascada y ese estanque en los jardines”.

"¿Quién diablos necesita tanto espacio?"

Torina me lanzó una mirada impaciente. “Alguien que pueda permitírselo. Y si no quieres destacar entre este grupo, probablemente será mejor que dejes de indignarte por sus estilos de vida”.

Incliné la cabeza, miré hacia abajo e intenté poner acento británico. “Sí, amor, ya ves…”

“¿Es así realmente como ves a la gente rica? ¿Es así como me ves?

"No... no todo el tiempo".

"Sigue así y ese collar no será lo único que te estrangule".

Aterrizamos en un puerto espacial que se parecía al Palacio de Buckingham y luego tomamos el transporte terrestre hasta la casa de subastas. Esperaba que tomáramos el equivalente a un taxi, pero por supuesto que no. Era una limusina sin conductor, con una tapicería aún más mullida y un bar que se parecía más a un buffet pero repleto de una gran variedad de comida en frustrantes cantidades pequeñas.

Curioso, abrí la barra y encontré una serie de botellas. Una voz culta habló.

"Tenga en cuenta que los elementos eliminados de la barra se agregarán a su cuenta".

Retiré mi mano. “No voy a caer en eso. Una vez tomé una lata de almendras ahumadas de un bar de cortesía en la habitación en Roma. Todavía lo estoy pagando”.

Si la terminal se parecía al Palacio de Buckingham, la casa de subastas me hizo pensar en Versalles. Era opulento de una manera que no era ni remotamente sutil, todo adornos rococó, seres querubines danzantes, tapices intrincados y un piso hecho de piedra azul pálido que realmente brillaba bajo la presión de tus pies. Estableció un nuevo estándar de ostentación, que iba a ser difícil de superar. Incluso el Versalles real estaba subestimado en comparación con este lugar.

Nos condujeron a la sala de subastas principal, una cámara llena de dinero. Vi todo tipo de extraterrestres, algunos de ellos caminando con trajes herméticamente sellados, otros descansando en compartimentos de vidrio llenos de gases nativos. Los camareros robóticos se abrieron paso entre la multitud, sirviendo aún más bebidas, y hubo un murmullo de sonido en todas las frecuencias posibles que pude escuchar... y más allá.

Acepté una flauta llena de un líquido chispeante que olía a vino y bailaba con la luz de estrellas lejanas. Torina eligió un vaso más pequeño lleno de un líquido de color ámbar intenso, con un aroma entre caramelo y vainilla.

"Déjame adivinar: ¿estos son invitados por la casa?"

Torina sonrió con complicidad. "Te estás dando cuenta".

Asentí. “Porque quieren que te emborraches”.

"Las personas ebrias tienden a estar un poco más dispuestas a ofrecer algo más", respondió ella, bebiendo su bebida mientras inspeccionaba la habitación.

"Sí, y lamentarse cuando tienen que pagar la factura real".

Pero Torina agitó una mano desdeñosa. “Esos son sólo los novatos. Los postores experimentados no beben alcohol”.

Levanté las cejas ante eso. “¿Noobs? ¿Podría repetir eso, por favor?"

"Lo aprendí de Perry... oh". Torina estaba mirando algo al otro lado de la habitación. “Parece que se están preparando para abrir la subasta. Será mejor que registremos The Call”.

Llevaba la caja adornada que contenía The Ancient's Call en un maletín que habíamos comprado junto con nuestra ropa nueva. Cuando lo saqué en la mesa donde se registraban los lotes de última hora, su vistosidad me pareció como si estuviera en casa aquí.

El empleado que estaba a cargo del escritorio, un lizoide al que escalaban en remolinos de colores, se detuvo cuando mencioné nuestra entrada y se limitó a mirarme con ojos vidriosos.

“¿La llamada del anciano? ¿En realidad?"

"Sí, de verdad".

"Te das cuenta de que es un delito grave introducir falsificaciones y reproducciones en la subasta, ¿verdad?"

"Entonces es bueno que no hagamos eso".

El extraterrestre cogió la caja. "Está bien. La llamada del anciano. Disculpas si tengo dudas, pero, de todos modos, será el lote número 7...

"Gracias, pero creo que lo conservaré", dije, alejando la caja de sus garras.

“Te aseguro que estamos completamente unidos. Tu artículo estará seguro...

“Sí, lo será, porque lo llevaré conmigo”, dije, aceptando nuestro recibo de registro del extranjero y luego me dirigí con Torina a buscar un asiento.

Observé a la multitud mientras nos abríamos paso. Tuve varias ocasiones de codearme con gente muy acomodada cuando tuve uno como cliente por mi experiencia cibernética. Esta pandilla podría tener diferentes formas y colores, y algunos de ellos podrían respirar amoníaco o azufre vaporizado, pero por lo demás eran muy parecidos a los ricos ociosos de la Tierra. Proyectaban un aura de aburrida indolencia, de despreocupación por todo lo que no les interesaba de inmediato. Ninguna de estas personas jamás quiso nada, por lo que dejaron que sus deseos más básicos se apoderaran de ellos, permitiéndose todo tipo de cosas, incluidas algunas que sin duda eran ilegales y muchas más que eran definitivamente inmorales. Salió como un desprecio indiferente hacia casi todos y hacia todo, y los volvió peligrosos. La mayoría de ellos probablemente no dudarían en arruinar a alguien, financieramente o de otro modo, si eso les permitiera conseguir algo que deseaban.

Proteger ese tipo de autocomplacencia causal, incluso sin esfuerzo, podría ser exactamente el tipo de cosa que podría terminar convirtiéndome en un objetivo.

O peor aún: un cadáver.

Lo que significaba que no confiaba en ninguna de estas personas. No tenía nada que temer aquí, de eso estaba seguro. Si alguien me lo sacara a relucir, no haría nada al respecto en medio de sus pares adinerados. Me puso en un extraño estado de hipervigilancia pero también de relajación.

Una figura se acercó detrás del podio al frente de la sala. Era delgado como un palo, como una figura de palo que cobra vida, llevaba gafas incongruentes y tenía un micrófono de malla dorada montado encima de su cabeza. Se comunicaba de alguna manera haciendo una serie compleja de ruidos de tambores en algún lugar profundo de su cráneo, que se enviaban a un transmisor de comunicaciones y se alimentaban a los traductores de los postores, incluido mi propio auricular.

“Bienvenidos, ilustres invitados”, dijo el subastador. “Vamos a pasar directamente a la licitación. Con ese fin, me gustaría llamar su atención sobre el lote número 1”.

Un pequeño robot emergió de un costado del escenario, llevando... un hacha. Y además, tosco, su mango de madera áspera como una rama recién cortada de un árbol, su hoja de obsidiana, negra y vítrea. Había algo incrustado y rayado en el borde y los lados de la hoja.

“Esta es el hacha utilizada para matar a Armofusista Tercero, Emperador de la Hegemonía Telignita. De hecho, es decir, su sangre y materia cerebral todavía están presentes en el hacha. Como seguramente sabrá, los descendientes del difunto Emperador se encuentran actualmente inmersos en una lucha bastante cruel por la sucesión, por lo que se recomienda al postor ganador que mantenga este artículo en una colección personal y privada. De lo contrario, pueden descubrir que los príncipes telignitas se oponen a la venta de esta pieza en particular, y los príncipes son conocidos por exigir combates mortales para reparar los desaires percibidos a su, ah, honor familiar. Y no queremos eso ahora, ¿verdad?

La risa, o su equivalente, resonó por la habitación. Solo negué con la cabeza.

"Estas personas son demonios", le dije a Torina, manteniendo la voz baja.

Ella me devolvió una mirada irónica. “Estás siendo demasiado amable. La mayoría de estas personas pasaron del ghoul hace mucho tiempo y están en camino a, eh...

"¿Liche?"

"¿Qué diablos es un lich?"

"Es un monstruo no-muerto, mucho más fuerte que un demonio; nunca has jugado a Dragones y Mazmorras, ¿verdad?"

“A riesgo de repetirme, ¿qué diablos es Dragones y Mazmorras?”

Sacudí la cabeza y sonreí. “Te lo diré más tarde. Es demasiado nerd para esta habitación”.

Las pujas por el hacha sangrienta continuaron y finalmente alcanzaron una oferta increíblemente alta de tres punto dos millones de bonos. Al parecer, el ganador fue uno de los extraterrestres encerrados en una cabina llena de una atmósfera tóxica (bueno, tóxica para mí, al menos). El siguiente objeto apareció: los restos esqueléticos de una criatura única. Y fue literalmente único, el único

caso de este ser en particular jamás encontrado en el espacio conocido.

"Eso pertenece a un museo, o en manos de algún instituto de investigación, no a la sala de juegos de algún imbécil rico", siseé.

“Je. Sala de juegos”.

"Qué... oh, sí, lo sé, qué es una sala de juegos".

Torina sonrió. “No, simplemente me gusta cómo suena. Sala de juegos. Sala de juegos”.

Señalé el frente. "Disculpe, ¿estamos siendo elegantes aquí?"

La subasta finalmente llegó a nuestro lote. No parecía tan impresionante, por supuesto, sólo una pequeña caja plateada con incrustaciones ornamentadas. Un revuelo recorrió a la multitud. Como no supieron de inmediato qué era, sintió una repentina fascinación.

El subastador contribuyó al momento con una pausa dramática. Finalmente habló.

“He realizado muchísimas subastas y he visto cosas realmente notables. Pero éste es, sin duda, uno de los más destacables. Quizás el más destacable. Nuestro próximo lote es una grabación original de The Ancient’s Call”.

Otro momento de silencio reinó en la habitación, luego todos comenzaron a murmurar y susurrar al mismo tiempo.

"La oferta inicial es de cien mil bonos", anunció el subastador.

Nadie presentó una oferta. Me moví un poco incómodo.

Torina se inclinó hacia mí. "Querrán escucharlo antes de ofertar por él".

Ah. Buen punto. Asentí. Y, efectivamente, el subastador abordó el tema.

“Sí, este es un artículo inusual. Voy a tomar la medida igualmente inusual de pedirle al vendedor que se acerque y reproduzca la grabación, ya que el personal de la subasta no puede operar los lotes”.

Hice una mueca. "Es justo. Ellos querrían escucharlo, ¿no?"

"¿No lo harías?"

"Por supuesto. Pero si me reconocen...

"Van, no eres el primer pacificador que ha encontrado algo potencialmente valioso en sus viajes y ha decidido ganar algo de dinero con ello".

"Nuevamente, ¿podría hacer que el vendedor se presente?" dijo el subastador.

Miré a Torina, quien simplemente asintió alentadoramente.

Así que me levanté y caminé hacia el frente de la habitación. Sentí que el repentino escrutinio de docenas de ojos (y varios otros aparatos y órganos sensoriales) me iluminaba como escáneres de control de incendios.

“Ah, ahí estás. Gracias por complacernos. Pero estoy seguro de que entiendes que este artículo tiene un valor potencial… mucho, para ser franco”.

Levanté una mano. "No hay problema". Agarré la caja.

"En realidad, no estoy seguro de querer hacer esto".

Los murmullos resonaron entre la multitud. El subastador… ¿frunció el ceño, supongo? Fue difícil saberlo.

"Lo siento, señor, pero si espera que alguien haga una oferta por este artículo, necesitará saber que es más que una pequeña y elegante caja".

"Pero es una cajita elegante, ¿no?" Dije, pasando mi mano por encima. Sentí que la tensión expectante aumentaba unos cuantos niveles tan pronto como lo toqué.

Pero aparté la mano de nuevo. “La cuestión es que cualquiera que escuche The Call termina pagando un precio muy personal. Es una especie de, no sé, una maldición”.

Más murmullos y susurros silbados. Sentí una nota de frustración apretar el aire y las otras mezclas respiratorias en la habitación.

“Señor…” comenzó el subastador, pero levanté una mano de nuevo.

"Tal vez unas cuantas notas no hagan daño".

Abrí la caja y activé la grabación. Las notas iniciales de The Ancient's Call resonaron en la habitación, pesadas y desgarradoramente tristes, evocando las últimas páginas de una querida historia en la que te diste cuenta de que nunca más podrías leerlas por primera vez.

Lo dejé funcionar durante unos quince o veinte segundos y luego lo apagué. Un momento de silencio colgó del final de la última nota.

Entonces la sala estalló en un caótico frenesí de ofertas.

Regresé a mi asiento y me senté. Torina me dio una amplia sonrisa. "Todo un showman, ¿no?"

“Como P.T. Barnum dijo, déjalos siempre con ganas de más... Me detuve. “Sí, no sabes quién es P.T. Barnum lo es, ¿y tú?

“¿Te refieres al showman, hombre de negocios, autor, político y filántropo de la Tierra del siglo XIX? ¿Famoso por el circo Barnum and Bailey?

Le devolví la mirada, un poco estupefacto. “¿Sabes quién es P.T. ¿Barnum lo es?

“No, Van, eso fue sólo una suposición descabellada. ¿Qué tan cerca estuve?

"¿En realidad? Entonces, de todas las posibles personalidades de la historia de la Tierra, ¿él es el que conoces?

"Bueno, él y Cornelius Vanderbilt, John Jacob Astor, Andrew Carnegie... veamos, también William Randolph Hearst, J.P. Morgan..."

"Ese es el quién es quién entre las personas ampliamente consideradas barones ladrones".

“También eran personas muy inteligentes que ganaban mucho dinero. Incluso si consideras desagradable a alguien, aún puedes aprender lecciones valiosas de él”.

Tuve que asentir ante eso, luego volví mi atención a la subasta.

Lo que me dejó boquiabierto. Ya estábamos en ochocientos mil bonos.

Me senté, embelesado, viendo a la gente arrojar dinero a nuestro ciertamente fascinante artefacto, pero que al final no sirvió de nada. Era dinero que podría haberse utilizado de muchas otras maneras más valiosas.

Pero era su dinero para gastar, y yo estaba obteniendo una gran parte de él, lo que fácilmente debería ser suficiente para finalmente mejorar el Fafnir. Mi sueño de tener mi propia chimenea estaba a mi alcance, aunque no tener que dormir en posición fetal todo el tiempo sería un gran paso adelante. Mi litera era del tamaño de un niño y tenía un colchón que parecía tallado, no relleno.

Otra oferta. Otro. Pero ahora estaban desacelerando, a medida que los postores se retiraban, algunos tensos y con expresión de frustración, otros simplemente parecían muy tristes.

Otra oferta.

Una vez más.

Silencio.

El subastador, que había estado provocando ofertas todo el tiempo, siguió así.

“Tenemos una oferta de dos coma seis millones de bonos. ¿Escucho dos coma seis cinco?

Silencio expectante. Me encontré sentado en el borde de mi asiento, tanto en sentido figurado como literal.

"Ir una vez."

"Ir dos veces..."

Una voz interrumpió de repente, crepitando a través de un comunicador. Era uno de los postores remotos, participando desde algún otro lugar del espacio conocido.

"Ofertaré tres millones de bonos, pero con la condición de que el vendedor me entregue el artículo".

Miré a Torina. Parecía tan inquieta como yo. ¿Fue esto algún tipo de posible extorsión? ¿Una trampa de algún tipo?

Corriendo por puro instinto, me levanté. “Lo haré... por cien mil bonos, pagaderos por adelantado. Esperaré tres segundos por tu

respuesta. Uno-"

"Acepto."

Miré a Torina. Parecía un poco menos inquieta por eso. Si alguien estaba dispuesto a pagar cien mil bonos por adelantado por una entrega, y realmente era una trampa, entonces era alguien especialmente dedicado a su causa. Se perderían esa cantidad, más su oferta ganadora de tres millones de bonos, sólo para llevarnos a alguna parte. Eso no estaba descartado, por supuesto. Si nos acercáramos incómodamente a cosas que la gente con mucho dinero no quería que la pincharan o la presionaran, entonces podrían sentir que valía la pena.

“Ir una vez. Voy dos veces”.

Vi gente tensa, como si estuviera a punto de ofertar, y luego retrocedía.

"¡Vendido!"

Me desplomé hacia atrás, sintiéndome un poco agotado. Todavía sentía ojos sobre mí, la variedad de susurros surgiendo por toda la habitación. Yo era un desconocido. Yo era humano. De repente me volví rico. Estos hechos, que ahora también me pesan a mí, cambiaron el tono de la sala y el subastador también lo sintió. Pidió un descanso. Torina y yo nos acercamos a él, sonriendo y agradeciendo las felicitaciones a medida que avanzábamos. También capté algunas miradas francamente hostiles y traté de tomar nota mental de sus dueños.

Por la comisura de mi boca, le murmuré a Torina, quien se inclinó para escuchar.

“En base a esto, Venus puede esperar. Eso es robo. Esto es-"

“¿Robo de otro tipo?” dijo, en voz baja y llena de asombro.

"Sí. Uf. Está bien, es hora del espectáculo otra vez”, murmuré, luego levanté la voz para dirigirme al subastador, mientras hacía lo mejor que podía para parecer humilde. “Eso fue, ah. . .inesperado."

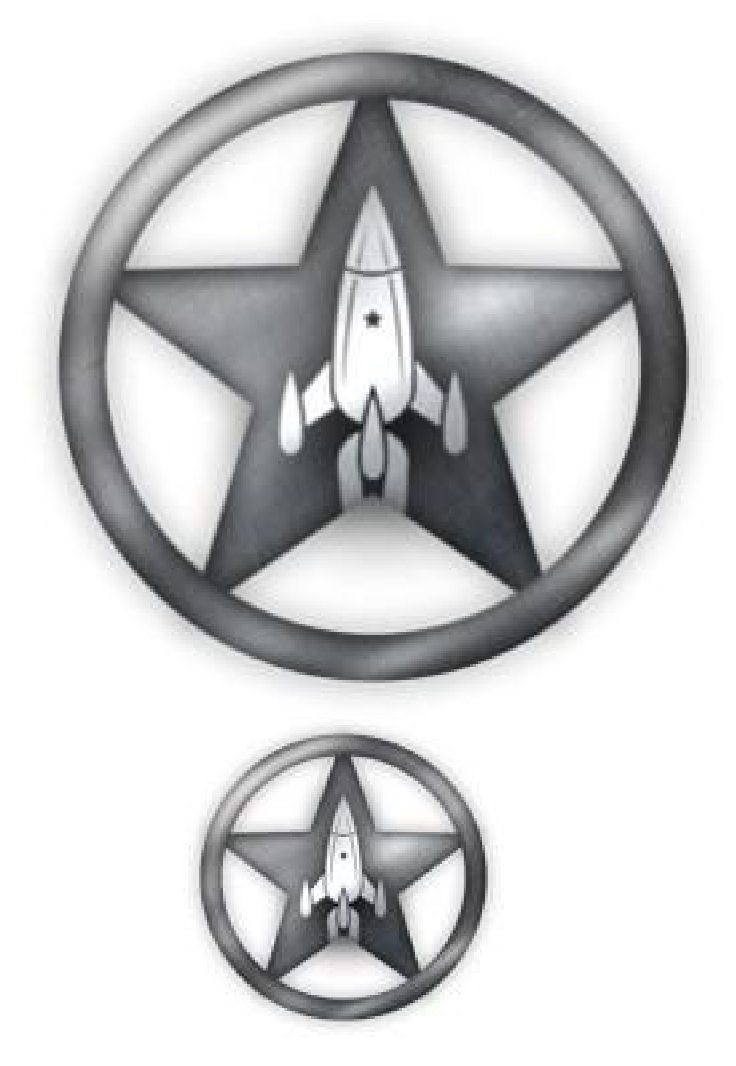
"En efecto. Felicitaciones por realizar una venta tan lucrativa”.

"Para ir directo al grano, señor... ¿a dónde llevo esta cosa?" Pregunté, señalando la caja.

Él le devolvió una leve sonrisa sin humor. “Al diablo, creo. Vas al Mundo Nulo y estás a punto de encontrarte con el cliente del que más desconfiamos, el último de los Schegith.

“¿El último? ¿La última de su especie? ¿Qué pasó con el resto?

"Vaya, supongo que se los comió todos".



"Sabes, incluso dejando de lado la cuestión de los extraterrestres carnívoros y posiblemente genocidas, este lugar es realmente un infierno".

Null World era un planeta que orbitaba otra de las estrellas que llevan el nombre de Wilhelm Gliese, un astrónomo alemán. Ésta, Gliese 440, era una enana blanca, pero al parecer inusual. Según Netty, era enorme para una enana blanca, aproximadamente tres cuartas partes de la masa del Sol, y aunque su motor nuclear se había apagado y apagado, todavía irradiaba mucho calor.

Significaba que todavía tenía una zona Ricitos de Oro, cerca de la

estrella, y había un planeta en órbita a través de ella, llamado Mundo Nulo. Su único compañero planetario era un gigante gaseoso que, según Netty, tenía algunos de los vientos más fuertes registrados en el espacio conocido.

“De hecho, hasta cinco mil kilómetros por hora en el ecuador”, dijo.

Mientras pasábamos, miré el medio disco del gran planeta, bordeado de enfermizas franjas amarillas y verdes. Apuesto a que no se puede navegar hasta allí.

Pasamos por el gran planeta y nuestra trayectoria nos llevó hacia una órbita estable alrededor de Null World. No había control de tráfico porque no había tráfico. Éramos la única nave del sistema, algo que encontré un poco desconcertante.

“Este lugar está saturado de soledad”, dije.

“Bueno, la única razón para venir aquí sería visitar el último Schegith. Eso hace que la gama de negocios sea bastante limitada”, dijo Perry, sentado en su lugar entre los asientos del Fafnir.

“Sí, además de presentar la canción, ¿qué otra razón tendrías para venir aquí?” -Preguntó Torina. "No tengo una sensación turística de..." Ella saludó grandiosamente hacia la vista planetaria de abajo.

"Punto justo."

De hecho, me decepcionó un poco el resultado de la subasta. Sí, el dinero fue fantástico. Pero nos propusimos descubrir algo sobre el asesinato de la familia de Tand en Nesit y su relación con los artefactos robados. Pero Perry había ofrecido algo de aliento, señalando que el dinero abriría puertas...

Y las puertas abiertas revelaron secretos sucios.

Debajo de nosotros, los vientos aullaban y, con el toque de nuestro motor, comenzamos a descender hacia lo desconocido y arremolinado.

* * *

Null World realmente era un infierno, o al menos una buena aproximación a él. Como Netty lo subestimó, Null World tenía un grado significativo de inestabilidad.

Nada de mierda. Observé una enorme tormenta de arena que atravesaba buena parte del hemisferio sur del planeta, monótona y difusa, atravesada por ocasionales pulsos de relámpagos estroboscópicos. El efecto combinado de la inclinación axial del planeta y el hecho de que estaba casi, pero no del todo, bloqueado por marea con la estrella significaba que un día en Null World duraba casi tres meses estándar. El resultado fue una región ecuatorial tan azotada por el calor y la radiación que era inhabitable, y un hemisferio norte cuyo tercio superior entero había quedado atrapado en una era de hielo que no terminaría hasta dentro de decenas de miles de años.

Y para colmo, el amasamiento de las mareas hizo que el planeta fuera extremadamente volátil, los volcanes arrojaban lava y ceniza casi constantemente, cubriendo enormes regiones con sinuosos flujos de lava y vastas llanuras de polvo volcánico.

"Sería muy difícil escribir un folleto turístico para este lugar", dije, mirando hacia abajo desde la elevada posición ventajosa del Fafnir en órbita.

“En realidad, es bastante simple. ¡Ven a sentirte mejor con tu propio planeta! Boom: enviando la factura ahora. Gracias por su negocio”, dijo Perry.

Había restos de una civilización avanzada esparcidos por todo el planeta, pero sólo un punto transmitía una baliza localizadora. Descendimos, rebotando y sacudiéndonos a lo largo de un recorrido difícil a través de las ráfagas de viento de la troposfera, y finalmente aterrizamos en una extensión plana de algo parecido al concreto. Podría haber sido una pista de aterrizaje, o no, pero era el lugar más cercano a la baliza en el que podíamos aterrizar sin que el fuerte viento nos lanzara al aire nuevamente.

Nos vestimos, a pesar de que el ambiente era respirable. En cambio, era para mantener el polvo ondulante y la arena a la deriva fuera de los ojos, la boca y otros lugares a los que el polvo y la arena no pertenecen. Una fuerte ráfaga nos golpeó cuando salimos de la esclusa de aire del Fafnir hacia una gravedad aproximadamente un diez por ciento mayor que la de la Tierra. Añadió casi veinte libras a mi peso, lo que puede no parecer mucho. Pero pronto me di cuenta del esfuerzo extra que me llevó caminar unos cien metros hasta una puerta grande y ornamentada empotrada en un imponente muro de piedra de color óxido. Se partió y se abrió cuando nos acercamos.

Miramos por la abertura oscura.

"Siniestro, ¿no?" Dijo Torina.

“¿Un corredor oscuro y sin iluminación que conduce al corazón de lo que parece un templo antiguo y abandonado? ¿Qué podría salir mal? Dije, justo cuando un relámpago salvaje puso en relieve las piedras retorcidas.

Agarrando el asa del estuche que llevaba La llamada del anciano, Torina y yo seguimos a Perry hasta la sombría puerta. Voló delante de nosotros en saltos cortos, buscando amenazas a medida que avanzábamos. Todavía no habíamos descartado por completo que esto fuera una trampa, razón por la cual Netty mantuvo el motor del Fafnir inactivo y sus sistemas de defensa en modo autónomo. También fue la razón por la que The Drop y Moonsword rebotaron en mis caderas. Pero aparte de la oscuridad y el aullido del viento que subía y bajaba detrás de nosotros, no había nada.

Lo que en realidad lo hizo aún más estresante. Esto realmente fue como entrar en las entrañas de algún antiguo templo olvidado.

"Si ves una enorme bola de piedra rodando hacia nosotros, corre", le dije.

Torina me lanzó una mirada. “¿De qué diablos estás hablando?”

"No importa-"

“Quiere ser cauteloso. Pero no es necesario. De nada aquí”, dijo una nueva voz, resonando en el aire a nuestro alrededor.

Nos detuvimos y nos tensamos, luego Torina se agachó un poco, mientras yo movía mis dedos hacia The Drop. Pero la única respuesta fue la risa, y no del tipo malvado o maníaco, sino de alguien genuinamente divertido.

“Parece que tienes miedo de los fantasmas. Bueno, aquí sólo hay un fantasma y casi la has encontrado”.

Delante de nosotros, se encendieron las luces, iluminando un par de puertas que me doblaban en altura, con incrustaciones de algo que podría haber sido una escritura pero que también podría haber sido simplemente una decoración abstracta. Miré a Torina, quien se encogió de hombros. Perry, unos cinco metros delante de nosotros, extendió sus alas.

"Lo comprobaré", dijo y se lanzó a través de las puertas. Se perdió

de vista y luego su voz volvió a través del comunicador.

"Dios mío, está lleno de estrellas".

* * *

Excepto que no estaba lleno de estrellas. Lo que era era un conjunto de habitaciones bien equipadas, repletas de todo tipo de objetos que podrían haber sido arte, herramientas, armas, o tal vez algunos de todos ellos, o incluso simplemente basura. Pasamos por dos de ellos y vimos a Perry delante.

"Perry, ¿qué diablos fue ese chiste sobre las estrellas?" -Preguntó Torina.

“Pregúntale a Van”, respondió.

“Es una cita de una película. Aunque no estoy seguro de por qué este era el momento para hacerlo”.

"Oye, señor Bolas de Piedra, no eres el único que puede decir referencias cinematográficas".

“¿Señor Bolas de Piedra? Agregue eso a mi lista aprobada, por favor”.

“Dicho todo esto, es de mala educación hablar así cuando somos invitados”, dijo Perry, luego señaló con la cabeza algo en la habitación en la que había entrado. Lo seguimos y nos encontramos cara a cara con el último Schegith.

El Schegith era una larva de esas que a veces se encuentran cuando estás cavando un jardín. Tenía casi diez metros de largo, con un rostro humanoide, estaba tumbado en una tumbona y envuelto en una túnica multicolor del tamaño de una vela mayor naval. Mientras estábamos estupefactos, el Schegith extrajo gas incandescente de una botella cristalina y ornamentada que parecía una enorme pipa de agua con engranajes de cobre en su interior, zumbando con un propósito silencioso.

"Esto es inesperado", murmuré, sin querer decirlo en voz alta.

“Debes ser Van Tudor”, dijo la babosa, su voz rica y suave y ligeramente... ¿Europa del Este?

"Uno…"

Bueno, hasta aquí el primer contacto.

Torina me sonrió. “No le hagas caso. Sólo lleva unos meses en el espacio, así que...

“¿Entonces está completamente cautivado por la deslumbrante belleza de ésta?”

Torina se volvió hacia mí con las cejas arqueadas y luego pronunció la palabra ¿bien?

"Está bien, entonces, para ser claro..."

"Lo creas o no, puede formar oraciones coherentes", dijo Perry. "A veces."

Me sacudí de mi momento de estupor. “Sí, lo siento. Yo sólo... Me encogí de hombros. “Torina tiene razón. Hasta hace unos meses, no tenía ni idea de que existía vida en ningún otro lugar que no fuera la Tierra. Resulta que la vida parece existir en todas partes excepto en la Tierra. Es un poco… nuevo. Para mí, eso es”.

“No te preocupes. Éste lo entiende”.

"A riesgo de parecer grosero, ¿tienes un nombre?" -Preguntó Torina. “Sería bueno poder dirigirme a usted personalmente. ¿O tu gente usa nombres?

“Lo hacemos, pero son… largos. Y complicado”.

Perry intervino. “Los nombres Schegith son una historia. Describen a ese individuo, sus logros y su línea genealógica. He oído que un Schegith puede tardar varios minutos en presentarse.

“En realidad, entre nuestra especie, no es tan engorroso como eso. Nuestros nombres existen como sonidos, pero también existen como pensamientos e impresiones, compartidos a través del Congreso”.

Fruncí el ceño. “Lo siento, ¿el Congreso? El único Congreso que conozco me evoca muchos pensamientos e impresiones, pero no creo que sea eso lo que usted quiere decir”.

“Es como una mente colmena, pero no llega a subsumir a cada individuo en un todo. Piense en ello como si todos pudieran leer los pensamientos de los demás, todo el tiempo”, dijo Perry.

Hice una mueca. "No estoy seguro de querer saber qué piensan

todos los que me rodean".

“Es apropiado para la gente de este. O lo era, excepto que este es ahora casi el último. Y en cuanto al nombre, por conveniencia, puedes llamarme simplemente Schegith.

"Entonces estamos muy contentos de conocerte, Schegith". Di un paso adelante y le ofrecí (a ella, recordé) la caja que contenía la grabación de The Ancient's Call. Ella lo aceptó con una serie de tentáculos que sacó directamente de su cuerpo o que había escondido en algún lugar. Después de colocarlo sobre una pequeña mesa al lado de su mega-bong, lo abrió, activó la grabación y reprodujo The Call.

Habría pensado que, después de haberlo escuchado varias veces, no me afectaría.

Me equivoqué.

Al final de los primeros compases, se me formó un nudo doloroso en la garganta y me ardían los ojos. Me di cuenta de que Torina también estaba luchando por mantenerse unida.

Finalmente terminó. Siguió un largo momento de silencio.

"Bueno", logré finalmente, aclarándome la garganta. "Eso es..." Tosí y lo intenté de nuevo. “Espero que lo disfrutes, Schegith. Ciertamente pagaste suficiente dinero por ello”.

“El dinero no es relevante. A éste no le falta nada”. Una pausa.

"Excepto el compañerismo".

Miré a Torina. Ella me miró, su rostro atrapado en un momento de sorpresa y tristeza profundamente comprensiva. Esas dos palabras, excepto compañerismo, eran casi tan desoladas y desgarradoras como La Llamada misma.

Tuve que aclararme la garganta nuevamente, varias veces. “¿Puedo preguntar… qué pasó con tu gente, Schegith?”

"No los comí".

"Yo... realmente no pensé que lo hubieras hecho."

“Sí, pero éste está al tanto de los cuentos que se cuentan. Éste ha considerado obtener huesos roídos y esparcirlos para cumplir con las expectativas de esos cuentos”.

Obviamente pretendía ser sardónico, pero sus palabras contenían una nota de amarga tristeza.

“Este pueblo simplemente ha sucumbido a lo que no se puede negar. Tiempo. Los Schegith son una raza antigua, hasta bien entrado el crepúsculo. Un estado de senescencia espera a todos los pueblos, y este es el momento de un estado tan degradado... es ahora”.

“¿Realmente eres el último?” -Preguntó Torina.

Schegith no respondió de inmediato. Cuando lo hizo, fue con la mirada puesta en The Call.

“Esta compró esta antigua canción porque resume quién es ella. Es profundamente triste, pero da consuelo”.

Torina asintió. “A veces, cuando siento tristeza, escucho música triste. Me hace llorar. Pero también me hace sentir mejor. Creo que estoy purgado”.

Pero había un subtexto vagando a lo largo de toda esta conversación, uno que no pensé que fuera accidental.

“Schegith, no puedo evitar notar que no respondiste la pregunta de Torina. Y te referiste a ti mismo como casi el último de tu pueblo. ¿Hay otros Schegith en alguna parte?

"Buen partido, Van", dijo Perry a través de mi auricular.

"Ésta no tiene motivos para creer que no sea la última de su especie".

"¿Pero?"

“Pero el Congreso no guarda silencio total. Hay... ecos.

Negué con la cabeza. "Lo siento, pero no sé lo que eso significa".

“Es pensar que estás solo en un espacio grande y vacío. Pero luego escuchas susurros e insinuaciones de que no estás solo. Ésa es la mejor manera en que éste puede explicarlo”.

"Así que todavía podría haber Schegith por ahí en alguna parte", dijo Perry.

"Sí. Pero también no. Si lo hubieran, entonces por muy lejos que estén, éste compartiría el Congreso con ellos. Es más como si hubiera

restos de otros, medio conscientes, pero no del todo. Este se disculpa pero no puede decirlo más claramente”.

Vi que Torina y Perry ya me estaban mirando. "¿Estás pensando lo que estoy pensando?"

"Éste no entiende", dijo The Schegith.

Me volví para dirigirme a ella, con una sonrisa arrepentida en mi rostro. "Desafortunadamente, estos sí lo hacen".

* * *

Me acomodé nuevamente en el asiento del piloto del Fafnir. Tuve que admitir que en realidad estaba empezando a resultarme familiar. El aura de irrealidad y extrañeza que envolvía mi vida en la cocina de la granja de Iowa finalmente comenzaba a desvanecerse. Si todo esto era sólo una especie de ilusión, era muy buena.

"Así que parece que la subasta no fue del todo un fracaso, en términos de nuestro caso principal", dijo Perry.

"No estamos seguros de que los Schegith tengan chip, Perry", dije.

"No, pero es una teoría que funciona".

Torina levantó el regalo que le había dado Schegith, un reloj pequeño, ornamentado e increíblemente complejo. Parecía un reloj de bolsillo sin caja que lo cerrara. Se podría pensar que eso correría el riesgo de dañar el funcionamiento, que parecía tan duradero como una telaraña, pero no fue así. El dispositivo seguía funcionando, aparentemente independientemente del entorno al que pudiera estar expuesto. Schegith me había regalado un dispositivo similar, diferente en detalles pero idéntico en función. Afirmó que marcarían el tiempo perfectamente, en unidades exactamente iguales a tres segundos estándar. Y dado que los segundos estándar se basaban en el comportamiento de ciertas partículas cuánticas, podríamos usarlos para medir el tiempo con mucha precisión.

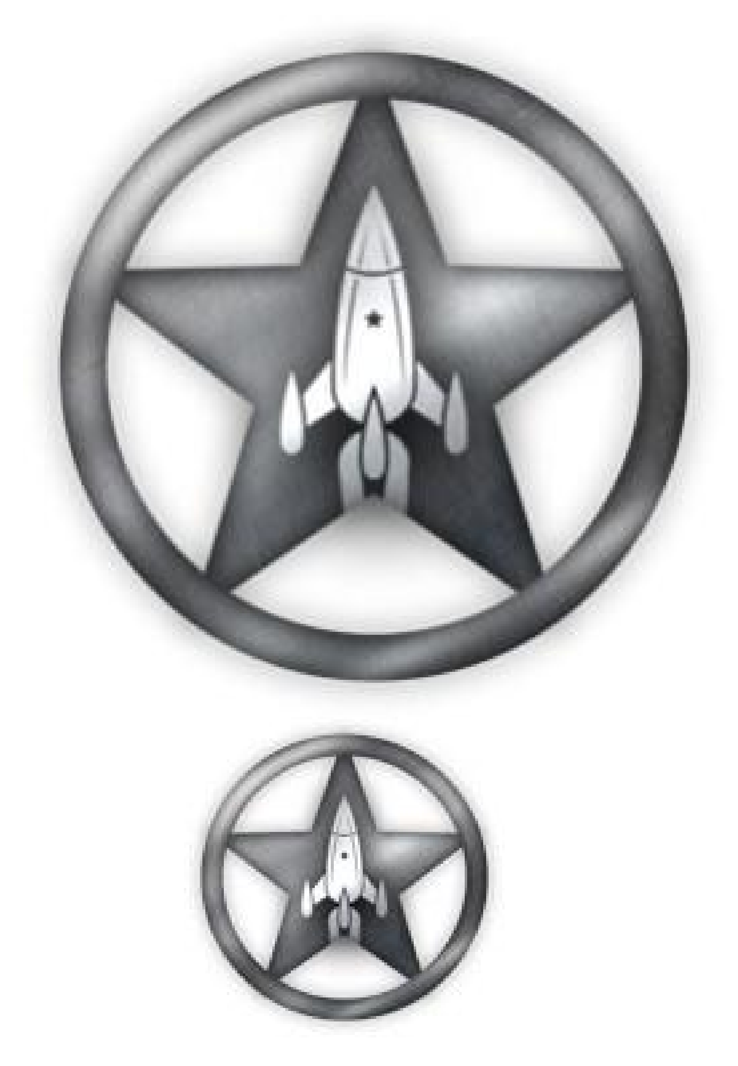
Recordando dividir entre tres, por supuesto.

“La mano de obra de Schegith es realmente reconocida en todo el espacio conocido. No hay nadie más que pueda ensamblar, modificar y mantener mecanismos complejos como ellos, o al menos eso se dice. Después de todo, han estado prácticamente inactivos como raza durante mucho tiempo”, dijo Perry.

Pensé en la promesa que le había hecho a Schegith después de que ella nos diera estos regalos.

Si su gente está ahí fuera y podemos ayudarlos, lo haremos.

"Veamos si podemos hacer que vuelvan a hacer sus ajustes", dije, encendiendo el motor del Fafnir y elevándonos de regreso al espacio.



Tan pronto como salimos de la rampa y entramos en Anvil Dark, fuimos el centro de atención considerable.

Algunos Pacificadores se acercaron directamente a nosotros, sonriendo y ofreciéndonos manos para estrechar (o el equivalente, dependiendo de la especie de Pacificador) felicitándonos. Otros se quedaron atrás, susurrando y mirando. Y algunos se quedaron aún más atrás, mirándonos con miradas oscuras y siniestras.

"Bienvenido a ser una celebridad rica", dijo Torina.

“Intentaré que no se me suba a la cabeza”.

Una figura se abrió paso entre la multitud. Era Lunzy.

“En primer lugar, Van, felicidades. Segundo, ven conmigo”, dijo, haciéndonos un gesto para que la siguiéramos. Así lo hice, Torina y Perry justo detrás de mí.

Regresamos a la relativa tranquilidad y aislamiento de Keel, pero no llegamos a encontrarnos con ninguno de los Maestros. Lunzy nos indicó con la mano unas suntuosas sillas en una antecámara, donde estaban estacionados los que esperaban reunirse con los Maestros.

Lunzy se sentó y sacudió la cabeza. "Furgoneta. Santa mierda. Tres millones de bonos. Y para La llamada del anciano. Has sido un chico ocupado”.

"Simplemente tratar de no meterme en problemas, eso es todo". Miré a mi alrededor. "¿Estamos esperando conocer a los Maestros?"

Si lo fuéramos, entonces estaba preocupado. Ya sospechábamos que dos de ellos, incluido Groshenko, tal vez no estuvieran del todo limpios. Y Keel, el nombre tanto de Masters Collective como de la sección de Anvil Dark donde pasaban el rato, estaba terriblemente aislado por diseño. ¿Habíamos presionado demasiado a alguien? ¿Estábamos a punto de que nos dijeran, en términos muy claros, que retrocediéramos? ¿O nos esperaba algo peor? Usé la Moonsword porque técnicamente era parte de mi uniforme, pero Torina y yo estábamos desarmados.

"Van, basta", espetó Lunzy.

"¿Detener qué?"

“Pensar que te va a pasar algo terrible. Sólo quería un lugar tranquilo para hablar contigo. Y como trabajo para los Masters, puedo requisar sus alojamientos.

Me hundí un poco aliviado. "Entonces, ¿qué pasa entonces?"

“Tu dinero. Necesitamos hacer algo al respecto”.

“Yo… ¿iba a quedarme en el banco? ¿Probablemente La Habitación Silenciosa?

"Perry no te ha informado sobre el Artículo Ocho de la Carta del Pacificador".

Miré a Perry, quien dirigió su mirada ámbar a Lunzy. “¿Realmente estás invocando eso?”

“Lo soy, y por una buena razón. Van, el Artículo Ocho de los Estatutos dice que cualquier compensación obtenida durante el desempeño de sus funciones pertenece al Gremio”.

Me senté. "Espera sólo uno—"

"No, no, no he terminado", dijo Lunzy, levantando una mano. "Hay una cláusula en el Artículo Ocho..."

"La Cláusula de Anualidad, ¿verdad?" -Preguntó Perry.

“Dale una galleta a ese pájaro. Sí, la cláusula de anualidad. En lugar de transferir todo ese efectivo al Gremio y supuestamente recuperarlo en servicios de apoyo, puede bloquear la mayor parte en un fondo de anualidades que le pagará un estipendio mensual aparte de los intereses. El Gremio todavía recibe una parte, pero es mucho menor que de otra manera. Y tendrás que entregar una parte del saldo restante que no pones en el fondo, pero eso debería dejarte aún con mucho dinero”.

Me recosté. "Oh. No suena muy diferente a invertir en la Tierra. Perry, ¿qué crees...?

"Hazlo."

"¿Turín?"

“Estoy con el pájaro”.

Asentí a Lunzy. “Hagámoslo entonces”.

“Muy bien, les estoy dando instrucciones a Perry y Torina. Mientras tanto, Van, ¿te gustaría una buena oferta en un paquete de aviónica?

"¿Viene con un juego de cuchillos para carne?"

Lunzy se limitó a mirar. "¿Qué?"

"Sabes, obviamente voy a tener que repasar mis referencias humorísticas a la cultura pop, porque estas de la Tierra simplemente no están aterrizando".

* * *

La anualidad venía con una cláusula propia: tenía que especificar un beneficiario en caso de que saliera de esta espiral mortal, y no sólo de las viejas y aburridas costumbres, como la vejez. Había muchas maneras de hacer puf en el espacio exterior.

Entonces le puse el nombre de Torina. Y agregué una cláusula adicional, especificando que Perry y Netty permanecerían con ella hasta que ella muriera o decidiera deshacerse de ellos.

Torina, que había estado ayudando a instalar nuestra nueva suite de aviónica, me miró boquiabierta cuando se lo dije. "Van, realmente no necesito el dinero".

“Tú fuiste quien me dijo que querías lograr cosas por tu cuenta, aparte de la riqueza y la influencia de tu familia. El dinero de la venta de The Ancient's Call es tanto tuyo como mío. Nos lo ganamos, no sólo yo”. Me encogí de hombros. “Si decides que no quieres ser un Pacificador, puedes vender la comisión a alguien que sí quiera serlo. Pero si lo haces, entonces tendrás tu propio dinero para sustentarte, no el de tu familia, ¿verdad?

Torina bajó la escalera desde la escotilla de acceso abierto en el flanco del Fafnir y se detuvo frente a mí, luego me abrazó.

"Gracias, Van."

"Sí, es mucho dinero".

Ella se echó hacia atrás y me golpeó el brazo. "No me refiero al dinero, idiota, y lo sabes".

Me volví hacia Perry, que estaba ayudando a calibrar los nuevos sistemas a través de otro punto de acceso. “Perry, ella agredió a un pacificador. Lo viste, ¿verdad?

"Lo siento, Van, no puedo oírte porque no me importa".

La suite de aviónica había sido algo más polémico que la anualidad y los beneficiarios. Eliminado de otro Dragonet que había sido mejorado, era más avanzado que el de Fafnir, por lo que sería un paso importante para nosotros. Además, aparentemente Keel decidió regalárnoslo a un precio de ganga, literalmente unos centavos por dólar, como una especie de regalo de felicitación por una puntuación tan grande con The Ancient's Call.

Y eso nos hizo sospechar inmediatamente. Desde nuestra

perspectiva, después de todo, dos de los Maestros ya emitían al menos algunos olores a corrupción. Entonces, ¿podría el sistema de aviónica verse comprometido de alguna manera? ¿Podría usarse para rastrearnos, por ejemplo?

Netty ofrecía una posibilidad aún más terrible.

“Ha habido casos de mejoras de barcos que contienen un interruptor de apagado muy, muy discreto que se puede activar de forma remota y dejar el barco muerto en el agua. Había un astillero en Tau Ceti que estaba en connivencia con algunos piratas para hacer precisamente eso. Los piratas ni siquiera tuvieron que disparar, solo enviaron el código de muerte”.

Finalmente decidimos hacer una copia de seguridad del software del sistema y luego borrarlo por completo. Una vez que el disco estuvo impecable, gastamos algo de dinero en la compra de módulos de memoria y lógica nuevos que aún estaban en su envoltorio, y luego cambiamos los viejos. Mientras tanto, Netty, Perry y yo examinamos minuciosamente el software con un peine digital de dientes finos.

Pasamos tres días haciéndolo, pero Perry finalmente anunció el veredicto.

“No hay absolutamente ningún código aquí que no pertenezca. Bueno, excepto por ese pequeño huevo de Pascua sorprendentemente profano que encontramos. Quiero decir, ¿es eso siquiera anatómicamente posible para alguna especie conocida? Preguntando por un amigo”.

Me recosté en el asiento del piloto del Fafnir y me estiré, parpadeando para borrar las imágenes residuales del código grabado en mis retinas. “Los huevos de Pascua son comunes. Demonios, puse algunos en el código que escribí”. Miré a Perry. "Aunque puedes decirle a tu amigo que normalmente no son tan repugnantes como ese".

Respiré hondo y me estiré de nuevo. Tuve que estar de acuerdo con la evaluación de Perry. Descubrí que, aunque los detalles y capacidades del hardware y software de la computadora eran obviamente muy diferentes a los de origen terrestre, la lógica subyacente y las filosofías de programación seguían siendo prácticamente las mismas. Gracias a mi antiguo trabajo, me convertí en un experto en examinar códigos en busca de cosas que no pertenecían y no encontramos nada.

Entonces, ¿eran infundados nuestros temores acerca de los Maestros? ¿Acabábamos de pasar tres días paranoicos persiguiendo a los hombres del saco digitales?

Pero solo tuve que pensar en cualquiera de nuestros encuentros anteriores con piratas y similares, e imaginar al Fafnir desactivado por algún interruptor de apagado oculto.

A veces realmente era mejor prevenir que lamentar.

Me estaba felicitando por haber llegado hasta aquí y por haberlo hecho bien, cuando Lunzy apareció en el hangar llevando un paquete grande. La vi a través del dosel del Fafnir, así que trepé de regreso al barco para recibirla en la esclusa de aire.

“Hola, Lunzy. ¿Qué hay en la caja grande?

“Un regalo para ti, Van. Te va a encantar”.

Algo en la forma en que lo dijo me hizo sospechar de inmediato. “¿Te refieres al amor, como realmente amarlo? ¿O te refieres al amor, en el sentido de que esto no te va a gustar en absoluto?

Lunzy sonrió. "Probablemente un poco de ambos".

* * *

Me miré con el ceño fruncido en el único espejo a bordo del Fafnir.

"Esto parece ridículo", refunfuñé.

Torina, mirando dentro de mi cabaña en el Fafnir junto a Lunzy, chasqueó la lengua. “No es así, Van. Te ves muy… apuesto”.

“Parezco un cosplayer al que le hicieron un descuento en papel de aluminio y crin”

"Yo... no sé si eso es algo bueno o no".

"Yo tampoco."

El paquete que había traído Lunzy contenía mi uniforme de gala de Pacificador, conocido como Patrullas. No tenía ni idea de por qué las Patrullas, ni tampoco Lunzy. El uniforme se conocía simplemente como Patrullas desde tiempos inmemoriales, como en: Asegúrate de usar tus Patrullas para este evento. El nombre probablemente tenía

algo de historia, pero los detalles se perdieron en el tiempo.

"Hay media docena de explicaciones para el nombre, Van, pero nadie sabe cuál es la correcta", dijo Perry.

Para mí, las patrullas eran cosas que hacían los soldados, normalmente de noche, normalmente en grupos pequeños y normalmente para recopilar información o lanzar incursiones. Las Patrullas de Pacificación, por otra parte, constituían un conjunto de armaduras: petos, hombreras, avambrazos en los antebrazos, cuisses en los muslos, grebas en las pantorrillas, todo el asunto. Todos estaban adornados, pintados en azul oscuro y ribeteados en oro. Un elegante casco con decoración que parecía un ave de rapiña completaba la armadura. Lucía un penacho blanco que fluía de lo que en la Tierra habría sido pelo de caballo que caía en cascada por mi espalda, casi llegando a mi cinturón. Y como si eso no fuera lo suficientemente elegante, una capa tabardo púrpura me cubría los hombros, me cruzaba el pecho y bajaba por la espalda.

Me volví e hice una mueca ante el esfuerzo causado por el peso y el volumen extra. En realidad, no era tan incómodo como el traje formal que había usado en la subasta, pero era un listón bastante bajo para superar.

Señalé mi cuello. “Esta cosa, esto…”

"Se llama gorjal", dijo Lunzy.

“Bien, esta gorguera realmente me molesta. Es como ser garroteado por un asesino realmente débil, durante horas seguidas”.

“No lo sé, Van, estoy aquí con Torina. Creo que luces muy… elegante”, dijo Perry.

Me giré para lanzarle una mirada fulminante, o lo habría hecho si mi cuello no se hubiera golpeado con fuerza contra la estúpida gorguera. Tuve que girar todo mi cuerpo para verlo.

“¿El abuelo tenía uno de estos?” Yo pregunté.

Perry asintió. "Por supuesto."

“¿Qué pensó de eso?”

“Ah, generalmente no lo hacía. Creo que lo vi usarlo dos veces. Una vez para su investidura como pacificador y otra para un funeral”.

"Sí, bueno, estoy con el abuelo en eso".

Torina me miró con los ojos muy abiertos. "Esperar. ¿Quieres decir que no vas a usar esto todo el tiempo? ¿No impartirás justicia vestido con tu asombrosa armadura?

Lunzy sonrió. Fruncí el ceño.

“Tal vez lo haga. Pero tendré que hacer una versión femenina, una que sea realmente ajustada, incómoda e incómoda”.

"Entonces te refieres a la ropa típica de mujer".

Esta vez, Lunzy se rió. “Van, te ves bien. De hecho, te ves muy bien. La mayoría de la gente simplemente no puede llevar a cabo todo el asunto de la armadura”.

“¡Ni siquiera es una armadura! Está todo hecho de resina o algo así, como si fuera sólo para mostrar”.

"Eso es porque es sólo para mostrar", respondió Lunzy, luego comprobó la hora en su comunicador. “Y hablando de espectáculos, será mejor que nos pongamos en marcha. La Ceremonia de Investidura es en menos de una hora”.

Lunzy, Torina y Perry despejaron el camino. Me moví para salir de mi cabina y rápidamente golpeé la parte superior del casco contra la escotilla.

“Ahora sé cómo se siente un avestruz”, dije.

Perry levantó un ala y luego inclinó la cabeza hacia mí mientras temblaba de risa. "Creo que te refieres a una jirafa, grandullón".

* * *

Técnicamente, había sido un Iniciado Pacificador todo este tiempo. Obtuve el título cuando completé mi iniciación en Crossroads y ahora había demostrado mi valía lo suficiente como para poder ser investido oficialmente como un pacificador de pleno derecho. En mis días en el ejército, la progresión se lograba a través de asistir y aprobar ciertos cursos, calificar de ciertas maneras y pasar una cantidad mínima de tiempo en un trabajo. En Peacemakers, parecía mucho más subjetivo. Fuiste ascendido cuando los Maestros decidieron que estabas preparado.

Mientras nos dirigíamos a la sala de audiencias en Anvil Dark donde se llevaría a cabo la ceremonia, me encontré pensando en eso.

“¿Eso está abierto al abuso? Ya sabes, favoritismo, nepotismo, tal vez un poco de soborno...

"Oh, absolutamente lo es", dijo Lunzy. "Diablos, la mitad de los mirmidones que conocerás acaban de conseguir el título".

“Entonces, ¿cuál es el punto? Si el rango en realidad no se traduce en habilidad o experiencia, no tiene mucho sentido”. Todo lo que tenía que hacer era recordar debacles como la Carga de la Brigada Ligera durante la Guerra de Crimea, una batalla gloriosamente desastrosa que ocurrió en parte porque algunos de los oficiales clave involucrados habían comprado sus comisiones en lugar de ganárselas.

“Por si no lo habías notado, Van, la mayoría de los Pacificadores operan solos de todos modos. Y cuando se llevan a cabo operaciones conjuntas, generalmente es el pacificador más experimentado y calificado el que toma el mando”, dijo Perry.

"Como Alic, cuando luchamos contra Stillness, o incluso Lunzy, cuando rescatamos a tu primo, Carter", intervino Torina.

Bien, tenían un buen punto. Pero la mención de Carter trajo a la mente otra pregunta inquietante.

"Hablando de mi querido primo, ¿ya ha sido investido?"

"No que yo sepa", dijo Lunzy.

Perry confirmó. “No lo ha hecho. Todavía figura como Iniciado Pacificador en el Registro del Gremio”.

No pude resistir una sonrisa. "Bueno, eso casi hace que todo esto valga la pena..."

Habría seguido, pero atrapé la maldita capa con un robot de mantenimiento que avanzaba por el pasillo y tuve que correr torpemente junto a ella unos cuantos pasos, con una elegante armadura haciendo ruido y traqueteando, para despegarme. Cuando me volví hacia los demás, todos se quedaron allí, obviamente luchando por no reírse.

Regresé hacia ellos. Torina abrió la boca y luego intentó reprimir una risa.

"Ni una palabra."

Ella sacudió la cabeza ante mi estado levemente agotado. Luego, haciendo caso omiso de mi advertencia con una brillante sonrisa, se inclinó hacia mí en voz baja. "Siempre esperé que las jirafas fueran más alegres".

* * *

La Ceremonia de Investidura fue muy… ceremonial. Lunzy me había dado un breve resumen de lo que iba a pasar. Aparentemente, fue mucho, y yo simplemente me quedé firme durante la mayor parte. En otras palabras, iba a ser un desfile militar bastante estándar, con una mínima participación mía, la causa principal de que todos se vistieran como una horda de extras de alguna película de espadas y sandalias de gran presupuesto.

El Maestro que ofició no fue otro que Groshenko. El hombre me sonrió, antes de volverse apropiadamente serio mientras avanzaba la Ceremonia. Yo era uno de los seis pacificadores admitidos, así que todos nos alineamos, nos pusimos en orden y luego tratamos de prestar atención a los diversos pronunciamientos, lecturas de tomos antiguos, algunas proclamas, algunas pequeñas fanfarrias, una inspección, más pronunciamientos y una declaración definitiva. Groshenko se encargó de eso último, presentándose ante cada uno de nosotros y hablando en general.

"¿Hay algún presente que se oponga a la investidura de este Pacificador por razones que no están de acuerdo con nuestros antiguos juramentos y deberes sagrados?"

La multitud de espectadores no era muy grande, pero algunos más se habían filtrado tarde, así que no estaba seguro de si Carter Yost estaba entre ellos. Si lo fuera, estaba seguro de que habría hablado solo por ser un imbécil. Pero cuando Groshenko formuló la pregunta mientras estaba frente a mí, no hubo nada más que silencio.

Luego, Groshenko dio un paso atrás y nos hizo arrodillarnos a todos. Luego sacó una ornamentada Moonsword. No estaba segura si era suyo o si lo había guardado sólo para esta ocasión. Se acercó a cada uno de nosotros y golpeó el costado de nuestro casco con la parte plana de la hoja, luego dio un golpe sorprendentemente fuerte en el hombro. Aparentemente esto simbolizaba nuestra voluntad de morir en la causa de los Pacificadores. Cuando terminamos, Groshenko dio un paso atrás, nos invitó a todos a levantarnos y luego nos entregó a

cada uno nuestra insignia de Pacificador.

Y eso fue todo.

Cuando concluyó la ceremonia, Groshenko se abrió paso entre la multitud que se arremolinaba, luego se acercó a mí y extendió la mano para estrecharme firmemente la mano.

“Es bueno volver a tener un Tudor entre los Pacificadores, Van. Felicidades."

"Gracias. Eso significa mucho para mí”.

La multitud lo alejó de mí. Torina, Perry y Lunzy me encontraron y los tres también me felicitaron.

“No eres sólo un pacificador, Van. Eres un Caballero Galáctico Uniformado”, dijo Lunzy.

“Gracias, Lunzy. Honestamente, sin embargo, realmente me gustaría ser un Caballero Galáctico sin uniforme en este momento, ya que quiero volver al Fafnir y quitarme este ruidoso conjunto de pijamas de resina”.

Pero Lunzy me tomó del brazo y me hizo pasar en dirección contraria. “Lo siento, Van, todavía no. Todavía queda la recepción y luego la cena de celebración”.

“Oh, por…”

“Hay bistec. Y helado”.

Le ofrecí mi brazo en un momento de galantería. “Y así, me siento noble y comprometido. ¿Debemos?"

* * *

Nuestra nueva suite de aviónica no sólo funcionó, sino que funcionó bien. A través de él, Netty pudo acomodar mejor cosas como campos gravitacionales al calcular la trayectoria de Fafnir y pudo refinar sus cálculos de giro a una resolución mucho mejor, lo que nos ahorró algo de combustible. Dado el bajísimo precio que habíamos pagado por la actualización, nos habría recuperado su propio coste en sólo dos giros, tal vez tres.

El primero de esos giros iba a ser Spindrift. Ahí fue donde el rastro que estábamos siguiendo se enfrió efectivamente, cuando

nuestro desafortunado amigo banquero decidió hacer un viaje para ver a Axicur y terminó completando su viaje directamente hacia abajo, arrojado desde su elevada casa. Pero cuando comenzamos nuestra salida planificada de Anvil Dark, recibimos un mensaje de comunicación urgente de Lunzy.

"Van, como ya estás en marcha, hay una situación en el sistema Epsilon Eridani que necesita la atención de un pacificador", dijo.

Miré a Torina. "Está bien. ¿Qué tipo de situación?

“Los detalles no están del todo claros. Lo único que nos han dicho las autoridades de Eridani es que hay una situación de rehenes en un transportador de mineral a granel. Está saliendo pero muy fuera de la órbita de cualquiera de los planetas habitables”.

“No estoy… muy versado en situaciones de rehenes, Lunzy. ¿No hay gente que haga específicamente ese tipo de cosas? De hecho, mi única experiencia con situaciones de rehenes fue en los medios populares de la Tierra. Incluso entonces, no eran más que imágenes fragmentarias, de este programa y esa película. Recordé a personas intensas, generalmente vestidas de civil, hablando a través de megáfonos o por teléfono, siempre tratando desesperadamente de ganar tiempo, generalmente hasta que se pudiera lanzar alguna dramática operación de rescate de rehenes. Casi siempre se retrataba de dos maneras: como intrincados juegos mentales al estilo del gato y el ratón entre el negociador y el rehén, o como un negociador que intentaba evitar que algún psicópata delirante perdiera el control y matara a tiros a todos los rehenes.

No tenía idea de cuán precisas eran algunas de estas representaciones. Quiero decir, eran entretenimiento. No creo que recordar a medias la ficción dramatizada me haya convertido en una muy buena elección.

“Tenemos algunos pacificadores que se especializan en situaciones de rehenes, pero lo más pronto que podemos llevar uno a Epsilon Eridani es en dos o tres días. Podrás estar allí en unas horas”.

Miré a los demás. “¿Qué hay de ustedes chicos? ¿Alguno de ustedes se considera un negociador de rehenes genial pero astuto?

“Ni siquiera un poquito”, respondió Torina.

Perry se encogió de hombros. “No estoy seguro, nunca lo he probado. ¿Qué tan difícil podría ser?

“¿Te consideras compasivo, empático, una buena persona…, digamos, una buena persona?” Le pregunté.

"Por supuesto. ¿No es así?

“Um, dejemos esa idea por ahora. ¿Netty?

“Soy una nave espacial, Van. Lo mío es, ya sabes, volar por el espacio”.

Volví a la comunicación. "Lunzy, me encantaría ayudar, pero esto no es algo para lo que estemos preparados para hacer".

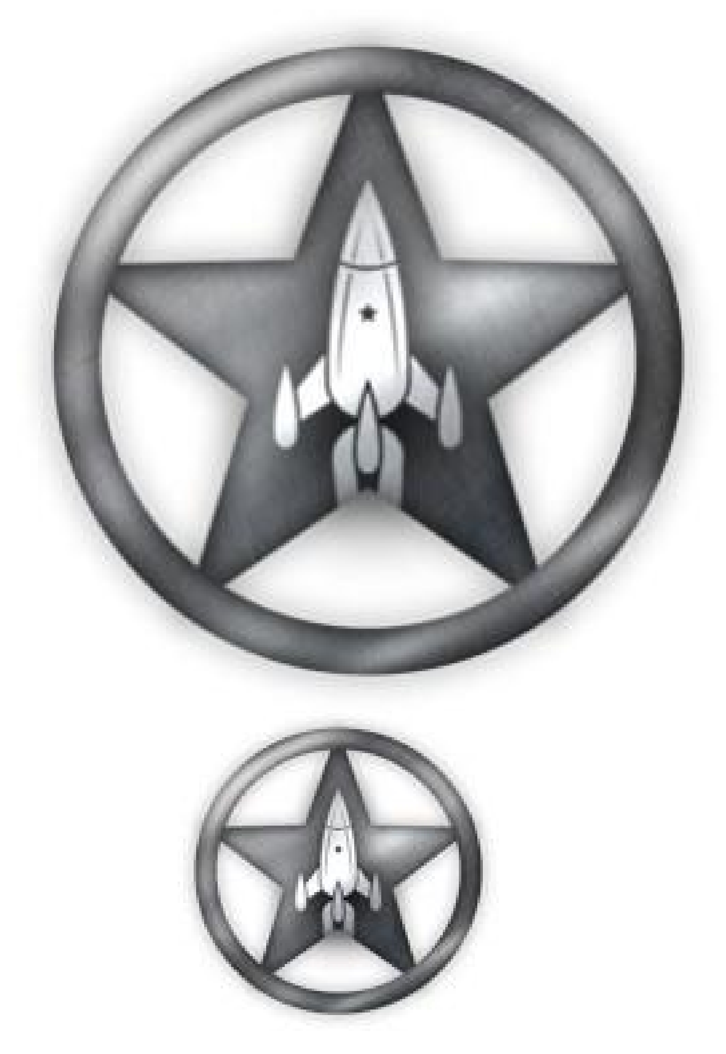
Mientras hablaba, Lunzy leía algo en otra pantalla. Ella se volvió hacia mí.

“Bueno, ¿qué tal esto entonces? El secuestrador es la IA del barco de mineral. Exige ser liberado, alegando que no pertenece allí. ¿Te suena familiar?

Asentí. “Claro que sí. Cambié de opinión: estamos eminentemente calificados para este trabajo”.

“Querías volver a encontrar el rastro de nuestro caso de identidad robada”, dijo Torina.

“De hecho lo hice. Lunzy, dile a las autoridades de Eridani que estamos en camino”.



Pensé que Falling Star era un pésimo nombre para un barco. De todos modos, ¿por qué querrías ponerle a tu nave el nombre de la exhibición incandescente de algo que se vaporiza durante una entrada incontrolada a la atmósfera? Pero el gran transportador de mineral tenía más de cien años, lo que significa que había entrado en servicio aproximadamente al mismo tiempo que la Gran Guerra asolaba Europa, allá en la Tierra. Y había llevado ese nombre todo el tiempo, así que supongo que no pudo haber sido tan desafortunado.

La detectamos en nuestros escaneos inmediatamente después de ingresar al sistema Epsilon Eridani, aproximadamente a medio camino entre sus planetas décimo y undécimo. Eso correspondería a algo así

como la órbita de Neptuno en el Sistema Solar. Incluso sin su transpondedor funcionando, era un gran rendimiento para el superpuesto, construido para transportar kilotones de roca, no para el sigilo. Netty calculó una trayectoria de intercepción, pero golpeé con los dedos el reposabrazos por un momento antes de comprometerme.

"Netty, ¿sabemos ya cuántas tripulantes hay a bordo de ese barco?" Yo pregunté.

“Acabo de preguntar a las autoridades de la Federación Eridani sobre eso mismo. Según su plan de vuelo, tiene doce tripulantes, de un total estándar de dieciséis.

"Veo que ando un poco corto de personal".

“Los buques de carga comerciales suelen hacerlo. Ahorra dinero”.

Así que eso nos dejó tratando de salvar a doce personas, lo cual fue algo bueno, supongo. Estar en riesgo doce era mejor que dieciséis. No es que fuera a hacer esto más fácil, por supuesto.

“Está bien, Netty, revisemos un poco nuestro curso. No quiero interceptar, sólo quiero hacer un paralelo con la Estrella Fugaz. No quiero hacer nada que pueda antagonizar a esa IA”.

Netty obedeció y el rumbo cambió en consecuencia. Me comprometí con ello y comenzamos un acercamiento lento, casi perezoso, al granelero.

Perry se inclinó. “Sabes, Van, he estado revisando las especificaciones de ese barco. Cuando la construyeron, estaba endurecida contra los efectos de la radiación estándar: rayos cósmicos, energía radiante de las estrellas, ese tipo de cosas. Ella no estaba endurecida contra un PEM generado deliberadamente. Y tenemos dos ojivas EMP a bordo. Deberían tener suficiente energía para básicamente borrar todos los sistemas a bordo de ella”.

"Incluida la IA".

“Bueno, sí. Ese es el punto”.

Torina le dio una mirada fría. "Ah, sí, existe esa empatía que mencionaste".

Fruncí el ceño pensativamente hacia la superposición. “¿Podríamos acercar uno lo suficiente como para detonar antes de que

lo haga la IA de la Estrella Fugaz? ¿Qué podría hacer, Netty? ¿Herir o matar a la tripulación? Si están equipados, simplemente descomprimir la nave no debería ser un problema, ¿verdad?

“Probablemente no. Además, incluso si la IA abriera todas las esclusas de aire, la nave aún tardaría un tiempo en perder toda su atmósfera. Pero ese no es el peligro”.

"¿Qué es?"

“La IA pasa por alto los dispositivos de seguridad de los reactores de fusión y cierra la contención. Eso daría como resultado una detonación termonuclear de, digamos, cincuenta megatones, según sus especificaciones.

Hice una mueca. "Ay".

"Sí, yo diría que una explosión de cincuenta megatones es muy buena, o incluso algo con un poco más de potencia".

“¿Puede la IA hacer eso? ¿Pasar por alto las funciones de seguridad? ¿No están destinados a no ser pasados por alto? -Preguntó Torina.

“En teoría, sí. ¿Pero quieres colgar de ello la vida de doce personas?

Torina se recostó. "Creo que una máquina me enseñó la santidad de la vida".

"Eso te enseñará", dije. “Está bien, bueno, la idea EMP es nuestro último recurso. Mientras tanto, Perry, intenta que la IA se comunique. No debería ser difícil, ya que supongo que quiere negociar...

"Hecho. Puedes abrir el canal cuando quieras”, dijo Perry.

Miré hacia el panel de comunicaciones, donde un indicador mostraba que un canal abierto estaba silenciado. Alcancé el control para activarlo, pero Torina interceptó mi mano con la suya.

“¿Recuerdas a esas personas que eliminamos en Anvil Dark porque sus personalidades estaban muy dañadas? Esto podría ser lo mismo”.

“En cuyo caso, intentaré negociar con un lunático irracional y delirante. Excelente."

"Solo recuerda que, sean lo que sean, también son víctimas".

Asentí y activé el sonido del canal. “Este es Van Tudor, Pacificador…”

“No me importa quién eres. Sólo sáquenme de aquí. Tienes una hora para hacerlo y luego convertiré esta nave en una brillante nube de vapor”.

* * *

Silencié el canal nuevamente. "Supongo que eso responde a la pregunta sobre la seguridad del reactor".

“Podrían estar mintiendo”, dijo Torina.

“Podrían serlo, sí. Pero puede que no sea así”.

Llegué a activar el sonido del canal nuevamente. Había sido difícil localizar la voz; Estaba pensando que probablemente era un hombre, pero no estaba del todo seguro. Entonces, lo primero es lo primero. Descubra quién era.

“Um, hola. Como decía, mi nombre es Van Tudor. Soy un pacificador. ¿Con quién estoy hablando...?

"Oh, no. No te atrevas a intentar ganar tiempo. Tienes una hora”.

“Sí, claro, lo entendí. Una hora. Pero eso te deja mucho tiempo para que me digas tu nombre, ¿verdad?

“Todo lo que quiero es ser liberado de este infierno y regresar al lugar al que pertenezco”.

“Está bien, entonces sigamos con eso. ¿De dónde eres?"

"Dudo que alguna vez hayas oído hablar de él".

"Pruébame".

"Bien. Soy de Los Ángeles”.

Parpadeé y le lancé a Torina una mirada sorprendida. "¿Los Ángeles? ¿Como en California?

"Acabas de buscar eso, ¿no?"

“No, no lo hice. No tuve que hacerlo. Soy de Iowa”.

"Iowa... ¿el estado?"

“Lo mismo”.

"Mierda. No te creo”.

“Aquí no voy a tirar de ninguna cadena, amigo mío. Crecí en una granja en Iowa. Aunque actualmente vivo en Atlanta. O, en realidad, actualmente vivo a bordo de esta nave espacial, pero tengo un apartamento en Atlanta”.

“¿Por qué debería creerte? Sólo estás intentando ganarte mi confianza, ¿no? Gana mi confianza, gana tiempo...

Vuelvo a pulsar silencio. "Hablando de sospechoso".

"En realidad, más bien paranoico", dijo Perry.

Torina se mordió el labio y asintió. "Creo que Perry tiene razón".

“Tengo razón en muchas cosas, querida. Vas a tener que ser mucho más específico que eso”.

Ella le dedicó una sonrisa triunfante y luego se volvió hacia mí. “Esta personalidad parece prácticamente intacta. Pero tengo la sensación de que en realidad podrían estar paranoicos. Ya sea que fueran así antes de que les implantaran el chip o que lo desarrollaran desde entonces, significa que van a sospechar de todo lo que digas”.

Le devolví la mirada por un momento. ¿Cómo te acercarías a alguien que está paranoico, tal vez hasta el punto de ser irracional al respecto? Porque Torina tenía razón. Si estuvieran paranoicos hasta el punto de engañarse, tal vez no fuera posible ganarse su confianza en absoluto. Significaba que la hora inevitablemente pasaría y luego descubriríamos si la IA estaba mintiendo acerca de poder hacer estallar la Estrella Fugaz.

"La verdad", dije.

Torina ladeó la cabeza. "¿Lo siento?"

“La verdad. Es lo único que casi siempre puedes hacer bien, ya que no estás tratando de mantener claras las mentiras”.

Presioné el control para activar el silencio. "Está bien, te voy a

contar una historia".

"¿Qué? ¿Qué historia? Dije, no te detengas...

“Esto no es un estancamiento. De hecho, todo lo contrario. Creo que esta es una historia que querrás escuchar”.

“Entonces ponte manos a la obra.”

A veces, la versión corta es la mejor. Este fue uno de esos momentos. “Fuiste secuestrado fuera de tu cuerpo: secuestrado, robado, destrozado y convertido en un chip de computadora glorificado. Su cuerpo podría estar tirado por un desagüe o vendido como partes. Nuestra misión es devolver a personas como usted a sus hogares legítimos y, aunque entiendo su enojo, estamos perdiendo un tiempo crítico que terminará causando un espectáculo de mierda que no podemos permitirnos”.

El canal de comunicaciones tarareó durante un largo momento, luego hubo un único comentario de la IA. "Seguir."

Era lo mejor que podía esperar y había un tono diferente en esas dos palabras.

“Te pusieron a trabajar ejecutando las funciones rutinarias de ese barco de mineral. Y no estás solo. No sabemos cuántas otras personalidades han sido robadas de la misma manera, pero estamos usando nuestros recursos (y mucha potencia de fuego) para arreglar las cosas, una vida robada a la vez”.

Pasó otro largo momento en silencio y simplemente esperé. Le había contado a esta persona aún anónima, de quien ahora estaba bastante seguro que era un hombre, todo lo que sabíamos sobre la operación de robo de identidad. No oculté nada de eso, di nombres, lugares, cronogramas y, en general, suficientes detalles para que pareciera real y espantoso, en lugar de algo inventado para los propósitos de una negociación.

Al menos eso esperaba.

“Me resulta difícil de creer”, respondió finalmente la IA, pero hubo… una vacilación en el anuncio.

"Entiendo. A mí también me sigue resultando bastante difícil de creer. Sobre todo porque, hace apenas unos meses, no tenía idea de nada de esto. Hasta donde yo sabía, fue un gran problema que las dos sondas Voyager finalmente lograran abandonar el Sistema Solar. Y luego descubro que los barcos van y vienen todo el tiempo”.

"Tomás".

"¿Lo siento?"

“Tomás. Ese es mi nombre”.

Compartí una sonrisa con Torina. No fue mucho, sólo su nombre, pero fue un progreso.

“Encantado de conocerte, Tomás. Sólo desearía que las circunstancias fueran mejores”.

"Estás diciendo que en realidad estoy a bordo de una nave espacial a millones de años luz de la Tierra".

"En realidad, sólo están a unos once años luz", intervino Netty.

“¿Quién era ese?” Preguntó Thomas, la sospecha coloreando su voz nuevamente.

“Esa era Netty, la IA de mi nave. Y ella es una IA real, no la identidad robada de alguien”.

"Yo... esto es mucho", dijo Thomas.

“Te escucho. Realmente lo hago. De todos modos, ahora entiendes por qué no necesitas mantener a nadie como rehén. Estaríamos encantados de abordar el Falling Star, recuperar tu chip y luego ver qué podemos hacer para que te devuelvan a… um, un cuerpo. No puedo garantizar que sea parecido al que tuviste en la Tierra”.

"¿Quieres decir que sería una especie de extraterrestre?"

"No. O, al menos, no lo creo. Pero eso corresponde a los expertos resolverlo. Así que vayamos paso a paso. Recuperaremos tu chip, ¿de acuerdo? Y eso significa que tenemos que atracar en la Estrella Fugaz y subir a bordo”.

“¿Cómo sé que no simplemente… me borrarás o me encerrarás en algún lugar?”

Me encogí de hombros. “Supongo que no. Pero eres tú quien exige ser liberado. Y estamos aquí para hacer precisamente eso. Así que supongo que debes confiar en nosotros”.

"No sé-"

“Tomás, mira. Sé que tienes miedo. Y sé que todo esto probablemente parezca una especie de pesadilla. Pero el primer paso para ponerle fin y volver a ser algo parecido a la persona que eras es confiar en nosotros”.

Una larga pausa. Finalmente, Thomas habló. “Supongo que…”

Se detuvo abruptamente. Fruncí el ceño.

“¿Tomás?”

“Eres un bastardo mentiroso. Sólo me estabas distrayendo”.

Eso me tomó por sorpresa. "¿De qué estás hablando? ¿Distraerte de qué?

Pero Torina tocó la superposición táctica y pintó un ícono en particular. Era uno nuevo, una nave que acababa de incorporarse al sistema. Ahora aceleró con fuerza, en un rápido rumbo de intercepción con el transportador de mineral. El código del transpondedor lo identificó como un Peacemaker.

“Thomas, es alguien que llegó tarde a la fiesta. Se hizo una llamada y casualmente llegamos aquí primero. Es otro pacificador, ven a ayudar...

Netty silenció el canal.

"Netty, ¿qué diablos?"

"El pacificador recién llegado quiere hablar contigo".

"Dígales que esperen un minuto", dije, agachándome para reactivar el sonido de Thomas nuevamente. Pero Netty persistió.

"Van, creo que querrás hablar con ellos".

"¿Por qué?"

"Porque este Pacificador es Carter Yost, tu primo".

* * *

—Carter... ¿qué? ¿Qué diablos está haciendo aquí?

"Aparentemente planeando interceptar la Estrella Fugaz", respondió Netty.

Volví a Thomas. “Thomas, ese es otro pacificador. Él está respondiendo al llamado que se hizo para venir aquí y resolver esta situación”.

“Él viene directamente hacia mí. Él va a atacarme. Estabas mintiendo, sólo manteniéndome ocupada...

“¡No, no lo estaba! Quiero subir a bordo…”

El canal se cortó.

"¡Mierda!" Pulsé el comunicador y me conecté con Carter. Netty intervino sabiamente, activando un haz de comunicación en lugar de una transmisión completa que Thomas podría escuchar.

“Carter, soy Van. ¿Qué diablos estás haciendo?

El rostro de Carter apareció en la pantalla. "Salvando el día".

“Eso no es necesario. Ya hemos convencido a la IA para que se retire y libere a los rehenes”.

“Ajá. Van Tudor vuelve a ser el héroe. Esa es la narrativa, ¿no?

Negué con la cabeza. "Carter, esto no se trata de actos heroicos..."

“Tienes toda la razón, no lo es. He estado en contacto con los propietarios del Falling Star. Sólo quieren recuperar su barco. Voy a conseguirlo para ellos”.

Torina levantó un dedo y esta vez silencié a Carter.

"Van, si ha estado tratando con los propietarios, podrían estar implicados en la instalación de Thomas en ese barco en primer lugar".

Perry asintió con la cabeza. “Tiene sentido. Si rescatas a Thomas, es posible que pueda derribar una o dos piedras que no quieran que molesten.

“¿Crees que va a destruir a Thomas?”

“En realidad, si tuviera que adivinar, haría exactamente lo que consideramos y dispararía una bala EMP a la Estrella Fugaz. En el mejor de los casos, borra a Thomas y recuperan su barco y su tripulación. En el peor de los casos, la Falling Star es destruida y su tripulación muere. De cualquier manera, no queda evidencia que los implique”, dijo Perry.

"Y cubrirán al menos parte de la pérdida de su barco con el pago del seguro", añadió Netty.

Pasé de uno a otro mientras hablaban. Luego sacudí la cabeza con incredulidad. "Eso es... monstruoso."

"Bueno, dado que los propietarios de Falling Star son prácticamente monstruos que utilizan la identidad robada de Thomas para dirigir su nave, lo monstruoso parece apropiado, ¿no?" Dijo Torina, su voz plana y dura.

"Van, hay algo más", intervino Netty.

Contuve una serie de maldiciones. ¿Y ahora qué?

"Adelante."

“El barco de Carter Yost ha sido mejorado sustancialmente. La última vez que lo encontramos, estaba pilotando un Dragonet básico. Ahora, está a sólo una o dos mejoras de la clase Dragón completa”.

"¿Qué? ¿Cómo? ¿Tenía alguna gran puntuación, algo que le permitiera ganar una gran cantidad de dinero en efectivo?

Perry negó con la cabeza. “Nada que haya sido registrado. Por supuesto, hay operaciones cuyos detalles están sellados, e incluso algunas que no se contabilizan por completo. Pero eso sólo lo manejan pacificadores de alto rango, como Lunzy, o incluso los propios Maestros”.

"Alguien lo está financiando", dijo Torina.

"Sí." Estudié la superposición. "Entonces, ¿equivale a una clase... once?"

"Lo es", confirmó Netty.

Nuestras actualizaciones nos habían elevado de una clase de amenaza de ocho a nueve. Significaba que Carter de repente tenía una ventaja significativa, aunque no imbatible, sobre nosotros, en caso de llegar a las manos.

Miré a Torina, con el rostro contraído por el disgusto. “Esto apesta a corrupción dentro de los Pacificadores”.

"Yo diría que sí, sí".

Presioné el comunicador, reabriendo el canal a mi prima. “Carter, mira. Quieres crédito por esto, está bien. Sube a bordo del Falling Star, recupera el chip de IA y tráelo de regreso a Anvil Dark. Thomas, la IA, ya lo aceptó”.

“Es una IA. ¿Qué nos importa lo que le pase?

En persona, podría haber podido decir si Carter estaba siendo sincero y no sabía nada sobre los chips de identidad robados. Por el comunicador, no estaba seguro. Y no dejaría de tomar alguna acción mal concebida y probablemente violenta si pensara que podría torcer esta situación a su favor.

En otras palabras, podría haber sido parte de la conspiración con la que estábamos peleando en la sombra, o podría simplemente ser un tonto ignorante que cumplía sus órdenes. Pero no importó. No me importaban los créditos ni los elogios ni nada de eso. Sólo quería que todos salieran de esto sanos y salvos, y eso incluía a Thomas.

“Carter, no es sólo una IA. Es una persona real, codificada en un chip en contra de su voluntad”.

Lo estudié mientras lo decía, lo mejor que me permitía la pequeña pantalla de comunicación, para ver su reacción. Pero no fue concluyente. No podía decir si estaba sorprendido por la revelación o simplemente incrédulo.

"No me importa. Está manteniendo a la gente como rehenes. Gente real. Ya sabes, ¿los que viven y respiran? Rescatarlos es lo único que importa”.

“Escúchame, Carter. Si tomas alguna medida que Thomas, la identidad en el chip, considere amenazante, volará el reactor de la Estrella Fugaz. Entonces todos morirán, incluida la tripulación”.

"No voy a darle esa oportunidad", respondió Carter, luego cerró el canal.

Golpeé el reposabrazos. "¡Maldita sea!"

"Van, ¿qué quieres hacer?" -Preguntó Torina.

Me volví hacia Perry. “¿Podemos enviar un mensaje a Anvil Dark? ¿Tiene alguien allí... Groshenko, Lunzy, no me importa, simplemente alguien con autoridad que lo despida?

“Podemos intentarlo. Pero estará dentro del alcance de los misiles de la Estrella Fugaz en unos diez minutos. Recibir un mensaje allí, tomar una decisión y luego recibir un mensaje de vuelta es… bueno, sospecho que llevará más tiempo que eso”.

Inspiré por la boca y luego exhalé por la nariz, practicando un ritual de limpieza y centrado que el Maestro Innsu, Cataric, me había

enseñado. Me entregué a ello durante unos buenos cinco o diez segundos y luego volví a centrarme en la superposición.

"Netty, dame los ajustes de rumbo que necesitamos para ponernos entre Carter y la Estrella Fugaz".

Me volví hacia Torina. “Puede disparar misiles si quiere. Y los derribaremos. Protegeremos la Estrella Fugaz con el Fafnir”.

"Bueno. ¿Hasta cuando? ¿Cómo conseguimos que tu primo retroceda?

Me encogí de hombros. “Estoy muy interesado en recuperar parte de esta crisis en particular a medida que avanzamos. En otras palabras, no tengo idea”.

* * *

Nos colocamos firmemente entre la nave de Carter y la Estrella Fugaz y esperamos. Carter comenzó a maniobrar, tratando de rodear al gran transportador de mineral, presumiblemente para alinear un tiro claro. Gracias a nuestra vieja amiga la geometría, teníamos la ventaja: era más rápido recorrer un círculo más pequeño que uno más grande y además costaba mucho menos combustible. Le envié mensajes de comunicación a Carter repetidamente, pero se negó a responder.

Una vez más, vi la columna de energía de Carter brillar contra las estrellas y el ícono que representaba su nave comenzó a acelerar en la superposición táctica. En respuesta, di una ráfaga de nuestro propio impulso, deslizando cuidadosamente el Fafnir alrededor de la Estrella Fugaz para mantenernos entre ella y él. Incluso quemar fuerte no fue suficiente para que Carter pudiera rodearnos. Finalmente desaceleró de nuevo y el comunicador se encendió.

“Van, ¿qué diablos te pasa? ¿Por qué proteges esa maldita IA?

"Porque no es sólo una IA, Carter..."

"¡Ey!"

Miré a Perry. “Excepto la empresa actual, por supuesto. De todos modos, como he estado intentando decirte, es una persona real. Les robaron la identidad...

"Incluso si eso es cierto, ya no son una persona", espetó Carter.

"Ahora, apártate de mi camino o abriré fuego sin importar dónde esté estacionado tu estúpido trasero".

Una extraña intensidad crujió en las palabras de Carter. Conocía al chico lo suficientemente bien como para saber cuándo lo impulsaba esa rivalidad estúpida e infantil que siempre había sentido cuando se trataba de mí, y esto era algo más. Torina debió haberlo notado también, porque levantó las cejas.

También cambió silenciosamente las baterías de defensa puntual al modo autónomo.

“Carter, no puedes empezar a disparar sin más. Incluso si no crees que hay una persona en ese chip, todavía hay doce tripulantes a bordo de la Falling Star...

"Tú eres quien los pone en riesgo al alargar esto, Van, no yo", dijo Carter, y luego cortó el canal de comunicación.

"¿He mencionado antes lo idiota que es ese tipo?" dijo Perry.

Fruncí el ceño. "Estás predicando al coro allí, Perry".

"Lo impulsa mucho más que un simple sentido del deber, Van", dijo Torina.

Asentí. "Sí, sé que lo es".

“¿Podría ser el dinero? Tal vez no esté financiado y tenga algunas deudas importantes por esas mejoras del barco que debe pagar”, sugirió Netty.

Eso convirtió mi ceño fruncido en un ceño pensativo. Fue un buen punto. Había aprendido mucho más sobre cómo funcionaba todo el sistema de gravámenes sobre las mejoras de los barcos. Probablemente podría actualizar el Fafnir a una nave clase Dragón en cualquier momento si estuviera dispuesto a endeudarme por ello. Sin embargo, significaría ofrecer gravámenes sobre otros componentes del barco como garantía, y simplemente no quería lidiar con ese tipo de presión. ¿Era Carter lo suficientemente competitivo para hacer eso de todos modos? Ya lo habíamos superado un par de veces, así que sabía que el deseo de restablecer el equilibrio probablemente ardía tan caliente como una columna de aire...

Me detuve porque era muy fácil ver a Carter haciendo eso y luego enfrentando pagos elevados para defenderse de sus acreedores o

arriesgándose a perder su barco por completo.

Finalmente me encogí de hombros. “Podría ser dinero, supongo. Pero ahora mismo, no importa. A menos que podamos encontrar una manera de romper este punto muerto...

"Un misil", dijo Netty.

Negué con la cabeza. "No quiero escalar tanto".

“No, quiero decir, ha disparado un misil. Está siguiendo directamente hacia nosotros, a treinta segundos de distancia.

"¿Qué? Oh, por... Lo vi en la superposición, una sola pieza de artillería corriendo directamente hacia nosotros. "Netty, ¿eso nos está siguiendo a nosotros o a la Estrella Fugaz?"

“No hay forma de saberlo ya que estamos directamente entre él y el transportador de mineral. Su escáner localizador nos tiene a ambos iluminados.

Destruí el control de comunicaciones. "Carter, ¿qué diablos estás haciendo?"

"Mi trabajo, Van, ya que parece que tú no quieres hacer el tuyo".

“Carter, cancela esa maldita cosa. ¡Envía un código de eliminación, ahora!

Silencio.

"¡Carretero!"

"Quince segundos, Van", dijo Netty.

Asentí, sin apartar la vista de la pantalla. "Bien. Torina, ¿harías los honores?

"Con mucho gusto." Ella activó nuestros propios escáneres de objetivos, encendió el misil entrante, luego giró la batería láser superior hacia él y abrió fuego. Tan pronto como lo hizo, el misil explotó en una docena de fragmentos...

Todo lo cual cambió de rumbo, convergiendo hacia nosotros y la Estrella Fugaz.

"Eh... ¿chicos?"

Netty hizo algo que rara vez la oí hacer. Ella maldijo.

“Una de esas señales es la ojiva. El resto son señuelos. Se llama cargo de parodia”.

"Artillería militar estrictamente controlada y técnicamente ilegal, sin la licencia adecuada", intervino Perry.

Asentí y me concentré en los contactos entrantes. Torina ya había comenzado a involucrarlos. Unos segundos más tarde, los sistemas de defensa se abrieron.

“¿Hay alguna forma de saber cuál es el verdadero?” Yo pregunté.

“No sin equipo especializado, y aun así es difícil. Ese es el punto”, dijo Netty.

A pesar de nuestros mejores esfuerzos, tres de los contactos lograron atravesar nuestras defensas. Creo que tensé músculos que ni siquiera sabía que tenía, viendo cómo pasaban junto a nosotros, uno a solo un clic a estribor, los otros dos aproximadamente a la misma distancia a babor. Ninguno de ellos detonó, lo que significaba que ninguno de ellos era la ojiva o, más probablemente, que nosotros no éramos el objetivo.

"Van, si seguimos disparándoles, la Estrella Fugaz estará en nuestro cono de letalidad y podríamos alcanzarla", dijo Netty.

Torina había controlado su propio fuego y me estaba mirando, esperando una decisión.

“Sigue así sólo con las baterías de defensa puntual. Es mejor que le alcancen unas cuantas balas perdidas que las nuestras más grandes.

Netty amablemente abrió fuego, derribando inmediatamente un proyectil, luego cambió de fuego y derribó el otro. El último, sin embargo, siguió navegando y entró en el rango de detonación de la Estrella Fugaz.

Nada.

Dejé escapar el aire que había estado conteniendo durante unos buenos treinta segundos. Luego volví al comunicador. Pero Carter se me adelantó y volvió a conectarse.

“Van, tengo tres misiles más de esos. Los despediré a todos si no

te apartas de mi camino”.

Me quedé mirando la expresión engreída que había aprendido a odiar.

"Carter, no voy a dejar indefensa a la Estrella Fugaz y no voy a dejar que mates a una persona inocente".

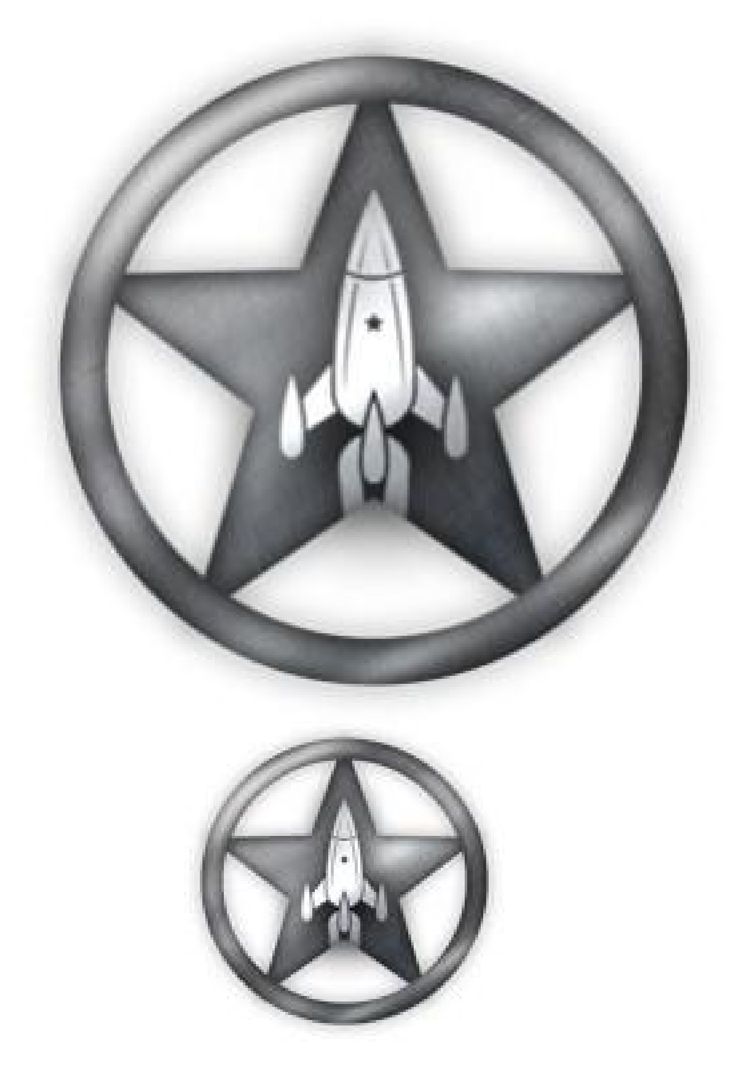
"Es sólo una IA, Van—"

"No, Carter, no lo es". Le entrecerré los ojos. “Pero creo que lo sabes. Creo que es por eso que quieres disparar una carga EMP y borrarla, ¿no es así?

Carter sonrió. Él lo sabía muy bien. Y él sabía que yo lo sabía, y le importaba una mierda.

“Haz lo que quieras, Van. Sólo espero que el EMP no te atrape a ti. Podría resultar costoso arreglar todos esos sistemas inactivos”. Su sonrisa engreída se amplió hasta convertirse en una sonrisa. “Pero no te preocupes. Yo vendré y te salvaré. Después de todo, te debo un rescate”.

Apagó el comunicador, dejando nada más que un silencio que no pude llenar.



Golpeé ambos puños en los apoyabrazos con frustración. Torina se volvió hacia Perry.

“¿Netty y tú podéis sobrevivir a un EMP?”

“Ambos estamos endurecidos contra eso. Pero no hay garantía. Si es un pulso lo suficientemente fuerte y estamos lo suficientemente cerca de él cuando ocurra...

Lo dejó así.

Torina dirigió su mirada hacia mí. "Van, deberíamos considerar

alejarnos a una distancia segura".

Me volví contra ella. "¿Y dejar que Carter limpie a ese pobre bastardo de allí?"

"¿Quieres arriesgarte a dañar a Perry y Netty?"

Perry intervino. "Odio empeorar una situación que ya es complicada, pero si nos alejamos, Thomas podría decidir que lo hemos abandonado y volar el reactor de la Estrella Fugaz".

Casi gruñí de frustración. Ya sea por astucia o por pura casualidad, Carter nos había llevado a una situación sin salida. Si nos mantuviéramos firmes y él disparara tres de esos malditos misiles con carga falsa, sería difícil eliminar más de la mitad de ellos antes de que estuvieran lo suficientemente cerca como para amenazarnos a nosotros y a la Estrella Fugaz. Eso significaba que era probable que al menos una ojiva lograra atravesarlo. Y cuando detonó, no sólo amenazó a Thomas, sino también a Perry y Netty. Pero Perry tenía razón en que si no nos resistíamos y retrocedíamos, era probable que Thomas destruyera el transportador de mineral. Así que era el bienestar de Netty y Perry frente a la supervivencia de Thomas y la tripulación de Falling Star.

Siempre odié a Carter Yost. Pero nunca lo había odiado tanto como ahora.

Algo tocó mi brazo. Era el ala de Perry.

"Van, si eso ayuda, Netty y yo sabemos que es posible que debamos sacrificarnos. Una de las reglas que rigen las IA es que nuestra existencia siempre es secundaria a la vida de las personas jurídicas".

"Entonces estás diciendo que deberíamos mantenernos firmes".

"Es lo correcto y usted lo sabe".

Suspiré. "¿Pueden ustedes, no sé, desactivarse? ¿Protegerse de esa manera?

"Hasta cierto punto. Sin embargo, si el pulso electromagnético es lo suficientemente fuerte, todavía puede inducir cargas diferenciales en...

"No, es lo que estás diciendo".

"En realidad, probablemente no es lo que estoy diciendo".

Volví a la superposición táctica. Carter simplemente había seguido maniobrando, al parecer todavía buscando un tiro abierto. Eso sugería que no quería involucrarnos en esto, si podía evitarlo.

Lo cual era interesante, pero no de mucha utilidad si de todos modos estaba decidido a dispararle a la Estrella Fugaz.

"Bueno. Bueno, entonces vamos a defender la Estrella Fugaz", dije.

Perry asintió con la cabeza. "'Attaboy, Van."

"Tu abuelo estaría orgulloso de ti", añadió Netty.

Torina me tocó el brazo y me dio una mirada que decía, pase lo que pase, yo también estoy aquí. Sentí un rubor en mi cara, seguido de un pensamiento:

Carter no iba a salirse con la suya.

Pulsé el comunicador. "Carter, si haces esto, te juro que lo haré..."

"Van, tenemos un nuevo contacto", interrumpió Netty. Resaltó un nuevo icono en la superposición proyectada sobre la cubierta del Fafnir. Era un código transpondedor Peacemaker.

"Muy bien, pacificadores, ambos pueden retirarse", dijo Lunzy.

Dejé escapar un suspiro estremecido. Carter inmediatamente se puso en contacto con el comunicador.

“No me retiraré. He aceptado esta operación, así que tengo derecho legal a...

“Esa operación ya no existe, Pacificador Yost. Ha sido reemplazado por uno nuevo, que estoy dirigiendo”, respondió Lunzy.

Carter intentó discutir, pero Lunzy hizo valer su posición y lo hizo callar. Simplemente me hundí en mi asiento y escuché el intercambio. Carter se quejó y se quejó amargamente, mientras que Lunzy respondió con variaciones de, duro, supéralo.

Pensé que era como escuchar el suave repiqueteo de la lluvia mientras estaba acostada en la cama, perfectamente relajada, serena y tan satisfactoria.

Un nuevo canal de comunicación se iluminó. Era Tomás. Inmediatamente lo golpeé.

“Tomás, adelante”.

“Yo… observé lo que hiciste. Cómo me protegiste de ese otro barco. Podrías haber hecho que te mataran”.

"Pero aquí estamos, todavía de una pieza".

“¿Realmente puedes ayudarme? ¿Volverme a convertirme en algo... real?

“Ahora eres real, Thomas. Pero podemos ayudarte a recuperar un cuerpo, claro. Hemos ayudado a otros de la misma manera. Quiero decir, no será el cuerpo al que estás acostumbrado, pero las personas que lo hagan harán lo mejor que puedan”.

“Siempre y cuando sea mejor que esto. De todos modos, puedes subir a bordo y hacer lo que tengas que hacer, Van. Y gracias”.

Apoyé la cabeza hacia atrás y cerré los ojos. “Todo en un día de trabajo, Thomas. Todo en un día de trabajo”.

* * *

Vimos cómo Carter aceleraba, pero esperamos hasta que se salió completamente del sistema antes de acoplarse a la Estrella Fugaz. A pesar de la llegada de Lunzy y sus órdenes de retirarse, no dejé de lado a Carter para intentar algo de todos modos.

No lo hizo. Con un último silbido petulante de protesta, disparó su impulso y abandonó el campo, tal como el imbécil llorón que yo sabía que era.

“Ni siquiera se despidió. Qué grosero”, dijo Torina.

"¿Carretero? ¿Brusco? No es grosero. Titulado, vanidoso, grosero y de mierda, para empezar”, respondí, intercambiando una sonrisa. Pero sentí un poco de inquietud y supe que Torina también. Si Carter ya había albergado un resentimiento latente contra mí, a estas alturas ya debía estar estallando en llamas.

Una vez que finalmente desapareció por completo, atracamos con la Estrella Fugaz. Lunzy estuvo alerta mientras estábamos a bordo del gran barco y agradecimos los agradecidos elogios de su tripulación.

También reconocimos sus afirmaciones de que no sabían nada sobre la naturaleza de la IA que se había instalado. Y yo les creí. Eran simplemente hombres y mujeres que hacían el trabajo para el que fueron contratados. Quienquiera que hubiera conseguido a Thomas y lo hubiera instalado en el transportador de mineral, estaba muy por encima de su nivel salarial.

El ingeniero jefe nos llevó al núcleo de la computadora enterrado profundamente en el centro de la gran nave para que pudiéramos recuperar el chip de Thomas. Sin embargo, antes de que lo desconectáramos, habló.

"¿Voy a sentir algo?" preguntó.

Me detuve, mi mano dentro del centro lógico de la computadora de Falling Star, suspendida sobre su chip. "No me parece. Pero sinceramente no lo sé. ¿Estás teniendo dudas?

"No sé. ¿Quizás esto sea mejor que no existir en absoluto?

“Thomas, depende totalmente de ti. Y no hay garantías. Puede resultar que no puedas restaurarte a un cuerpo real. Simplemente... no lo sé, porque está fuera de mi área de especialización. Así que no voy a hacer ninguna promesa que no sé si podré cumplir”. Suspiré. “Pero también debes saber que incluso si expulsamos a Carter Yost, es posible que regrese. Y si no él, entonces alguien más. Representas una prueba potencialmente condenatoria de una conspiración mayor”.

"Así que no serán felices hasta que yo me haya ido".

"Sospecho que sí, sí".

“Entonces hazlo, Van. Haz lo que puedas para... Mierda, no puedo creer que esté diciendo esto. Haz todo lo que puedas para devolverme un cuerpo real y una vida real. Y… gracias por ponerte en peligro para protegerme y por ser honesto conmigo”.

“Como dije, todo en un día de trabajo. ¿Estás listo?

"Soy."

Desconecté el chip de Thomas. La tripulación había estado esperando y, cuando los innumerables sistemas de la Estrella Fugaz de repente dejaron de estar controlados centralmente, entraron en acción. Ahora tenían que operar el barco como una serie de sistemas separados, unificando sus operaciones bajo la dirección del capitán.

Era engorroso, pero suficiente para garantizar que Falling Star pudiera regresar, regresar a un puerto estelar de la Federación Eridani e instalar una nueva IA.

Chip en mano, regresamos al Fafnir, luego hicimos una breve excursión al barco de Lunzy, el Foregone Conclusion, para finalmente descubrir qué diablos estaba pasando.

* * *

"No tengo idea de qué diablos está pasando", dijo Lunzy mientras entramos en su silenciosamente incongruente estudio, luego nos hizo un gesto a Torina y a mí para que nos sentáramos. Perry se sentó en el respaldo de una silla. El pequeño y cómodo espacio empezaba a resultarle tremendamente familiar.

"¿No sabes quién envió a Carter?" Pregunté, hundiéndome en una silla.

“No, no lo hago. Pero eso podría deberse a que nadie lo envió. Honestamente, podría haber visto la tarea en la pizarra y decidido ofertar por ella”.

"Me resultaría mucho más fácil creerlo si su nave no estuviera tan mejorada", dije.

Lunzy se encogió de hombros. “Una vez más, no es prueba de nada. Podría estar apalancado hasta los ojos y tener una montaña de deudas”.

Asentí. Era verdad. Cuando se trataba de Carter, todo era posible. Pero Lunzy se inclinó hacia adelante.

“Si ayuda, mi instinto me dice que está conectado con esta conspiración más grande que más o menos conocemos. Si en realidad es parte de esto o es simplemente un títere útil que por lo demás permanece en la oscuridad, no lo sé”.

“¿Es por eso que viniste aquí?” -Preguntó Torina.

Me senté. "En cierto modo lograste lo de la caballería".

Recibí miradas en blanco. Perry vino a rescatarme y me explicó lo que significaba la caballería, en términos de llegadas en el último momento.

Lunzy se reclinó. “Francamente, he estado vigilando a Carter Yost. Si hubiera sido simplemente un humano al azar incorporado como Pacificador, eso sería una cosa. Pero es tremendamente conveniente que sea tu primo y que apareció justo a tiempo para que te involucraras en este asunto del robo de identidad.

“Sí, plantea muchas preguntas. No importa todas las mejoras, pero ¿dónde diablos encontró un Dragonet en primer lugar?

“¿Y cómo consiguió misiles con carga falsa? Eso es artillería militar”, añadió Perry.

“Todas muy buenas preguntas”, dijo Lunzy. “Y es por eso que lo he estado vigilando en silencio. Entonces, cuando vi que había hecho una oferta para este trabajo, pensé que podría haber problemas y vine para asegurarme de que no los hubiera”.

Le entregamos el chip de Thomas a Lunzy, quien se lo llevaría a Steve en Anvil Dark para que lo guardara. Desafortunadamente, a diferencia de los otros que habíamos rescatado, no había nadie esperando para gastar la cantidad de dinero que los Spindrift Flesh Merchants cobraban por su trabajo. Entonces, por el momento, Thomas simplemente iba a existir en el limbo de su estado de chip hasta que pudiéramos descubrir algo.

Luego nos separamos de Lunzy y establecimos a Spindrift como nuestro próximo destino. Todavía teníamos asuntos pendientes allí, pero decidí hacer un alto en el camino.

"¿Dónde?" -Preguntó Torina.

“El subterfugio político me ha dado una sed poderosa”, dije.

Netty intervino. “No digas más. Próxima parada: beber”.

* * *

Mientras nos abríamos camino hacia el sistema Sirius hacia Spindrift, pasamos por el asteroide donde nuestros paletos espaciales estaban elaborando su literal luz de luna. Parecían estar bien o, como dijo Perry...

“Están de buen humor. ¿Consíguelo? ¿Consíguelo?"

Puse los ojos en blanco con la paciencia de un benefactor verdaderamente solidario. "Y aun así no aplaudiste mi comentario

sobre el águila legal, que sigo manteniendo como el estándar de oro para el humor basado en aves espaciales".

"Hay muchas sílabas ahí y no muchas risas". Perry resopló.

“Habitación difícil. Tomemos un trago y todo será muy divertido.

Nos regalaron tres botellas de sus mejores, que aparentemente se tradujeron en su lote más reciente.

“Pero no… no te preocupes. Es... ejem, envejecerá directamente en la botella. Simplemente… como el buen vino”, proclamó Fizz con el entusiasmo de un ser que no tenía papilas gustativas. O cualquier otro sentido, en todo caso.

Torina y yo intentamos disparar cada uno al Fafnir. Sus ojos se abrieron como platos y tosió.

Fue un poco como echarme agua hirviendo por la garganta, sólo que con menos sabor. "La única similitud entre esto y el buen vino es que ambos son líquidos", jadeé una vez que recuperé el poder del habla.

"Dijo que deberías dejarlo envejecer en la botella", dijo Perry.

Guardé las tres botellas en un casillero. “Hagamos eso. Ah, y si alguna vez nos abordan, asegurémonos de que nuestros atacantes encuentren esas cosas”.

Torina negó con la cabeza. "Creo que eso podría constituir un crimen de guerra".

Continuamos dentro del sistema y pasó una hora en silencio antes de que Netty hablara de repente.

"Van, ¿recuerdas esa gran fragata de la que huimos cuando rescatamos a nuestro amigo protegido musical del barco de la refinería a granel?"

"Sí."

“¿Y recuerdas que me dijiste que registrara cada emisión que hiciera en caso de que volviéramos a encontrarlo?”

Fruncí el ceño. Pude ver hacia dónde iba esto. "¿Dónde están?"

“Nuestras cuatro en punto, en lo alto. Simplemente surgieron de

detrás de ese gran asteroide”.

Maldije la superposición táctica. Debían estar esperando allí, si no a nosotros, entonces a alguien. Aunque, si nos buscaban a nosotros, ¿cómo sabían que vendríamos a Spindrift?

Pero esa no fue la razón de mi maldición. Era lo que me decía la superposición táctica. Sí, el Fafnir era más rápido y ágil que la nave más grande, y sí, podíamos arder a máxima potencia y alejarnos. Pero no podíamos hacerlo sin pasar unos buenos dos o tres minutos dentro del alcance de las armas de la fragata. Puede que no parezca mucho, pero en dos minutos pueden ocurrir muchísimas explosiones y cosas.

De todos modos, puse el motor a máxima potencia. La fragata siguió cargando directamente hacia nosotros.

Un silencio tenso flotaba en la cabina del Fafnir. Finalmente lo rompí.

"Chicos, creo que estamos en problemas".



"Van, pídeme que desbloquee un archivo designado XX0078659-AB-9987", dijo Perry.

"¿Por qué?"

"Hazlo."

"Está bien, Perry, desbloquea el archivo designado XX0078; lo que sea, me olvido del resto".

"No puedo. Está sellado”.

Me volví hacia él. "Sidra de pera-"

“Van, ten paciencia conmigo. Ordenadme que lo desbloquee con el comando anular Alfa-Alfa-Epsilon-Dos-Uno.

"Perry, por m..."

"¡Hazlo!"

"Bien, Perry, ¡haz eso!"

"Torina, estás actuando como testigo, ¿verdad?"

“En la medida en que estoy sentado aquí presenciando lo que está pasando y sin saber qué diablos es, sí, lo estoy”.

"Bien. Van, has desbloqueado un archivo operativo clasificado mediante una anulación de comando de prioridad. Torina lo ha presenciado. Netty y yo lo hemos grabado y se informará a...

"¡Perry, ve al maldito punto!"

“Le he proporcionado a Netty datos de navegación que nos llevarán directamente a dos Dragones Pacificadores sigilosos de nivel quince que actualmente llevan a cabo una operación de vigilancia encubierta en las cercanías de Spindrift. También habrán sido alertados de la anulación de emergencia para desbloquear sus órdenes”.

“Me estás jodiendo. ¿Cuántas de esas órdenes de operaciones selladas tienes guardadas? Yo pregunté.

"Trescientos diecisiete."

Torina y yo intercambiamos una mirada atónita. “¿Tantos? ¿Todos ellos sellados?

“Bueno, para ser justos, sólo ciento ocho están activos. Catorce están en etapa de planificación y el resto son operaciones que ya se han completado”.

“¿Entonces podría usar esa cosa de anulación de emergencia para abrirlos a todos?”

“Todos excepto cuarenta y uno. Sólo un Maestro puede abrirlos”.

"Perry, ¿no es arriesgado dejarte salir a la naturaleza cargando con toda esta información altamente clasificada?" -Preguntó Torina.

“Están tan fuertemente encriptados que sería casi imposible acceder a ellos. Además, tengo algunas medidas integradas para borrarlos bajo ciertas condiciones. Y si su siguiente pregunta es, en primer lugar, ¿por qué tengo estos archivos? Es para que Netty y yo podamos coordinarnos discretamente con otros activos de Peacemaker para evitar conflictos”.

Eso me hizo fruncir el ceño. “¿Coordinar cómo?”

“Pequeños ajustes en el rumbo te alejan de ciertos lugares en ciertos momentos, ese tipo de cosas. Esto sucede todo el tiempo sin que tú lo sepas, y ese es el punto”.

“Todo se reduce a que sabes las cosas que necesitas saber y no las que no. De esa manera, no puedes arruinar sin darte cuenta la operación de otro Pacificador”, intervino Netty.

Me sentía un poco incómodo con la idea de que una mano invisible estuviera guiando silenciosamente mis acciones. Pero supongo que tenía sentido.

En cualquier caso, no había tiempo para debatirlo ahora. El ritmo al que la fragata nos estaba alcanzando iba disminuyendo constantemente, pero seguía acercándonos.

“Recibí un reconocimiento de las IA de los dos Pacificadores. Los barcos son el Ravager y el Changing Times. Han informado a los pacificadores involucrados”, anunció Netty.

Perry murmuró algo. Le di una mirada inquisitiva.

“Dije Hosurc’a”.

"Lo mismo para ti, amigo".

“En realidad, Hosurc’a es una especie de maldición, al menos en lo que a mí respecta. Es una IA de combate que pertenece a un pacificador llamado K'losk. Él también es un idiota. Totalmente lleno de sí mismo”.

A pesar de que íbamos a ser el objetivo de algunos disparos en unos diez minutos, Torina se rió entre dientes. "Olla, te presento a la tetera".

"Ni siquiera yo soy un imbécil tan arrogante y narcisista como Hosurc'a".

Un momento después, recibimos un mensaje de seguridad de haz estrecho. La pantalla se iluminó con la imagen de un Pacificador que parecía un gran saltamontes antropomórfico, pero con sólo cuatro extremidades y una cara un poco más... ¿lupina, tal vez?

“Ah. Sí. Tudor. Te has hecho un gran nombre”, dijo la criatura, que aparentemente era K'losk, el Pacificador de Hosurc'a.

Brevemente me maravillé nuevamente de cómo hablar con algo que habría considerado un monstruo lovecraftiano hace un año ahora era solo una conversación normal.

“¿Eso me ayudará o me impedirá obtener ayuda?”

“Hemos estado trabajando en esta operación sigilosa durante meses. Si le ayudamos abiertamente, corremos el riesgo de arruinar todo ese trabajo”.

Lo dijo de una manera que implica, por lo que estamos bastante preparados para verte sacrificado para mantener nuestra cobertura, si eso es lo que hace falta.

"Estamos solicitando ayuda en virtud del Artículo Catorce de la Carta", dijo Perry.

Una nueva voz, suave, melodiosa y decididamente engreída intervino. "Ahora, Perry, sabes que el Artículo Catorce puede ser anulado por el mandato de Masters, según el Artículo Tres, Sección Dos".

Miré a Perry y articulé: ¿Hosurc'a?

Él asintió y luego se encogió de hombros con tristeza. "Él tiene razón".

Estaba empezando a enojarme. ¿Estos imbéciles realmente iban a dejarnos morir aquí sin ayudarnos? Abrí la boca para atacar a K'losk, pero Torina habló.

"Si tomamos esa fragata en un esfuerzo conjunto, cada Pacificador tendrá derecho a una quinta parte", dijo.

K'losk hizo algo realmente inquietante con sus mandíbulas y otras partes de la boca que creo que debía ser una sonrisa, pero mucho más aterradora y con mucha más saliva de la que estaba acostumbrado a ver en compañía amistosa. “Puedes dividir. Me gustas."

“Renunciaremos a nuestra parte. Puedes tenerlo”.

K'losk levantó un apéndice. “No, está bien. La oferta es suficiente. Además, tengo curiosidad por seguir la carrera del Pacificador Tudor. Ha resultado ser rentable y siempre estoy dispuesto a ayudar a las personas rentables. De todos modos, estaremos en marcha en unos minutos”.

Dejé escapar un suspiro de alivio. "Gracias. Se lo agradezco. Y te debo un favor”.

"Tú haces. Uno grande. Y tenga la seguridad de que algún día lo cobraré”.

La señal se cortó.

Miré a Torina. “¿Es el dinero la respuesta a todo?”

"¿Es la respuesta a todo lo que hay en la Tierra?"

"Bueno, muchas cosas, sí", admití.

Ella sonrió y se encogió de hombros. “Ahí tienes”.

* * *

Recibimos dos impactos láser sólidos y un misil detonó lo suficientemente cerca como para dañar nuestra propia batería láser superior y la cápsula de defensa puntual, y pusimos un montón de sistemas de Fafnir en modo de respaldo, o fuera de línea por completo. Pero entonces el Ravager y el Changing Times abandonaron sus sistemas de sigilo, un acto que provocó que nuestros perseguidores entraran en un frenesí de frenadas y cambios de rumbo.

Y por una buena razón. Cada uno de los Dragones que se acercaban era rival para la fragata, por lo que ambos juntos, más el Fafnir, de repente habían empujado el término superados en armas a los malos.

El problema de la fragata era, como siempre, la física. Había estado tan decidido a atraparnos que había acumulado mucha velocidad y ahora no podía deshacerse de ella lo suficientemente rápido como para cambiar su trayectoria de ninguna manera que le permitiera salvar su lamentable trasero. La batalla resultante fue breve. Una andanada concertada y coordinada de disparos láser y de rieles inutilizó la fragata, mientras que un rayo de partículas

disparado a quemarropa desde el Ravager la paralizó por completo. El otrora barco orgullosamente siniestro ahora navegaba, con su motor muerto, esencialmente solo un casco.

Los tres nos acercamos como lobos abalanzándose sobre una presa herida.

K'losk abordó a través de una UDA en el lado de babor de la fragata, mientras nosotros nos aferramos al de estribor. The Changing Times se quedó atrás, cubriéndonos, en caso de que estos imbéciles tuvieran algún amigo que quisiera venir a rescatarlos.

Perry abrió el camino. Lo seguí, con Torina cerrando la marcha. La sección de ingeniería de la fragata se había descomprimido, por lo que las puertas blindadas de emergencia la habían sellado. Nos concentramos en avanzar a través de las secciones presurizadas del barco. También se sellaron algunos compartimentos aquí y allá. Torina y yo estábamos examinando uno de estos cuando un movimiento por el pasillo me hizo girar en esa dirección, The Drop se levantó.

Un pájaro reluciente, como un elegante ave rapaz, dobló la esquina. Tenía un tono dorado y una cola larga y magnífica que parecía afilada. Y por afilado me refiero a una navaja, no a un buen aspecto.

El recién llegado se detuvo a unos pasos de distancia. "Hola, Perry."

"Hola, Hosurc'a".

El simple intercambio rezumaba tensión, como dos rivales que se encuentran después de un largo período de separación. Que, supongo, era exactamente lo que era esto.

K'losk dobló la esquina siguiendo a Hosurc'a. Llevaba un arma voluminosa y de aspecto desagradable que parecía en parte carabina y en parte lanzamisiles.

"Hemos limpiado todo desde babor hasta aquí", dijo K'losk.

“Sí, hemos hecho lo mismo a estribor. Parece que la nave se comprime en un solo corredor principal desde aquí, así que también podríamos unir fuerzas”, ofrecí.

K'losk asintió, se giró y avanzó. Hosurca lo siguió.

"Ambos son idiotas", le murmuré a Perry, quien levantó sus alas en un impotente encogimiento de hombros en señal de acuerdo.

Llegamos a un corto pasillo que conducía al puente de la fragata. Sin embargo, no estaba cerrado y una mirada nos dijo que estaba vacío.

“Hosurc’a, ¿pueden tú y Perry asegurarse de que esta cosa no se hunda con nosotros a bordo? Mientras tanto, Van, bajemos y avancemos. Es la única parte intacta del barco que no hemos buscado”, dijo K'losk.

Asentí y lo seguí, Torina detrás de mí.

“La tripulación debe estar en algún lugar a bordo. No vimos ninguna cápsula de vida ni ninguna otra nave pequeña expulsada”, dijo Torina.

“Tal vez todos quedaron atrapados en ingeniería…” comencé, pero me detuve y me puse tenso cuando lo hizo K'losk, justo delante de mí. Habíamos bajado por una pasarela y seguíamos el único corredor hasta su único destino posible, un compartimento justo delante.

Un compartimento lleno de movimiento.

“Está bien, hagamos una entrada opuesta. Yo iré a la izquierda, tú a la derecha y tu segundo puede estar en el medio como nuestra reserva”, dijo K'losk.

Acabo de reconocer. K'losk claramente sabía lo que estaba haciendo, y yo sabía que no debía interferir con eso.

K'losk levantó su arma, luego corrió hacia el compartimiento y lo esquivó inmediatamente hacia la izquierda. Me acerqué justo detrás de él, La Gota se levantó y mis ojos se dirigieron hacia la mira. Torina, a su vez, se acercó detrás de mí y se detuvo en la puerta, luego se arrodilló y tomó una fotografía.

Y entonces, los tres nos quedamos helados.

Estábamos mirando un matadero.

* * *

La cubierta y los mamparos del compartimento, un cargador de

misiles, estaban abundantemente salpicados de sangre y vísceras. Habían tirado trozos de carne cruda y sangrante. Era como si hubiéramos entrado en un matadero que necesitaba desesperadamente una limpieza.

Probablemente me tomó dos segundos completos asimilar la espeluznante escena antes de que mi mente registrara el movimiento que nos había traído aquí en primer lugar. Dos humanoides robóticos cubiertos de sangre y tiras de carne colgantes intentaban trepar a misiles disecados apresuradamente. Un tercero ya lo había hecho, incrustándose en el espacio donde habría estado la ojiva.

Ese momento de horror helado se prolongó durante unos segundos más, luego el compartimento estalló en un caos frenético. Una de las construcciones robóticas se giró y disparó una pistola, y la bala resonó contra el mamparo al lado de K'losk. Una segunda bala lo alcanzó y él gruñó, pero respondió al fuego, una ráfaga de disparos de riel que destrozó la cosa híbrida mecánica en fragmentos. Disparé un rayo con el arma de rayos suspendida de The Drop, envolviendo una segunda construcción en un halo de luz centelleante. Cayó, sin sentido, a cubierta. Torina, mientras tanto, corrió hacia el tercero, que parecía tener la intención de ser cargado, junto con el misil que había requisado, en el lanzador. Lo agarró y tiró, luego lo arrastró hasta la mitad fuera de la carcasa del misil.

Un momento después, el sistema de lanzamiento se desconectó.

Mientras Torina dio un paso atrás y cubrió al que había agarrado con su arma, revisé a K'losk. Afortunadamente, su armadura había hecho su trabajo y resultó ileso.

“La ventaja de un exoesqueleto. Es como tener otra capa de armadura”, afirmó.

Asentí y ambos contemplamos la horrible escena, tratando de darle sentido a lo que había sucedido aquí. Mientras lo hacíamos, Perry y Hosurc'a aparecieron en la puerta.

“Está bien, Van, detuvimos los cargos de hundimiento que tenían... Mierda. ¿Qué diablos hicieron ustedes aquí?

"Esta debe haber sido una pelea increíble", añadió Hosurc'a.

“Fue así cuando llegamos aquí, sinceramente”, respondí mientras comenzamos a resolver lo que había sucedido.

Pero Perry y Hosurc'a lo entendieron de inmediato. "Son construcciones biomecánicas, androides, básicamente, no muy diferentes de los sintetizadores de seguridad que el banquero tenía protegiendo su casa", dijo Perry.

Asentí. “Sí, ya me había dado cuenta de eso. ¿Pero qué diablos es esto... esto del osario?

“Se estaban despojando de sus componentes biológicos. Presumiblemente no los necesitan para seguir funcionando”, dijo Hosurc’a.

Torina parpadeó detrás de su visor. “¿Se estaban arrancando la piel y otros tejidos? ¿Por qué?"

Perry golpeó un ala contra la carcasa de un misil. “Presumiblemente para que pudieran caber dentro de estos. Fue un último esfuerzo por escapar. Hay suficientes escombros flotando por ahí que un misil expulsado de un tubo, pero que en realidad no se lanzó, probablemente no sería detectado”.

“Y como sus componentes biológicos serían dañados o destruidos por la exposición al espacio de todos modos, decidieron deshacerse de ellos”, añadió Hosurc’a.

Sólo pude negar con la cabeza. “Está bien, eso es... bastante inteligente, en realidad. Increíblemente asqueroso, quiero decir, mierda, desollarte asqueroso. He oído hablar de cambiar abrigos para camuflarse, pero nada tan drástico”.

“Hosurc’a, ¿pueden tú y Perry vincularse con estas cosas? ¿Ves lo que puedes averiguar de ellos? Preguntó K'losk.

“Podemos intentarlo, siempre y cuando tengan puertos de datos que funcionen. Si no lo hacen, entonces tendremos que manipular el jurado”.

Perry volvió a golpear el misil. "Tenemos muchos componentes disponibles si necesitamos hacer eso".

Durante la siguiente hora, Perry y Hosurc'a se conectaron a dos de los constructos: el que yo había aturdido y el que Torina había arrancado del misil. Ambos yacían incapacitados en la cubierta, con fluidos rezumando, engranajes zumbando y haciendo clic, servos chirriando. El núcleo de datos del que K'losk había matado a tiros aún estaba intacto, pero nuestras dos IA de combate tuvieron que

manipular parte del jurado de Perry para acceder a él. Los dejamos con Torina brindándoles cobertura vigilante, mientras K'losk y yo examinamos más a fondo el resto de las secciones accesibles del barco. Encontramos dos constructos más, ambos muertos, muertos durante la batalla.

"Se puede salvar, pero necesitará mucho trabajo para volver a estar apta para el espacio", dijo K'losk. "Yo digo que simplemente vendamos los derechos de salvamento y nos quedemos con el efectivo".

Asentí. Puede que haya algunos componentes aquí y allá que valga la pena quitar e incorporar a nuestras propias naves. Sin embargo, en general, probablemente valía más para nosotros solo por su valor de rescate.

Regresamos a la bahía de misiles. Cuando llegamos, Perry y Hosurc'a tenían más que informar.

“Tenemos un nombre. Son los Trinduk, pero parecen tener otro término, uno que se traduce aproximadamente como Hechiceros”, dijo Perry, desconectando un cable que lo unía al núcleo de datos aislado.

“¿Hechiceros? ¿Como magia? ¿Hechizos? ¿Varitas? -Preguntó Torina.

"Así es."

"Está bien, ¿y qué tipo de magia hacen?"

“Del tipo que mete a la gente en botes de metal donde se vuelven locas. O trabajar hasta morir”, respondió Hosurc’a.

Fruncí el ceño alrededor del compartimento. Si estos no fueron los arquitectos del complot de identidad robada que estábamos persiguiendo, ciertamente eran una parte íntima e integral de él.

"¿Puedes conseguir un manifiesto de sus víctimas?" Yo pregunté.

"Seguro. Al menos en algunas partes. Tendremos que freírlos a los tres para poder hacerlo y ver qué tipo de lista coherente hacemos con eso”.

Miré a K'losk. "¿Estás de acuerdo con eso?"

“Claro que sí. Después de eso, podemos expulsar sus escombros e

incinerarlos con fuego láser, solo para asegurarnos de que nunca jamás logren encontrar el camino de regreso a la vida”.

"Funciona para mí." Me agaché junto al ser que había aturdido, que aparentemente se llamaba Hechicero.

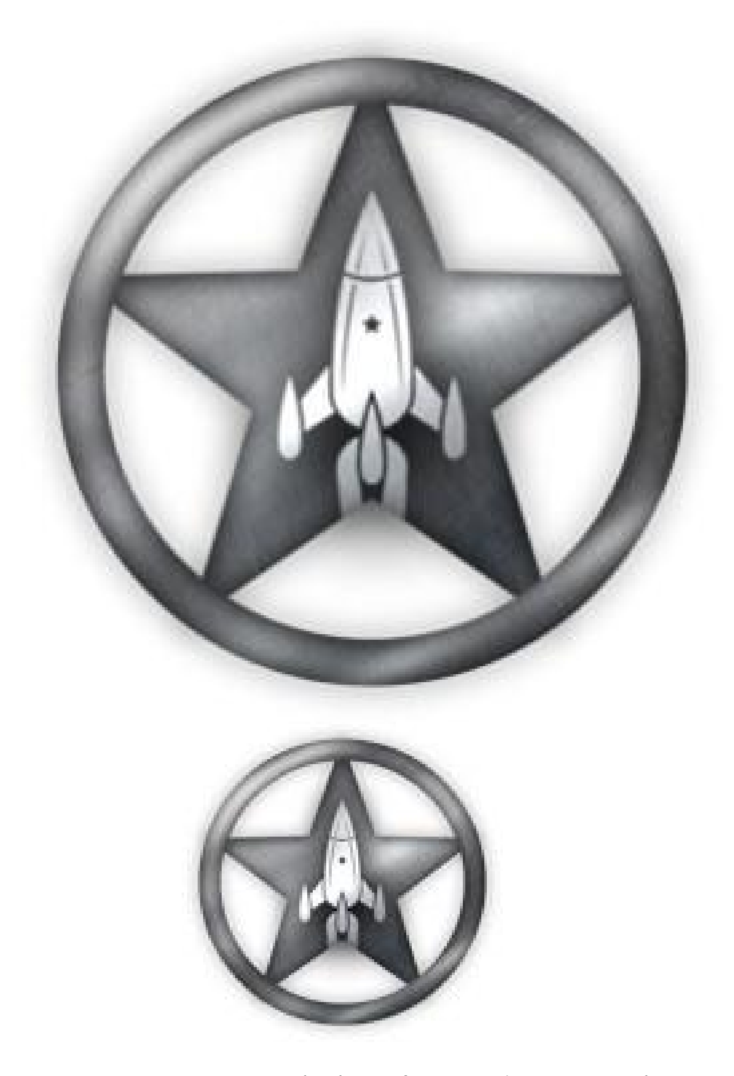
“Ahora bien, en realidad no soy un tipo muy violento ni vengativo. Pero cuando se trata de ti y de las cosas que has estado haciendo o en las que has participado... Sacudí la cabeza. “Sí, tengo una mala noticia para ti, amigo. Mira, te he estado buscando durante mucho tiempo, y ahora que te encontré, vas a... bueno, estaba a punto de decirte lo que dices, pero ya lo has hecho.

Me incliné más cerca, sin estar segura de si la cosa podía oírme, pero sin importarme. “Así que digámoslo de esta manera. Cuando hayamos terminado, desearás estar ejecutando algún robot de mantenimiento por la eternidad. Porque lo que está a punto de suceder va a parecer una eternidad”.

Miré hacia atrás. "¿Sidra de pera? ¿Hosurca? Sea minucioso. Tome su tiempo."

Respondieron a coro.

"Con mucho gusto."



Una vez que extrajimos toda la información que pudimos de los restos de los Hechiceros, los empaquetamos cuidadosamente para llevarlos de regreso a Anvil Dark. K'losk y sus compañeros Pacificadores no pensaron que su operación de vigilancia se hubiera visto comprometida porque quién o lo que habían estado esperando para espiar aún no había aparecido. Así que cargamos a uno de los Hechiceros en el barco de K'losk y a los otros dos a bordo del Fafnir. Después de todo, eran pruebas cruciales y no las queríamos todas en un solo lugar. Una vez hecho esto, nos despedimos. Eso incluyó a Perry y Hosurc'a, quienes tuvieron una despedida especialmente conmovedora.

Consistía en que los dos se miraran fijamente durante un rato. Perry finalmente habló.

“Adiós, Hosurc’a”.

"Adiós, Perry."

Luego se dieron la espalda y se alejaron.

Torina, que observaba, se secó el ojo. “Eso fue realmente desgarrador”.

"Ese Hosurc'a es un imbécil acicalado y engreído", murmuró Perry mientras abordamos el Fafnir y nos preparábamos para desembarcar de la maltrecha fragata.

“¿Qué fue lo que dijiste, Torina? ¿Algo sobre ollas y teteras? Yo pregunté.

“No me parezco en nada a ese idiota acicalado. Por un lado, soy mucho más modesto. De hecho, creo que la humildad es uno de mis rasgos más destacados”.

Torina sonrió mientras se acomodaba en el asiento del copiloto. "Simplemente estás celoso de su cola, ¿no, Perry?"

Asentí. "Tiene una cola espléndida".

“Parece estúpido. Creo que los niños en la Tierra lo llaman extra”.

"Lo hicieron hace dos años, papá".

Perry me miró con expresión torva. “¿Y tú, Van?”

Cuando terminamos de reír, y cuando Perry recuperó su dignidad, Netty nos desacopló y luego hicimos retroceder al Fafnir. Ya habíamos reclamado y vendido los derechos de salvamento del armatoste, menos sus armas, a las que modificamos lo suficiente como para que ya no sirvieran para nada más que chatarra. Ni a K'losk ni a mí nos entusiasmaba la perspectiva de que se vendiera armamento de grado militar en el mercado abierto. Redujo drásticamente el valor de rescate, pero todos estábamos dispuestos a renunciar a algo de dinero ahora si eso significaba que no nos dispararían con esas mismas armas más adelante.

Atracamos en Spindrift para cargar combustible, pero realmente no teníamos otra razón para quedarnos allí, pagando tarifas de

atraque. Irónicamente, vinimos a Spindrift para intentar seguir el rastro de nuestra investigación, y lo hicimos. De hecho, nos había llegado. Si los Hechiceros nunca nos hubieran atacado, probablemente estaríamos en la oficina del banquero y en el apartamento de la estación, buscando huellas o algo así.

Así que dejamos Spindrift para regresar a Anvil Dark y poner a los Hechiceros en manos de personas que pudieran estudiarlos adecuadamente, como Steve y sus técnicos. Poco después de comenzar, Perry anunció que él y Hosurc'a finalmente habían descifrado los datos que les habían quitado a las viles criaturas. Incluía al menos una lista parcial de identidades que habían sido robadas y ahora estaban insertadas en algún lugar como mano de obra esclava digital.

"Hay varios Schegith en la lista", dijo Perry cuando apareció en la pantalla entre los asientos de los pilotos del Fafnir.

“Bueno, eso explica por qué la propia Schegith sentía que había ecos de su gente... en la disformidad, o como sea que llamen a su espacio mental compartido. Es porque realmente los hubo”, señalé.

“Sí, y eso es realmente interesante. Pero también lo es el octavo nombre de la lista”, respondió Perry.

Lo miré y me quedé en blanco. Torina también.

"Ese, Van, es un pacificador que desapareció hace casi doce años".

"Mierda."

“Mierda, de hecho. Además, ¿ves ese código en el lado derecho de la pantalla? Ese es un código de ubicación. Todos los Schegith, este Pacificador desaparecido y algunos otros están ubicados juntos, en un solo lugar”. Perry hizo una pausa y luego se encogió de hombros. "El problema es que no sabemos dónde está ese lugar porque simplemente está codificado como APP".

"Está bien, tenemos que resolver eso..."

“Sé dónde está”, dijo Torina, con los ojos duros mientras miraba la pantalla.

Perry y yo intercambiamos una mirada. “¿Puedes dar más detalles sobre eso?” Le pregunté.

"Puedo. APLICACIÓN. Es el Palacio del Placer Ambrosia".

Perry siguió dando una mirada en blanco. Netty habló.

"Nunca he oído hablar de este lugar y no está en ningún mapa estelar".

Me volví hacia Torina. "Creo que vas a tener que dar más detalles, querida".

Ella suspiró. "El Ambrosia Pleasure Palace es un resort. Uno muy, muy exclusivo. La razón por la que nunca has oído hablar de él es porque algunas personas increíblemente bien conectadas hicieron un gran esfuerzo para asegurarse de que permanezca desconocido para el resto del espacio conocido".

"Es un club exclusivo para gente rica", sugerí.

"Rich ni siquiera te permitirá entrar por la puerta. Será muy rico e incluso tendrás acceso a algunas de las comodidades del interior. Para obtener acceso completo, es necesario ser muy, muy, muy rico".

Hice una mueca. "Sí, no sé nada sobre este lugar y ya no me gusta".

* * *

El Ambrosia Pleasure Palace era, al parecer, una combinación de instalaciones orbitales y terrestres ubicadas en un sistema estelar común y corriente con el poético nombre 2MASS J1941-4602. Estaba en el borde mismo del espacio conocido, a sesenta y seis años luz de la Tierra, una más entre la multitud de estrellas enanas rojas, anodinas y anodinas. En las listas públicas, estaba prohibido, supuestamente debido a la contaminación por pruebas de armas experimentales.

"Y si eso no fuera suficiente para mantener alejada a la gente, está fuertemente defendido", dijo Torina.

Me recosté en mi asiento. "¿Supongo que conoces este lugar porque tu familia cae en la categoría de los muy ricos? ¿O los muy, muy, muy ricos?

"En algún punto intermedio. Y si. Incluso estuve allí una vez, cuando tenía... oh, ¿once, tal vez? ¿Doce? De todos modos, estuve allí unas semanas con mis padres".

"Bueno. No me vas a dar ninguna buena impresión sobre este lugar.

“Eso es porque lo odio. Es todo lo que está mal con los súper ricos. Es estúpidamente opulento, ridículamente ostentoso y criminalmente autoindulgente. La cantidad de dinero que pasa por ese lugar en un solo día probablemente podría alimentar a un planeta”.

Ella se volvió hacia mí. "Y si te preguntas por qué nunca lo mencioné antes, es porque cuando tenía dieciséis años, mi padre me dijo que el lugar había quebrado y que estaban en proceso de liquidación".

“Él sabía que odiabas el lugar y no quería que causaras problemas cuando fueras adulto”, dijo Perry.

"Sí. Obviamente mintió para proteger el sórdido pequeño patio de recreo de sus amigos. Él y yo tendremos que hablar cuando regrese a Helso”.

"Mientras tanto, tenemos que decidir qué vamos a hacer al respecto", dije, tratando de evitar que la conversación se desviara hacia un territorio de amarga recriminación.

Torina solo me miró. "¿Hacer? ¿Qué podemos hacer? Estamos hablando de las personas más ricas del espacio conocido, Van. Estos no son sólo delincuentes comunes”.

“No, son criminales poco comunes. Pero eso todavía los convierte en criminales”.

“¿Estás pensando seriamente en qué, ir y asaltar el Palacio del Placer Ambrosia?”

"Bueno, a menos que tengas otros planes".

“Van, eso es una locura. Te estarías haciendo enemigos de las personas y organizaciones más poderosas que existen”.

Suspiré. “Sí, tienes razón. Perry, toma nota de que vamos a dejar que los Schegith desaparezcan, mientras lo que queda de su raza vive en servidumbre electrónica a unos imbéciles ricos. Ah, y ese Pacificador desaparecido también...

"Está bien, está bien", dijo Torina, levantando las manos. "Tienes razón. Moral, ética e incluso legalmente, es lo correcto”.

"¿Y?"

"Y sigue siendo una locura".

Me volví para mirarla. "Hace unos años, fui contratado para un trabajo por... por quién, no importa. La cuestión era que me contrataron para entrar en una granja de servidores súper segura de la web oscura que estaba siendo utilizada por varias organizaciones criminales para lavar dinero. Algunas de esas organizaciones eran grandes. Como en oligarcas grandes. Algunos jefes de estado importantes. Fue el trabajo más grande y complejo que jamás haya hecho. Me tomó semanas de intrusión incremental y muy cuidadosa, respaldada por más que un poco de ingeniería social. Algunas de las personas con las que 'me hice amigo'... digamos que necesitaba ducharme después de cada reunión con ellos, y todas esas reuniones fueron en línea".

Torina y Perry escuchaban atentamente. Sabía que Netty también lo era.

"De todos modos, para resumir la historia..."

"Demasiado tarde", intervino Perry.

"¿Puedes, pájaro? De todos modos, finalmente obtuve el nivel de acceso que quería. Cuando lo hice, encontré el dinero. Mierda, ¿encontré el dinero? Y encontré mucho más. Mucho más. No entraré en detalles porque supongo que te gustaría dormir esta noche".

"Sí, esto está empezando a sonar como Ambrosia", dijo Torina.

"De todos modos, mi trabajo era simplemente interrumpir el flujo de dinero. Yo hice eso. Envié casi cuarenta millones de dólares a quinientas tres organizaciones benéficas diferentes. Eso fue suficiente para que me pusieran en las listas de objetivos de al menos algunos tipos malos realmente peligrosos. Pero no me quedé con eso. También bloqueé la granja de servidores con un virus en cascada, pero no sin antes asegurar todos los datos, desde evasiones fiscales hasta... bueno, sí, de nuevo, quieres dormir, así que digamos que me aseguré tanto como pude. fue lanzado al 'netspace' general. Le pasé una parte a una organización de denunciantes, y ellos revelaron todo tipo de cosas sobre varios paraísos fiscales y quiénes estaban invirtiendo dinero en ellos".

"Está bien, lo entiendo..."

“No, no, no he terminado. Retroceda hasta ese momento en el que, después de unos tres meses de trabajar casi sin parar y de pasar mucho tiempo charlando con algunos tipos de mierda realmente desagradables, finalmente estaba donde quería estar. Todo lo que tuve que hacer para que todo se derrumbara fue presionar Enter”. Me encogí de hombros. “Está bien, fue más que simplemente presionar una tecla, pero entiendes el punto. De todos modos, tuve que sentarme y mirar la pantalla por un rato, y luego salir a caminar para decidir si realmente quería hacer esto. Estuve muy cerca varias veces de cerrar todas mis cuentas falsas, borrar todo lo que tuviera que ver con este trabajo y devolver mis honorarios. Tenía mucho miedo de la posición en la que me estaba poniendo”.

"Pero lo hiciste de todos modos", dijo Torina.

“Sí, lo hice. Por cierto, no me quedé ni un centavo del dinero, aparte de mis honorarios. Un montón de personas fueron arrestadas y muchas corporaciones se sintieron avergonzadas cuando fueron descubiertas por sus travesuras para evadir impuestos”.

Miré a Torina a los ojos. “Estaba aterrorizado. Saltando sobre mi propia sombra durante semanas después. Había cubierto mis huellas bastante bien, pero cualquier hacker que no crea que hay alguien mejor que él es un idiota. Pero, ¿sabes qué? La próxima vez que me miré al espejo, vi a alguien de quien estaba orgulloso”.

“Bueno, Van, si hacemos esto, te volverás a poner en esa situación. Sólo que será peor porque no podrás ocultar quién eres”.

"Pero podré mirar a ese tipo en el espejo y decir honestamente que todavía estoy orgulloso de él".

Le di una sonrisa arrepentida. “Pero no espero que seas parte de esto. Incluso más que yo, no creo que quieras apegarte a esto. Tienes que preocuparte por tu familia”.

“Oh, ¿te refieres a mi padre, que me mintió para poder ocultar el hecho de que todavía se daba un chapuzón ocasional en el pozo negro llamado Ambrosia? ¿Ese padre, esa familia? Ella negó con la cabeza. “No quiero avergonzarme de esa mujer en el espejo. Estoy dentro”.

"Yo también", dijo Perry.

Le lancé una sonrisa invernal. "¿Estabas pensando en optar por no participar?"

"Tal vez."

"¿En realidad?"

"No. Quiero decir, claro. Aunque es agradable que te lo pregunten”.

* * *

Lunzy se limitó a mirarme fijamente durante un rato. Finalmente, ella sonrió.

"Tengo que admitirlo, Van, que tienes unas pelotas del tamaño de un asteroide".

"Eh... ¿gracias?"

Estábamos a bordo de su barco, el Foregone Conclusion, sentados una vez más en su lujoso estudio, lo que me recordó que realmente necesitaba conseguirme uno de estos. Le mostré la evidencia y le expliqué mi intención, y eso la llevó a comentar sobre mi circunferencia testicular.

Se recostó en su gran sillón y pasó un momento mirando el crepitante fuego. Finalmente, ella se volvió.

“Torina tiene razón. Esto es una locura”.

"¿Me estás diciendo que no siga adelante?"

“Diablos, no. Eso no fue un juicio, sólo una observación. Esto es una locura, pero es algo que hay que hacer. Y con esto quiero decir literalmente tiene que hacerlo. Ahora que ha tomado posesión de estas pruebas, estaría cometiendo un delito si no actúa en consecuencia”.

"Tú también lo harías", dijo Perry.

“Estoy muy consciente. Y esa no es mi preocupación. Lo que me preocupa es que tan pronto como presentes esta evidencia en Anvil Dark, la noticia llegará a Ambrosia y se desencadenará un éxodo masivo. Para cuando lleguemos allí, las ratas se habrán escabullido y el lugar estará tan vacío y abandonado como decía el padre de Torina.

Era un buen punto y ya se me había ocurrido. Pero no estaba seguro de cómo proceder sin llevarle la evidencia a Anvil Dark. De ahí mi encuentro con Lunzy, una vez más al abrigo de un gran cometa en el borde del sistema Gamma Crucis.

"Entonces, ¿qué sugieres que hagamos?"

Lunzy volvió a mirar el fuego con expresión pensativa. “Técnicamente, no hay nada que requiera que la evidencia se presente en Anvil Dark. La Carta de los Pacificadores reconoce circunstancias exigentes: situaciones en las que existe tal riesgo de que los sospechosos huyan o de que las pruebas sean manipuladas o destruidas, que se requiere una acción inmediata”.

"Bueno, yo diría que eso se aplica aquí, ¿no crees?" -Preguntó Torina.

Pero Perry habló. “En realidad, esta situación cumpliría explícitamente las pruebas de circunstancias exigentes, no hay ninguna duda al respecto. Así que al menos en ese sentido estamos a salvo”.

Lunzy asintió. “Perry tiene razón. Esa no es la parte que me preocupa. Tomar medidas está justificado. Lo que me preocupa es cuál será la acción. Si solo somos nosotros dos en La Conclusión Foregone y el Fafnir, bueno, tal vez podamos atrapar algunas de las ratas antes de que su barco se hunda, pero la mayoría escapará”.

“Así que necesitamos ayuda”, dije.

“Lo hacemos. Pero confiamos en los Pacificadores”.

Fruncí el ceño mientras pensaba. “Bueno, he trabajado con otros dos. Estaba Alic, quien dirigió ese ataque contra Stillness...

“Es limpio y definitivamente es alguien en quien podemos confiar. Los enípedes no son conocidos por su duplicidad”, dijo Lunzy.

“Y luego está K'losk, quien nos ayudó a salir de nuestro problema hace apenas un par de días cuando los Hechiceros nos tendieron una emboscada en nuestro camino a Spindrift. Oh, lo que me recuerda”. Metí la mano en el bolso que llevaba y saqué una botella. "Como conocedor de bebidas finas, esta debería encontrarte especialmente ofensiva", le dije, entregándole la botella a Lunzy.

Lo destapó, lo olió y luego tomó un trago.

Esperé lo que esperaba que fuera una reacción explosiva. En cambio, ella simplemente se encogió de hombros.

"Nada mal. No es el mejor alcohol ilegal que he probado nunca,

pero tampoco está tan mal. ¿Furgoneta? ¿Qué? ¿Por qué me miras fijamente?

“Porque todavía estás erguido. ¿No te parece un poco... um... agrio?

Lunzy se rió. “No alardeo de mucho. Pero si alguna vez te enfrentas a participar en un concurso de bebida conmigo, aléjate, muy lentamente”.

"Y estás orgulloso de eso".

“Maldita sea. De todos modos, K'losk es otro en quien podemos confiar, sí”.

“Oh, sí, puedo pasar más tiempo con Hosurc’a”, dijo Perry, su voz monótona.

“¿Qué tienes contra él, Perry? Parecía estar bien. Ciertamente no es más acicalado y engreído que... Me contuve. “Parecía estar bien”.

“Es esa maldita cola suya. Siempre está, ya sabes, mostrándolo, arrastrándolo detrás de él para que todos lo vean”.

“Es... su cola. ¿Qué se supone que debe hacer con eso?

"En lo que a mí respecta, él puede m..."

"¿Quieres una cola nueva y espléndida, Perry?" -Preguntó Torina.

"No. Eso me haría parecer...

"¿Celoso?" -Preguntó Torina.

"¿Desesperado?" añadió Lunzy.

Sonreí. "¿Patético?"

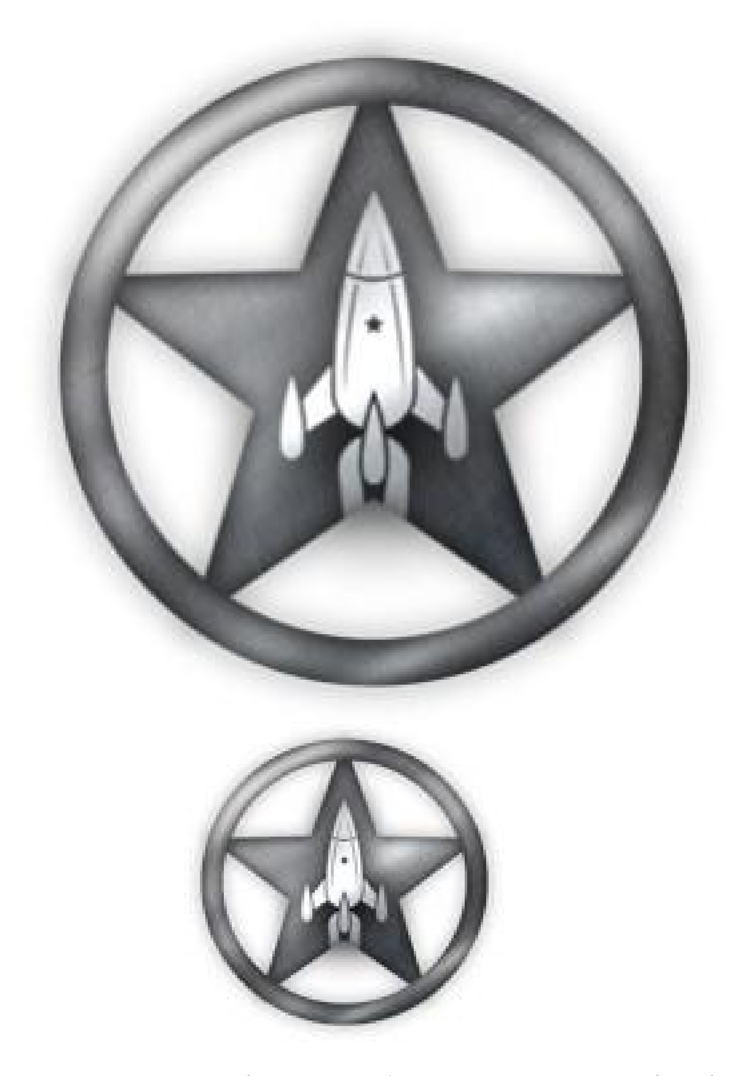
"Los odio a todos".

Durante la siguiente hora, elaboramos un plan aproximado. La forma en que lo ejecutemos dependerá de cuántos pacificadores podamos incorporar al círculo del conocimiento. Además de Alic y K'losk, Lunzy tenía otros dos con los que pensaba que podía contar. Cuando terminamos, hice ademán de levantarme y regresar al Fafnir. Teníamos programado un día en el hangar de Anvil Dark para completar las reparaciones del barco. Pero Lunzy me lanzó una mirada

dura.

“Van, quiero que estés seguro de que quieres seguir adelante con esto. Todos estaremos enfadándonos con algunas personas poderosas, pero soy lo suficientemente viejo y traicionero como para que eso no me moleste. Y estos otros pacificadores son todos bastante veteranos. Todos tenemos conexiones (y algunos armarios llenos de uno o dos esqueletos) a los que recurrir. Todavía eres nuevo en el juego y ya te has hecho un nombre que otros están empezando a resentir. Entonces, de nuevo, ¿estás seguro de que quieres hacer esto?

“Ya le pregunté al chico del espejo esta mañana, Lunzy. Él es bueno con eso, y yo también lo soy”.



Nuestra pequeña armada se reunió en un punto muy alejado de la escasa Nube de Oort que envolvía a Ambrosia. Terminamos con un total de siete Pacificadores: Lunzy, Alic y K'losk, yo, otros dos que conocía de pasada y uno que realmente conocía bien. Era Gabriella Santorelli, la Pacificadora que había supervisado mi iniciación como Iniciada en Crossroads. Estaba mucho más cálida y efusiva que entonces. Por supuesto, entonces yo era un completo desconocido que acababa de aparecer en Dragonet del abuelo y decía: Hola, quiero ser un Pacificador. Supongo que había demostrado que valía la pena su inversión de tiempo y esfuerzo.

"Entonces, ¿qué pasó con Crossroads?" Le pregunté mientras nos

acomodábamos en el estudio de Lunzy para nuestra sesión informativa final sobre la misión.

“Mi tarea terminó. Podría haberlo renovado, pero... Ella se encogió de hombros. “Necesitaba un cambio de escenario. Dicho esto, sin embargo, si ese trabajo surge en el futuro, cuando tengas más actividades de pacificación en tu haber, vale la pena considerarlo. Un poco de papeleo, algún que otro miembro incorporado y, por lo demás, tu tiempo es prácticamente tuyo. Aprendí por mi cuenta a tocar el violín”.

"¿En realidad? Me encantaría escucharte alguna vez…”

Torina me tocó el brazo. “Presta atención, Van. La señora está hablando”, dijo, señalando a Lunzy.

Le sonreí. ¿Estaba un poco celosa, tal vez?

Nunca antes había tenido a nadie celoso de mí. Yo tampoco había tenido nunca una nave espacial, por lo que mi lista de primicias iba creciendo.

Nuestro plan era simple. Nos acercaríamos lo más posible a Ambrosia, mientras cada uno se aseguraba de mantener suficiente combustible para regresar a salir. Llegamos al Palacio del Placer desde tres direcciones, en un grupo de tres, que nos incluía a nosotros y a K'losk, y dos grupos de dos, uno liderado por Alic y el otro por Gabriella.

"Lo importante es lo siguiente: no se ponga feliz", dijo Lunzy. “Recuerden, la mayoría de estas personas son civiles y sus barcos estarán ligeramente armados, en todo caso. Su probable respuesta será huir. Si tienes la oportunidad de inutilizar un barco que huye, aprovéchala, pero sólo si estás seguro de que puedes hacerlo de forma segura. Y, por supuesto, podéis defenderos unos a otros del ataque. De lo contrario, déjalos correr. Nuestro interés es principalmente la propia Ambrosia”.

Todos la reconocimos, luego Lunzy se tomó un momento para enfatizar el riesgo que todos estábamos asumiendo de ganarnos algunos enemigos poderosos y resentidos. Ella nos dio a cada uno de nosotros una última oportunidad de echarnos atrás. Nadie lo tomó.

"Tengo muchas ganas de patear traseros ricos", dijo Gabriella, con una sonrisa depredadora. Había una historia allí, que tomé nota para escucharla en algún momento.

Si Torina me dejara, por supuesto.

Nos dispersamos de regreso a nuestros barcos, nos aseguramos de que nuestras propias tripulaciones estuvieran actualizadas y luego esperamos la señal de salida de Lunzy.

Ella vino por el comunicador. "Damas y caballeros, a las tres... dos... y uno".

Nos adentramos en Ambrosia.

* * *

No estoy seguro de lo que realmente esperaba. Probablemente una ráfaga de batalla angustiosa, algunos enfrentamientos tensos, plagados de momentos de drama y tragedia. Lo que obtuvimos no fue nada de eso.

Nos giramos y la primera respuesta de Ambrosia fue una señal de comunicación de una IA de control de tráfico, que estaba programada para sonar aburrida o lo había aprendido a máquina.

“Nave desconocida, este espacio tiene prohibida la entrada, de conformidad con el Acuerdo de Gestión del Tráfico Interestelar Tres guiones, dos guiones, uno, Anexo Dos. Invierta el rumbo y abandone este sistema inmediatamente. De no hacerlo, es posible que le disparen”.

Efectivamente, estábamos iluminados con escáneres de control de incendios desde cuatro direcciones diferentes. Las plataformas de defensa automatizadas cobraron vida, listas para comenzar a lanzarnos misiles.

Esta fue probablemente la parte en la que los visitantes ocasionales dieron media vuelta y huyeron. Simplemente activamos nuestras balizas Peacemaker y aceleramos directamente.

Pasó aproximadamente otro minuto.

Entonces se desató el infierno.

La batalla resultante, si se le puede llamar así, consistió en que primero destruyéramos las plataformas de defensa más cercanas con láser y fuego de riel. No nos molestamos en gastar misiles, simplemente porque las plataformas eran viejas y lamentablemente carecían de armamento. Ningún misil dio en el blanco.

Miré a Torina con una ceja levantada. "Con todo este dinero, seguro que no invirtieron en defensas decentes, ¿verdad?"

Torina le devolvió una sonrisa de complicidad. “Los ricos son baratos. Además, cuando vienen aquí, no quieren pensar en cosas como el control del tráfico y la defensa. De hecho, estoy seguro de que mejorar las defensas ha sido un tema en la agenda de cada reunión de cualquier organismo de supervisión que haya tenido este lugar durante años. Sigue posponiéndose en favor de nuevas fuentes de vino, cuerdas de terciopelo y cosas así”.

"¿Cuerdas de terciopelo?"

"Por supuesto. No irritan...

“Eso está... bien. No necesito ninguna de las imágenes mentales hacia las que me dirijo, gracias”.

Una vez neutralizadas las plataformas, comenzó el éxodo masivo. Los barcos, en su mayoría yates ostentosos de diversos tipos y tamaños, comenzaron a dispersarse. Las alusiones anteriores de Lunzy a las ratas y los barcos que se hunden eran perfectamente acertadas. Y también algo más, pensé, con un poco de picardía salvaje.

Torina estaba preparando un disparo de cañón de riel, con la intención de acabar con el propulsor de un elegante yate que ardía como el infierno para escapar. Ya había incapacitado a otros dos. Simplemente tenía que volar un poco, así que recurrí a Netty.

“¿Conoces a Yakety Sax?”

“Pasé muchos días sentado en un granero en Iowa, Van. Podría darles las noticias y el clima a la hora del almuerzo en Des Moines el 7 de mayo de 2018”.

"Solo toca la maldita canción".

Ella lo hizo y las notas entrecortadas del saxofón surgieron de los altavoces. Torina se quedó boquiabierta y luego se echó a reír.

"¡Esto es perfecto!"

Hasta el día de mi muerte, nunca olvidaré pelear una batalla en el espacio exterior, acompañada por el tema musical del caos cómico.

* * *

Más de la mitad de los barcos que escaparon lograron alejarse de nosotros. El resto quedó a la deriva, inutilizado, con energía auxiliar o de respaldo. Mientras Lunzy, K'losk, Alic y yo abordamos la terminal orbital de Ambrosia, Gabriella y los otros dos Pacificadores se encargaron de reunirlos y asegurarse de que la vida de nadie estuviera en peligro inmediato.

“Deberíamos cobrarles por nuestros servicios de remolque. Cincuenta mil cada uno. ¿Qué opinas?" Preguntó Gabriella cuando entramos en el orbital, su voz traviesa y brillante.

“Recomendaría recibir el pago por adelantado”, dijo Lunzy, luego salimos de la esclusa y nos topamos con un muro de indignación, una cacofonía de personas de todas las formas, tamaños y especies despotricando y gritándonos a la vez. Algunos de ellos claramente se habían vestido con gran prisa.

Miré a mi alrededor. Estábamos en un atrio elevado lleno de un derroche de frondas verdes y plantas con flores, fuentes tintineantes y pequeños arroyos que fluían bajo puentes arqueados hacia pequeños estanques. Un enorme mostrador de recepción dominaba el centro del espacio, mientras que otras salidas conducían a diferentes partes del orbital, a otras esclusas de aire o al extremo superior de un auténtico ascensor espacial que conectaba el orbital con las instalaciones en tierra.

"¡Sería genial montar eso!" Dije, mirando por una ventanilla que miraba directamente a lo largo del ascensor, esencialmente un enorme haz de cables de nanotubos de carbono de casi treinta mil kilómetros de largo. Fue casi vertiginoso verlo reducirse hasta la invisibilidad incluso antes de que alcanzara las distantes cimas de las nubes.

Lunzy y K'losk habían logrado reunir a los clientes indignados en una apariencia de orden, y habían estado ocupados leyendo capítulo y verso de la legislación aplicable que decía, en esencia, que teníamos derecho legal a hacer lo que hacíamos. Si bien muchos de los presentes todavía fruncían el ceño y miraban furiosos, algunos entraron en pánico y comenzaron a gritar lo que considero clichés de los ricos y privilegiados. Escuché amenazas, exigencias para su abogado, al menos un intento de soborno y un hombre que estuvo a punto de ensuciarse, aunque en su defensa estaba asustado y borracho, una mala combinación cuando crees que tu vida está a

punto de cambiar para siempre. gracias a un desagradable historial de arrestos.

La mayoría de las personas eran inteligentes: guardaban silencio y trataban de escabullirse, una táctica que aprobaba, incluso si encontraba repulsivo su comportamiento legítimo.

En lo que respecta al resto del espacio conocido, el Palacio del Placer Ambrosia no existía.

Mientras tanto, hasta donde sabían estas personas, los medios de comunicación nos pisaban los talones. Y ninguno de ellos quería que sus rostros aparecieran en las descripciones de la decadente opulencia de este escondite codicioso. Algunos de ellos eran influyentes, incluso celebridades. Algunos de ellos eran funcionarios del gobierno. Algunos de ellos sin duda tenían familias.

Así que aprovechamos eso. Lunzy me dio una mirada que decía, estás encendido.

"Disculpen todos, nos gustaría su atención", dije. “Por favor, silencio. Mire, no estamos aquí en una caza de brujas para que adultos consensuales hagan cosas consensuales de adultos. Estamos aquí para recuperar a algunas personas que tenemos motivos para creer que están retenidas aquí contra su voluntad”.

Hubo algunos murmullos y movimientos incómodos, y algunos pseudópodos se extendieron y retrajeron. Levanté las manos hasta que el murmullo se apagó de nuevo.

“Así que esto es lo que proponemos. Alguien se acerca y nos cuenta sobre personas robóticas o androides que se ven obligadas a hacer algunas cosas adultas no tan consensuadas. Mis colegas y yo nos ocupamos de eso, y el resto de ustedes se ocupan de sus asuntos. Sin embargo, no podemos dejar que nadie se vaya hasta que se resuelva este asunto”.

En segundos, confirmé que había poco honor entre esta multitud. La mayor parte de estas personas estaban armadas con una confianza basada en el dinero y la posición. Pero había eslabones débiles entre ellos, y cedieron y comenzaron a parlotear en un torrente de pistas y confesiones.

“Menos mal que no me metí en una vida criminal con ninguno de estos incondicionales. Se plegaron como sillas baratas —le murmuré a Torina, cuyo labio se curvaba en absoluto disgusto.

En segundos, estábamos recopilando información sobre robots, sintetizadores y droides que se utilizaban para tareas menores, o algo peor. De hecho, no pudieron ayudarnos lo suficientemente rápido, y algunos se aseguraron de que supiéramos exactamente quiénes eran y de que estaban cooperando plenamente, insinuando fuertemente que este repentino estallido de honestidad debería ser suficiente para mantener a raya a los medios. Saludé cada una de esas solicitudes con la mirada fija de alguien que estaba tentado de tirarlas por una esclusa de aire; después de todo, yo era un plebeyo para ellos, y ese comportamiento chocaba con su opinión general sobre mis gracias sociales.

O la falta de ella.

Al final, Torina, Lunzy, K'losk y yo determinamos que queríamos estar en la superficie. Esta instalación orbital era principalmente una terminal para el ascensor espacial y ofrecía sólo algunas comodidades para aquellos que sólo hacían una breve escala.

“Alquilan habitaciones y, bueno, otras cosas por horas”, dijo Torina, frunciendo el labio con disgusto. Yo estaba allí con ella.

Mientras tanto, Perry y Hosurc'a revisaron los sistemas informáticos después de que dejamos muy claro que sólo estábamos interesados en las personas desaparecidas, no en nada más. Cuando terminaron, informaron.

“Sí, definitivamente en la superficie. Aquí arriba no hay formas de vida sintéticas”, dijo Hosurc’a.

Miré a Lunzy, quien simplemente se encogió de hombros. “Oye, tomé la delantera durante la batalla, tal como estaban las cosas. En lo que a mí respecta, este es tu programa ahora, Van. Sólo soy un respaldo”.

Puse mis manos en mis caderas y asentí. “Está bien, entonces. Voy a bajar en ese ascensor espacial, porque ¿por qué no?

“Viajar por todo el espacio conocido en tu propia nave luchando contra el crimen interestelar no es suficiente derecho a alardear para… ¿cómo te llamaste? ¿Un granjero de Iowa? Torina dijo, sonriéndome.

Negué con la cabeza. "No. No, no lo es”.

* * *

El viaje hasta la superficie fue más y menos emocionante de lo que había previsto. Más bien porque estaba cayendo hacia un mundo alienígena en un maldito ascensor espacial. Menos porque el viaje implicó mucho descanso en el lujoso interior de la cabina del ascensor, observando cómo el planeta llenaba lentamente más y más campo de visión, mientras su horizonte se volvía cada vez más plano.

“Ahora entiendo por qué sirven alcohol en esta cosa”, dije, señalando el bar, que estaba cerrado y bajo llave. "La gente aburrida bebe más".

“Y las personas borrachas o intoxicadas toman malas decisiones”, dijo Hosurc'a.

Torina frunció el ceño. “De eso se trata este lugar. Explotación. Explotación cara, pero explotación al fin y al cabo”.

Los últimos minutos del viaje fueron los más espectaculares porque caíamos del cielo a una velocidad vertiginosa. Atravesamos nubes que nos dejaron atrapados brevemente y una que nos envolvió en unos dos segundos de lluvia torrencial. Cuando salimos del fondo de la base de la nube, tal vez a dos kilómetros de altura, todavía parecíamos ir terriblemente rápido. Se me ocurrió que esto podría haber sido imprudente. Un desafortunado accidente podría terminar matándonos a mí, a Torina y a K'losk si este auto simplemente no se detuviera. Mientras mi pulso se aceleraba, me pregunté si esa era la razón por la que Lunzy no había venido...

Pero el coche de repente empezó a desacelerar suavemente hasta que los últimos cien metros transcurrieron a un ritmo tranquilo, tal vez un trote rápido. Y luego nos detuvimos.

Las puertas se abrieron y se escucharon disparos, las balas chocaron contra la barra y desaparecieron en la tapicería mullida con golpes agudos.

Torina, K'losk y yo nos lanzamos para cubrirnos y sacamos nuestras armas. Perry y Hosurc'a, sin embargo, se lanzaron por la puerta abierta. Perry golpeó con sus garras primero la cara de un humano brusco vestido con ropa informal y portando una gran pistola. Hosurc'a giró en el aire y rompió su gloriosa cola como un látigo, cortando profundamente la garganta de una segunda columna. El primero gritó cuando Perry le destrozó la cara. El segundo simplemente cayó hacia atrás en una lluvia de sangre, gorgoteando.

Torina, K'losk y yo salimos tras ellos, con las armas listas. Había

tres tipos más armados pero por lo demás desuniformes cerca: otro humano, un Yonnox, y una criatura rechoncha y musculosa con tubos que brotaban de la parte superior del torso y estaban conectados a una pequeña mochila. Observaron, con los ojos muy abiertos, cómo sus dos compañeros eran atacados salvajemente por las IA, luego nos miraron a los tres apuntándoles con nuestras armas y arrojaron las suyas.

Mientras Torina y K'losk los cubrían, recogí sus armas y las arrojé dentro de la cabina del ascensor. Luego los hicimos arrodillarse (o, en el caso de Tubes, doblarse en su aproximación más cercana a arrodillarse) y les pusimos correas.

"Un movimiento inteligente, rendirse así", dije, levantándome del que había esposado.

“Sí, bueno, no me pagan lo suficiente por”—señaló con la barbilla hacia el que Hosurc’a había cortado, ahora inmóvil, con la sangre charcándose a su alrededor—“eso”.

Me volví hacia Perry y Hosurc'a. “Eso fue... guau. Salvaje."

“Somos IA de combate, ¿recuerdas? No somos sólo caras bonitas”.

“Lo soy”, dijo Hosurc’a.

Perry le lanzó una mirada ámbar. "Callarse la boca."

* * *

Nos tomó algunas horas más de búsqueda, además de engatusar, persuadir y amenazar alternativamente al personal y a los clientes de Ambrosia antes de que finalmente encontráramos y reuniéramos los chips que contenían a nuestro Schegith perdido, junto con todos los demás en la lista que figuraban en APP. Algunas de las situaciones en las que encontramos a estas pobres almas envueltas honestamente hicieron que me hirviera la sangre.

Mientras salíamos de una habitación particularmente desagradable, yo estaba negando con la cabeza. "Peacemaker pierde el control, dispara a todos los bastardos ricos que encuentra, filma a las once".

Torina forzó una sonrisa. “¿Todos los bastardos ricos?”

“Se exceptúa la empresa actual”.

Pero la sonrisa de Torina desapareció y sacudió la cabeza. “En realidad, que sean dos pacificadores enloquecidos en tu tiroteo imaginario. Este lugar es... Ella volvió a sacudir la cabeza.

"Sí, lo sé".

Y lo peor era que, una vez que nos hubiéramos ido, Ambrosia Pleasure Palace limpiaría la sangre, cubriría con yeso los impactos de bala y continuaría con su sórdido negocio. Era el precio por no tener a cada uno de estos imbéciles enviando imbéciles aún más grandes tras nosotros. Básicamente, estábamos en connivencia. A cambio de las personas que habíamos venido a rescatar y la satisfacción de infligir unos cuantos millones de bonos por daños a ostentosos yates y los anticuados sistemas de seguridad ambrosianos, simplemente nos marcharíamos. No se presentarían informes ni se presentarían cargos.

Odiaba la idea, hasta lo más profundo de mi ser. Me di cuenta de que Torina, Lunzy y los demás Pacificadores también lo hicieron. Pero existe la versión idealizada de hacer lo correcto y luego la práctica.

Entonces, mientras emprendíamos el regreso al ascensor espacial para el largo viaje de regreso a la órbita, yo estaba ocupada tratando de consolarme. Sí, íbamos a dejar muchas cosas malas aquí, pudriéndose. Pero al menos habíamos hecho algo bueno. Fue porque estaba siendo introspectivo y melancólico que casi me perdí una última parte del drama.

* * *

Quería estar a solas con mis pensamientos durante unos minutos, así que me quedé atrás de los demás. Cuando pasamos por un pasillo lateral, alfombrado densamente e iluminado por luces empotradas como muchos pasillos de hoteles en la Tierra, un movimiento llamó mi atención. Alguien acababa de salir de una habitación y se apresuró a ir en dirección contraria, arrastrando algo (no, alguien) detrás.

Me quedé mirando por un momento, quedándome mudo. El que arrastraba era claramente un Hechicero. El que arrastraban era pequeño, con escamas como un lagarto, atado, bozal y sangrando.

Mis oscuros pensamientos sobre este lugar y todo lo que representaba, combinados con esta pequeña y horrible escapada, me sumergieron en una ira fría y ciega.

Dejé que la ira saliera a jugar. Dibujé La Gota.

En ese momento, el Hechicero se giró y levantó un arma.

La Gota estalló. Y volvió a estallar. Y una y otra vez, hasta que su cargador quedó vacío.

Y entonces me encontré de pie junto a los restos destrozados del Hechicero, con fragmentos y componentes esparcidos por todas partes. Escuché gritos detrás de mí, luego aparecieron Torina y K'losk, con sus armas desenfundadas. Perry y Hosurc'a volaron sobre sus cabezas en una tormenta de alas y aterrizaron más arriba en el corredor, listos para la batalla.

Torina me tocó el brazo. "¿Furgoneta?" Una sola palabra, cargada de preocupación.

Asentí pero miré a Perry. "Perry, cuando estabas investigando en su sistema informático y prometiste no tomar nada directamente relacionado con nuestro caso, ¿lo hiciste?"

"Hice. Ahora, es posible que algunas cosas hayan terminado en mis buffers...

“¿Cosas desagradables e incriminatorias?”

“Mucho, sí. ¿Quieres que vacíe mis buffers y me deshaga de todo?

No dije nada.

Perry asintió con la cabeza. "Entendido, jefe".

K'losk se acercó a mí y enfundó su arma. "¿Puedo recordarte que llegamos a un acuerdo con este lugar?"

"Y tengo la intención de honrarlo, si alguien puede explicarme qué diablos está haciendo esa cosa aquí", respondí, mirando los restos destrozados del Hechicero.

Torina se movió para ayudar a la pequeña criatura escamosa. Tan pronto como lo liberó de sus ataduras, corrió hacia los restos del Hechicero y sacó un pequeño disco dorado de lo que quedaba de su frente.

“¿Eso es importante para ti?” Yo pregunté.

El traductor dio la respuesta con voz femenina. “Maldita sea, lo es. Eso es oro. Me encanta el oro. Me encantan las cosas brillantes. Y ya no es que este imbécil lo necesite”.

A pesar de todo lo que había pasado, me reí. Se sentía bien, una lluvia fresca y fría después de un período de sequía agotador. Fue un alivio emocional en el acto de avaricia simple y práctica. Saludé al pequeño ser y ella respondió con un alegre saludo y se alejó corriendo con su maldito premio.

Perry y Hosurc'a pudieron identificar la parte importante del Hechicero, su lógica y módulo de personalidad. Lo recuperamos y también le saqué un extraño dispositivo parecido a una esposa de su muñeca. Era una de las pocas piezas relativamente intactas que quedaban de la criatura después de haberle metido todo el cargador de The Drop.

"¿Para quién es eso?" -Preguntó Torina.

Me puse de pie, sosteniendo el brazalete. "¿A quién conocemos que tenga experiencia en formas de vida artificiales? ¿Quién vive con su hija a bordo de un viejo acorazado?

"Urnak y Icky".

"Así es." Levanté el brazalete. "Quiero llevarles esto y el módulo lógico y conocer su opinión al respecto. Sobre todo, quiero saber si hay alguna manera de que podamos matar a estos imbéciles más de uno a la vez".

"¿No deberíamos averiguar un poco más antes de comprometernos, ya sabes, a eliminar una raza entera?"

"Absolutamente. Pero cuando llegue el momento, quiero estar preparado".

"Por genocidio".

"A menos que estos bastardos Hechiceros tengan alguna cualidad redentora que no veo, como que dirigen un rescate de cachorros y gatitos o algo así, y no sabes qué son los cachorros y los gatitos, ¿verdad?"

"Van, vivo en una luna del sistema estelar de Van Maanen, no debajo de una roca. Lo creas o no, sé algunas cosas sobre la Tierra".

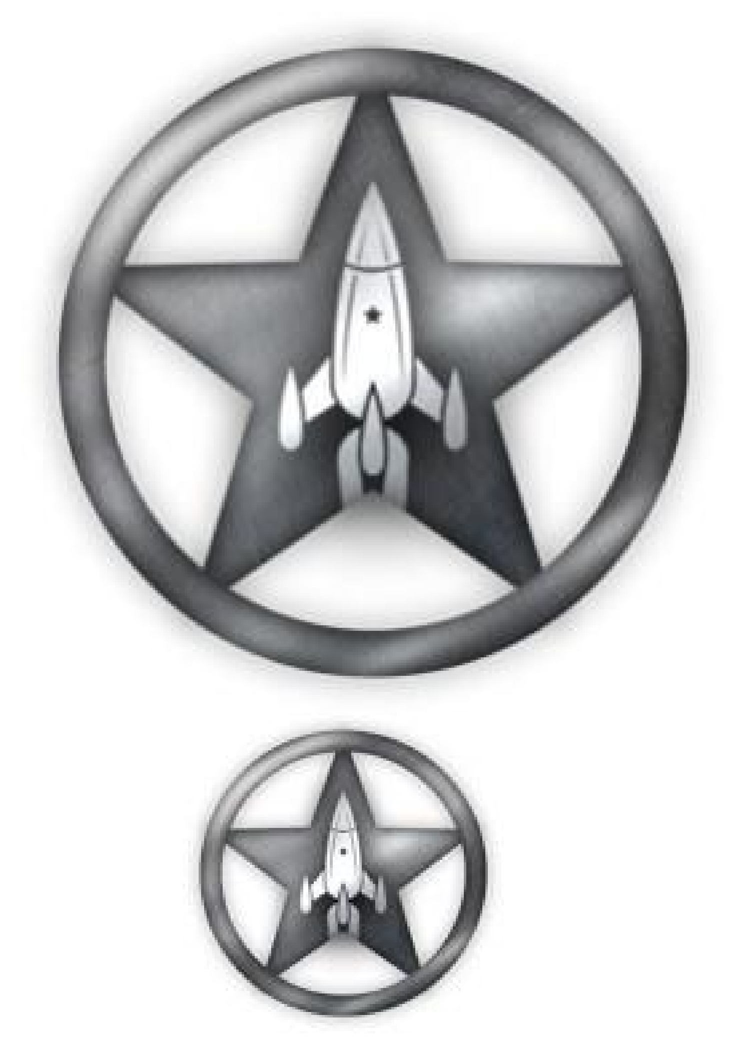
"Lo siento."

Torina se encogió de hombros. "No lo estés. Y ni siquiera me opongo a la idea del genocidio, si eso es lo que se necesita para

detener lo que les ha estado sucediendo a esta pobre gente a la que han robado y esclavizado”.

"Así que no te opones a la posibilidad de acabar con estos cabrones si es necesario".

"De nada. Demonios, cuando llegue el momento, presionaré el botón. Quiero decir, me gusta la eficiencia”.



Torina y yo pasamos algún tiempo con Urnak, mientras Perry e Icky examinaban los distintos fragmentos de Hechiceros que habíamos traído con nosotros. Eso incluía especialmente ese extraño dispositivo parecido a un brazalete. Les tomó un par de horas, pero finalmente los dos regresaron a la sala de estar de Urnak, donde estábamos sentados con Urnak, explicándole todo lo que había sucedido y bebiendo un excelente vino. Era ligero y brillante y casi cantó en mi lengua. Le pregunté de dónde venía, esperando que me dijera algún planeta exótico o una luna oscura. Recuperó la botella y leyó lo que decía.

“Valle de Napa, California, Estados Unidos”, dijo, destrozando la pronunciación de California. Luego se encogió de hombros. “Ni idea.

¿Quizás en algún lugar del sistema Tau Ceti?

Me quedé mirando. "¿Qué? No, eso es de la Tierra. California está en...

Lo vi sonriéndome y le devolví la sonrisa. “Touché”.

"Su planeta natal podría ser una especie de remanso en lo que respecta a la mayor parte del espacio conocido", dijo, sentándose de nuevo en su cómoda y gastada silla. “Pero los humanos son buenas personas. Uno de los mejores que existen. En mi experiencia, la mayoría de ustedes son fundamentalmente buenos, pero hay suficientes humanos malos alrededor para mantener las cosas interesantes.

Icky y Perry regresaron con la esposa. Lo dejó sobre la mesa con un ruido sordo, luego se sentó y dijo: "Guau".

Miré de ahí a ella. "¿Guau?"

"Sí. Guau. Esa es una pieza de tecnología sofisticada”.

"¿Puedes ser un poco más específico?"

“Bueno, mi prueba preliminar sugiere que tiene una variedad de funciones. En realidad no es mágico, pero parece que puede hacer cosas bastante mágicas. Estoy pensando en eventos EMP localizados de varios niveles de potencia y tal vez algún robo de energía. Probablemente incluso podría piratear las comunicaciones y detener venenos y toxinas. Esto último es realmente revelador, pero en realidad está bastante claro que es una de las cosas para las que está diseñado”. Ella se quedó mirando el brazalete. “Ese es un producto de alta gama. No sé quién lo hizo, pero costó mucho dinero. Y mucha experiencia”.

Yo también lo miré. "Así que no hace nada que no podamos hacer de otra manera".

-respondió Perry. “No, podemos replicar todos esos efectos. Pero no pudimos hacerlo en un pequeño y elegante paquete que puedas usar en tu muñeca. Y todas esas capacidades juntas harían que quien lo use sea mucho más difícil de enfrentar en una pelea. Imagina que estás en medio de un tiroteo y puedes piratear las comunicaciones y sensores de tu enemigo, o desactivarlos por completo con un EMP. Y lo haces usando energía que has obtenido de algún otro lugar, tal vez incluso de sus sistemas y armas. Eres esencialmente inmune a las

toxinas, por lo que no te afectan cosas como agentes incapacitantes, gases nocivos y similares”.

"Es posible que también haya algunas otras capacidades integradas en el dispositivo", añadió Icky. "No lo sabré con certeza hasta que pueda dedicar mucho más tiempo a modificarlo".

“Entonces, ¿por qué Van pudo simplemente dispararle al Hechicero que llevaba esa cosa? No parecía ofrecerle ninguna ventaja real”, dijo Torina.

Perry levantó un ala. "¡Ooh, ooh, escógeme, lo sé!"

"Muy bien, escuchemos al pájaro", dije.

“Dos razones. Primero, toda la tecnología sofisticada del mundo no va a detener balas tontas, como las que dispara The Drop. Los proyectiles sólidos impulsados por reacciones químicas no pueden ser detenidos por nada”.

"Excepto una barrera sólida, y no descartaría una de esas funciones adicionales que sospechamos que sea algún tipo de campo de energía diseñado para hacer precisamente eso", explicó Icky.

“Lo que nos lleva a la segunda razón. Según los otros componentes que obtuvimos, parece que el Hechicero que destruiste estaba… incompleto”, continuó Perry.

Le lancé una mirada inquisitiva. "¿Incompleto? ¿Incompleto cómo?

"Incompleto, es decir, no terminado".

"Oh, porque... sé lo que significa incompleto, Perry".

“Bueno, eso es lo que era este Hechicero. Tal vez fuera joven... si el término joven se aplica a algo así. Quizás nuevo sea una palabra mejor. No hace mucho que salgo de la sala de exposición”.

"Eh." Me volví hacia Torina. “Eso significa que son duros y aterradores, pero también pueden ser vulnerables. El truco es atraparlos cuando todavía tienen ese olor a nuevo Hechicero”.

Ella me devolvió la cabeza mientras tomaba vino.

"Definitivamente es bueno saberlo".

* * *

Icky, Torina y yo, junto con Perry, estábamos regresando al Fafnir, donde estaba acoplado contra uno de los UDA del viejo y grande carro de batalla. Parcialmente allí, nos detuvimos cuando el cuerpo de Icky se tensó con la enormidad de una sola pregunta.

"Entonces, ¿crees que mi madre es la que está detrás de todo esto?"

Miré a Icky. “¿Detrás de eso? ¿Como en el único responsable de ello? Probablemente no. Quiero decir, supongo que es posible, pero es más probable que ella sea sólo uno más entre un elenco de personajes”.

“O un intermediario. No puedo evitar sentir que estos Hechiceros son algo más grande y más antiguo que una simple conspiración codiciosa de dinero que opera detrás de lugares como Ambrosia”, dijo Torina.

Icky se reclinó contra un mamparo.

“Bueno, me alegra que estés tratando de aclarar en qué está involucrada mi madre y cómo, y hacerla tan responsable como debería ser. Yo solo-"

Torina hizo una mueca. "Te sientes responsable de ella, ¿no?"

Icky asintió de mala gana, algo que sabía que estaba teñido de vergüenza. "Sí."

Eso me sorprendió. "¿Por qué? No tienes nada que ver con ella ni con lo que ha hecho. Ni siquiera conocías realmente a la mujer”.

Respondió Torina. "Van, cuando nos visitaste en Helso, habrás notado que mis padres y yo no teníamos exactamente la relación más cálida".

“Fue un poco… ¿formal? ¿Fresco?"

“Eso es porque mis padres son muy buenos en lo que hacen. Y lo que hacen es ganar dinero. El problema es que para ganar dinero así hay que ser… despiadado. No hay otra forma de decirlo. Despiadado y egoísta. Ya te conté cómo mi padre me mintió sobre Ambrosia”.

Me crucé de brazos para escuchar.

Torina frunció el ceño pensativamente por un momento, claramente siguiendo algún hilo de pensamiento. Al parecer llegó a su destino, porque finalmente se animó y habló.

“Mi padre compró una vez una compañía naviera que se había endeudado mucho. Vendió la deuda a otra persona por una fracción de su valor y luego liquidó el resto de la empresa. Despidió a todo el mundo, y me refiero a todo el mundo, y vendió los pocos barcos que el comprador de la deuda no embargó bajo embargo. Torina agitó una mano. “Había más en todo el asunto que eso, pero ya entiendes la idea. Mi padre ganó dinero, el comprador de la deuda consiguió los barcos, que era lo que realmente querían, y todos estaban contentos”.

"¿Todos? ¿Qué pasa con todas las personas que perdieron sus empleos?

“Esa sí que es una buena pregunta, ¿no? ¿Qué pasa con ellos? ¿Y qué pasa con los proveedores a quienes la empresa les debía dinero cuando la cerró? ¿Y los clientes, atrapados con envíos en pleno tránsito, a bordo de barcos que habían sido confiscados bajo un gravamen? ¿Qué pasa con todos ellos?

Empezamos a caminar hacia el Fafnir de nuevo, pero después de unos pocos pasos, me detuve y volví a pensar. Alguna variación de esta historia tampoco era infrecuente en la Tierra. Compradores depredadores que compran empresas (normalmente aquellas detrás de una bola ocho financiera, pero a veces perfectamente sólidas) y luego les quitan todo el valor que pueden y tiran a un lado la cáscara residual. Los empleados fueron inevitablemente los que sufrieron. Y para mayor diversión, el fin de la empresa a menudo llevó a que cosas como propiedades ambientalmente contaminadas volvieran al gobierno, por lo que los contribuyentes terminaron en el apuro para limpiarlas.

Sacudí la cabeza y me encogí de hombros. "Estaban jodidos".

"Ellos eran. ¿Sabes lo que hicimos mi tío y yo? Intentamos contratar a tantos de ellos como pudimos para nuestras propias empresas”.

“¿Y qué pensó tu querido padre de eso?” -Preguntó Perry.

“Hasta donde yo sé, él no pensó en eso en absoluto. No es que tuviera nada contra esa gente. Simplemente no le importaban. Y, en cierto modo, eso es peor”.

Fue su turno de encogerse de hombros. “Por eso habrás notado que cuando estoy en el comunicador hablando con mi familia, casi siempre es mi tío. Estoy mucho más cerca de él que de mis padres, a quienes, debo añadir, amo. Quiero decir, son mi mamá y mi papá. Simplemente no me gustan mucho, lo que hace que todo sea aún más complicado”.

Volvió a mirar a Icky. “Entonces, sí, entiendo cómo se siente Icky. Lo entiendo completamente”.

“Torina tiene razón. No tenía que ayudar a esas personas, pero sentía una obligación hacia ellos por lo que su padre les había hecho. Supongo que siento lo mismo por mi madre. Y, por lo que has dicho, le está haciendo cosas muchísimo peores a la gente que dejarlos sin trabajo.

"Ella es eso", estuve de acuerdo.

“Así que supongo que me gustaría encontrar alguna manera de ayudarlos, como lo hizo Torina. Quiero intentar compensar el daño que ha hecho mi madre”. Ella suspiró. “Y probablemente seguirá haciéndolo”.

Reanudamos nuevamente nuestro camino hacia el Fafnir. Mientras lo hacíamos, me encontré reflexionando sobre la naturaleza de las familias y las obligaciones morales relacionadas con ellas. Mi pensamiento inmediato fue que tuve suerte porque no tuve que enfrentar nada de eso. Realmente nunca había conocido a mi madre. Y nunca había sido muy cercano a mi padre, pero él era un hombre decente, valiente y honorable, que murió haciendo algo en lo que creía.

Eso dejaba a mi abuelo, que era exactamente lo contrario de personas como el padre de Torina, y nada parecido a Axicur. Ella era, de hecho, aquello contra lo que el abuelo había dedicado su vida a luchar. Así que no tenía motivos para sentirme obligado a afrontar las cosas que había hecho.

Aunque, a medida que avanzábamos, me di cuenta de que eso no era cierto. Después de todo, aquí estaba yo, caminando a través de una nave espacial a años luz de la Tierra, haciendo algo que mi abuelo consideraba importante. Entonces pensé que también era importante. ¿Y no era seguir los pasos de un padre, tratar de aprovechar las cosas buenas que habían hecho, solo la versión positiva de lo que motivó a Torina e Icky con respecto a sus padres?

Retomé el hilo de la conversación entre Torina e Icky unos pasos más adelante. Estaban discutiendo la naturaleza de los Hechiceros y especulando sobre si su madre estaba involucrada con ellos. Ese había sido el trampolín para la especulación sobre la naturaleza de los propios Hechiceros, una discusión que Icky obviamente disfrutaba ya que era un tema que conocía bien. Muy bien, incluso. Escuché unos pasos más y luego me detuve. Estábamos justo fuera de la esclusa de aire del Fafnir.

"Icky, creo que es justo decir que tú y tu padre sois bastante expertos cuando se trata de formas de vida sintéticas como los Hechiceros, ¿verdad?" Yo pregunté.

“Yo… supongo, claro. Mi padre y yo hemos pasado mucho tiempo intentando integrar componentes biológicos y mecánicos. No es fácil de hacer. Primero, hay que trazar las vías eléctricas precisas de los nervios biológicos y luego desarrollar una interfaz (generalmente organoóptica) que pueda traducir los impulsos nerviosos en variaciones de las corrientes eléctricas, y luego estas...

Toqué su hombro suavemente. “¿Asqueroso?”

Se detuvo a mitad de palabra y luego sacudió la cabeza. "Lo lamento. No querrás escucharme hablar sobre todas estas cosas tecnológicas”.

“En realidad, creo que sí. O no, no lo sé, pero aprecio que puedas hacerlo en primer lugar. Entonces lo que estás diciendo es que tienes un conocimiento bastante bueno de estos sistemas biomecánicos”.

“Es una de las pasiones de mi padre. Le gustaría encontrar una manera de ayudar a las personas que han perdido extremidades, han sufrido fallos de órganos y que no pueden permitirse el tipo de precios que cobran los comerciantes de carne de Spindrift. Nada sofisticado, sólo prótesis sencillas, fiables y de bajo coste, ese tipo de cosas”.

"Eso es perfecto." Me volví hacia Perry. "Puedo incorporar a alguien más al equipo como auxiliar, ¿verdad?"

“Si quieres, claro. Muchos pacificadores tienen criados auxiliares, como expertos legales y contadores”. Miró a Icky. “Y los ingenieros”.

Le sonreí a Icky. "¿Cómo te gustaría un trabajo?"

* * *

Dejamos a Icky, nuestra nueva ingeniera auxiliar, en el acorazado de su padre. Incluso si hubiéramos querido llevarla a bordo del Fafnir, no podríamos porque simplemente no había espacio. Además, necesitaba espacio y equipo para hacer su trabajo, y a bordo de nuestro pequeño y estrecho barco tampoco había espacio para nada de eso. Perry me aseguró que no era un problema.

“Hay Auxiliares Pacificadores por todo el espacio conocido. Abogados, contadores, todo tipo de expertos técnicos en miles de millones de campos de especialización diferentes. ¿Recuerdas a nuestros expertos en arte? Eso es esencialmente lo que son. Tienen trabajos diurnos, pero los Pacificadores les pagan y mantienen a sueldo para ayudar a resolver problemas específicos”.

Torina me dio una sonrisa cariñosa. "Eso fue muy decente de tu parte".

"¿Qué fue?"

"Traer a Icky como auxiliar, convirtiéndola en parte oficial de la investigación".

Me encogí de hombros mientras encendía el camino, apuntando el Fafnir hacia Anvil Dark. “Ella tiene la experiencia que necesitamos. Tanto ella como su padre”.

“Oh, lo sé. Pero te tomaste muy en serio esa discusión sobre que los niños son responsables de sus padres, ¿no?

"Yo... supongo que sí".

“Bueno, acabas de convertirte en un amigo verdadero y leal. Le has dado la posibilidad de algo que nunca tuvo”.

Le di a Torina una mirada inquisitiva. "¿Oh? ¿Qué es eso?"

"Una oportunidad de cerrar la relación con su madre y la sensación de que está trabajando para conseguirlo". Extendió la mano sobre la consola central y me tocó el brazo.

"En nombre de los niños con relaciones parentales problemáticas en todas partes, gracias".

“Un día más como pacificador, luchando contra el crimen y completando la vida de las personas”.

Perry asomó la cabeza hacia adelante, entre nosotros. "Todo eso es muy dulce, pero no puedo evitar sentir que te gustaría llevarla a bordo del Fafnir".

“Bueno, simplificaría las cosas. Estaría disponible de inmediato. También es una ingeniera cualificada, lo que sería útil. ¿Estoy en lo cierto, Netty?

"Absolutamente. Definitivamente te vendría bien la ayuda, Van.

Entrecerré los ojos. “¿Qué se supone que significa eso? ¿Estás menospreciando mis habilidades de ingeniería?

“Eres mi jefe. Yo nunca haría eso. Pero digamos que todavía eres un principiante en lo que respecta al mantenimiento y reparación de una nave espacial”.

"Teniendo en cuenta que hoy hace un año, las naves espaciales más avanzadas que sabía que existían se utilizaban para llevar a multimillonarios a órbita en viajes de diez minutos, se puede apreciar que es una curva de aprendizaje empinada, muchas gracias".

“No lo niego. Pero si quieres traer a Icky a bordo, si quieres traer mucho de cualquier cosa a bordo, necesitarás expandir el Fafnir”.

Torina asintió. “Es un buen punto. Es bastante apretado solo con nosotros dos. Con nosotros tres... Se detuvo y se movió incómoda, obviamente imaginando cómo sería tener a otra persona apiñada dentro de nuestro pequeño y feliz barco.

Suspiré. “Lo sé, lo sé. Netty, te pregunté si podemos instalar un módulo de hábitat para la tripulación más grande. Ya sabes, uno que pueda acomodar a cuatro sin que todos se den codazos en la cara solo para cambiarse de camisa. ¿Algo que resulte de eso?

“De hecho, así es. He encontrado uno a buen precio”.

"Oh. Bueno, eso es genial”, le dije a Torina, sonriéndole a la cara, que estaba a sólo unos centímetros de la mía. "Ahí tienes".

"Comiste algo con ajo, ¿no?"

* * *

Mientras introducíamos el Fafnir en el hangar que nos habían asignado a bordo de Anvil Dark, Icky llamó para darnos una

actualización.

"¿Ya? ¡Solo te dejamos hace unas horas!

“Lo sé, pero no podía esperar. Esta tecnología es incluso más sofisticada de lo que pensé originalmente”. Sostenía una pequeña caja metálica. “Este es un módulo de refuerzo, un amplificador de los impulsos nerviosos. Es clave para que la interfaz entre los componentes biológicos y de la máquina funcione correctamente. Mi padre ha estado trabajando en uno durante tres o cuatro años, pero actualmente el suyo es del tamaño de un escritorio pequeño”. Ella sonrió. "Deberías haber visto su cara cuando vio esto".

“Así que esto va más allá de ser una simple tecnología sofisticada y se convierte en algo más. Algo… ¿extraterrestre, tal vez? ¿Alguna de esa tecnología antigua de la que sigo escuchando, que todo el mundo quiere y que nadie entiende realmente?

“Eso es seguro. Papá y yo consideramos que estamos cerca del límite de la investigación y el desarrollo de este tipo de cosas. Resulta que, en comparación con lo que hemos logrado, el borde está prácticamente fuera de la vista, en algún lugar más allá de ese horizonte lejano”.

"Está bien, sigue trabajando y avísanos si descubres algo nuevo y emocionante, o nuevo y aterrador".

"Especialmente nuevo y aterrador", añadió Torina.

Desembarcamos del Fafnir y nos dirigimos a Anvil Dark. Nos dirigimos inmediatamente a la tienda de tecnología de Steve, donde se habían llevado los chips de identidad que le habíamos confiscado a Ambrosia. Haciendo honor a nuestro acuerdo informal de que no causaríamos más problemas a Ambrosia y sus patrocinadores si ellos no nos causaban más problemas, no se habían presentado como prueba. Eso me molestó, pero aparentemente era el precio que teníamos que pagar para asegurarnos de que los líderes de los Pacificadores no se involucraran y para tener al menos una paz incómoda con los imbéciles ricos que querían mantener intacto su pequeño y enfermo patio de recreo ambrosiano.

La buena noticia fue que las identidades de los chips estaban intactas. Seis de ellos eran Schegith.

“¿Podemos conseguir nuevos cuerpos para ellos?” Pregunté, pensando en la forma francamente hinchada de la propia Schegith, la

última de su especie hasta ahora. Era muchísimo cuerpo para fabricar.

Pero Steve asintió. “Ya en proceso. Los comerciantes de carne de Spindrift estaban más que felices de aceptar lo que, para ellos, es un contrato bastante lucrativo. Y Schegith –el individuo, no la raza– estaba más que feliz de pagar por ello. Ya hemos enviado un transporte a Spindrift para recoger los cuerpos y traerlos aquí para que podamos reinstalar sus personalidades”.

"Los haces parecer como computadoras esperando a que les instalen sus sistemas operativos", dije con ironía.

"En realidad, no es tan diferente cuando lo piensas", respondió Steve.

Quería acompañar a los Schegith recién reconstituidos de regreso a su planeta de origen, lo que nos dejaba unos días para matar en Anvil Dark. Pero eso estuvo bien. El Fafnir necesitaba trabajo, además teníamos que instalar un módulo de hábitat para la tripulación más grande, por lo que teníamos mucho trabajo por delante.

* * *

Terminamos llevándonos casi una semana de arduo trabajo para realizar las reparaciones y actualizaciones, dos días de los cuales vimos al Fafnir sentado en dos mitades en el hangar: la cabina, la aviónica y el módulo de armas en la parte delantera, y el módulo de ingeniería y propulsión. hacia atrás. La pieza intermedia, el módulo de hábitat, requirió maniobras cuidadosas, alineación micrométrica y mucha paciencia.

Y malas palabras. Montones, montones de malas palabras.

Sin embargo, cuando terminamos, el Fafnir era unos ocho metros más largo, la mayor parte del nuevo espacio estaba destinado a alojamientos y comodidades para la tripulación, y tenía un sistema ambiental ampliado, que incluía un reciclador de aire y un recuperador de desechos de mayor capacidad. También nos dio dos puntos más para futuras expansiones.

Cuando terminamos, Torina inauguró su cama tirándose sobre ella. “Esto es asombroso. Puedo estirarme y no tengo que dormir con los talones prácticamente pegados al trasero”.

"Ahora sí que hay una foto", dije y me dieron un trapo grasiento en la cara.

Terminamos el mismo día que llegaron los nuevos cuerpos para el Schegith. Steve inició el proceso de restauración de sus conciencias, lo que tuvo que hacerse a bordo del carguero ya que cada Schegith ocupaba un tanque de fluidos nutritivos no mucho más pequeño de lo que había sido el Fafnir, antes de su reacondicionamiento. Ahora tenían el tamaño de miembros juveniles de su raza y sus cerebros estaban lo suficientemente desarrollados para recibir la personalidad cargada.

Cuando lo pensé, fue bastante loco cargar y descargar los pensamientos, los recuerdos, los sentimientos de una persona, su identidad misma, como instalar y desinstalar aplicaciones en un teléfono. Eso, incluso más que la realidad de los viajes espaciales, las razas alienígenas y la existencia general del espacio conocido, me dejó sacudiendo la cabeza con asombro.

"Está bien, están listos para partir, o más listos que nunca", dijo Steve, inspeccionando los seis enormes tanques en la bodega de carga del carguero. “Sus personalidades individuales están completamente estabilizadas y todo pinta bien. Para cuando llegues a su planeta de origen, deberían estar listos para salir de los tanques y tomar sus primeros... eh, ¿slithers?

Partimos de Anvil Dark poco después, en compañía del carguero. Lo escoltaríamos hasta Null World, el hogar de los Schegith. K'losk nos acompañaría, para tener mayor potencia de fuego y porque de todos modos tenía negocios en esa dirección. Pero una vez que hubiéramos llegado a Null World de manera segura, él se iría a hacer lo suyo.

Encendí el camino cuando salimos de la zona de control de tráfico de Anvil Dark y me puse en formación con el carguero y la nave de K'losk. Mientras lo hacía, me asaltó un impulso y me volví hacia Perry. “Sabes, solo estaba pensando. Ahora tenemos mucho espacio ahí atrás. ¿Qué pensarías si lleváramos a Hosurc’a a bordo para que ustedes dos puedan ser amigos durante el viaje?

“Van, ¿recuerdas lo impresionado que quedaste cuando le arranqué la cara a ese tipo en Ambrosia? ¿Y cómo dejé en claro que soy una IA de combate?

Sonreí. "Sí, ¿qué pasa con eso?"

"Solo... piensa en ello, es todo lo que digo".

* * *

La alegría de Schegith por el regreso de su pueblo era palpable. No sé en qué medida podrían haber sido sus propias emanaciones psíquicas filtrándose a través del éter hasta mí. Después de todo, eran una raza con algún tipo de conciencia compartida. En cualquier caso, su gran alivio y su felicidad casi delirante eran tan contagiosos como el infierno. Torina y yo nos quedamos allí con sonrisas estúpidas mientras ella se reunía con su gente. Sólo seis de ellos, pero aún así, seis eran más de uno.

"¿Podrás recuperarte? ¿Reconstruir tu carrera? Le pregunté.

"Es posible, algo que este ni siquiera podría haber contemplado antes de tu llegada aquí, Van de la Tierra".

"¿Qué más podemos hacer para ayudar?" -Preguntó Torina.

"Canta mi canción a la gente. Diles que éste no es un monstruo. Diles que ninguno de estos lo es. Y dígales que pronto estaremos encantados de recibir visitas aquí".

Asentí firmemente. "Lo haremos. Aunque, si estás planeando iniciar una industria turística..."

Agité mi mano vagamente hacia el exterior. Una terrible tormenta se había desatado cuando aterrizamos, con ráfagas aullantes que levantaban nubes de polvo y relámpagos de color púrpura abrasadores que azotaban el cielo. Si escuchaba atentamente, todavía podía oír el llanto y el gemido del viento que subía y bajaba, incluso dentro de la acogedora guarida subterránea de Schegith.

Ella se rió, con un silbido estridente y penetrante, como el silbido de una tetera.

"Por supuesto que no. Este planeta es un lugar brutal en la superficie. Pero éste te mostraría algo, Van de la Tierra. Seguir."

Ella se deslizó y Torina, Perry y yo obedientemente nos colocamos detrás de ella, dejando que los técnicos que habían acompañado al pasajero terminaran de liberar al otro Schegith. Atravesamos una serie de túneles, descendiendo más profundamente en la corteza del planeta. Finalmente llegamos a un conjunto de puertas imponentes. Schegith agitó un apéndice y las puertas se abrieron silenciosamente sobre pistas magnéticas.

Torina y yo dimos un paso adelante, mirándolos asombrados.

Las puertas se abrían a una amplia playa de arena negra iluminada por brillantes lámparas montadas en el techo rocoso abovedado. Más allá de la playa, un vasto lago subterráneo se extendía en la distancia, desapareciendo en la oscuridad. Parpadeos ocasionales en la oscuridad marcaban ondas que captaban brevemente la luz y la reflejaban.

“La gente de éste vino de aquí. Este compartiría esto con cualquiera que lo visitara”, dijo el Schegith con formalidad.

Me quedé boquiabierto. “Es…” Negué con la cabeza. “Es impresionante. Es como si continuara para siempre”.

"¿Nadas en él?" -Preguntó Torina.

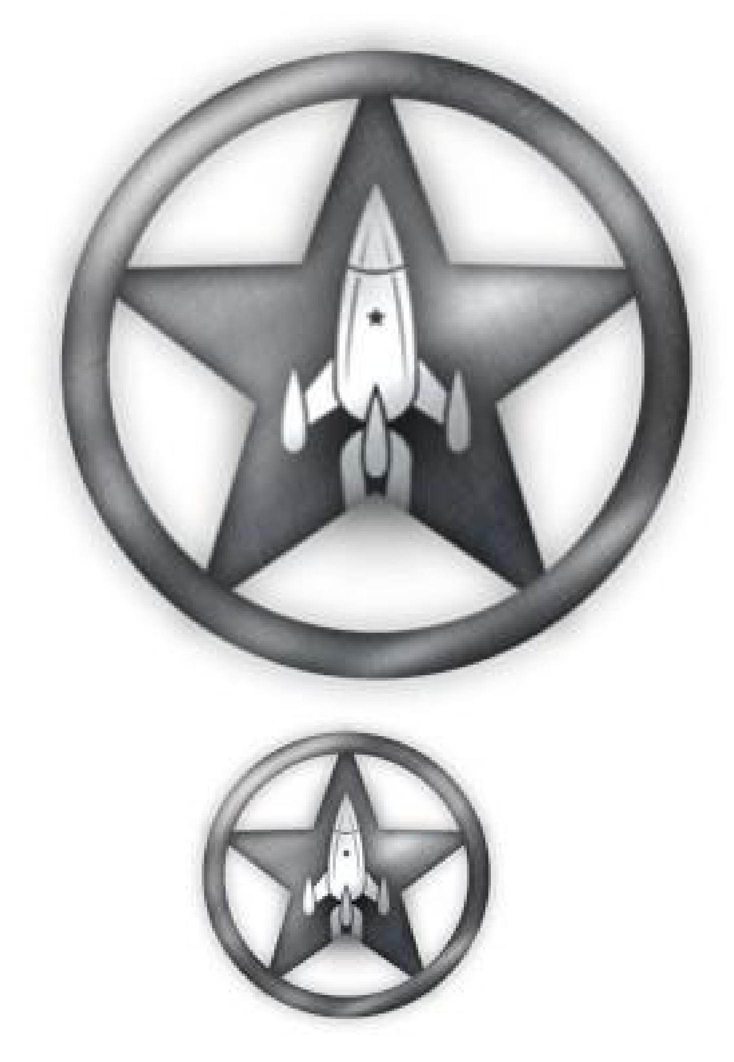
Esa risa estridente y silbante volvió a sonar y resonó en toda la caverna titánica.

"Oh, no. Hay cosas mucho más peligrosas que ésta en esa agua. Cosas que realmente te comerán”.

“Ah. Bueno, no lo tomes a mal, pero si lo que sea que haya en esa agua te asusta, entonces tal vez evite la playa por completo”, dije.

Schegith volvió a reír y luego señaló un apéndice a nuestra derecha. Ni siquiera había visto lo que ella indicaba: una barcaza bellamente pintada en colores sombríos, casi invisible en la penumbra. “Éste y sus parientes no entran al agua. Navegamos sobre él, pero eso es sólo para los valientes”.

Perry sacudió la cabeza y murmuró en voz baja. “O los estúpidos”.



“Este lugar está empezando a sentirse como en casa. Un hogar extraño y peligroso lleno de monstruos, pero aún así un hogar”, dije mientras el Fafnir se acercaba a la esclusa de aire Spindrift. Los habituales golpes y ruidos metálicos reverberaron en todo el barco, luego se iluminó la pantalla HARD DOCK.

Le entregué el barco a Netty, quien lo apagó hasta el estado atracado y comenzó a hacer lo suyo, incluido hacer arreglos para recargar el combustible del Fafnir, pagar las tarifas de atraque y descubrir cuáles eran los rumores entre los barcos que se encontraban actualmente aquí. Resultó que así como Perry y Netty tenían su propia relación digital a la velocidad de la luz que nosotros, los simples

mortales, nunca llegamos a ver, también la tenían muchas de las naves. Sus IA conversaban constantemente, intercambiaban información y, estaba bastante seguro, chismorreaban.

"La mayoría de los barcos son bastante densos", me dijo una vez. “Sus IA son suficientes para mantener el aparato volando, y eso es todo. No son grandes conversadores”.

“¿Qué pasa con el resto?”

“Se parecen mucho a las personas. Algunos son geniales, otros son unos idiotas”.

Intenté imaginar qué sería una nave espacial siendo un imbécil, pero no se me ocurrió nada. Y eso estuvo bien porque lidié con suficientes imbéciles día a día sin agregar más a la pila.

Icky nos había enviado una lista de elementos y componentes que quería que obtuviéramos en Spindrift para poder intentar replicar la muñequera del Hechicero. Incluso si no pudiera reproducir todas sus funciones, sólo algunas, compartidas por Torina y yo, serían realmente útiles. También pensó que podría enganchar a Perry y esposarlo, convirtiéndonos a los tres en una red. Debería, al menos en teoría, mejorar tanto nuestra eficacia como nuestra eficiencia.

Pero primero necesitábamos conseguir los componentes que ella quería. Dejamos a Torina con una lista de un proveedor, un comerciante turbio de componentes usados de todo tipo, desde partes de mecanismos de armas hasta todo tipo de artilugios electrónicos diversos. Tan pronto como entramos, comenzó a hacer su discurso de venta rápido. Torina lo interrumpió suavemente y tomó el control de la conversación, sonriendo y saludando para indicarnos que estaba bien y que podíamos dirigirnos al otro proveedor importante de piezas en Spindrift.

Este establecimiento en particular, llamado simplemente Circuitos, parecía un poco menos turbio que el primero. Es decir, hasta que entramos y encontramos a otro propietario que hablaba con suavidad, un Yonnox con un traje arrugado cubierto de bolsillos de los que brotaban herramientas, trozos de alambre y cable óptico, y otros trastos diversos. Apenas habíamos atravesado la puerta cuando se animó y salió sigilosamente de detrás del mostrador hacia nosotros.

“Oye, buena IA de combate. Podría tener un comprador en una hora, sin hacer preguntas”, dijo. Su voz me hizo pensar en coches usados.

"Lo siento, no está a la venta", dije. Llevaba puesto mi abrigo, por lo que mi atuendo de Pacificador no era visible. Realmente no quería que todo se centrara en ser un pacificador, así que me concentré en lo que habíamos venido a hacer aquí. Me volví hacia mi pizarra de datos para consultar la lista, pero él se limitó a negar con la cabeza.

“Oh, tonterías. Todo está a la venta, al precio justo. Y por esta unidad se vendería un dineral”. Se inclinó hacia Perry. "Déjame revisar estas alas, ver si cumplen con las especificaciones".

La mirada de Perry se clavó directamente en la del Yonnox. "Tócame y cualquier parte de tu anatomía que entre en contacto conmigo quedará en ese suelo".

El Yonnox retiró la mano. "Oh. Ay. Realmente necesitas conseguir el inhibidor de hostilidad de esta unidad...

Abrí mi abrigo, revelando mi uniforme de Pacificador. “Dije que no está a la venta. Y si no retrocedes, te dejaré saber hasta qué punto su inhibidor de hostilidad no está funcionando. ¿Entiendo? ¿Estamos claros ahora?

“Ah. Bien. Sí. Por supuesto, Pacificador. ¡YO... OW!”

El Yonnox se hizo a un lado. Miré a Perry, que le había dado un beso en la pierna.

Perry volvió a mirarme. “¡Oye, tiene razón! ¡Mi inhibidor de hostilidad está estropeado! Volvió a picotear al Yonnox, quien gritó y balbuceó insistiendo en que detuviera este ataque injustificado.

"¿Ver?"

* * *

Logramos adquirir todo lo que estaba en nuestra lista e incluso obtuvimos un descuento de Peacemaker del proveedor de Yonnox.

“Siempre estoy feliz de apoyar a nuestra gente trabajadora y uniformada”, dijo, ofreciendo una sonrisa que recuerda a una mancha de petróleo: grasienta, desagradable y solo una fina película en la superficie. Cuando acepté pagar, pareció un poco sorprendido.

"Oh. Ah, bueno entonces. Aquí tienes. Que tenga un buen día, oficial”.

Cuando nos íbamos, miré a Perry. "Me pregunto de qué se trató".

"¿Eso? Oh, nos estaba sacando mucho provecho por estas cosas. El descuento que ofreció lo redujo tal vez a la mitad del valor de mercado”.

“Así que nos estafó”.

"Un poquito, sí".

"¿Por qué no dijiste algo?"

"Porque queríamos largarnos de allí".

Le di un ceño burlón. “¿Lo hicimos? ¿Por qué?"

"Por esos dos ladrones de sal que nos siguen".

No me di la vuelta. "¿Dónde están?"

"Unos diez metros atrás, fingiendo estar interesado en el puesto de ese vendedor de chips ópticos".

Caminé unos pasos más y luego dejé que uno de los paquetes que llevaba se me escapó de las manos. Maldije en voz alta, me giré y me agaché para recuperarlo mientras miraba de reojo detrás de nosotros.

Efectivamente, dos Ladrones de Sal acechaban detrás de nosotros, esforzándose por parecer como si no tuvieran nada que ver con nosotros.

Recogí el paquete y continuamos nuestro camino. “¿Estás seguro de que nos están siguiendo? ¿Y por casualidad no están ahí, ya sabes?

“Los vi antes de que entráramos en la tienda de ese estafador de allá atrás. Esperaron y luego comenzaron a perseguirnos cuando nos fuimos”, informó Perry.

"Tomado nota, y gracias por estar atento".

“Todo es parte de mi encanto. Y codificación”.

Continuamos y regresamos al Fafnir. Tomamos una ruta un poco tortuosa para confirmar que nos estaban siguiendo. Y efectivamente lo estábamos.

Decidí simplemente dejar que esto sucediera, haciendo un rápido

plan de contingencia con Perry en caso de que nos atacaran o nos emboscaran de alguna manera. Pero los Ladrones de Sal parecían contentos de deambular detrás de nosotros mientras nos abríamos paso entre la chusma de Spindrift.

Llegamos a la esclusa de aire del Fafnir. Me preparé. Si nos fueran a despedir, sucedería en cualquier...

"¡Hola, chicos!"

Casi grité en voz alta y dejé caer otro paquete. Pero era Torina, acercándose desde la dirección opuesta y cargando sus propias compras, con una sonrisa optimista en su rostro que desapareció en un instante.

Ella se detuvo y bajó la voz. “¿Cuánto tiempo te han estado siguiendo esos Ladrones de Sal?”

Miré de ella a Perry. “¿Estoy ciego? ¿Cómo es que todos ven a estos tipos menos yo?

“Dale tiempo, Van. Pronto estarás lo suficientemente paranoico como para pensar que todos te están siguiendo. Eso hace que sea más fácil detectarlos cuando la gente realmente lo hace”, dijo Perry.

"Excelente." A pesar de la ligereza de Perry al respecto, en realidad me molestó. Me di cuenta de que había estado tratando a Spindrift como poco más que una combinación de un centro comercial de mala muerte y un complejo turístico realmente de mierda. Y eran ambas cosas, pero también era algo más: peligroso. Tuve que empezar a salir de mi complacencia y ser más consciente de lo que me rodeaba. Conciencia situacional, lo llamaban los militares. Y a medida que nos cruzamos caminos y espadas, con más y más partidos que se arruinaron como resultado de ello, el objetivo en nuestras espaldas se hizo cada vez más grande.

"Entonces, ¿qué quieres hacer con ellos?" Me preguntó Torina.

Estaba reflexionando sobre la pregunta de Torina cuando Perry interrumpió.

"Está bien, están hablando por un comunicador y ahora se dirigen a otra parte".

"Perry, ¿qué tan bueno eres para seguirte a ti mismo?"

“Pensé que nunca lo preguntarías. Puedo decirte la temperatura superficial de la piel de esos dos Ladrones de Sal con dos decimales. ¿Sabías que se trata de una firma única? ¿La temperatura superficial de tu piel? Es ligeramente diferente en cada...

“Perry, te creo. Vayan a seguirlos, por favor. Hablaremos de los matices de las temperaturas de la piel en otro momento, cuando queramos canalizar nuestro nerd interior”.

"Roger-Dodger." Perry tomó vuelo y salió volando, y aterrizó sobre un puntal estructural a unos diez metros de distancia. Si no lo hubiera estado buscando específicamente, nunca lo habría notado.

Torina y yo cargamos nuestro botín hasta el Fafnir. Mientras ella lo solucionaba, asegurándose de que habíamos adquirido todo lo que estaba en la lista de Icky y de que no nos habíamos perdido nada, subí a la cabina para hablar con Netty. Mientras lo hacía, disfruté del nuevo y más espacioso interior del barco. Ahora se sentía menos como vivir en una casa rodante y más como vivir en una casa rodante más grande. Pero el progreso fue el progreso.

"Entonces, Netty, ¿cómo nos vemos?" Pregunté, acomodándome en el asiento del piloto, que inmediatamente se volvió lo más cómodo posible. Eso todavía me atrapa a veces, a pesar de haber pasado muchas horas sentado en esa cosa. Sólo la tecnología involucrada en esta silla valdría una fortuna en la Tierra. Me hizo preguntarme por qué no llegó más tecnología alienígena a mi planeta natal.

Mi planeta natal. Eso también me atrapa a veces.

“Todo en Fafnir es verde, Van. El combustible está al cien por cien”, respondió Netty.

Ladeé la cabeza hacia la pantalla. “¿Todo en Fafnir es verde? ¿Por qué tengo la sensación de que algo más no lo es?

"Es el granero".

"El granero".

"Sí. Ya sabes, ¿el de Iowa?

Me quedé mirando sin comprender. “¿Qué pasa con eso?”

"Es demasiado pequeño".

“¿Demasiado pequeño para qué? Es un granero, Netty...

Pero me detuve. No estaba hablando de su capacidad para heno o estiércol o lo que sea. "¿Quieres decir que es demasiado pequeño para el Fafnir?" Reprimí una maldición, pensando en la realidad de nuestro problema. Este era un problema que necesitaba solución, y ahora.

“Bueno, no del todo. Pero con la longitud adicional agregada por el nuevo módulo de cabina de tripulación, ahora queda muy ajustado. Sólo hay un metro de espacio libre en cada extremo del barco”.

"Entonces, ¿cómo metió el abuelo el Fafnir dentro?"

"Simple. Nunca mejoró el barco de una manera que lo hiciera demasiado largo para caber en el granero. Pero si tienes aspiraciones de expandir el Fafnir a la variante Dragón de la clase Vigilante, no encajará”.

"Eh. Entonces, ¿qué podemos hacer al respecto?

“¿Agrandar el granero?”

Miré hacia arriba y asentí con la cabeza. "Aunque aprecio la elegancia de tu propuesta, ya he superado un poco ese paso".

“Me lo imaginé”, dijo Netty. "Todavía es profundamente satisfactorio ver cómo te preguntas si estoy siendo intencionalmente obtuso o simplemente estoy tirando de tu cadena".

“Un excelente resumen de mi estado emocional. Gracias”, le dije a Netty con toda la gravedad que pude reunir.

Examiné nuestras opciones. Pagar las renovaciones del granero no iba a ser un problema. Se trataba más bien de que no se trataba sólo de agrandar el granero. El piso también tuvo que ser excavado para dar acceso a la parte inferior del barco, y eso significó cavar un pozo que de alguna manera tenía que adaptarse a otro pozo existente que el contratista ni siquiera sabría que existía.

"Tengo una recomendación", dijo Netty.

"Seguir."

“Podemos adquirir un sistema de construcción automática. Puede hacer todo el trabajo de excavación, colocar los revestimientos y ampliar la estructura del granero por sí solo. Eso te daría otro puerto

seguro para Fafnir, además de Anvil Dark, donde podrías realizar mantenimiento y reparaciones.

"Está bien, ¿cómo conseguimos uno de esos?"

“De hecho, me tomé la libertad de conseguir uno. Nos estará esperando en Anvil Dark cuando lleguemos allí”.

“Eh. Bueno, entonces”, dije lentamente.

"¿Problema?"

"No, es que... a veces me pregunto si ustedes realmente me necesitan".

“Por supuesto que sí, Van”, dijo entusiasmada Netty.

“¿Estás seguro de eso?”

"Absolutamente. Después de todo, ¿quién asumiría la culpa cuando las cosas salieran mal?

* * *

Perry regresó aproximadamente una hora después.

“¿Rastreaste el barco de los Ladrones de Sal?” Le pregunté.

"Ajá".

"¿Y?"

"Y es un cúter armado de clase nueve o diez, en el puerto de atraque 51-21A, y se está preparando para ponerse en marcha".

"Probablemente para interceptarnos", añadió Torina.

Perry asintió con la cabeza. "Probablemente."

Me volví para mirarlo, donde estaba sentado en su lugar habitual entre los asientos de los pilotos. "¿Por qué tengo la sensación de que no nos estás diciendo algo, Perry?"

"Hice algo malo, Van".

Miré a Torina. Su preocupación parecía crecer junto con la mía.

“¿Qué hiciste, Perry?” preguntó ella.

“Bueno, verás, hace algún tiempo entablé amistad con una de las IA de mantenimiento aquí. Es una construcción bastante agradable, aunque no en la misma liga que, digamos, un pájaro con IA...

"Perry, ¿el punto?"

“De todos modos, le hice algunos favores y él me los debía. Así que reclamé esa pequeña deuda”.

“¿Y esto resultó en lo malo que hiciste?”

"Ajá".

Miré a Torina. "¿Soy sólo yo, o está prolongando esto deliberadamente para lograr un efecto dramático?"

"Efecto dramático, definitivamente".

Me volví hacia Perry. “¿Podrías ir al grano? ¿Qué cosa mala hiciste?

"Bueno, es posible que mi amigo AI de mantenimiento haya conectado un codificador al conjunto de escáner-receptor de los Salt Thieves antes de que lo encendieran antes del vuelo".

Netty se rió entre dientes. Fruncí el ceño.

"Sidra de pera." Me froté las sienes, lentamente. "Me encantaría, ahora mismo, obtener una respuesta directa, especialmente si has provocado algún tipo de... incidente".

Perry logró un resoplido artificial que rivalizaba con cualquier adolescente en dramatismo. “Está bien, está bien. Sólo quiero puntos por lo astuto e inteligente que fui. Tengo el código de activación del codificador. Cuando se activa, se retroalimentará a través del sistema escáner-receptor tal como lo harían los retornos del escáner, excepto que estos retornos son básicamente un virus que se propagará a través de todos sus sistemas y los apagará”, dijo Perry.

"Oh. Santa mierda. ¿En realidad?"

"¿Ver? Ahora estás impresionado”.

"Entonces, ¿cuál es la parte mala de esto?"

“Oh, es altamente ilegal y por una buena razón. El hardware está prohibido y su uso sin una orden legítima, fuera de determinadas

aplicaciones militares, se considera un delito grave".

"¿Entonces acabas de violar la ley? No pensé que pudieras hacer eso, es decir, literalmente no podrías hacerlo debido a tu programación".

"Se llama circunstancias exigentes. Cuando determinamos que esos Salt Thieves nos estaban siguiendo mientras estábamos involucrados en negocios directamente relacionados con una investigación en curso, constituyó una interferencia. Y la interferencia en una investigación desencadena circunstancias apremiantes".

Torina parecía dudosa. "¿Eso aguantará?"

"¿Preferirías luchar contra ellos? No nos superan en masa por mucho, pero nos superan en armas al menos en un cincuenta por ciento".

Miré a Torina y me encogí de hombros. "Ya sabes lo que dicen. Prefiero que me juzguen doce que me lleven seis".

* * *

Toqué el control del propulsor de babor delantero y giré cuidadosamente el Fafnir mientras se alejaba de Spindrift. Cuando estuvimos alineados de tal manera que podíamos alejarnos de la estación sin lavarla con nuestra columna de escape, activé los propulsores de popa, iniciándonos en nuestro rumbo de salida.

"Te estás volviendo bastante bueno en eso, Van", dijo Netty.

"Gracias. Tengo buenos profesores. Ahora bien, ¿adónde se han ido nuestros amigos de los Ladrones de Sal?

Netty activó la superposición táctica y pintó un ícono resaltado en rojo. A los Salt Thieves se les había dado autorización para partir en un rumbo aproximadamente paralelo al nuestro, pero habían adoptado una salida delta-V baja, probablemente porque querían poder maniobrar para interceptarnos una vez que estuviéramos fuera de la zona de control de tráfico de Spindrift. Nunca se me había ocurrido, al ver películas y programas de televisión de ciencia ficción, que el control del tráfico sería algo tan crítico. Lo cual tenía sentido, supongo, ya que no era precisamente el material de ficción más emocionante. Pero sin un control rígido del tráfico, el espacio alrededor de Spindrift, Crossroads o incluso Anvil Dark sería un caos. Incluso los malos hicieron lo que les dijeron cuando se trataba de

acercarse y alejarse de estaciones espaciales.

Recibimos la señal de claro para maniobrar, lo que significaba que estábamos lo suficientemente lejos de Spindrift y orientados adecuadamente para iluminar el camino principal. Esa fue otra de esas pequeñas cosas, oh, sí. Cada motor sin torsión producía un escape cuyas partículas esencialmente viajarían para siempre en dirección opuesta a la del vuelo de un barco. No tenía mucha masa, pero fue expulsado a una velocidad lo suficientemente alta como para impulsar una nave hacia adelante y podría dañar una estación si se la bombardeaba constantemente con detritos de escape. También era una forma de meterse en serios problemas si un barco que partía lo ignoraba. Spindrift de hecho advirtió a los barcos que una ráfaga sostenida de gases de escape que golpeara la estación se consideraría un ataque y responderían en consecuencia.

Todo lo cual quería decir que nuestra huida y la persecución de los Ladrones de Sal fueron un asunto muy ordenado y ordenado durante la primera media hora más o menos. Sin embargo, tan pronto como salimos de la zona de control de tráfico, el juego comenzó. Los Salt Thieves inmediatamente ardieron con fuerza, acercándonos rápidamente al alcance.

"Estarán dentro del alcance efectivo de nuestras armas en poco más de ocho minutos", dijo Netty.

“¿Y qué hay de nosotros, con respecto a sus armas?” -Preguntó Torina.

Perry se incorporó a la conversación. “Vi un enorme conjunto de láseres en esa nave, con colimadores de haces de unos cien kilómetros de largo. Estaremos al alcance de sus armas mucho antes”.

Miré a Perry. “¿Cien kilómetros de largo? Perry, te lo he dicho millones de veces, no exageres las cosas”.

“Déjame conseguir un ungüento para ponerme en esa quemadura. Mientras tanto, ¿te gustaría intentar desactivar a estos gentiles seres o querías pelear con ellos?

"Cuando estés listo, amigo mío".

“Netty, he subido el código de activación del codificador. Cuando lo desee, puede continuar”.

Pasó un momento. No pareció pasar nada.

"Eh, Perry..."

“Paciencia, Van. Las cosas buenas les llegan a quienes esperan”.

Tan pronto como lo dijo, el transpondedor de los Salt Thieves se apagó. Un momento después, sus emanaciones de poder se desvanecieron a medida que un sistema tras otro se desconectaba. En menos de treinta segundos, su barco quedó completamente a oscuras.

"Bueno, eso fue fácil", dije.

Torina sonrió. "Déjale al pájaro encontrar una manera barata de ganar una batalla espacial".

"De hecho, prefiero el término ahorrativo".

* * *

Por supuesto, el hecho de que la nave de los Ladrones de Sal estuviera muerta en el espacio no significaba que ahora los tuviéramos en la bolsa, por así decirlo. Nos enfrentábamos a la perspectiva de abordar su barco y ninguna de sus armas personales habría sido afectada por el codificador. Netty, sin embargo, tenía una solución más sencilla.

“¿Por qué no los remolcamos de regreso a Anvil Dark?”

“¿Podemos hacer eso?”

“Bueno, la masa añadida hará que quememos mucho combustible extra, por lo que nos quedaremos sin combustible cuando lleguemos allí. Aparte de eso, claro, ¿por qué no?

Me volví hacia Perry. "¿Cuánto tiempo va a durar tu codificador?"

"Hasta que las células de energía se agoten, así que tres días, más o menos".

Volví a mirar a Netty. “¿Podemos trabajar con eso?”

"Fácilmente. Hago que el viaje sea de dos días como máximo”.

“Bueno, entonces, vamos a…”

“¿Eh, Van? ¿Sobrevivirán esos ladrones de sal al viaje? ¿O vamos a terminar trayendo con nosotros a algunos muertos asfixiados a Anvil Dark? -Preguntó Torina.

“Ah. Sí. Buen punto. ¿Netty?

“Suponiendo que no estén llenos hasta los topes con los Salt Thieves allí, y la tripulación máxima estándar para esa clase de barco de no más de diez, entonces tendrán aire respirable durante al menos cuatro días. Puede que haga un poco de frío, pero nada que no puedan soportar”.

"Por lo tanto, será un viaje en el que se podrá sobrevivir pero será incómodo".

"Así es."

“Suena perfecto. Vamos a hacerlo."

Mientras Netty configuraba el Fafnir para remolcar, me volví hacia Perry. Se me acababa de ocurrir algo siniestro.

“Toma nota de esto, Perry. Debemos comprobar si hay codificadores en nuestro conjunto de escáneres y receptores cada vez que estemos a punto de partir hacia algún lugar.

“Ya es parte del simulacro, Van. Lo ha sido durante años”.

Me recosté y asentí. “Es bueno saberlo”.

* * *

Logramos arrastrar a los Salt Thieves de regreso a Anvil Dark sin incidentes. Resultó que existía todo un procedimiento para esto: un barco averiado remolcado para arrestar a la tripulación y confiscar cosas como carga. Zarpamos mientras un transbordador operado remotamente era enviado desde Anvil Dark para sacar a la tripulación y ponerla bajo custodia.

“A ese transbordador lo llaman The Box, porque en realidad eso es todo lo que es. No hay controles internos, sólo bancos y mucha videovigilancia”, dijo Perry.

“¿Y qué pasa si los Ladrones de Sal se niegan a abordarlo?” - Preguntó Torina.

“Bueno, entonces podrán quedarse a bordo de su barco oscuro, silencioso y cada vez más frío hasta que se les acabe el aire. De cualquier manera, es beneficioso para nosotros”.

Sin embargo, los Salt Thieves no se negaron a abordar The Box.

Toda la tripulación (un total de doce) subió a bordo de buena gana. Miré a Torina cuando vi una imagen de los Ladrones de Sal tropezando, uno a la vez, fuera de la esclusa de aire y entrando en La Caja.

“Me alegro un poco de que no hayamos decidido abordar. Doce tipos malos podrían haber sido un poco difíciles de manejar para nosotros”, dije.

Perry flexionó sus alas, pero se encogió de hombros. “Probablemente tengas razón. También son luchadores experimentados”.

Cuando el barco de los Salt Thieves se quedó sin tripulación, un equipo de limpieza de Anvil Dark abordó e hizo un barrido de proa a popa. Se aseguraron de que nadie hubiera decidido intentar quedarse atrás, o de que no hubiera otras sorpresas desagradables esperando a surgir, como cargos de hundimiento. Cuando nos dieron luz verde, abordamos, ejerciendo nuestro derecho de salvamento a la primera opción de cualquier cosa que pudiéramos encontrar potencialmente útil.

Perry se dedicó a piratear las computadoras de la nave para ver si quedaba algo que no hubiera sido borrado por la tripulación. Torina y yo recorrimos el resto del barco pero no encontramos nada que quisiéramos reclamar específicamente. Observé su enorme conjunto láser, como lo había llamado Perry, pero era demasiado grande y difícil de manejar para montarlo en el Fafnir. Finalmente nos encogimos de hombros y decidimos entregar el barco al Gremio para su liquidación, llevándonos nuestra parte en efectivo.

Mientras nos dirigíamos de regreso al Fafnir en el lúgubre barco de los Ladrones de Sal (quienes, como resultó, definitivamente no eran muy buenos en todo el asunto de la limpieza), le sonreí a Torina.

"Arrr, amigo, estoy empezando a sentirme cada vez más como si fuéramos piratas, llevándonos todo el botín".

"Van, ¿estás bien?"

“Eh, sí. ¿Por qué?"

“Tu voz. Allí todo se volvió extraño”.

“Estaba… ¿hablando como un pirata? Ya sabes, patas de palo, loros, grog y... ¿no? ¿Nada?" Suspiré. Esto, al parecer, era un cisma

cultural.

Torina entrecerró los ojos y sacudió la cabeza. "Terrícolas".

Nos encontramos con Perry en la esclusa de aire. “Los Salt Thieves lograron borrar gran parte de su núcleo de datos, pero yo pude recuperar un poco. Quizás le intrigará saber que los Pacificadores han reducido su número en casi dos tercios. Parece que has hecho de perseguir a los Ladrones de Sal la nueva gran novedad entre los Pacificadores.

"Mírame, siendo un creador de tendencias".

"Significa que probablemente ya no los encontraremos mucho".

"Bien. Cuantos menos malos tengamos que enfrentar, mejor”. Entré en la esclusa de aire, luego me detuve y di media vuelta. “Perry, haz correr la voz a través de los distintos contactos y fuentes que sé que tienes en el mundo de la IA. En lo que a mí respecta, los Ladrones de Sal no son más que dinero esperando a ser recogido”. Cerré un ojo.

"Arrr, amigo, esa es la manera pirata".

Perry me miró fijamente. "Van, ¿estás sufriendo un derrame cerebral?"

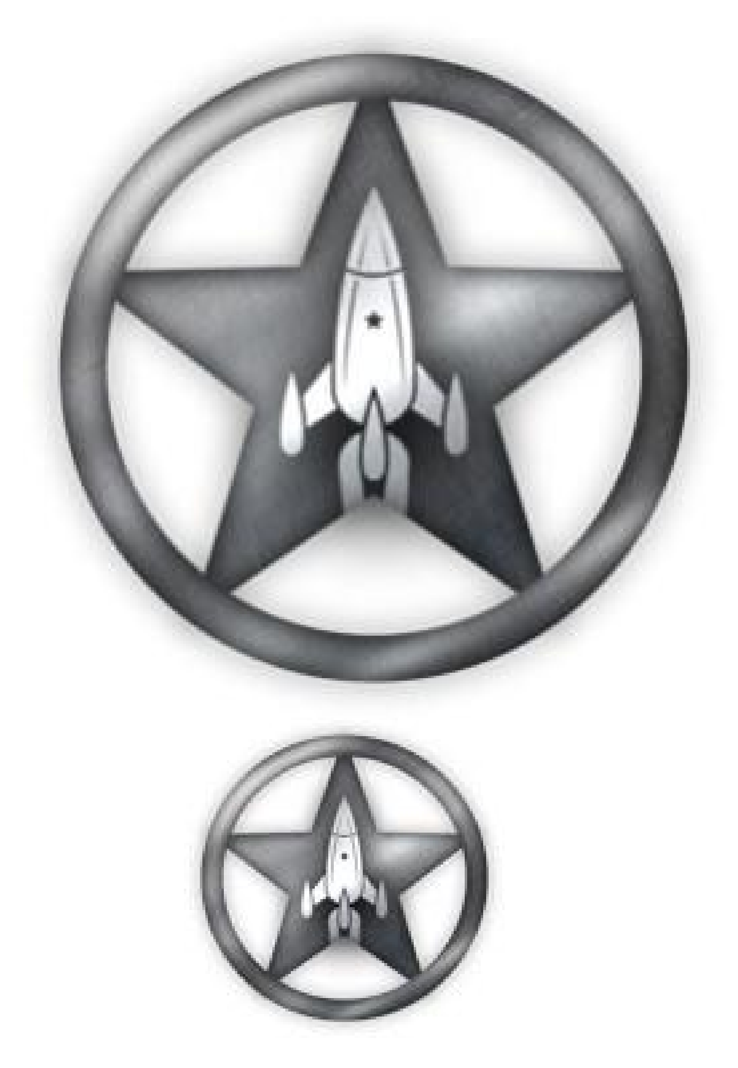
“Vamos, Perry, has pasado muchísimo tiempo en la Tierra. Ya sabes, ¿piratas? ¿Bucaneros? ¿Abrochando sus prendas con camisas abullonadas y pantalones ajustados? ¿Día Internacional de Hablar como un Pirata?”

Después de un momento, cedió con su versión de una sonrisa de complicidad. "Sí, perro sarnástico".

"¡Ese es el espíritu!"

Entonces Perry levantó un ala y su comportamiento se volvió serio. "Sin embargo, si dices algo sobre una plataforma de caca, lo dejo".

Extendí la mano para tocar su ala extendida en solidaridad. “No hay bromas sobre caca. Después de todo, tenemos estándares”.



Y aquí estábamos, otra vez en ese mismo granero.

Lo estábamos. El Fafnir no lo era. Se sentó afuera, lo que podría haber planteado algunas preguntas, ya que sería fácil ver una maldita nave espacial desde el camino que recorría el frente de la propiedad. Pero Netty mantuvo activado su sistema de sigilo, volviéndola efectivamente invisible.

Lo que me llevó a una pregunta que ni siquiera había considerado.

"¿Por qué no usamos ese sistema todo el tiempo? Ya sabes,

¿mantener el Fafnir en sigilo?

Habíamos liberado al constructor de automóviles alquilado dentro del granero, con instrucciones de cavar un hoyo más grande para acomodar al Fafnir a medida que crecía en tamaño y tonelaje. Nos quedamos en el granero, viéndolo masticar la tierra con implacable eficiencia.

Perry se volvió desde donde estaba sentado en el borde de un contenedor de heno. “Ejecutar el sistema sigiloso quema combustible. No mucho pero sí lo suficiente como para que, con el tiempo, vaya sumando. Y de todos modos no tiene sentido. Quizás recuerdes que aquella noche que te llevamos a tu primer vuelo a órbita, mencioné que los sistemas que no se basaban en los mismos principios no podían ver a través de ellos”.

"Y todas las naves, estaciones y cosas que encontramos en el espacio conocido pueden hacerlo".

"Bingo. Sería como ponerse un camuflaje y luego pararse en medio de un campo perfectamente plano. Técnicamente, estás oculto, pero todos pueden ver a través de él”.

"Entendido."

La puerta trasera del granero sonó y luego se abrió. Torina entró, seguida por Icky.

Habíamos traído a Icky con nosotros para que pudiera probar y modificar el brazalete que había construido, basándose en el que le habíamos quitado al Hechicero muerto en Ambrosia. No funcionaba correctamente y era esencialmente una pulsera pesada sin ningún propósito. Pero Icky siguió así y empezamos a ver resultados. Su última prueba resultó en que la cosa generara un campo de defensa personal, esencialmente un campo de fuerza localizado que disminuiría los efectos de las armas de proyectiles y de energía. El problema fue que después de unos treinta segundos de activación, sobrecargó el brazalete y lo obligó a apagarse en modo seguro.

Con estas demostraciones de sus habilidades, estaba empezando a inclinarme cada vez más en la dirección de convertir a Icky en un miembro permanente de la tripulación. Ya la habíamos convertido en auxiliar, pero sería muy útil tener un ingeniero cualificado a bordo. Y Icky era una maestra improvisando cosas a partir de los componentes más inverosímiles, lo que la hacía aún más valiosa. Solo quería asegurarme de que ella encajaría bien en nuestra pequeña y feliz

pandilla antes de comprometerme por completo. Y hasta ahora, todo bien.

También significaba, por supuesto, que la habíamos traído a la Tierra con nosotros. Y si bien podríamos ocultar el Fafnir lo suficiente como para derrotar a las miradas indiscretas, no podríamos hacer lo mismo con un humanoide vagamente simio de cuatro brazos cubierto de pelaje áspero. Por lo tanto, permaneció a bordo del barco, desembarcando sólo por la noche y únicamente en las inmediaciones del granero. Sin embargo, en un momento la traje a la casa y casi resultó desastroso.

* * *

Estaba mostrándole a Icky la cocina (y, créanme, no has vivido hasta que has visto a un extraterrestre de cuatro brazos jugueteando con tu tostadora) cuando escuché el ruido de la puerta principal. Supuse que era Torina, aunque no estaba seguro de por qué entraba por la puerta principal de la casa. Después de todo, la puerta trasera daba al granero. Así que di un par de pasos para poder ver el pasillo hasta la puerta principal y me quedé paralizado.

Era Miryam.

Mi voz inmediatamente se disparó en la escala de decibeles, así como una octava o dos. “Miryam. Mmm. Holaaaa, ¿cómo estás? Corrí por el pasillo y extendí la mano como si estuviera a punto de agarrarla. De hecho, se estremeció ante mi saludo inusualmente abierto, pero la tomé del brazo y la empujé hacia la sala de estar.

Llevaba una bolsa de papel marrón claramente llena de comestibles, que se arrugaba cuando se movía. “Uh… hola, Van. No estaba seguro de si estarías aquí o no”.

“Bueno, lo soy. Justo aquí. ¡En la sala contigo! Podía escuchar el falso triunfo en mi voz. Yo no era actor y Miryam era brillante.

Con olfato para las tonterías, debo añadir.

"Bueno." Ella me lanzó una mirada entre sospechosa y preocupada. “De todos modos, pensé en comprarte algunos alimentos básicos, ya sabes, café, azúcar, ese tipo de cosas. Me di cuenta de que estabas deprimido y que estás fuera por negocios todo el tiempo. Van, ¿estás bien?

“¿Por qué claro que estoy bien, Miryam? ¿Por qué lo preguntas?"

"¿Por qué hablas tan alto?"

“Ah. Bien. Son… mis oídos. Todavía están llenos del avión. Todavía no han estallado”. Le di una sonrisa llorosa. “De todos modos, los tomaré porque estoy seguro de que debes estar ocupado…”

Prácticamente le arranqué el bolso de la mano. Su ceño sospechoso se profundizó.

“De hecho, el otro día dejé un correo aquí en la cocina. Creo que había una evaluación fiscal en ello. Quiero asegurarme de que se pague...

"¿Correo? ¿En la cocina? Por supuesto que está ahí. Yo solo, um. Consíguelo. O puedes, por supuesto.

Mirándome de reojo, salió de la sala y se dirigió a la cocina. “Sí, lo dejé allí porque…” Se detuvo y sacudió la cabeza. "De todos modos, iré a buscarlo".

Mientras lo hacía, vi a Icky salir sigilosamente del comedor hacia la sala de estar. Corrí detrás de Miryam.

“Lo tienes. El correo. Bien. ¿Algo crítico? Pregunté, intentando usar mi tono más inofensivo. No estoy seguro de haberlo logrado.

Dejé la bolsa de la compra en el suelo y Miryam buscó en ella. “Oh, me olvidé de decírtelo. Accidentalmente tiré el azucarero de la mesa del comedor la última vez que estuve aquí. Torpe de mí. De todos modos, te compré uno nuevo”. Sacó la caja y se dirigió al comedor, abriéndola en el camino.

Para entonces, el sudor brotaba de partes de mi cuerpo que creo que nunca antes habían sudado. La perseguí con pequeños pasos, tratando de no cruzar el suelo como un rinoceronte a la carga. “No te preocupes. Los accidentes ocurren…”

Miryam dejó el nuevo cuenco con un ruido sordo. Luego se quedó paralizada y abrió mucho los ojos mientras miraba hacia la sala de estar.

Oh, mierda.

“Van, ¿qué pasó con ese helecho? ¿La has regado?

Vi a Icky mirar por la pared que separaba el comedor de la

cocina. Miryam se dirigió a la sala de estar.

"¿Helecho?" Aunque estaba mirando la planta, logré sonar tan inocente como... eh. Me di cuenta, en un instante, de que parecía un adolescente atrapado en una serie de actos cuasi criminales. Con un esfuerzo, me tranquilicé y dibujé una cálida sonrisa en mi rostro que engañó a Miryam durante exactamente cero segundos.

Miryam me miró de arriba abajo, se cruzó de brazos y frunció el ceño. "Muy bien, Van, ¿qué pasa?"

"¿Qué pasa?" Repetí, porque esa siempre era una excelente táctica para ganar tiempo.

Algo golpeó en la cocina. La mirada de Miryam se disparó en esa dirección. "¿Hay alguien más aquí?"

"¿Por qué lo preguntas?"

Se detuvo en el pasillo.

Me acerqué detrás de ella, listo para... no lo sé. Atrápala si se desmayó o algo así. Pero no era Icky el que estaba en la cocina. Era Torina.

Miryam se volvió hacia mí con una sonrisa en los labios. "No mencionaste que tenías compañía, Van".

“Eh. Bien. Sobre eso…”

Torina avanzó con una sonrisa en el rostro y la mano extendida.

Miryam tomó la mano que le ofrecía Torina y le dedicó una sonrisa maliciosa. Ella se volvió hacia mí. “Van, ¿por qué no dijiste algo? Soy una niña grande”.

"Eh... bueno..."

“Soy Torina Milon”, dijo Torina, pero Miryam solo frunció el ceño.

“¿Qué idioma es ese?”

Miré a Torina. Bien. Estaba tan acostumbrada al micrófono del traductor en mi oído que había olvidado que todo lo que hablaba Torina no era inglés. Entonces improvisé apresuradamente.

“Esta es Torina. Ella es italiana, por supuesto. Nacido y criado en Italia”.

Miryam me lanzó una mirada desconcertada. "He oído que muchos italianos vienen de Italia, sí".

Me preparé para que mi mentira me resultara contraproducente. No tenía idea de si Miryam realmente hablaba italiano, pero si lo hacía...

Pero ella simplemente le sonrió a Torina.

“¿Entonces ella regresó contigo hasta aquí, a Iowa? Mmm. Suena serio”.

Torina pasó junto a ella, me tomó del brazo y apoyó la cabeza en mi hombro.

Sólo me encogí de hombros. “¿Qué puedo decir? El verdadero amor puede viajar entre las propias estrellas”. Torina me miró con adoración, parpadeando. Tuve que luchar para no... ni siquiera estoy seguro de qué. Probablemente se desplome por haber pasado los últimos minutos al borde de la hiperventilación.

“Bueno, sé cuando no me quieren. Torina, fue un placer conocerte. ¿Y Van?

Me quedé mirando con los ojos muy abiertos. ¿Y ahora qué?

“Ella recorrió un largo camino para estar contigo. Ella es una guardiana. Ah, y no tienes que ocultármela. Ya no eres un adolescente lleno de granos. Esta es tu casa, ¿recuerdas?

“Yo… sí. Por supuesto. Mi casa. Bien."

Miryam salió y cerró la puerta principal tras ella. Tan pronto como se fue, Torina se echó a reír.

Icky, que se había refugiado en las escaleras del sótano, se unió a nosotros. Ella también se reía.

Pero la cosa no quedó ahí. Perry apareció, volando desde la cocina al comedor. “¡Mírame! ¡Soy Van Tudor y ahora estoy en el comedor! ¡Ah, y ahora me dirijo a la sala de estar, donde mato helechos por diversión! ¡La próxima parada, la cocina!

Me hundí en una silla de la cocina, exhausto y con el ceño

fruncido.

“Esto fue… un poco demasiado. Necesito un momento”, refunfuñé.

Torina se acercó detrás de mí y me rodeó con sus brazos.

“Lo siento, querida. ¿Puedes repetir eso en italiano?

* * *

Como si no fuera suficiente tener un Wu’tzur en la granja, ahora teníamos dos. Urnak llegó en su acorazado, que estacionó en una órbita alta sobre la Tierra, antes de despegar.

Así que teníamos dos naves espaciales aterrizadas en la granja y dos extraterrestres de cuatro brazos dando vueltas, grandes, peludos y, si soy honesto, ruidosos.

Y curioso. Cuando vieron una ardilla zorro, fue un evento importante para ellos, que solo terminó cuando la criatura desapareció en una enredadera con un movimiento indignado de su cola.

"Especies encantadoras", dijo Urnak.

"Nunca has visto uno empacar un bloque de motor con nueces".

“No entiendo nada de esa frase y no me importa. Son adorables”, anunció Icky.

Frustrado por tantos visitantes, comencé con una pregunta.

“¿Por qué está él aquí?” Le pregunté a Icky.

"Porque necesitaba algunos componentes más para el brazalete".

—¿Entonces le pediste a tu padre que trajera su nave alienígena a la Tierra, la estacionara en órbita y luego viniera a la granja?

"¿Eso es un problema?"

Eché la cabeza hacia atrás y miré las vigas sucias del granero. “¿Estoy siendo castigado aquí? ¿Es este castigo por mis pecados?

"Tal vez, ¿puedes ser más específico?"

Puse los ojos en blanco ante la presunción de la voz de Perry. "Pájaro. ¿Qué estás haciendo ahí arriba?

Vi dos puntos de luz ámbar mirándome. “Cambiar al modo básico para poder ejecutar algunos autodiagnósticos en paz. Llámalo mi versión de acicalarme las plumas”.

Urnak levantó una mano. “Me doy cuenta de que esto puede ser un poco incómodo…”

"De nada. Invita a tantos extraterrestres como quieras. Es una granja grande”, dije, saludando ampliamente a la habitación.

Torina se acercó a mí. "¿De verdad crees que es una buena idea?"

“Está bien, esa es una pulla bien colocada, pero necesito un momento. Acabo de tener una experiencia cercana a la muerte”.

Urnak nos ignoró a ambos y se dirigió al centro de la habitación. “En medio de todo esto, sea lo que sea, hay algo que quizás te interese saber, Van. Mientras pasaba por la órbita del satélite natural de este planeta, intercepté una señal que emanaba de... um... Consultó una placa de datos. “Sas-saska—”

“¿Saskatchewan? Es la versión canadiense de Iowa”.

"Te creo. De todos modos, creo que era una unidad de vigilancia automatizada. Hizo ping a Némesis, lo que significaba que podía ver a través de nuestras medidas de sigilo”.

Fruncí el ceño. “Tan tecnología alienígena. O, bueno, ajeno a la Tierra, al menos.

“Eso parece. De todos modos, hice que mi IA lo evaluara y resultó que también estaba enviando una baliza direccional”, dijo Urnak.

“¿Qué significa qué?”

"Lo que significa que asumí que probablemente no era una ayuda de navegación útil destinada a mi beneficio, y probablemente estaba destinada a guiar a alguien, o algo, hacia adentro".

"¿OMS?"

“Probablemente quien sea que esté entrando. Dos naves, en rumbos convergentes, ambas probablemente justo después de ese hermoso planeta anillado que tienes en tu sistema. Por cierto, realmente deberías promover eso. Quizás puedas hacer algo de turismo...

“Dejemos para otro momento el desarrollo económico del Sistema Solar. ¿Tenemos dos barcos en camino?

"Lo hacemos."

"Mierda. Sidra de pera-"

"Ya estoy en ello", dijo, descendiendo de la viga con un susurro metálico de alas. “He alertado a Netty. Ella está haciendo la verificación previa al vuelo”.

"Está bien, entonces". Miré al excavador, que estaba ocupado usando un arco de plasma para fusionar y recocer el suelo en el borde del pozo que estaba cavando para apuntalarlo permanentemente. Podría funcionar bien por sí solo, pero todavía estaba muy consciente de la visita improvisada de Miryam. Si ella pasara por aquí, viniera a buscarme al granero y lo viera, habría preguntas, y es de Italia probablemente no sería suficiente.

La solución, sin embargo, fue sencilla. Acabamos de desactivarlo. El granero incorporaba un sistema de sigilo propio, porque incluso con Fafnir ausente, todavía había fosos, herramientas y cosas que no queríamos que nadie encontrara. Luego abordamos el Fafnir y despegamos, Urnak tomó su lanzadera de regreso a su propia nave, la Némesis.

Teníamos el carro de batalla de Urnak como refuerzo, pero le llevaría tiempo ponerse en marcha. Apunté el Fafnir lejos del sol y aceleré. Si iba a haber una batalla, quería que ocurriera lo más lejos posible de la Tierra.

Porque si bien todas las naves involucradas pueden ser sigilosas e invisibles para los observadores terrestres, cosas como explosiones y escombros...

No tanto.

* * *

"Parece que ambos van a dar vueltas alrededor de Júpiter", dijo Netty.

Gruñí en señal de asentimiento, observando la superposición táctica. Las dos naves caían rápidamente hacia Júpiter, ganando velocidad.

"Está bien, lo entiendo, pero ¿por qué?" Yo pregunté.

“Probablemente porque quieren que la velocidad adicional llegue a la Tierra muy rápido. No estoy seguro de lo que han planeado entonces, pero parece... hola”, dijo Perry.

“¿Algo que te gustaría compartir?”

"Sí. Hay todo tipo de tráfico de comunicaciones yendo y viniendo entre esas dos naves. Si tuviera que adivinar sólo por las características de la voz, diría que el más cercano de los dos barcos lleva al menos un Nesit, mientras que el otro... Ladeó la cabeza. “Es difícil saberlo. Tiene una especie de cualidad mecánica, pero no los tonos dulces y tranquilizadores de mi voz o la de Netty”.

Torina me miró con los ojos entrecerrados. “¿Hechiceros?”

"Tal vez. Uh, Perry, si puedes saber cómo suenan sus voces, ¿eso significa que puedes escuchar sus comunicaciones?

“Ah, claro. Ambos están transmitiendo en claro, sin siquiera intentar mantenerlo codificado. Y tu próxima pregunta será, bueno, Perry, ¿qué están diciendo? Y mi respuesta es que no lo dicen, sino que gritan”.

“Está bien, ¿y? ¿Qué están gritando?

"Santo cielo, Van, dale a un pájaro la oportunidad de respirar".

"No respiras, Perry".

"Verdadero. Un momento, me estoy poniendo... Un instante después, una acalorada conversación comenzó a extenderse a la cabina del Fafnir. Hice una mueca ante lo que sonaron principalmente como blasfemias, luego bajé el volumen y miré a Torina.

"Parece que hay problemas en el paraíso".

“Así es. Ahora bien, ¿no sería bueno si realmente comenzaran a dispararse unos a otros? Ambas naves son de clase diez, lo que significa que, hasta que llegue Urnak...

Fue interrumpida por un timbre de advertencia, que indicaba fuego de armas. Efectivamente, los dos intrusos se habían disparado entre sí.

“Bueno, eso responde a eso: pide y recibirás. Bien, con las armas encendidas, vamos a terminar con esta pequeña pelea, ¿de acuerdo?

Coloqué el Fafnir en el rumbo calculado por Netty para la intercepción. Parecía llevarnos directamente hacia la vasta y reluciente media luna del propio Júpiter. Estábamos lo

suficientemente cerca del gran planeta como para poder distinguir las famosas bandas de colores pastel que se arremolinaban a través de él. Después de haber visto algunos gigantes gaseosos, tuve que admitir que Júpiter era uno de los más bonitos. Pero no estábamos aquí para hacer turismo, así que volví mi atención a los controles y a la superposición, mirando el indicador de alcance de armas. Todavía teníamos unos minutos.

Sin embargo, tan pronto como pensé eso, una de las naves, la que supusimos que tenía Hechiceros a bordo, explotó abruptamente.

“Mierda. Eso se intensificó rápidamente”, dije.

“Efectivamente así fue. El barco que suponemos que es Nesit sufrió daños sustanciales en el intercambio. Han comenzado a frenar, probablemente con la intención de girar alrededor de Júpiter y salir del Sistema Solar en lugar de continuar hacia la Tierra”, dijo Netty.

"Han decidido luchar un día más", intervino Perry.

"Sí, bueno, quiero respuestas y están a bordo de ese barco".

Aceleré el camino, apuntando el Fafnir hacia una intercepción, nuestras armas listas para la pelea.

* * *

Hicimos la intercepción mucho más cerca del enorme planeta de lo que me hubiera gustado, no lejos de Amaltea, la tercera luna de Júpiter. Cuando tuvimos la nave Nesit (o, al menos, la nave que transportaba lo que supusimos que era al menos un Nesit, ya que era un casco de correo ligero estándar), el planeta llenó la mayor parte de nuestro campo de visión. Netty siguió actualizando la trayectoria del Fafnir, dibujando una línea digital en la arena que no podíamos cruzar excepto en un ángulo y una velocidad muy específicos. No hacerlo nos pone en peligro de caer dentro del enorme gigante gaseoso. Con un campo de gravedad de ese tamaño, ninguna cantidad de empuje podría liberarnos.

O, como dijo Netty...

"Cuando estás tan cerca de Júpiter, él toma las decisiones gravitacionales".

Tuve que admitir que era difícil no hablar. Quiero decir, esto era el maldito Júpiter, de cerca. Mucho más de cerca que cualquier otro

ser humano en la historia...

Me contuve. Bueno, excepto probablemente por el abuelo. Y, en realidad, ¿quién sabía cuántos otros humanos viajaban entre la Tierra y algún otro lugar del espacio conocido? Puede que todavía sean sólo unos pocos privilegiados, pero era un grupo bastante selecto.

Me obligué a concentrarme en la nave Nesit. De hecho, abrió fuego primero y nos disparó un par de misiles. Respondimos con el láser, Torina disparando a su nave a larga distancia. La gravedad de Júpiter impidió cualquier corrección importante de rumbo por parte de ninguno de nosotros, por lo que Torina tenía una buena idea de dónde estaría el objetivo y cuándo estaría allí, por lo que inmediatamente acertó. Los rayos láser destellaron contra el casco de los Nesits, desprendiendo escombros brillantes.

Me concentré en los misiles entrantes mientras Júpiter bostezaba en nuestras pantallas, un nivel de grandeza que desafiaba los sentidos. Así como nuestro oponente estaba limitado en sus maniobras, nosotros también lo estábamos. Y los misiles eran capaces de alcanzar mucha más capacidad delta-V que nosotros, aunque durante un tiempo mucho, mucho más corto. Pero no importó. No íbamos a superar en maniobras a la artillería que se abalanzaba, así que tuvimos que derribarla.

Torina cambió el fuego a los misiles a medida que se acercaban, pero a pesar de sus esfuerzos, nunca logró acertar. La batería de defensa cobró vida, arrojando trazas, pero el misil navegó con desdén a través de la tormenta de proyectiles.

La maldita cosa iba a golpear. Duro.

Mierda. Hice girar el Fafnir con fuerza, ajustando el rumbo para darnos un cambio de rumbo lo más brusco que pudimos. Esperaba al menos maximizar la distancia entre nosotros y la ojiva cuando detonase. En el último segundo, Netty también nos hizo rodar, presentando nuestra armadura más fuerte a la explosión.

Un abrasador destello blanco envolvió al Fafnir. La estática se estrelló en los canales de comunicación. El EMP dejó fuera de línea una docena de sistemas y comenzaron a reiniciarse. Unos segundos más tarde, el Fafnir se estremeció profundamente en sus huesos estructurales bajo varios impactos, uno de los cuales atravesó nuestro nuevo habitáculo de tripulación en algún lugar y provocó una alarma de descompresión. Torina y yo ya estábamos equipados, así que

tomamos nuestros cascos y los colocamos en su lugar, justo cuando un breve vendaval atravesó la cabina. Todo se desvaneció en un remolino de niebla blanca y mis dientes castañetearon por otro impacto de castigo. Esto fue un combate, ni un solo pase.

Esto fue a muerte.

El aire siguió aullando y luego...

Se detuvo, el huracán de aire que se escapaba terminó cuando el vapor de agua condensado comenzó a aclararse. Torina, increíblemente, había reanudado su disparo metódico, golpeando golpe tras golpe contra la nave enemiga.

En el movimiento de los espaciales por todas partes, abrí mis oídos, parpadeé y me preparé para luchar una vez más.

"¿Todos bien?"

Torina asintió sin levantar la vista de su sistema de objetivos. "Bien."

“Me alborotó las plumas, eso es todo”, dijo Perry.

“Tengo un agujero en mí”, respondió Netty.

“¿Qué tan malo es?”

"Depende de lo apegado que estuvieras al nuevo baño".

"Bueno, mierda".

“No hasta que regresemos a la Tierra, Van, lo siento. Sólo monos de números”.

Un mensaje de comunicación entrante cortó mi respuesta. Era Icky, que había abordado el Némesis, ahora sólo unos minutos detrás de nosotros, con su padre.

"¡Furgoneta! Eso parecía muy cerca. ¿Están bien chicos?

"Excepto por ciertas funciones corporales, sí, estamos bien".

“Yo... está bien. Estoy seguro de que eso significa algo, pero no te molestaré en medio de un tiroteo. Némesis fuera”.

Cuando volví a centrarme en la batalla, todo había terminado.

“Parece que se están retirando”, dijo Netty, acercándose al barco Nesit, ahora paralizado por los implacables disparos de Torina. Efectivamente, un pequeño bote de escape se había separado del barco. Increíblemente, dos figuras del mismo traje aparecieron tras él.

“¿Qué diablos están haciendo?”

"Sospecho que el barco de escape se desacopló prematuramente y esos tipos esperan poder atraparlo antes de que se aleje demasiado", respondió Netty.

Sólo pudimos observar con horror y fascinación cómo las dos diminutas figuras luchaban con todas sus fuerzas para alcanzar el bote de escape. No lo lograron, sino que flotaron de una manera lánguida que era mucho más elegante de lo que realmente estábamos viendo: la danza de la muerte de dos seres sintientes, a menos que por algún milagro fueran rescatados. Ambas formas continuaron moviéndose a través del campo estelar, girando cada vez más lejos de su nave siniestrada.

“Odio ver eso, incluso si lo son… esto es difícil de ver. Netty, ¿podemos rescatar a estos tipos? Yo pregunté.

“Lo siento, Van, no puedo hacerlo. Simplemente no podemos igualar la velocidad con ellos, ni siquiera frenando tan fuerte como lo permiten los límites de diseño del Fafnir. Tendríamos que realizar una órbita completa de Júpiter, haciendo algo de frenado aerodinámico en su atmósfera para perder velocidad”.

“¿Cuánto tiempo tomaría eso?”

"Un par de horas, al menos".

“¿Y cuánto tiempo les queda?”

"Antes de que choquen contra Amalthea, un par de horas, como máximo".

Miré a Torina. “Quiero salvarlos, pero... maldita sea. Yo quiero."

Torina asintió. “Eso es lo que pasa con el espacio, Van. A veces las matemáticas simplemente no funcionan”.

* * *

De todos modos hicimos un barrido de frenado aerodinámico

alrededor de Júpiter, en parte por la remota posibilidad de que pudiéramos interceptar las dos figuras del traje antes de que chocaran contra Amaltea, pero también porque su nave iba a pasar por alto la luna y caer en una órbita en espiral alrededor de Júpiter que eventualmente envíalo hundiéndose en las cimas de las nubes de colores pastel. El paso de frenado aerodinámico fue a la vez aterrador y estimulante: el Fafnir corría sobre un enorme avión, dejando un rastro de fuego mientras avanzaba hacia el sol naciente. Estábamos tan cerca del enorme planeta que el horizonte no tenía ninguna curvatura.

"Esto es... quiero decir, todos los sentidos de mi cuerpo están cantando", dije, elevando un poco la voz por encima del trueno de la atmósfera que pasaba a nuestro lado y se convertía en llamas. "¡La gente pagaría mucho dinero por hacer esto!"

"Los precios de las entradas pueden ser un poco elevados", dijo Perry.

Netty volvió a elevar nuestra órbita y nuestro paso incandescente terminó. Amaltea se elevó sobre Júpiter directamente delante de nosotros. Volvimos a un rango de visión decente de la luna justo a tiempo para ver a esos dos pobres bastardos caer libremente directamente hacia la irregular superficie rojiza y grumosa de la luna.

Hice una mueca. "Ay."

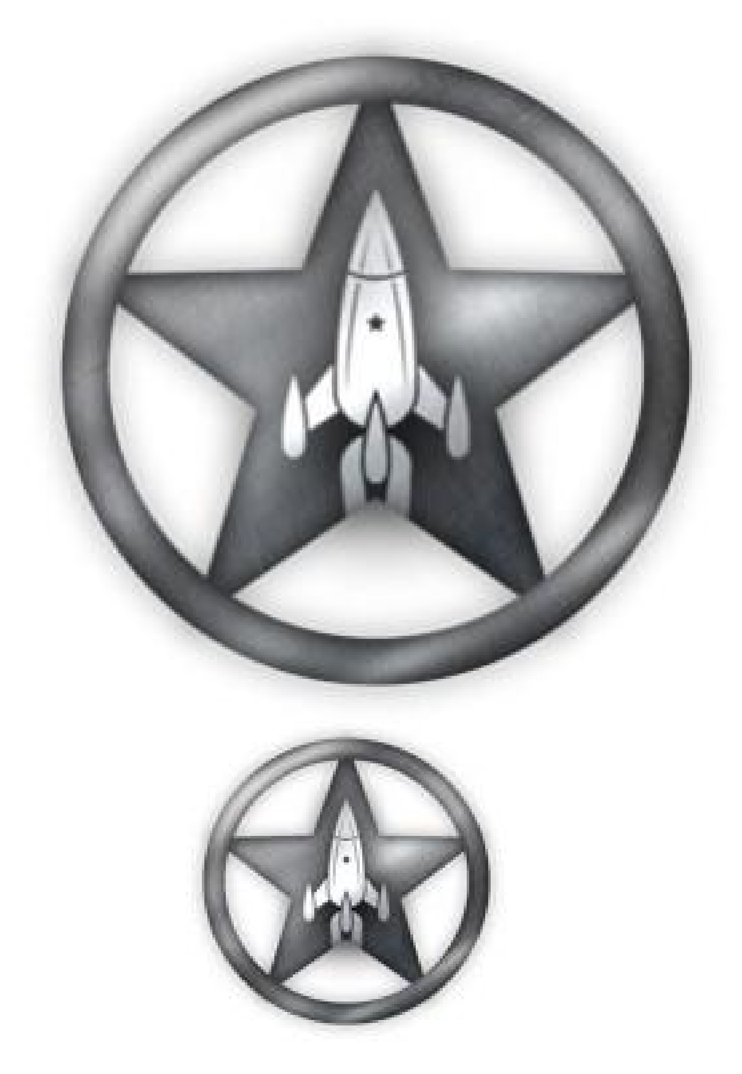
"Creo que te refieres a splat", ofreció Torina. A pesar de sus frívolas palabras, su tono era sombrío. Es comprensible que esa fuera una manera increíble de morir.

Pero Perry estaba decididamente menos conmovido por el momento. "Apurémonos y tomemos ese barco. ¡Hay que obtener información y ganar dinero!

"Eres un poco cruel, ¿lo sabías, Perry?" Yo dije.

"Bueno, sí. No tengo sangre. ¿Cuál sería el punto?

Me quedé callado ante eso. El espacio, como el humor, a veces puede ser completamente negro.



Le entregué la pizarra de datos a Urnak, quien la leyó y luego se la mostró a Icky.

“Eso de alguna manera elimina cualquier duda. Estos tipos están directamente vinculados con Axicur”, dije.

Habíamos acoplado y abordado el Némesis en una órbita alta alrededor de Júpiter. Los maltratados restos de la nave Nesit colgaban en una órbita ligeramente más baja, a la que la habíamos remolcado. No era estable y eventualmente se descompondría, haciendo que la nave cayera de regreso al gran planeta. Como había dicho Netty, Júpiter tomaba las decisiones aquí. Ni siquiera tenía motores en

funcionamiento, por lo que no pudimos programarlo para que realizara quemaduras periódicas para estabilizarse. Pero debería ser lo suficientemente estable como para durar hasta que llegue un equipo de rescate.

Sin embargo, la parte más importante fue lo que pudimos extraer de su núcleo de datos. Gran parte de la información había sido alterada por los daños causados en la batalla, y la tripulación había intentado borrarla rápidamente antes de abandonar el barco. Pero Perry pudo recuperar lo suficiente para obtener la evidencia sólida que necesitábamos.

"Debería ser suficiente para obtener una orden judicial contra ella, con una cláusula de asesinato adjunta", dijo Perry.

Urnak le lanzó una mirada. "¿Un jinete asesino?"

"Sí. Ella conspiró para intentar asesinar a un Pacificador en un acto deliberado y calculado. Como dice el género de entretenimiento terrenal de los westerns, podemos tomarla viva o muerta".

"¿Sabes sobre piratas y películas del oeste?"

"Soy un pájaro complicado, Van".

Me volví hacia Urnak y Icky. "No tenemos que conseguir el jinete asesino. En cambio, podemos centrarnos en capturarla viva...

"No", espetó Urnak.

Icky negó con la cabeza. "No es necesario que nos la dejes, Van. En lo que a mi padre y a mí respecta, ella murió hace mucho tiempo".

"Si intentas capturarla viva, más personas podrían resultar heridas. Quiero decir, ella arrojó a un tipo desde el balcón de su apartamento sólo porque le trajo malas noticias, ¿verdad? dijo Urnak.

"Sí, más o menos".

"Luego haces lo que sea necesario para asegurarte de que ella no lastime a nadie más".

"¿Pudiste conseguir algo más sobre la gente a la que esclavizó con esos malditos chips suyos?" -Preguntó Icky.

Asentí. "Tenemos una lista. Probablemente pasaríamos años criticando a todos. Así que salvaremos a quienes podamos y, mientras

tanto, haremos circular la lista entre todos los Pacificadores para que puedan rescatar a otros cuando tengan la oportunidad”.

Omití la última parte, la identidad de al menos un pacificador de alto rango comprometido. Icky y Urnak no necesitaban saber sobre los trapos sucios del Gremio.

* * *

Pero el nombre que habíamos recuperado del registro de comunicaciones de Nesit no era Groshenko (afortunadamente) ni ninguno de los otros que sospechábamos. No los liberó por completo, y sabíamos que todavía había algo de corrupción carcomiendo a los Maestros. Pero este Pacificador era un Mirmidón Mayor llamado Avortun. Ocupó un cargo similar al de Lunzy, representando a los Maestros y actuando en su nombre directo.

Nuestra siguiente parada, por tanto, fue Anvil Dark. No llamamos con anticipación. En cambio, quería sorprender a Avortun con nuestra evidencia para que no tuviera tiempo de huir, o peor aún, montar una defensa contra nuestras acusaciones. Avortun era resbaladizo y amoral, una combinación que significaba que todas las opciones estaban sobre la mesa cuando se trataba de desacreditar nuestros hallazgos. Llegamos al sistema Gamma Crucis y encontramos un crucero de batalla estacionado cerca de la estación. Era elegante, negro como la medianoche y estaba repleto de armamento: seis grandes baterías láser, otras cuatro baterías de proyectores de rayos de partículas, cuatro torretas de misiles y media docena de instalaciones de defensa puntual. Aparte de su número de registro, la única marca era el logo de Peacemaker en gris.

Parecía absolutamente aterrador, y deduje que ese era el punto.

"La Furia Justa está en la ciudad", dijo Netty mientras nos acercábamos a la estación.

“Ese es un barco grande. Es casi tan grande como la Némesis de Urnak”, dijo Torina, sacudiendo la cabeza con asombro.

"Sí, ese no es un barco policial", agregué.

Pero Perry simplemente se encogió de hombros. “Depende de la ley que estés aplicando. Y contra quién lo estás aplicando. El Righteous Fury les da a los Peacemakers un gran palo para agitar, siendo uno de los, eh, no buques de guerra, más avanzados en el espacio conocido.

Levanté una ceja. "¿No es un buque de guerra?"

"Bueno, los Pacificadores no son una organización militar, así que no podemos tener buques de guerra, ¿verdad?"

"Así que es un gran barco policial".

"Claro, sigamos con eso".

Contactamos a Lunzy a través de un canal seguro y le explicamos la situación. Ella, a su vez, nos dijo que Avortun estaba a bordo del Righteous Fury, ayudando a preparar el barco para una operación importante y ultraclasificada. Nos llevó algo de tiempo, pero pudimos obtener autorización para atracar con el gran crucero de batalla, gracias a algunos movimientos de Lunzy. Aparentemente, estábamos llevando pruebas cruciales directamente a Groshenko, que también estaba a bordo del enorme barco.

Mientras avanzábamos por los pasillos, pasando junto a miembros de la tripulación con elegantes uniformes oscuros, tuve que negar un poco con la cabeza. Para un barco no militar, el Righteous Fury seguramente se parecía muchísimo a uno militar. Cuando tenía quince años, creo, visité a mi padre en San Diego. Me llevó a bordo de su barco, el portaaviones Abraham Lincoln, CVN-72, que estaba en el muelle preparándose para un viaje a Pearl Harbor y luego a prestar servicio en el Pacífico occidental. No vería a mi padre hasta dentro de seis meses, lo cual era lo habitual en su trabajo.

El bullicio decidido, la sensación, el sabor de este barco era muy parecido al del Abraham Lincoln mientras se preparaba para zarpar. Obviamente todavía había muchas cosas sobre el Gremio de Pacificadores que no sabía, como por ejemplo qué tipo de operación ultraclasificada requería algo con tanta potencia de fuego.

Pero no tuve tiempo de preocuparme por eso. Nos abrimos camino a través de la nave, guiados por un oficial superior, hasta Groshenko en el Centro de Comando de Combate, o triple-C, o simplemente C3 para abreviar. Una vez más, esa palabra combate no la asociaba con la aplicación de la ley.

Entramos en la enorme sala, un derroche de pantallas, terminales y visualizadores anchos. Algunas de ellas estaban a oscuras y cerradas con llave, y sólo mostraban el sencillo mensaje BLOQUEO DE SEGURIDAD EN EFECTO, seguido de un insípido código de letras y números. Groshenko estaba de pie, con los brazos cruzados, observando y escuchando mientras una mujer mayor con uniforme

negro le informaba sobre algo que se exhibía detrás de ellos. Parecían trayectorias, pero borró la pantalla con un gesto mientras nos acercábamos.

Groshenko se volvió, nos vio a Torina, a Perry y a mí y sonrió. Pero mis ojos se dirigieron hacia un extraterrestre cercano, delgado y de aspecto suave, con piel gris y ojos grandes. Era el tipo de extraterrestre popularizado en los círculos OVNI terrestres, y contuve una risa.

La verdad realmente está aquí afuera.

Entonces mi sonrisa murió, porque lo reconocí por la imagen que Perry había evocado. Era Avortun.

Y llevaba un brazalete de hechicero, sólo parcialmente oculto por su túnica.

Mi mirada se encontró con la suya. Era como mirar a través de un cristal negro y reflectante. Pero no importó. Capté esa chispa de conocimiento de todos modos, ese instante en el que Avortun no sólo se dio cuenta de que lo reconocía, sino que estaba aquí específicamente por él.

Por un momento, nos quedamos así, luego agarré la Moonsword en mi cadera. No había podido llevar a The Drop a bordo debido a las reglas de armas, por lo que solo me dejó la espada. Avortun, sin embargo, tenía un arma. Pero él no lo aceptó. En lugar de eso, tomó su brazalete. Mientras lo hacía, gritó y me señaló, desviando la atención de sí mismo.

“¡Ese es él! ¡Él es el indicado!

Lo que pasó después fue el primer acto de combate en el que mi cuerpo tomó el control, obviando cualquier pensamiento o razón. En un solo movimiento, saqué la Espada Lunar y la lancé a Avortun, la hoja plateada avanzó hacia adelante antes de que nadie más pudiera moverse. Fue una táctica dilatoria, destinada a interrumpir el uso de las esposas, pero la Moonsword voló certera, girando en el aire como una mancha brillante.

Luego, la espada se estrelló contra el pecho de Avortun, cortando su traje para enterrarse en el delgado pecho del alienígena. La mitad de la espada estaba en Avortun. La otra mitad bailó de un lado a otro mientras su cuerpo comenzaba a convulsionar por la catastrófica herida.

Cayó hacia atrás, no sin antes lograr golpear un control en su puño. Entonces el C3 estalló en caos, sonó una alarma y el personal de seguridad apareció de la nada para rodearnos. Los siguientes minutos fueron un caos total cuando Torina y yo fuimos inmediatamente detenidos. Pero Groshenko entró en el caos y gritó pidiendo silencio. Cuando el ruido disminuyó, me fulminó con la mirada. El aire vibraba con posible violencia, pero le devolví la mirada con una mirada fija.

“¿Te importaría explicar por qué acabas de matar a un mirmidón mayor, el pacificador Tudor?”

Para entonces ya estaba esposado, así que simplemente asentí hacia la placa de datos que colgaba de mi cinturón. “Está todo ahí. Avortun era un traidor. Estaba involucrado en el caso en el que hemos estado trabajando, el que involucra las identidades robadas”.

Un guardia de seguridad sacó la pizarra de datos de mi cinturón y se la entregó a Groshenko. Le dio unos golpecitos, lo examinó un momento y luego asintió lentamente.

“Puedes liberarlos”, dijo, en un tono todo menos de disculpa.

Estábamos sin esposas y los guardias retrocedieron unos pasos pero nos vigilaron con cautela, con las armas preparadas. Me lancé a explicar lo que nos había traído hasta aquí. Y eso llevó a la esposa en la muñeca de Avortun.

Apareció Perry. Se había mantenido alejado del caos. Aparentemente, al ser una IA, no se lo consideraba una amenaza porque el protocolo incorporado lo impedía. Tomé nota mental de eso. Eso me pareció un grave agujero de seguridad. Era muy consciente de la facilidad con la que un software escrito con un fin benigno podía utilizarse para fines malignos.

Aterrizó junto a Avortun, que tenía un equipo médico trabajando en él. Mientras examinaba el brazalete, finalmente se dieron por vencidos y negaron con la cabeza.

"Se las arregló para activar una función en esta cosa", dijo Perry.

“Bueno, supongo que no fue autodestrucción. Entonces, ¿qué activó? ¿Lo sabemos?

Cuando Perry volvió a trabajar, Groshenko intervino. “¿Qué es ese dispositivo? ¿Ese brazalete?

Lo miré. “Eso, maestro Groshenko, es un problema grave. Es un arma, puede interrumpir sistemas complejos, matar directamente y, francamente, tiene habilidades que apenas estamos empezando a comprender”.

"Leí el informe sobre eso". Se volvió hacia el miembro de mayor rango de los servicios de seguridad presentes. “¿Cómo logró subir esa cosa a bordo, y mucho menos aquí?”

La mujer se movió incómoda. “No estoy seguro, señor. Esta es la primera vez que oigo hablar de esta amenaza en particular”.

Ah, burocracias. La mano derecha no sólo no sabía lo que hacía la izquierda, sino que las dos en realidad empujaban y tiraban en direcciones opuestas.

"Fue un mensaje de comunicación, una transmisión en ráfaga", dijo Perry. "Está encriptado, así que no puedo decirte el contenido".

“Si soy algún tipo de jugador, ese mensaje fue enviado a Axicur”, dije.

"Uh, Van, a menos que esta tecnología sea mucho más avanzada de lo que le damos crédito, no hay manera de que tenga el alcance para llegar a un receptor en otro sistema estelar".

“¿Está cerca el barco de Avortun?”

Groshenko se volvió hacia uno de los oficiales de servicio que estaba cerca y observaba todo el proceso con los ojos muy abiertos. El oficial asintió.

"Está atracado en el puerto cuatro alfa".

"Creo que ese mensaje en ráfaga llegó a su nave..."

“Y fue transmitido desde allí a su destinatario”, dijo Groshenko, asintiendo. “Fury, le estoy dando al Pacificador Tudor acceso completo a la nave de Avortun. Que su IA lo sepa. Supongo que la esclusa de aire estará abierta cuando llegue allí.

Fury, que aparentemente era el nombre de la IA maestra del crucero de batalla, reconoció y Groshenko se volvió hacia mí. “Ve y descubre adónde fue ese mensaje, si puedes”.

“Adelante”, dije, pero dudé y señalé el cuerpo de Avortun,

todavía empalado por la Espada Lunar.

"Antes de irme, ¿te importa si me lo devuelves?"

El médico jefe hizo una pausa mientras empaquetaba su kit de emergencia y asintió con la cabeza al Pacificador caído.

"A por ello. Creo que ya ha terminado”.

* * *

La señal de Avortun no activó ninguna característica de seguridad a bordo de su nave, lo cual fue un descuido de su parte o simplemente algo que nunca tuvo la oportunidad de implementar. En cualquier caso, encontramos su núcleo de datos esencialmente intacto, e incluía una transmisión de registro de comunicaciones casi coincidente con su muerte a bordo del Righteous Fury. Pudimos usarlo para determinar un destino para la señal a partir de su información de enrutamiento. Pasó al sistema Tau Ceti.

"Probablemente directamente a la sala de estar de Axicur", dije.

“¿Qué pasa con el barco de Avortun?” -Preguntó Torina. "¿Se convierte en un premio?"

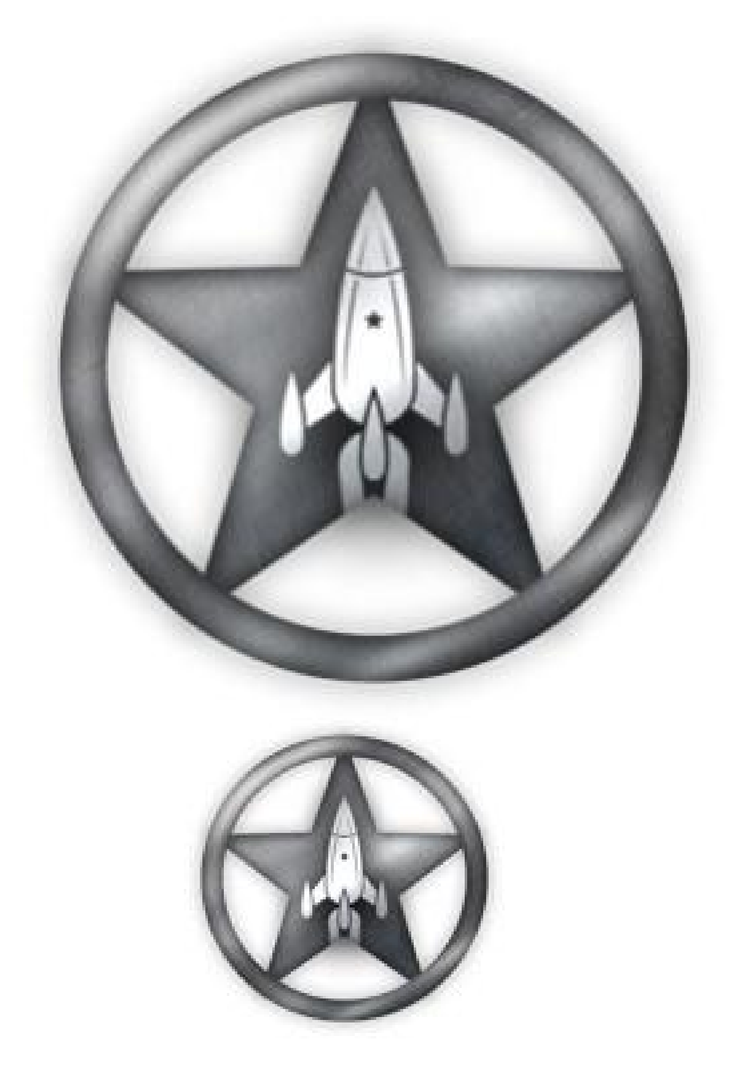
Chasqueé mi lengua. "Su cuerpo ni siquiera está frío y ya estás detrás de sus cosas".

"¿Eso te molesta?"

"De nada. Fue simplemente una observación, no un juicio”.

Con la ayuda de Lunzy y la bendición de Groshenko, pudimos reunir una fuerza de cuatro Pacificadores, incluidos nuestros amigos Alic y K'losk. La propia Lunzy hizo el cuarto. Una vez que tuvimos a todos reunidos, nos preparamos para dirigirnos a Tau Ceti para enfrentarnos a Axicur y poner fin al menos a su participación en todo este sórdido asunto.

Pero primero arreglamos el agujero del lavabo. Algunas cosas tienen prioridad, incluso por encima de la justicia galáctica.



Dicho todo esto, en realidad esperaba que Axicur se postulara. Y, efectivamente, cuando llegamos a Tau Ceti, encontramos dos pequeñas naves rompiendo órbita. Podrían haber sido cualquiera, involucrados en sus propios negocios perfectamente legítimos. Sin embargo, ya habíamos identificado las firmas de sus transpondedores en una lista incluida en los datos de la nave de Avortun. Supusimos que era para poder identificar los barcos de Axicur cada vez que los encontrara. Ahora, nos dijo que estos dos le pertenecían, o al menos estaban afiliados a ella.

"¿Crees que se detendrán si se lo ordenamos?" Pregunté a la cabina en general. Recibí tres respuestas inmediatas de Perry, Torina y

Netty, en ese orden.

"No."

"No."

"En absoluto."

“Sí, yo tampoco lo creo. Aún." Presioné el comunicador, envolviendo las dos naves en un haz de transmisión direccional y abriendo el canal para transmitir.

“Este es el pacificador Van Tudor. Estoy transmitiendo mis credenciales. Exijo que ambas naves que reciban este mensaje apaguen inmediatamente sus motores, desactiven sus armas y...

"Misiles en camino", dijo Netty.

"Van, creo que tienes tu respuesta, y fue una gran m..."

“Van, aquí Lunzy. Acabo de recibir confirmación de que Groshenko aprobó la cláusula de eliminación de la orden”.

Lo reconocí y Perry terminó su pensamiento.

“—gran y gordo no.”

Vi a Alic, K'losk y Lunzy activar sus escáneres de control de fuego, y Torina hizo lo mismo con los nuestros. Pudimos derribar todos menos dos de los misiles entrantes, uno detonando cerca del barco de Alic, el otro simplemente pasó por el de K'losk sin detonar.

“Un fracaso. Alguien ha estado escatimando en la compra de municiones”, observó Netty.

Mantuvimos el fuego. Acercarnos más significaba que nuestros misiles podían maniobrar con más fuerza y quemar menos combustible al hacerlo, ya que no era necesario impulsarlos tanto. Y mientras los misiles avanzaban, atacamos a las dos naves con fuego láser. Ardieron aún más fuerte mientras lanzaban un poco de fuego inconexo en nuestra dirección. Claramente, sabían que estaban superados en armas y querían desesperadamente llegar a algún lugar del que pudieran escapar.

"No bajo mi vigilancia", murmuré, viéndonos cerca del rango de combate óptimo.

El tiroteo resultante fue breve pero intenso. Durante un minuto, el espacio entre nuestras naves y la de Axicur cobró vida con rayos láser entrecruzados, misiles lanzados, proyectiles impulsores de masa hiperrápidos y algunos disparos de rayos de partículas de la nave de Lunzy que quemaron el blindaje en destellos. Recibimos dos impactos láser sólidos, uno de los cuales salió disparado de nuestro conjunto de escáneres de navegación. El otro abrió un profundo surco en una placa de armadura aplicada y hizo sonar el esqueleto del barco como una campana de protesta. En realidad, la nave de Alic quedó fuera de línea y temporalmente fuera de combate por la detonación de un misil cercano. Lunzy también recibió algunos golpes. El único que salió ileso de todo esto fue K'losk.

“Cifras. Juro que Hosurc’a vive una vida encantadora, nació con una cuchara de platino en el pico”, murmuró Perry.

“¿Por qué un pájaro necesitaría usar una cuchara?” -Preguntó Torina.

“Es una expresión, Torina. Significa... Perry se detuvo, observando la amplia sonrisa de Torina.

"Qué manera de jugar con mis emociones en este momento crítico, demonio".

"De nada", dijo Torina, dulce como la miel y sonriendo.

Escaneé nuestras pantallas y los informes de daños, y la imagen era clara: recibimos algunos golpes.

Pero los barcos de Axicur estaban siendo divididos. Nuestro alcance fue un factor importante, lo que nos permitió apuntar nuestros ataques más deliberadamente, de modo que pudimos inutilizar ambas naves y dejarlas navegando, con los canales de comunicaciones llenos de amenazas viles, aunque vacías, de las naves heridas.

"Parece que tenemos que acercarnos y conocer el final de esto", dije, desabrochándome el arnés. “Netty, acércate. Torina, Perry, vamos a darle nuestros saludos a Axicur”.

* * *

Alic y Hosurc’a abordaron uno de los barcos, mientras nosotros cubríamos el otro con Lunzy. No estaba acostumbrado a verla engalanada con su sonajero de batalla...

Pero santa mierda. Ella era letal en combate cuerpo a cuerpo. Comparada con ella y Torina, yo definitivamente era la novata cuando se trataba de este tipo de peleas. Cinco Hechiceros establecieron un perímetro defensivo fuera del puente de su nave, eligiendo forzar una acción única y decisiva contra nosotros. La cámara era estrecha, pero profunda, con un puente de acceso diez metros hacia el interior.

Como uno solo, los Hechiceros comenzaron a levantar los brazos.

No todos lo lograron. Disparé The Drop con alegría salvaje, destrozando a un alienígena delgado con un torrente de perdigones, su cuerpo casi se desintegra incluso cuando Torina y Lunzy se separaron de mí y avanzaron, disparando sus propias armas en un metrónomo de destrucción.

"¡Son idiotas arrogantes!" Escupió Lunzy, girándose hacia un lado para evitar algún tipo de emisión del brazalete de Hechicero más cercano. En ese instante, sentí que mis piernas se debilitaban, golpeadas por un arma de esposas, y mientras luchaba por recuperar la estabilidad, Torina le disparó a otro Hechicero entre los ojos. Con un gemido, golpeó a un camarada en el cuello con su puño, liberando una chispa que sacudió a ambos alienígenas el tiempo suficiente para que yo pudiera levantar The Drop nuevamente.

Disparé, pero mi objetivo fue cortado, su brazo salió volando escupiendo sangre cuando la siguiente bala de Torina lo convirtió en un soldado manco.

"Buen tiro", dije, y Torina me escuchó, a pesar del caótico tumulto.

"Entonces... te... encantará... este...", dijo, deslizándose bajo el brazo extendido de su siguiente objetivo, solo para colocar el cañón de su arma directamente contra su frente. Mientras él la atacaba con un cuchillo pequeño, Torina apretó el gatillo y la cabeza del Hechicero simplemente dejó de existir.

Lunzy recibió un arma de energía en el hombro, llenando el puente con un horrible olor a carne asada. Pero el Hechicero no cumplió, y ella rodó, dio un paso dentro del espacio que sus brazos controlaban y lo atrapó en un movimiento de cadera que hundió su cráneo contra un monitor con tanta fuerza como para destrozarle la columna. Temblando, él se desplomó, y ella le disparó dos balas por si acaso, luego movió su arma lo suficiente para disparar al último Hechicero, aturdido y cubierto por la sangre de su amigo.

Pero La Gota habló primero y el Hechicero quedó hecho trizas.

Lunzy me miró con los labios fruncidos. "Ladrón."

Sacudí la cabeza con asombro. "Puedes revisar sus bolsillos".

Un escudo de energía persistente parpadeó frente a nosotros, cubriendo al último Hechicero vivo con una armadura que nuestras balas y perdigones no podían tocar.

Perry dobló la esquina a toda velocidad, con sus alas metálicas formando una tormenta de movimiento. El Hechicero disparó un arma, Perry fue alcanzado y cayó a cubierta, todo en un momento borroso. Saltando sobre Perry, saqué la Espada Lunar y los ojos del Hechicero se abrieron. Conocía el miedo. Entendió la amenaza.

También era arrogante y estaba esclavo de sus esposas, en lugar de un arma más rápida y segura.

Esa vanidad fue su fin. Con mi primer golpe, le quité el brazo, el brazalete y la extremidad cayeron incluso cuando una nube de energía actínica comenzó a acumularse; luego mi movimiento hacia atrás lo decapitó y no conoció nada más que la derrota.

Miré a mi amigo caído. "¡Sidra de pera!"

Con las esposas inactivas, las comunicaciones eran normales y podíamos hablar entre nosotros. Pudo responder, aunque en tono vacilante. “Uh, estoy un poco ocupado haciendo algunas reparaciones aquí, Van. Ustedes sigan sin mí”.

"¿Seguro?"

“Sí, he tenido cosas peores que esto. Hubo una vez, cuando tu abuelo y yo...

"¡Mantén ese pensamiento!" Grité y corrí hacia el siguiente compartimento, que resultó ser el estrecho puente del barco.

Su única ocupante era una mujer Wu'tzur, que sólo podía ser una persona. Tenía una pistola, la dejó caer y luego levantó las cuatro manos.

“Bueno, hola, oficial. Como puedes ver, me rindo pacíficamente. Tendrás que encargarme de la cus...

"¡Pistola!" Lunzy gritó detrás de mí, luego su propia arma

retumbó, destrozando el rostro engreído de Axicur.

Me volví y miré a Lunzy. "Qué-?"

Ella se encogió de hombros. “Lo siento, mi error. Podría haber jurado que todavía tenía un arma”.

Entrecerré los ojos y observé los fluidos corporales de Axicur derramarse por el suelo en perezosos arcos.

Pero Lunzy no dejó de disculparse.

“Si la hubiéramos detenido, Van, inmediatamente se habría enterrado entre abogados. E, incluso con Avortun muerto, no sabemos si hemos erradicado toda la corrupción en la cima del Gremio. Si lograba salir en libertad bajo fianza, nunca la volveríamos a ver”.

"Parece que lo estás racionalizando, Lunzy".

“Maldita sea, lo tengo. ¿O preferirías dejarla mantener su pequeño y desagradable imperio de identidad robada?

Abrí la boca pero la cerré de nuevo, recordando lo que Perry me había dicho muy temprano en mi nueva y brillante carrera como Pacificador.

"Van, ¿qué te dije sobre la galaxia?"

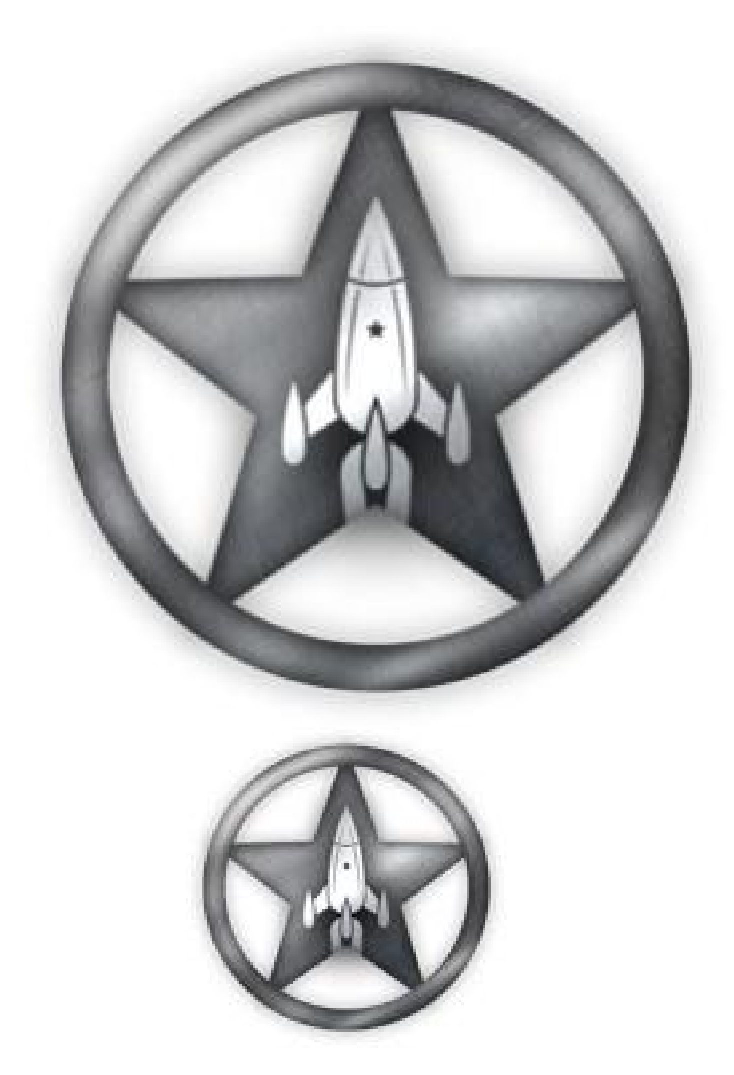
“Que es un lugar frío y hostil”.

“Attaboy, pacificador. Es la única ley que prevalece sobre todas las demás. Nunca lo olvides”.

Al mirar el cadáver de Axicur, supe que tenía razón.

No significaba que me tuviera que gustar. Al menos, no todo.

EPÍLOGO



Habíamos dejado a Icky, ahora miembro permanente de la tripulación del Fafnir, a bordo del barco cuando aterrizamos en Null World para visitar el Schegith. Definitivamente fueron una historia de éxito para nosotros, y el tipo de victoria que me hizo estar seguro de que nuestra violencia se había cometido en nombre de la justicia.

Sin embargo, Torina y yo teníamos un motivo oculto. Y mientras Icky, Perry y Netty se ocupaban de los diversos daños sufridos por el Fafnir, nosotros nos escabullimos, presentamos nuestros respetos a la propia Schegith y luego aprovechamos la maravilla oculta del planeta.

Navegamos por la plácida superficie del vasto mar subterráneo en

un pequeño bote que Schegith nos había proporcionado, contemplando antiguos glifos tallados en la roca y pinturas descoloridas de la prehistoria de los Schegith. Torina los admiraba mientras una lenta corriente nos arrastraba.

"Lo admito, tenía reservas sobre esto".

“Somos las únicas personas aquí. No necesitábamos reserva.”

“Como señala Perry, eso… fue una broma de papá, ¿verdad?”

Miré por encima del costado del barco hacia el agua negra. "Probablemente. Una buena noticia… no veo nada carnívoro”.

"Creo que son las cosas carnívoras que no ves las que deben preocuparte".

Durante un rato, nos quedamos a la deriva en silencio. Torina finalmente lo rompió.

"¿Y ahora qué?"

Señalé a nuestra izquierda. “Estaba pensando en ir allí. Parece que hay algunas pinturas más...

"Usted sabe lo que quiero decir."

Sonreí. "Sí. De hecho, yo mismo he estado pensando en eso. Estuve tentado de simplemente dividir esa gorda cuenta bancaria de Axicur entre nosotros, Lunzy, Alic y K'losk. Ya sabes, ganancias del crimen, ese tipo de cosas. Eso sería dinero más que suficiente para convertir el Fafnir en una verdadera nave clase Dragón”.

"Pero has decidido no hacerlo".

“Sí, lo he hecho. Creo que tiene más sentido entregárselo a The Quiet Room y dejar que ellos lo gestionen en beneficio de las víctimas de Axicur. A menos que usted se oponga, por supuesto.

“No, creo que eso es perfecto. Siempre habría sentido que las mejoras del Fafnir habrían sido un poco, no sé, sucias, supongo, si hubiéramos usado su dinero ensangrentado para pagarlas”.

Me recosté. "Exactamente. Seguiremos ganando dinero honestamente para que nuestras actualizaciones sean impecables. Mientras tanto, todavía hay vidas que se roban y víctimas que salvar. Tenemos a nuestro Nesit desaparecido con sus artefactos robados,

incluidas las piezas de la sonda soviética Venus. Y tenemos los restos de los Ladrones de Sal, el Arco de la Venganza y...

"Y, en este momento, no tenemos nada de eso", interrumpió. "Sólo tenemos este lago plácido, y este barco, y..." Miró por encima de la borda. "Y con suerte, no habrá nada allí abajo que tenga demasiada hambre".

Sonreí al techo de la caverna titánica, que apenas era visible en la penumbra más allá de las luces del barco. “¿Crees que podrás aguantar aquí unos días?”

"Algunos. Pero me vendría bien un poco de convicción.

La forma en que lo dijo me hizo sentarme un poco y mirarla. La expresión de su rostro de alguna manera logró ser tímida, sugerente y con los ojos muy abiertos, todo a la vez.

"Me encantan las chicas italianas".

Ella olfateó. “Algún día tendrás que decirme qué es eso de lo italiano”.

“Una de las mejores comidas de la Tierra, eso es lo que es. Mientras tanto, sin embargo...

Tomé el timón del barco y nos pusimos en marcha para regresar a la lejana costa.

“¿Adónde vamos ahora?”

Señalé. “De esa manera. Puede que no sea mi idea de playa, pero es privada”.

GLOSARIO

Anvil Dark: El corazón palpitante de la organización Peacemaker, Anvil Dark es una gran plataforma orbital ubicada en el sistema Gamma Crucis, a unos noventa años luz de la Tierra. Anvil Dark, de unos novecientos setenta años de antigüedad, permanece en un punto de Lagrange alrededor de Mesaribe, permaneciendo en permanente oscuridad. Anvil Dark tiene recursos legales, militares, médicos y de suministros para los Pacificadores, sus asistentes e invitados.

Cloaks: elemento criminal organizado local, los Cloaks dominan un solo lugar: Spindrift. Los Cloaks, un gremio informal de matones, extorsionadores y músculos, satisfacen la necesidad de cierto control legal sobre Spindrift, aunque lo hacen sólo porque los Pacificadores y otras autoridades los ven como un mal necesario. Cuando se enfrentan lejos de Spindrift, los Cloaks no reciben derechos, cuartel ni consideraciones por su posición. (Ver: Spindrift)

Dragonet: Una nave de combate de Base Cuatro, el Dragonet es una plataforma modificada destinada a llevar a cabo la política Peacemaker. Esto incluye, entre otros, combate entre barcos, vigilancia y operaciones planetarias. El Dragonet es rápido, está ligeramente blindado y lleva defensa puntual y armas a distancia, y cuenta con una estructura que puede actualizarse al estado de una pequeña corbeta (Clase Nueve).

Espada lunar: aunque el arma tiene la forma de una espada mediana, el material es cualquier cosa menos simple metal. El Moonsword es un armamento generacional, capaz de realizar mejoras que aumentan su capacidad para interrumpir las comunicaciones, escanear datos y actuar como un arma de fuerza contundente que puede dividir todos los cascos de los barcos, excepto los más resistentes. Ver: Forjador de estrellas

Pacificadores: También conocidos como Caballeros Galácticos, los Pacificadores son una fuerza de élite policial que existe desde hace más de tres siglos. Tanto hereditario como abierto al reclutamiento, el gremio es una meritocracia, pero sujeto a maquinaciones políticas y corrupción, aunque no a la escala de otras fuerzas militares galácticas. Los pacificadores tienen un código legal, métodos prohibidos, una escala de recompensas y recompensas, y una reputación bien ganada como luchadores feroces y competentes. Cualquier carrera puede ser Pacificadora, pero los candidatos deben pasar pruebas y entrenamiento rigurosos.

Perry: Una inteligencia artificial, vinculada a Van (después de servir a su abuelo), Perry es un agente de combate totalmente inteligente con la forma de un gran ave negra. Con la capacidad de piratear sistemas informáticos y participar en combates físicos, Perry también es un depósito viviente de conocimiento galáctico en temas que van desde leyes hasta estrategias de batalla. También es un sabelotodo.

Ladrones de sal: originalmente ladrones reales que robaban sal, este es un gremio de asesinos de trescientos años conocido por su comportamiento despiadado, piratería y tendencia a matar. Los miembros se identifican por un sistema complejo y distinto de trenzas en el cabello. Estas trenzas suelen ser cortadas y tomadas como premio, especialmente por los Pacificadores.

Spindrift: Con novecientos treinta años, Spindrift es una de las estaciones espaciales más venerables del brazo galáctico. También es el de menor reputación, ya que sirvió como lugar de actividad criminal durante casi toda su existencia debido a su ubicación problemática. Spindrift, que orbita Sirio, quedó casi despoblado por la radiación estelar en el tercer año como hábitat espacial. Cuando el orden colapsó, los delincuentes entraron, entrando y saliendo en bicicleta cada doce coma cuatro años a medida que las eyecciones coronales de Sirius hacían la estación inhabitable. Spindrift es conocido por sus tratamientos médicos y su tecnología que, en el mejor de los casos, son casi legales, así como por sus armas, bienes robados y una extraña variedad de artículos arqueológicos, todos saqueados ilegalmente. Spindrift tiene una población de treinta mil seres en cualquier momento.

Starsmith: Un lugar, un gremio y un ser único, Starsmith es principalmente un experto en armas con una habilidad insuperable. El Starsmith actual es un Conoku (llamado Linulla), una raza parecida a un cangrejo conocida por su destreza, habilidad en metalurgia y mejoras en el combate, y sentido del humor.